

CLLJ

AÑO 7

NÚMERO 65

OCTUBRE 1994

700 PTAS.

Cuadernos de Literatura Infantil y Juvenil



Años 60 en Cataluña

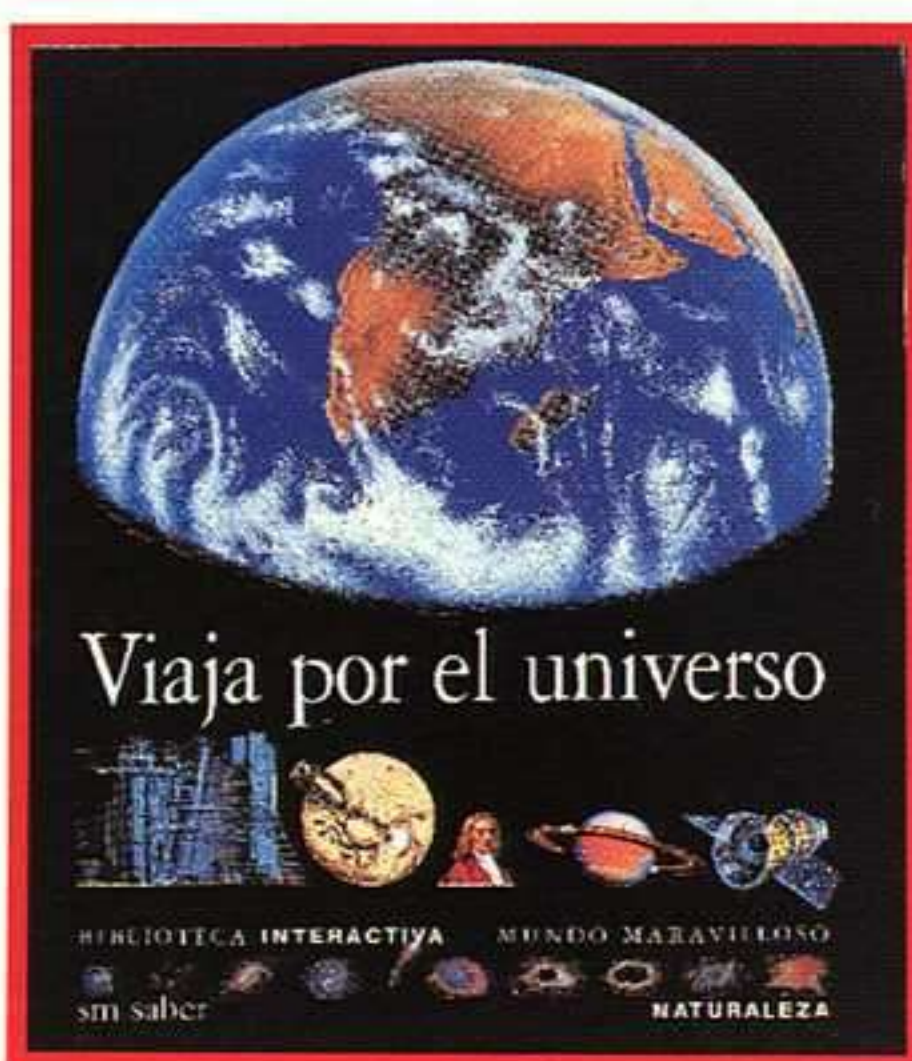
Estudio: Peter Härtling
Clásicos: Josep Obiols

0.0065

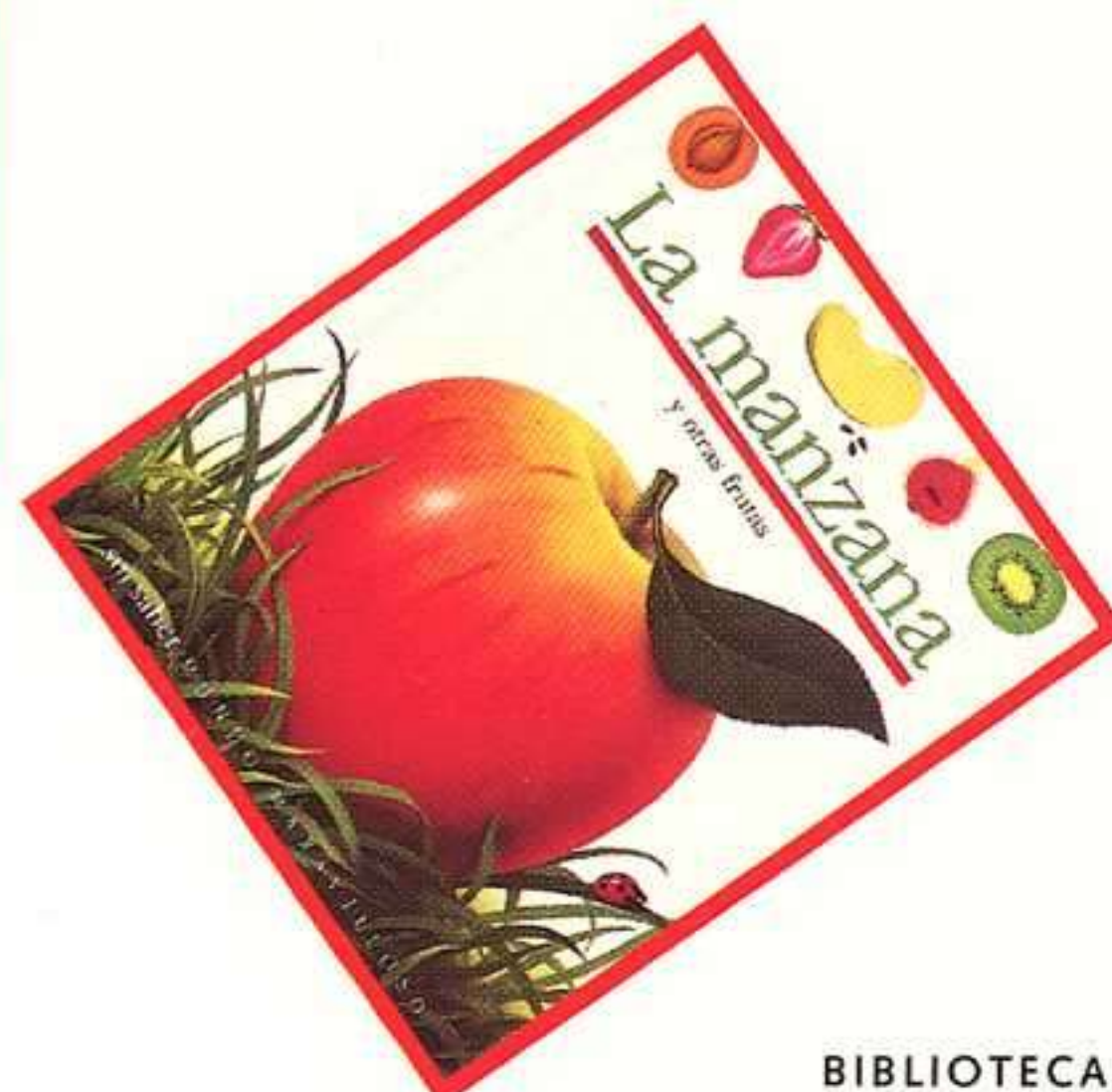
8480002 035132

MUNDO MARAVILLOSO. BIBLIOTECA INTERACTIVA

MUNDO MARAVILLOSO. DE 3 A 7 AÑOS



MUNDO MARAVILLOSO. DE 3 A 7 AÑOS

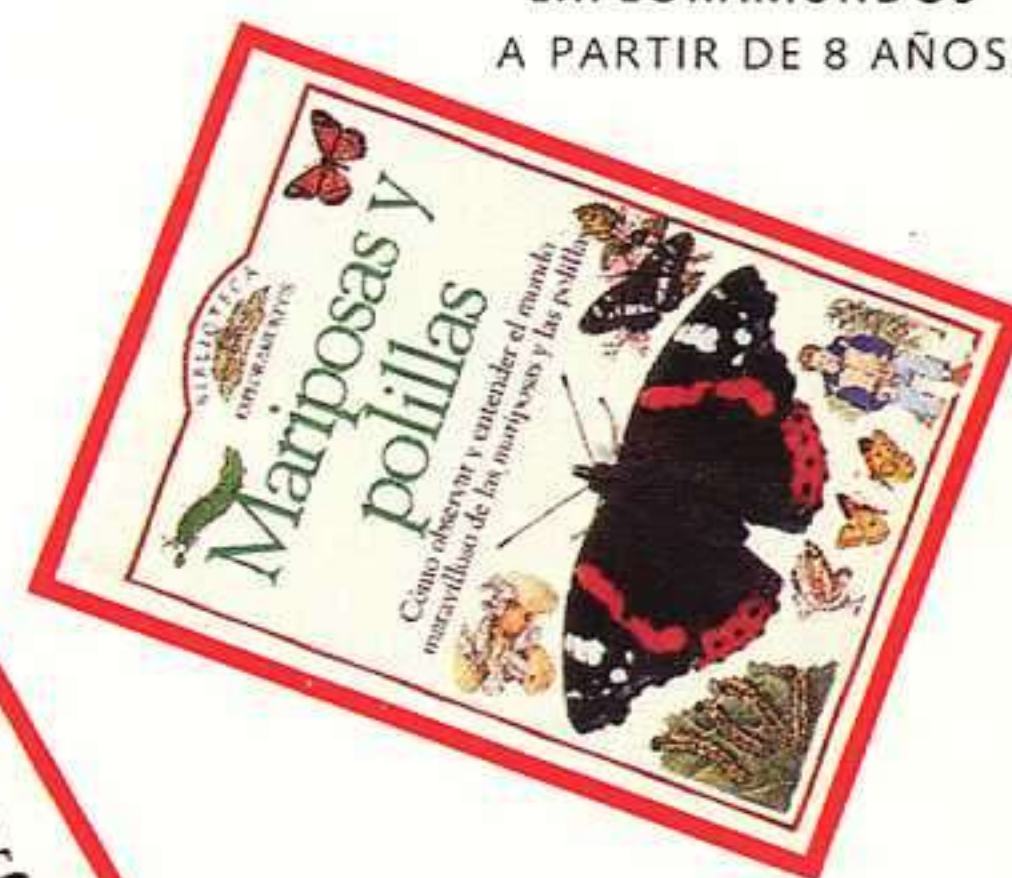


Colecciones

PINCEL Y PAPEL
A PARTIR DE 6 AÑOS



BIBLIOTECA
EXPLORAMUNDOS
A PARTIR DE 8 AÑOS



EXPERIMENTA CON...
A PARTIR DE 9 AÑOS



¿QUÉ SABEMOS SOBRE...?
A PARTIR DE 10 AÑOS



LO *que* HAY QUE **saber.**

CLIJ

Cuadernos de Literatura Infantil y Juvenil

5

EDITORIAL

Sevilla: literatura y libertad

7

ESTUDIO

La literatura infantil catalana de los 60
Teresa Mañà

15

ESTUDIO

Peter Härtling o los límites de la ficción
Ana Garralón

27

LA PRÁCTICA

La creación de cuentos con soporte audiovisual
Antonio Estévez Álvarez

30

ILUSTRACIÓN

El duende de los estereotipos
Ricardo Martínez Llorca

37

TINTA FRESCA

La invasió de meduses
Joan Pla
(Versión en castellano pp. 76-77)

65

SUMARIO

CLIJ

Cuadernos de Literatura Infantil y Juvenil



Años 60 en Cataluña

Estudio: Peter Härtling
Clásicos: Josep Obiols

NUESTRA PORTADA

Gabriela Rubio Márquez (Las Palmas de Gran Canaria, 1966), ganadora del Premio Lazarillo de Ilustración de 1993, es una recién llegada al mundo de la ilustración, actividad que combina con el diseño gráfico. Estudió Arquitectura, Periodismo y Diseño Gráfico, y con Bzzz..., el libro que le valió el Lazarillo, no sólo realizaba una de sus primeras incursiones en el mundo de la ilustración infantil, sino también en el de la creación literaria. Su trabajo ya ocupó la portada de CLIJ (nº 59, marzo de 1994), y ahora nos obsequia con nuevas ilustraciones en cubierta, y también en las secciones «Tinta fresca» y «Autorretrato». Toda una muestra de su imaginación y buen hacer con los pinceles.

41

AUTORRETRATO

Gabriela Rubio

44

LOS CLÁSICOS

Josep Obiols
Montserrat Castillo

50

LA PRÁCTICA

El divorcio de Arturo y Clementina
Paco Abril

57

LA COLECCIÓN DEL MES

Tamaina Ttikia, un hermoso tesoro
Txema Aranaz

60

LIBROS

78

AGENDA

24º Congreso del IBBY en Sevilla

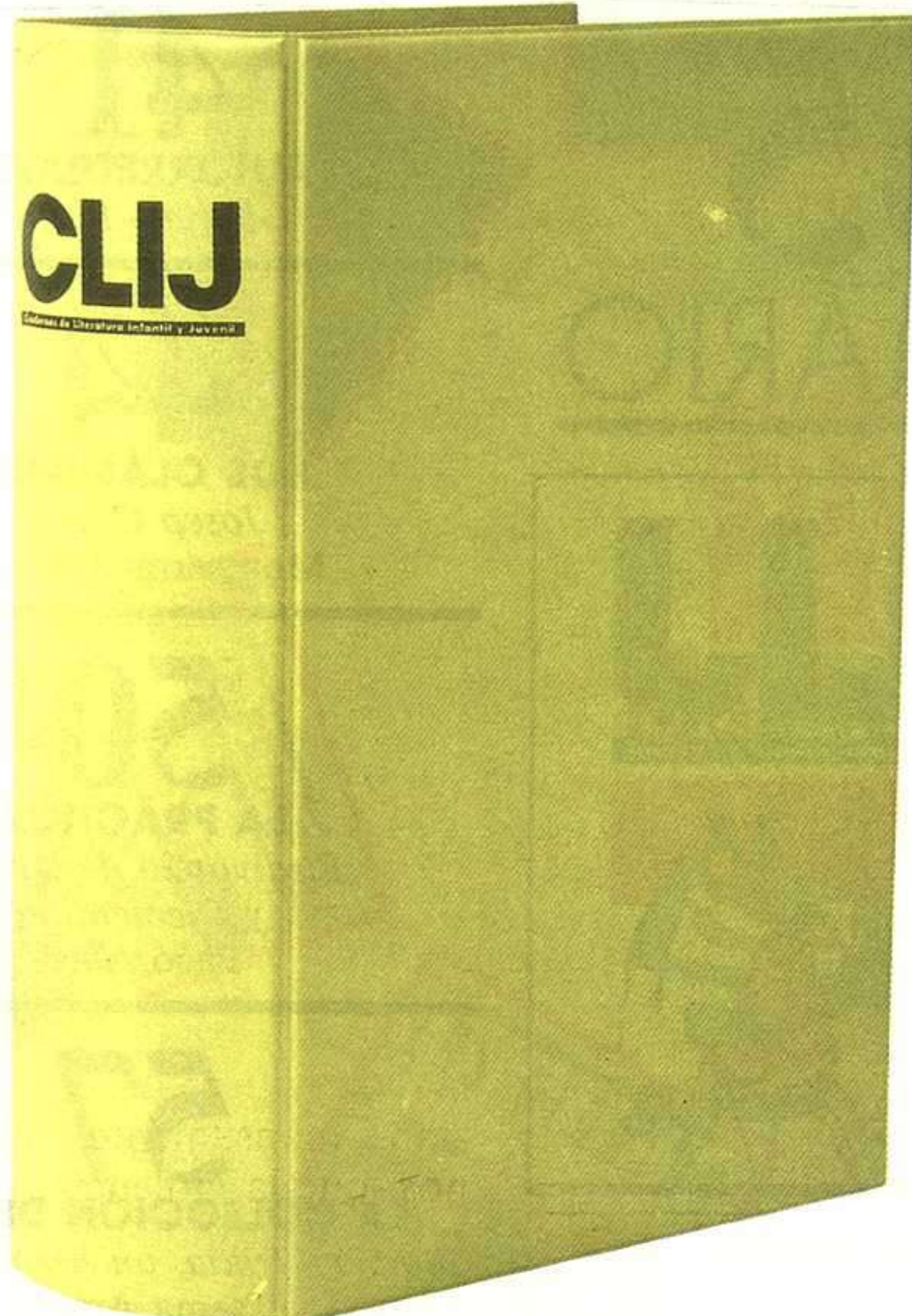
82

¿POR QUÉ LEER?

Para exprimir el limón de la vida
Joaquim Carbó

CLIJ

Cuadernos de Literatura Infantil y Juvenil



A LA VENTA LAS TAPAS

Con sistema especial de varillas metálicas que le permite encuadernar usted mismo.

Mantenga en orden y debidamente protegida su revista de cada mes.

Cada ejemplar puede extraerse del volumen cuando le convenga, sin sufrir deterioro.

Copie o recorte este cupón y envíelo a:
Editorial Fontalba, Valencia 359, 6º.
08009 Barcelona (España).

Deseo que me envíen: CLIJ

las TAPAS 800 pts.*

Efectuaré el pago mediante:

contrarrembolso más 225 ptas.
gastos de envío.

Nombre

Profesión Tel.

Domicilio

Población C.P.

Provincia

Firma

* Precio válido sólo para España.

CLIJ

Cuadernos de Literatura Infantil y Juvenil

Directora
Victoria Fernández
Coordinador
Fabricio Caivano
Redactora
Maite Ricart
Secretaria
M. Àngels Rodríguez
Correctora lingüística
M^a Vinyet Carmona Modolell
Diseño gráfico
Mercedes Ruiz-Larrea
Ilustración portada
Gabriela Rubio

Han colaborado en este número:

Paco Abril, Txema Aranaz, Joaquim Carbó, Montserrat Castillo, Centro de Documentación de la Biblioteca Infantil Santa Creu (Barcelona), Josep Maria Cuenca, Antonio Estévez Álvarez, Ana Garralón, Teresa Mañà, Ricardo Martínez Llorca, Joan Pla, Gabriela Rubio.

Edita

Editorial Fontalba, S.A.
Valencia 359, 6º 1ª
08009 Barcelona (España)
Tel. (93) 458 55 08 / Fax (93) 458 66 02

Director General

José Gili Casals

Suscripciones

Isabel Albareda, Gemma Valls,
Marisol López
Valencia 359, 6º 1ª
08009 Barcelona
Tel. (93) 458 55 08 / Fax (93) 458 66 02
Horario: de 9 a 14 h y de 16 a 18 h (de lunes a viernes)

Publicidad

Directora de Publicidad

Sofía Seiferheld
Valencia 359, 6º 1ª
Tel. (93) 458 55 08 / Fax (93) 458 66 02
08009 Barcelona

Promoción suscripciones

Jefes de zona

Amparo Álvarez, Luis A. Griffo

Distribución

Marco Ibérica, S.A.
Tel. (91) 652 42 00 Madrid

Fotocomposición

Montserrat Altimira, Marta Casòliva,
Montse Martín, Joaquim Prat.

Impresión

Litografía Rosés, S.A.
Progrés 54-60 (Polígono La Post)
Gavà (Barcelona)
Depósito legal. B-38943-1988
ISSN: 0214-4123

© Editorial Fontalba, S.A. 1993

CLIJ no hace necesariamente suyas las opiniones y criterios expresados por sus colaboradores. No devolverá los originales que no solicite previamente, ni mantendrá correspondencia sobre los mismos.

El precio para Canarias es el mismo de portada incluida sobretasa aérea.



Esta revista es miembro de
ARCE. Asociación de Revistas
Culturales de España.

Sevilla: literatura y libertad

En los cuentos son los sueños a menudo una premonición del porvenir, un fulgor que dibuja el futuro. Carmen Bravo Villasante murió sin ver cumplido uno de sus sueños: la celebración en España de un nuevo Congreso Internacional del IBBY. Ahora, poco después de su muerte y treinta años después del que hubo en Madrid, en 1964, el 24º Congreso del IBBY se celebra en Sevilla, según H.C. Andersen, «la reina de las ciudades... si tuviera mar».

El encuentro se convoca bajo un lema: «Literatura infantil, espacio de libertad». Autores, ilustradores, editores y especialistas de todo el mundo reflexionarán sobre una dolorosa contradicción: la que contrapone la literatura como espacio de creación y como factor cultural de humanización, y la creciente configuración del mundo como el lugar en el que la violencia se perfila como lenguaje cotidiano y norma de relación. Renace con fuerza un malestar que creíamos —ingenuamente quizá— superado: el desasosiego ético ante el retorno brutal de la xenofobia, la intolerancia, la discriminación sexista, los viejos y nuevos fundamentalismos...

¿Puede la literatura con su levedad detener esa onda de agresividad y violencia? ¿Qué poder tienen los libros frente a la contundencia de las armas y el contagio de la degradación moral? Ésa es la cuestión a la que se encaran los asistentes de este 24º Congreso. Es una tarea de todos, un reto al que tienen que responder también los

profesionales de otros ámbitos: la educación, los medios de comunicación, las instancias políticas, etc. Por de pronto, debemos congratularnos por la valentía de este encuentro en abordar esta inquietante problemática, y también porque se celebre, como Carmen quería, en nuestro país.

Quizás hemos aceptado demasiado mansamente, sin sublevarnos, que la violencia, en cualquiera de sus mil manifestaciones, se haya constituido en el modelo hegemónico de relación interpersonal y colectiva; que haya contaminado incluso a los niños y niñas, pervirtiendo su inocencia. No hay respuestas simplistas, unilaterales o reactivas. La literatura, se dice y se repite, refleja la realidad. Pero también es, puede aún ser, una poderosa voz que sugiere cómo transformarla, que nos presta algo de conciencia para cambiarnos y cambiar la mirada sobre el mundo. El encuentro del IBBY supone una oportunidad histórica para tratar de devolver a los libros para niños y jóvenes, a la literatura, su eterno y fértil papel en la tarea de hacer de ese mundo, ahora incierto y amenazador, un lugar hermoso solidariamente compartido. Es decir, un espacio de libertad.

Victoria Fernández



ANNA MIRALLES

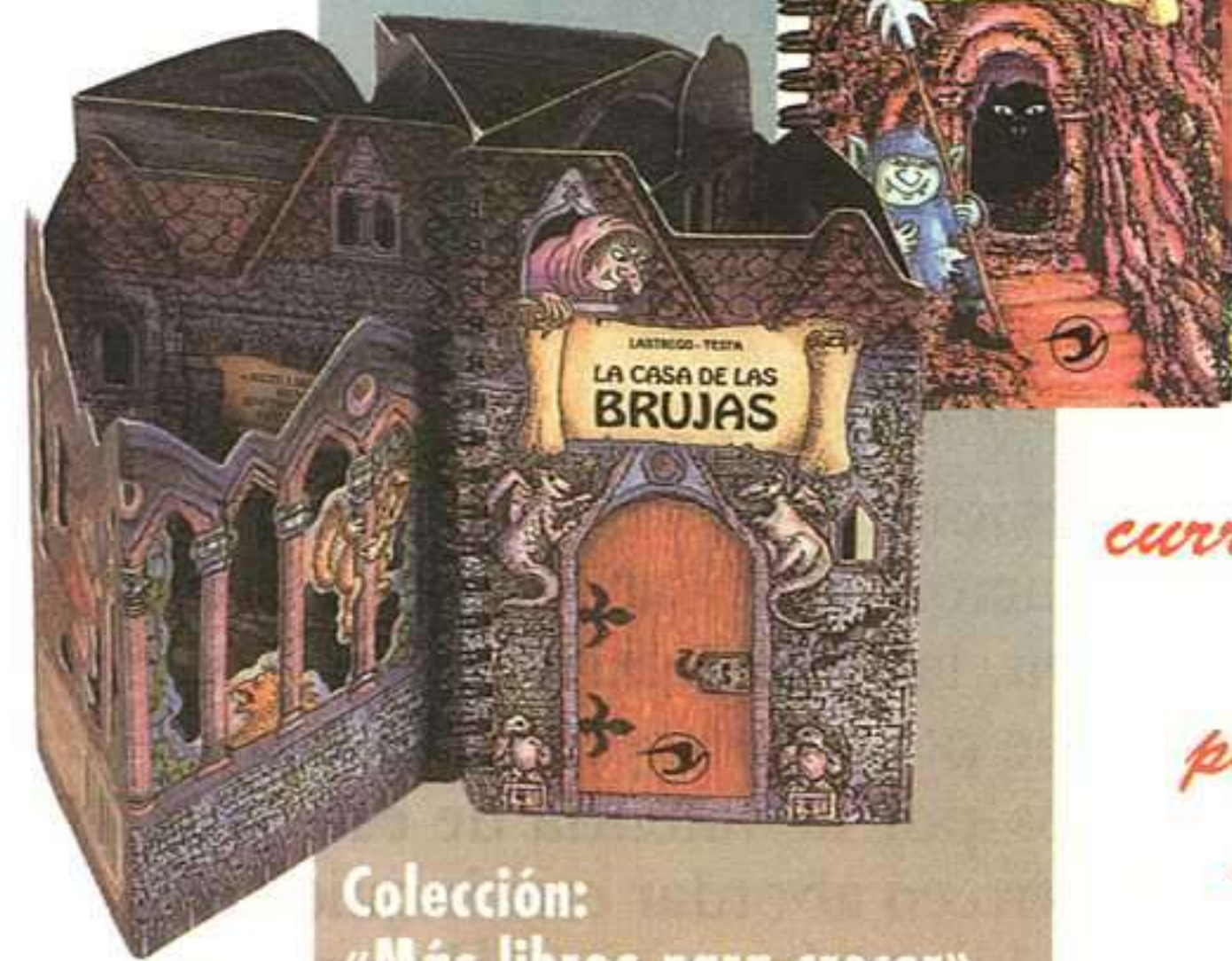
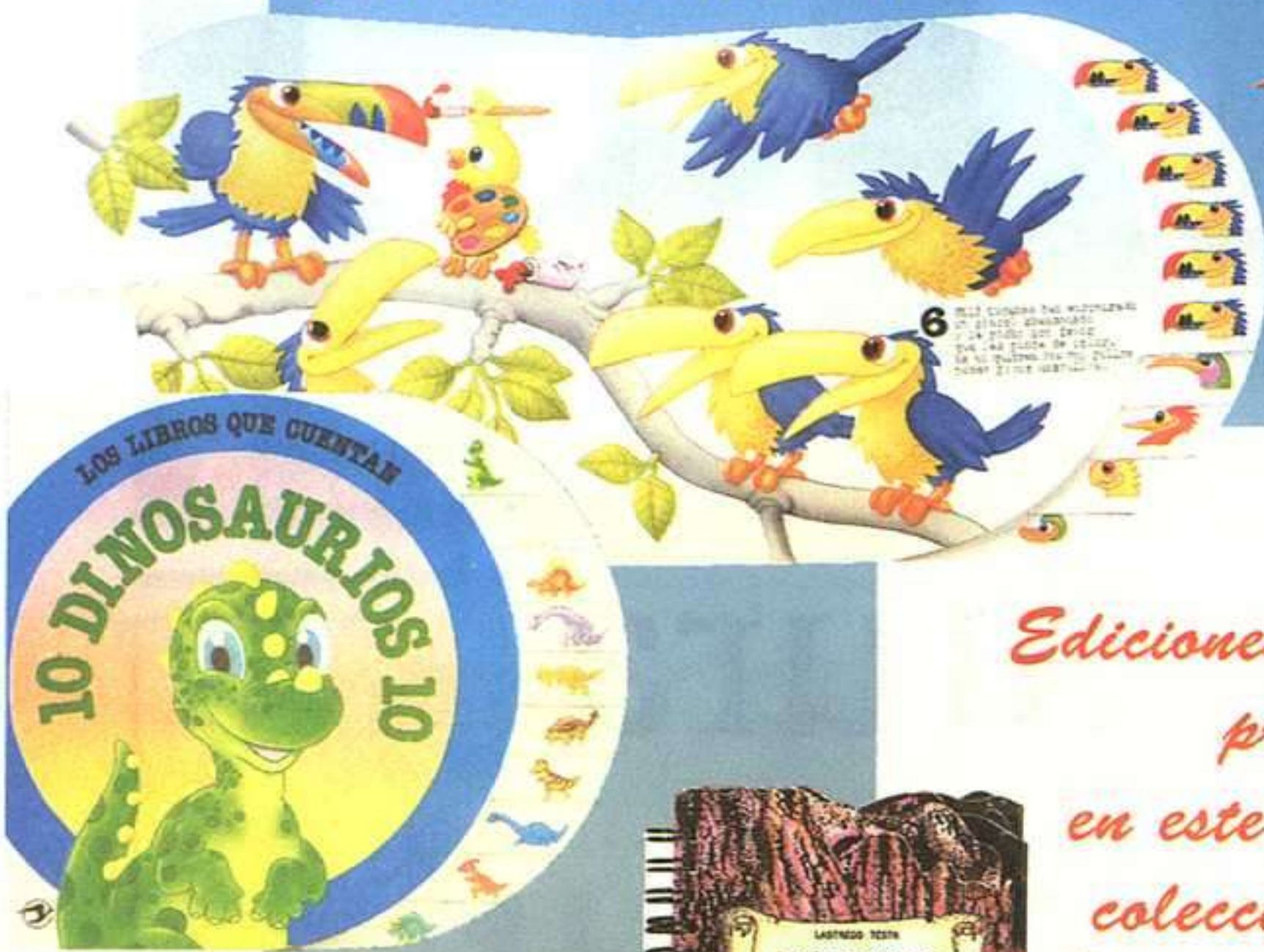
Victoria Fernández

BIBLIOTECA DE AULA

Colección: «Más libros para crecer»
Serie: Los libros que cuentan
(4 títulos) hasta los 5 años

GAVIOTA

Colección
«Los manuales de
animales, animales»
(2 títulos)
hasta los 5 años



Colección:
«Más libros para crecer»
Serie: Lugares mágicos
(4 títulos) hasta los 5 años



Ediciones Gaviota
presenta,

en este curso 94/95, nuevas
colecciones y nuevos títulos
para la Biblioteca de Aula.

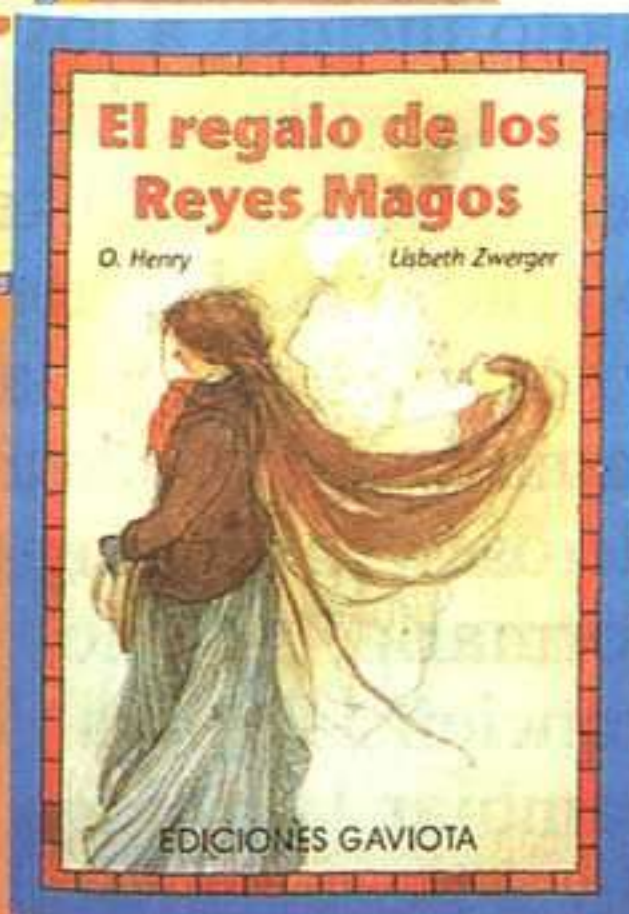
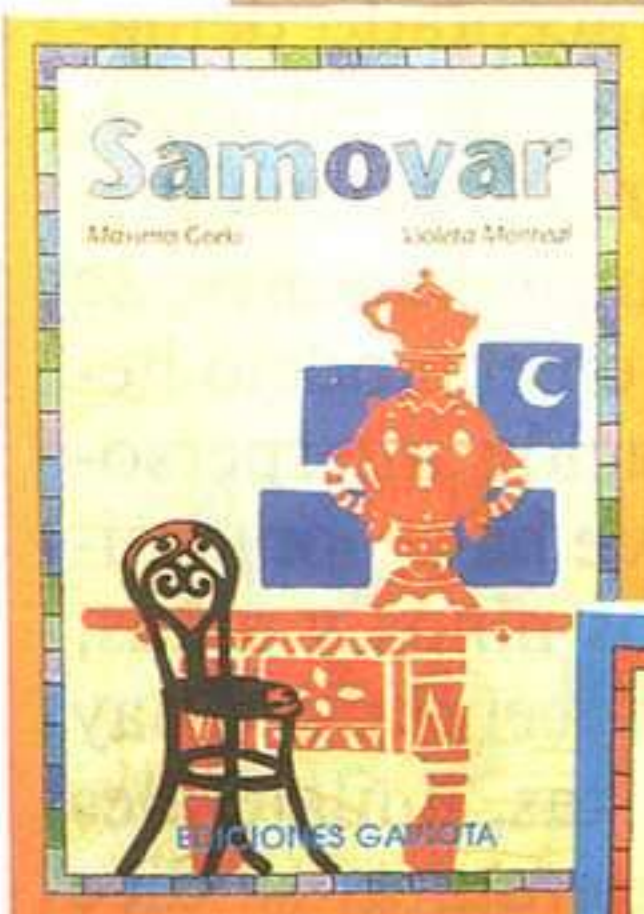
Novedosas fórmulas
y sugerencias de
actividades que inciden
especialmente en el área

curricular de Descubrimiento del
Medio Físico y Social,
posibilitando de forma clara
su interconexión con otros
ámbitos de experiencia.

Y también libros tradicionales
creados por autores e ilustradores
de gran calidad, que ponen al
alcance de los niños y las niñas
historias apasionantes y bellísimas
imágenes con simpáticos e
imaginativos personajes.



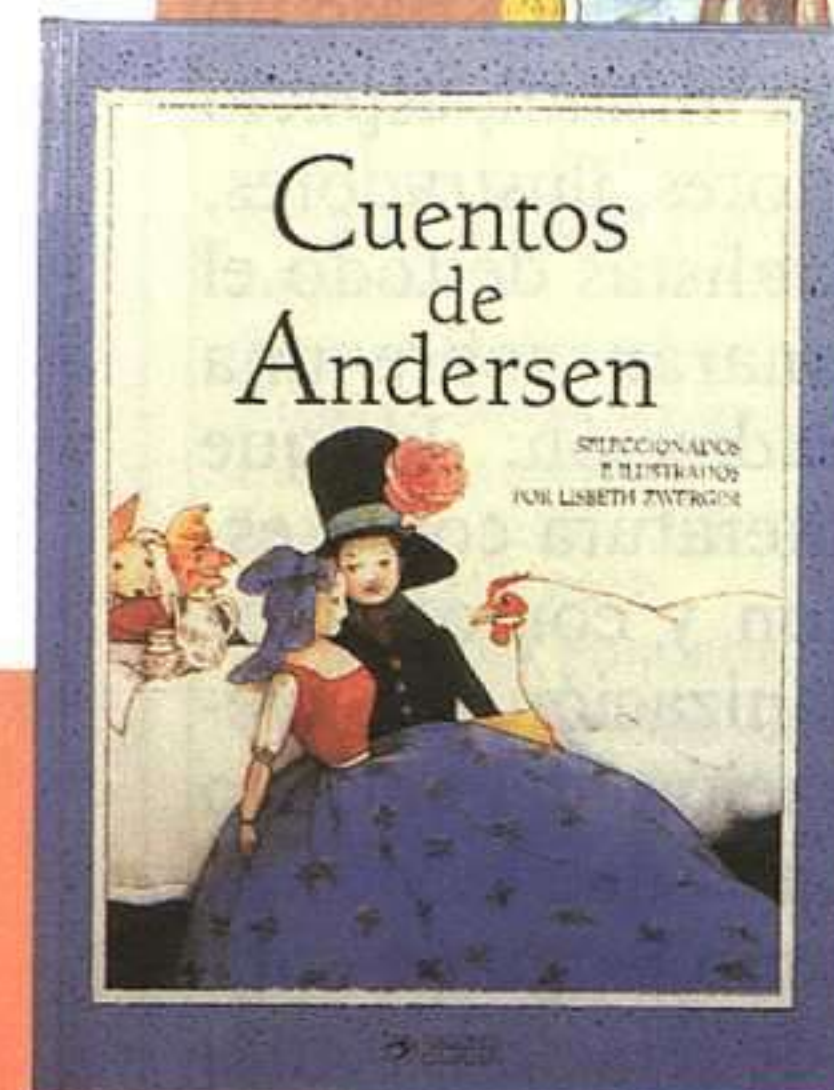
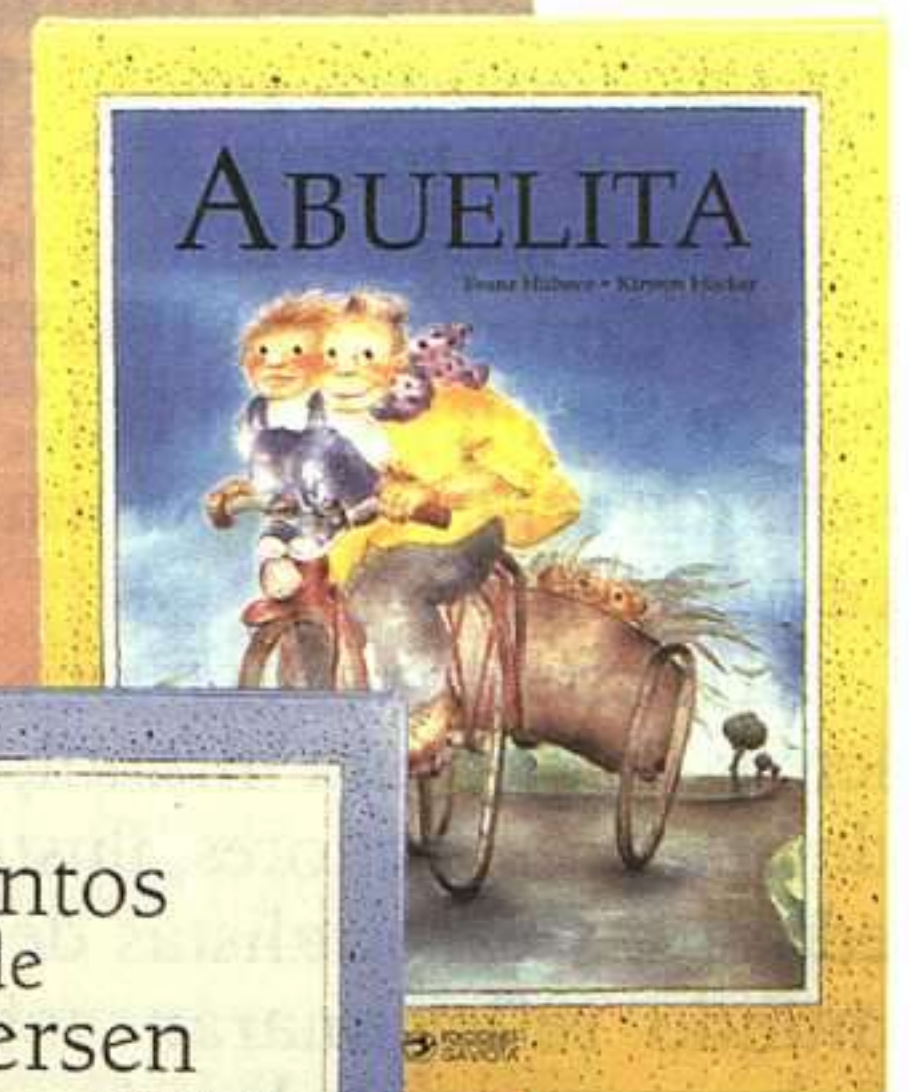
Colección
«Animales, animales»
(8 títulos)
hasta los 5 años



Colección:
«Gaviota junior / Línea narrativa»
(70 títulos) a partir de 8 años



Colección: «Trébol»
(65 títulos) a partir de 8 años



Colección: «La gaviota mágica»
(19 títulos) a partir de 6 años

Solicite, sin compromiso, nuestro catálogo de publicaciones.

Exclusiva de venta Everest de Ediciones y Distribución, S.L. • © (987) 80 20 20 / © 24 horas: (987) 80 22 25 -Fax:(987) 80 12 50

La literatura infantil catalana de los 60

por Teresa Mañà*

En el número 53 de CLIJ, publicamos un artículo sobre la literatura infantil española de los años 60, en el que se hacía un repaso general de autores y obras que marcaron



ELVIRA ELIAS, RONDALLES, BARCELONA: ARIEL, 1949.

esa etapa de fortalecimiento de la literatura en nuestro país. Sin embargo, en Cataluña la situación que se vivió fue algo distinta, no sólo por motivos de lengua, sino porque en las dos décadas precedentes a la Guerra Civil, el libro catalán había gozado de un gran nivel literario y artístico. Con el triunfo de las tropas franquistas, todo ello desapareció. Pero, en los 60, la literatura infantil en catalán dio sus primeras muestras de normalización, como se detalla en el siguiente artículo.

La literatura infantil y juvenil en catalán tiene en los años 60 sus primeras muestras de normalización, después de las dificultades impuestas por la censura y las prohibiciones que la dictadura franquista ejerció sobre la lengua catalana.

En las dos décadas precedentes a la Guerra Civil, el libro infantil catalán había gozado de un gran nivel literario y artístico.¹ La influencia de los movimientos modernista y *noucentista*, el apoyo de las instituciones políticas como la Mancomunitat y también de la iniciativa privada en el período de la Dictadura, la extensión de la enseñanza obligatoria y la creación de bibliotecas, influyeron de manera decisiva en esta época: son muestra de ello las múltiples revistas infantiles, manuales escolares, traducciones de clásicos juveniles, novelas y cuentos de los mejores autores e ilustradores...

Escasez de posguerra

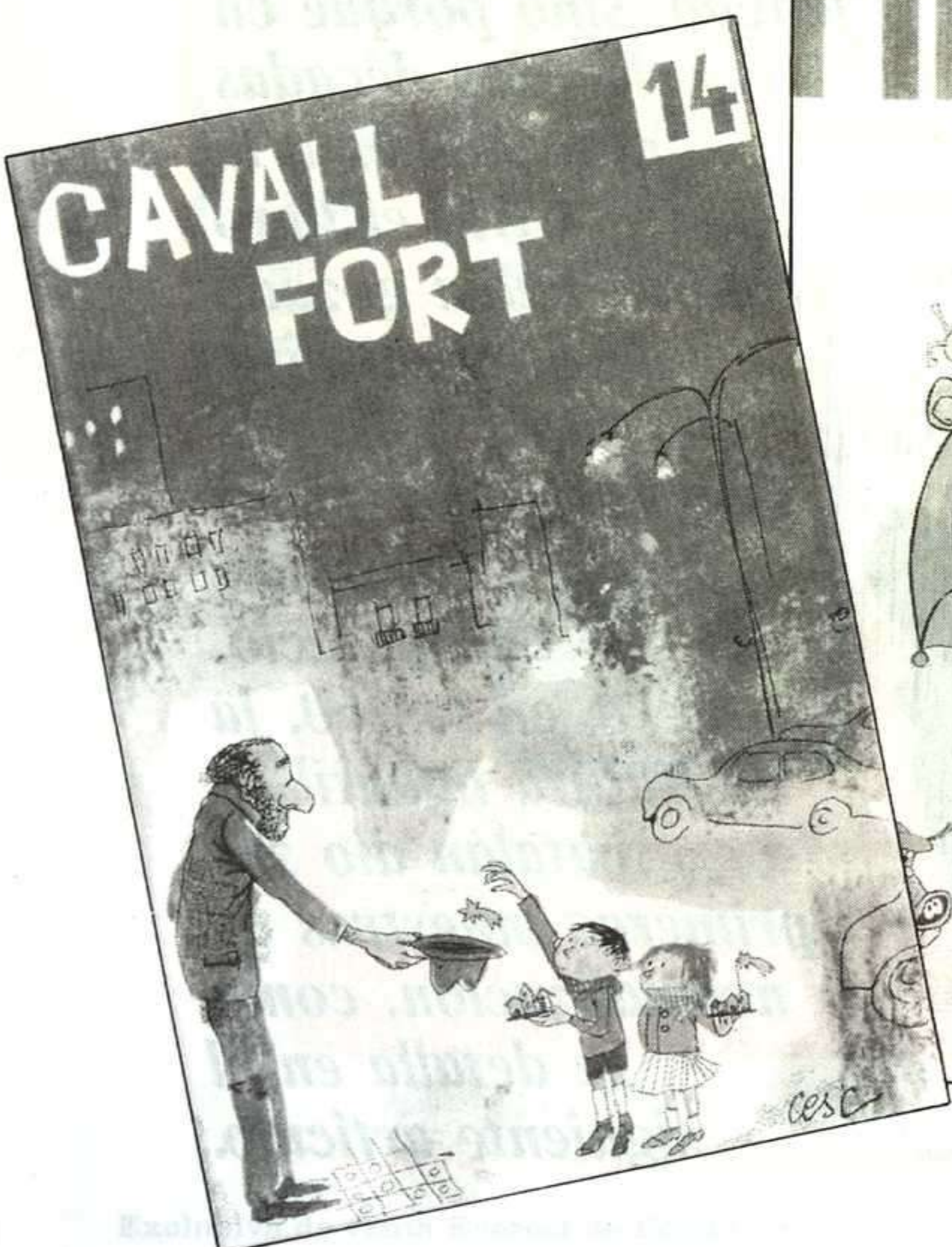
Con el triunfo de las tropas franquistas, todo ello desaparece. Toda manifestación de la lengua catalana, en cualquier ámbito, queda prohibida y especialmente perseguida en los primeros años.² La edición en catalán se mantiene de manera precaria —permisos aleatorios, pies de imprenta falsos, publicaciones clandestinas—, y con carácter resistencial; hasta finales de la Guerra Mundial no se inicia un cambio de orientación, que permite la publicación de algunos autores y títulos en catalán, aunque siempre dentro de unos estrictos límites (autores clásicos con ortografía no normativa, temas religiosos, reediciones que no manifiesten carácter catalanista). La situación es similar para los libros infantiles, con el agravante de la inexistencia de público lector, puesto que los niños escolarizados du-

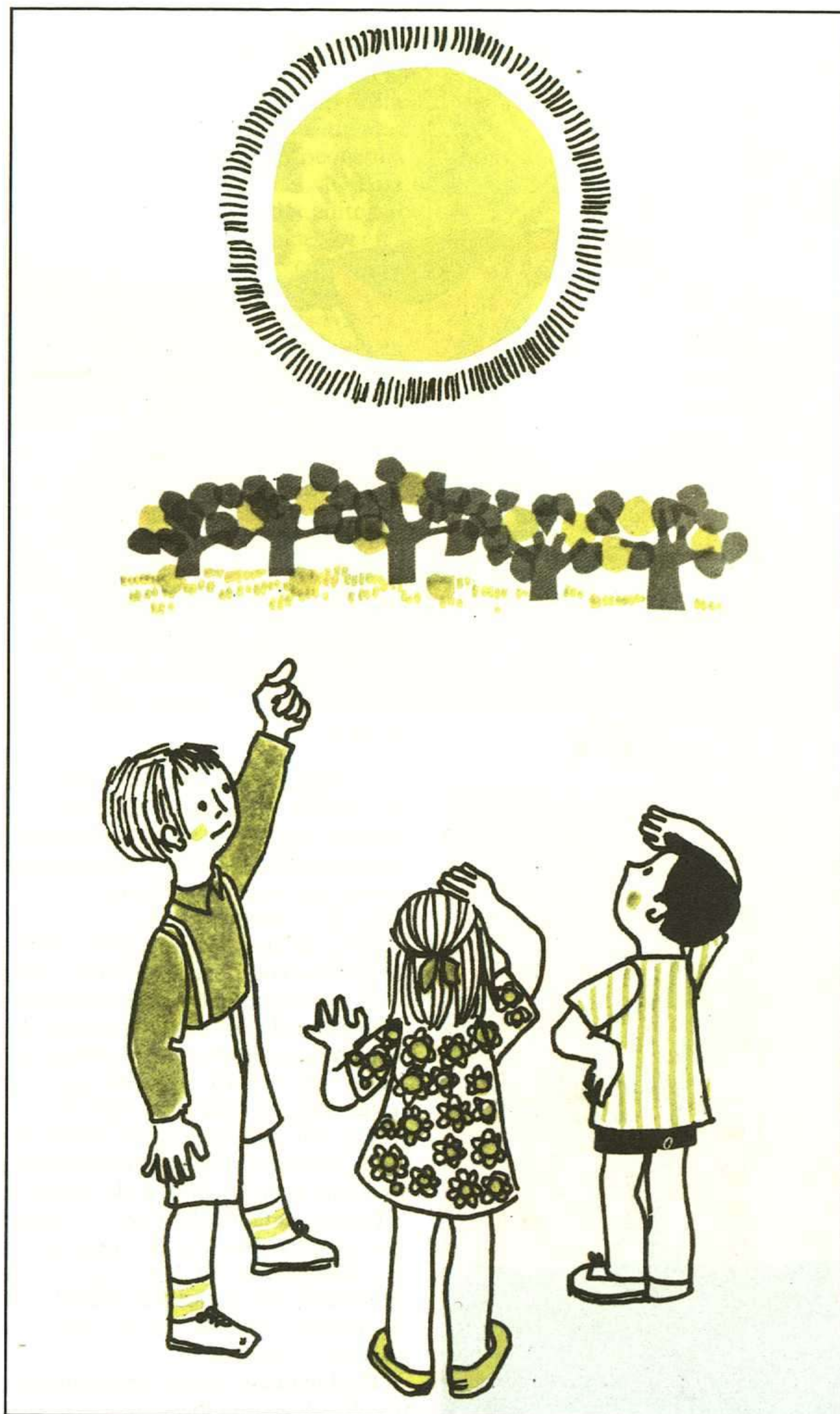
rante los años 40 y 50 tienen como única lengua de lectura el castellano. La edición para adultos tiene también, como en el caso de los niños, un círculo de difusión muy limitado a ambientes familiares, pero las editoriales que editan en catalán intentan captar el público potencial que representan los adultos formados antes de la guerra.

Los primeros libros infantiles permitidos que encontramos en la posguerra³ son reediciones de la época anterior: títulos de la Biblioteca Patufet de Folch i Torres (1946); *Sis Joans*, de Carles Riba (1951); las *Rondalles mallorquines*, de Mn. A.M. Alcover; algunos clásicos de la Biblioteca Selecta como *Les aventures de Perot Marrasquí*, también de Riba (1950)... Como aportaciones nuevas, destaca la colección Rondalles, de la editorial Ariel, publicada en cuatro tomos (1951-1954); los Álbumes Babar (1957), traducidos por Carles Riba, que son la introducción, en la España de la posguerra, de los libros modernos de imágenes para niños y de las primeras traducciones de libros infantiles en catalán después de la guerra; y, por último, la colección Sant Jordi (1958-1963) de la editorial Arimany, la primera de novela para jóvenes que sirve de plataforma para nuevos autores.

Paralelamente a estas publicaciones de calidad, conviven otras iniciativas de carácter más popular como la colección Contes i Rondalles (1954), de la editorial Artigas, con adaptaciones y series a partir de personajes populares como Patufet, presentadas en cuentos troquelados de escasas páginas, con textos e ilustraciones poco exigentes; o como *El Querubí Blau* (1955), de la misma editorial y del mismo tipo, que resulta curiosa por la incorporación de traducciones de autores castellanos: Sánchez Silva, Pemán, Fabiola (!)...

La producción en estos años sigue siendo muy escasa, al igual que las plataformas para su difusión y el po-





ROSER RIUS, EL SOL QUE T'ESCALFA, BARCELONA: TEIDE.

tencial público lector. Habrá que esperar los cambios políticos y económicos del país en los años 60 (Plan de Estabilización de 1959, Planes de Desarrollo de 1964, Ley de Prensa de 1966) para que el panorama editorial en catalán para adultos tienda a la normalidad y, siguiendo la misma evolución, también la producción para el público infantil y juvenil se vea incrementada en calidad y cantidad.

Normalización

Entre las diversas causas que contribuyen a la normalización de las lecturas infantiles hay que tener en cuenta, por un lado, la creación de las escuelas activas, impulsoras de la renovación pedagógica, que inician la enseñanza del catalán, más o menos tolerada, aunque no permitida y, por otro, la mayor permisividad para la edición en catalán de autores propios y de traducciones. La necesidad de materiales para la escuela y la existencia de público formado en catalán llevarán a la plasmación de dos iniciativas singulares: la aparición de la revista mensual *Cavall Fort* (diciembre 1961) y el nacimiento de la editorial La Galera (1963).

Las revistas infantiles catalanas habían tenido una gran aceptación en los años anteriores a la Guerra Civil, sobre todo *Patufet* (1907-1939), la más arraigada y de vida más duradera. A lo largo de la posguerra, hay algunas muestras de revista infantil,⁴ *L'infantil* (1958), bajo la tutela de la Iglesia, pero de ámbito muy limitado; los números excepcionales de *Els infants* (1956), y similar a una miscelánea —con noticias, tiras cómicas, curiosidades— la *Cavalcada primera del cavaller sant Jordi* (1963) i la *Cavalcada segona* (1965), publicadas por Arimany. Sin embargo, *Cavall Fort* es la primera que, igualmente apoyada por la Iglesia, se propone y consigue una presencia más amplia con la captación de suscriptores. Esta revista ha

conseguido ser la base de aprendizaje del catalán de muchos lectores y una plataforma para dar a conocer a los nuevos autores e ilustradores que posteriormente han trabajado en los libros infantiles.

La editorial La Galera⁵ nace con la renovación pedagógica: sus libros responden a las necesidades didácticas de los maestros y, en gran parte, están escritos y dibujados por ellos mismos. Los dos primeros títulos, *Tres avions amics* y *Una cullereta a l'escola*, escritos por Àngels Ollé, muestran en la incorporación de vocabularios, preguntas de comprensión y actividades, la voluntad de suplir los libros escolares, ausentes en aquellos primeros años. La Galera d'Or es la primera colección de esta editorial, con un formato de álbum, tapas duras, dibujos a color, y unos textos adecuados a la capacidad y los intereses de los lectores.

Durante los años 60, La Galera incrementará su presencia no sólo con



ANTONI BASSÓ, 3 AVIONS AMICS, BARCELONA: LA GALERA, 1964.



JACQUES LE SCANFF, ÀLBUMS BÍBLICS ESTELA, BARCELONA: ESTELA, 1964.

el aumento de las tiradas —pasarán de 26.000 ejemplares en 1963, a 161.000 en 1970—, sino también con la ampliación de oferta —doce colecciones distintas hasta el año 1970—. Entre éstas, merecen destacarse los volúmenes de *Desplega Vela* (1965-1969), de curiosa composición desplegable, en la que se presentan por vez primera aspectos de la sociedad que nos rodea, desconocidos para el lector infantil: el mundo del trabajo, los emigrantes, la vida en el campo y en el mar, los deficientes... Algunos de estos títulos son obra de escritores dedicados a la literatura de adultos —Francisco Candel, Josep M. Espinàs— y profesionales de otros ámbitos, que hicieron en esta colección su aportación a la literatura infantil con la presentación de temas que conocían.

También cabe remarcar, en una línea de intención didáctica, dos colecciones singulares: *Els Llibres de Co-*

lors (1968-1972), destinados al aprendizaje de los colores con una atractiva presentación gráfica a cargo de la ilustradora Lluïsa Jover, y Saps com es fa? (1966-1969), cuadernos de manualidades presentados en pequeños estuches. La colección más veterana y más emblemática de esta editorial es Els Grumets de La Galera que empieza su andadura en 1966 con la novela *El zoo d'en Pitus* de Sebastià Sorribas, ganador del Premi Folch i Torres 1965. Este premio, instituido en 1963, había quedado desierto en su primera convocatoria, y los textos ganadores de la segunda no habían sido publicados.⁶ Los títulos de esta editorial se publican también en lengua castellana.

Álbumes ilustrados

Entre los años 1962 y 1967, varias editoriales de adultos publican también libros infantiles. La recién creada Edicions 62 publica en los años 1963-1964 la traducción de tres álbumes ilustrados, y posteriormente crea la colección juvenil El Trapezi (1965-1975), con una selección de autores extranjeros —H. Fast, W. Saroyan, D. Buzzati, G.K. Chesterton, M. Gorki—, que consideran más adecuados para los jóvenes de aquella época que los clásicos Verne o Salgari, según manifiestan en la propaganda comercial. La colección respondía totalmente a las necesidades de los tiempos —épocas de contestación universitaria, manifestaciones contra el poder, exigencias de participación—, pero no pudo captar al público juvenil que todavía no estaba habituado a la lectura en catalán. Habrá que esperar a los años 80 para que estos mismos títulos y las colecciones destinadas a los lectores jóvenes tengan éxito.

La editorial Lumen realiza la aportación más novedosa —tanto en los textos que muestran en algunos casos una visión un poco amarga de la vida,



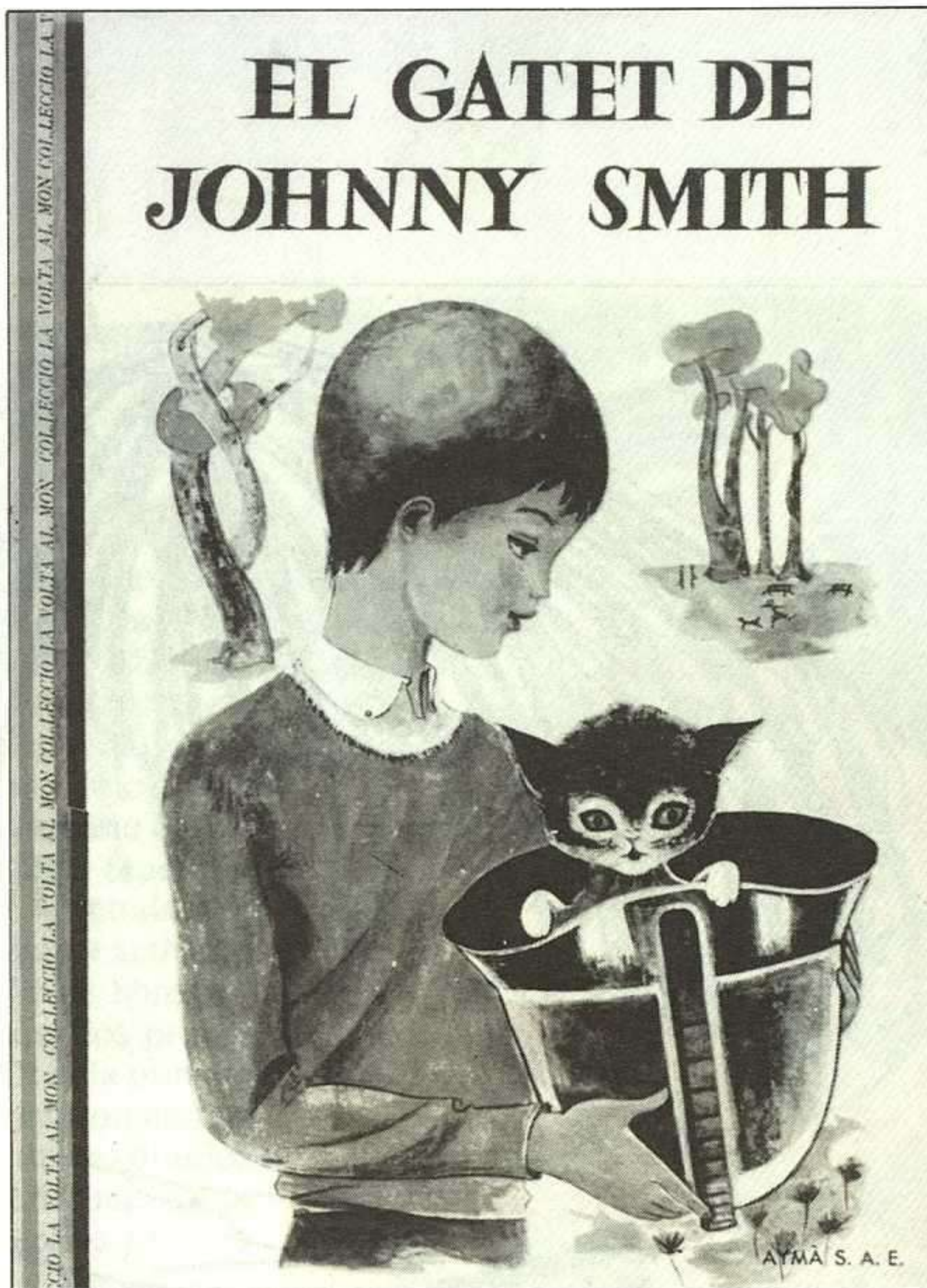
ABNER GRABOFF, AIXÒ TEU, AIXÒ MEU, BARCELONA: LUMEN, 1963.

como en el tratamiento gráfico realizado a base de dibujos pluma, sin colores— con la traducción de álbumes extranjeros de Janosch, *Història de Valek, el cavall; Valek i Jarosch*; y el cuento antibelicista de Zimmik, *Els timbalers*, todos ellos editados en el año 1963.

En general, predominan en estos años las colecciones infantiles de álbumes y cuentos: Jardí d'Infants (Juventut), Llibres Infantils Estela (Estela), Contes de la tia Sara (Novaterra), Putxi (Jaimes)...

Otras editoriales prueban suerte con la edición de novelas juveniles (la

EL GATET DE JOHNNY SMITH



colección Historias, de la editorial Bruguera; Foc de camp, de Taber), pero de las iniciadas en esta década de los 60 —al margen de la ya citada Els Grumets de La Galera— solamente tendrá continuidad la colección El Nus (Estela), que se inaugura con la publicación *Trampa sota les aigües*, de Josep Vallverdú, novela ganadora de la primera convocatoria Premio Josep Ruyra 1963. Y la exitosa serie Set Secrets (Juventut) de Enid Blyton, cuyo primer título verá la luz en catalán en 1966.

Libros de conocimientos

Los libros que no sean de ficción y que hayan de servir de apoyo para los aprendizajes escolares son inexistentes en los primeros años de este período y, en general, escasos si comparamos con la oferta de imaginación en los últimos años de la década del 60. Durante los años 1962 y 1963, aparece la colección La Volta al Món (Aymà), que no puede considerarse propiamente libro de conocimientos, porque los textos son cuentos protagonizados por niños de distintos países. El cuento se acompaña en las guardas de un resumen geográfico que sirve de información complementaria sobre el escenario de la acción.

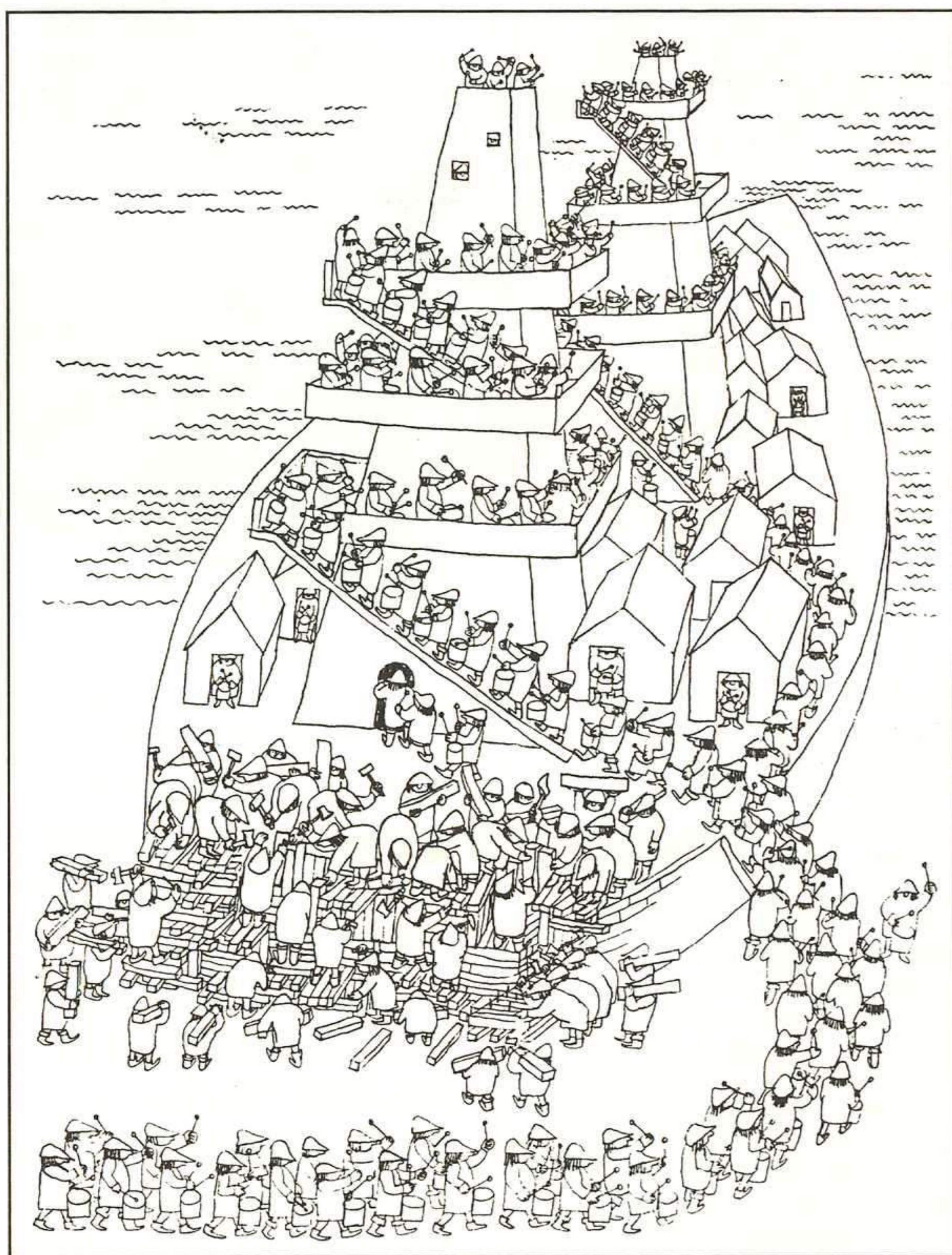
Los primeros títulos de libros de conocimientos propiamente dichos los encontramos en la colección infantil de libros de tema histórico Avui Sabreu (1964), de Teide, editorial dedi-

cada a los libros de texto y conocedora de su mercado, y que con éstos comienza su penetración en el mercado de la enseñanza en catalán. La desaparecida editorial Táber también opta por los temas de geografía e historia en sus colecciones para niveles superiores, Coneguem el País y Terres i Homes; y, en la misma línea de facilitar materiales para la enseñanza, esta editorial lanza la colección Fem Teatre, conjunto de textos preparados para la representación escolar. Quizá la oferta más arriesgada se ofrece con la colección El Món que ens Volta (Ariel), dedicada a temas científicos —el sonido, la gravedad—, que estuvo limitada a tres títulos.

Los libros de no ficción con una presencia considerable, sobre todo en los primeros años, son los que tratan temas religiosos, puesto que no tenían dificultades para la edición incluso en lengua catalana: Àlbums Bíblics (Estela), los álbumes de gran formato



Logotipo de la colección Foc de Camp de la editorial Táber.



REINER ZIMNIK, ELS TIMBALERS, BARCELONA: LUMEN, 1963.

de Aymà, las adaptaciones ilustradas de la Biblia, y novelas de carácter formativo como las de M. Quoiist.

Capítulo aparte requerirían las ediciones catalanas de cómic en estos años, pero nos limitaremos a citar la aparición de *Tintin* (Juventut) en 1965, como la aportación más importante para la creación de lectores y consumidores de libros en catalán.

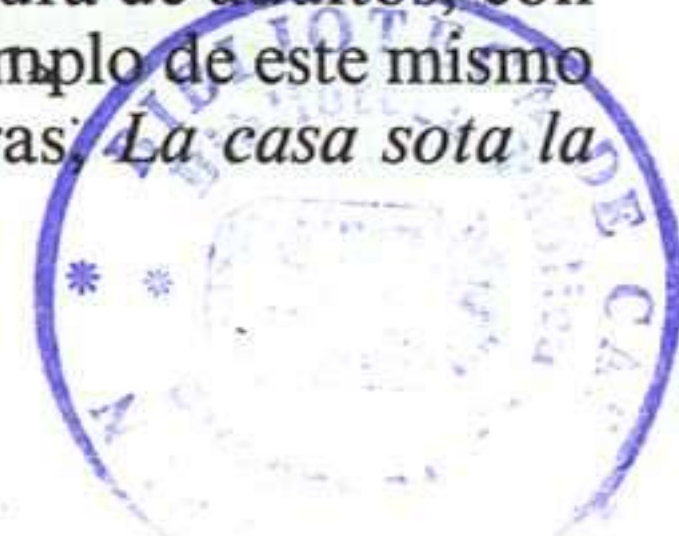
Recuperación del mercado

Como se puede apreciar en este breve repaso de las iniciativas editoriales más concretas y significativas, los libros infantiles iniciaron, a lo largo de los años 60, la recuperación de un mercado anulado el año 39. En un primer momento, esta nueva etapa se distingue por su carácter testimonial

y, a partir del momento en que se dispone de canales de difusión, aunque limitados, y de amparo legal, por una literatura que tiene por finalidad educar y *hacer país*.

El repertorio de autores de la década de los 60 muestra una gran escasez de escritores infantiles y juveniles, tal como se entienden desde la perspectiva profesional actual. La falta de formación y de plataformas limitan la producción de originales, sobre todo en los primeros años, y hasta el asentamiento de iniciativas editoriales como La Galera, o la publicación de *Cavall Fort*. La creación del Premio Folch i Torres y del Joaquim Ruyra serán también dos canales idóneos para el descubrimiento de nuevos autores.

Los autores catalanes publicados estos años se pueden agrupar, básicamente, en dos tipologías. Por un lado, los escritores catalanes de la generación anterior, es decir, los que habían publicado antes de la guerra, y de los que se reeditan textos —como Folch i Torres, Carles Soldevila, Lola Anglada—, o se publican de nuevos —Lluçia Canyà o Salvador Bonavia—. Por otro, el grueso formado por autores del momento, de procedencias muy heterogéneas: religiosos, autores de adultos, ilustradores, y un gran número de aficionados de los que sabemos muy poca cosa. La gran mayoría de autores de cuentos, a partir de la demanda procedente de las escuelas, serán creadores —tanto escritores, como ilustradores— dedicados a la docencia. Entre los novelistas, ya sea por su trayectoria posterior o por su influencia en aquel momento dentro del panorama general, cabe destacar a Sebastià Sorribas que, con *El zoo d'en Pitus*, inaugura los libros de *colla*⁷ (de pandilla); Josep Vallverdú que, con *La caravana invisible* (1968) o la más conocida *Trampa sota les aigües* (1963), incorporará el relato de aventuras; Joaquim Carbó, proveniente de la literatura de adultos, con un conseguido ejemplo de este mismo género de aventuras, *La casa sota la*





sorra (1966); Maria Novell que, con *Les presoners de Tabriz* (1966), introduce la narración con fondo histórico que tendrá un buen número de seguidores en los siguientes años; Emili Teixidor, que pasa de la denuncia social en *Dídac*, *Berta i la màquina de lligar boira* (1968), a la intriga de *Les rates malaltes* (1968)...

A través de las traducciones inmediatas de muchas de estas obras al castellano, el esfuerzo de recuperación de la literatura infantil catalana se hará notar también en el ámbito de la producción española que, en este período, presenta claras muestras de renovación con las obras de C. Kurtz, A.M. Matute, A.C. Ionescu... Los niños catalanes dispondrán así de una amplia oferta, en las dos lenguas, en la que destaca, entre otras, el catálogo de la editorial Noguer, que presenta una acertada selección de traducciones al castellano de libros de humor y fantasía, representativos de las corrientes europeas de aquellos años (M. Ende, O. Preussler, U. Wolfel).

En cuanto a los géneros, la producción en catalán se caracteriza por la preeminencia total de narrativa y,

concretamente, de cuentos para los que se inician en la lectura. Existe, en cambio, una total ausencia de poesía —aún en la actualidad sigue siendo un género minoritario en la literatura infantil—, y el teatro cuenta sólo con la colección ya mencionada, hasta el año 1970, que comienza a publicarse Teatre, Joc d'Equip.

En este balance deberíamos añadir, a los problemas propios de edición, la poca difusión que las novedades infantiles podían tener en los circuitos culturales en catalán, tanto en los espacios comerciales, como en los promocionales de la prensa periódica, casi inexistentes.

La literatura infantil catalana se irá recuperando lentamente, a medida que aumente el conocimiento de la lengua catalana y las posibilidades del mercado editorial, hasta remontar, después del restablecimiento de la democracia, un lugar preeminente dentro del panorama de los libros para niños en España. ■

* Teresa Mañà es profesora de la Escuela Universitaria de Biblioteconomía y Documentación de Barcelona y especialista en literatura infantil y juvenil.

Notas

1. Recomendamos la lectura de Teresa Rovira: «La literatura infantil i juvenil», en *Història de la literatura catalana*, Barcelona: Ariel, 1988, vol. 11.
2. Para el estudio de la censura en la literatura catalana véase M. Josep Gallofré: *L'edició catalana i la censura franquista (1939-1951)*, Barcelona: Abadia de Montserrat, 1991.
3. Para la evolución general de todo el período franquista remitimos a T. Rovira (*op. cit.*) y T. Mañà: «Els llibres de nens es fan grans (1939-1975)», *Lletra de canvi*, 19-20 (julio-agosto 1989). La información bibliográfica a que se hace referencia a lo largo del artículo procede de distintas fuentes: el trabajo inédito de Núria Ventura: *Libros en catalán. Bibliografía 1939-1970*; las bibliografías anuales del INLE: *Llibres en català*; los catálogos de editoriales y exposiciones; los mismos libros...
4. Para el estudio de las revistas infantiles, véase Enric Larreula: *Les revistes infantils catalanes de 1939 ençà*, Barcelona: Edicions 62, 1985.
5. Los datos referentes a la editorial La Galera provienen del libro conmemorativo del vigesimoquinto aniversario: *La Galera: 1963-1988*. Barcelona; La Galera, 1988.
6. Montserrat Mussons fue la galardonada en la convocatoria de 1964 con *Tres narracions per a infants*, pero únicamente se publicó uno de los textos, *Piu-Piu*, en 1967 en la colección de cuentos La Galera d'Or.
7. Sobre la temática de los libros infantiles catalanes de este período nos remitimos a Francesc Cubells: «El libro catalán para niños y adolescentes: evolución y tendencias», *Reforma de la escuela*, 31 (julio-agosto 1981).

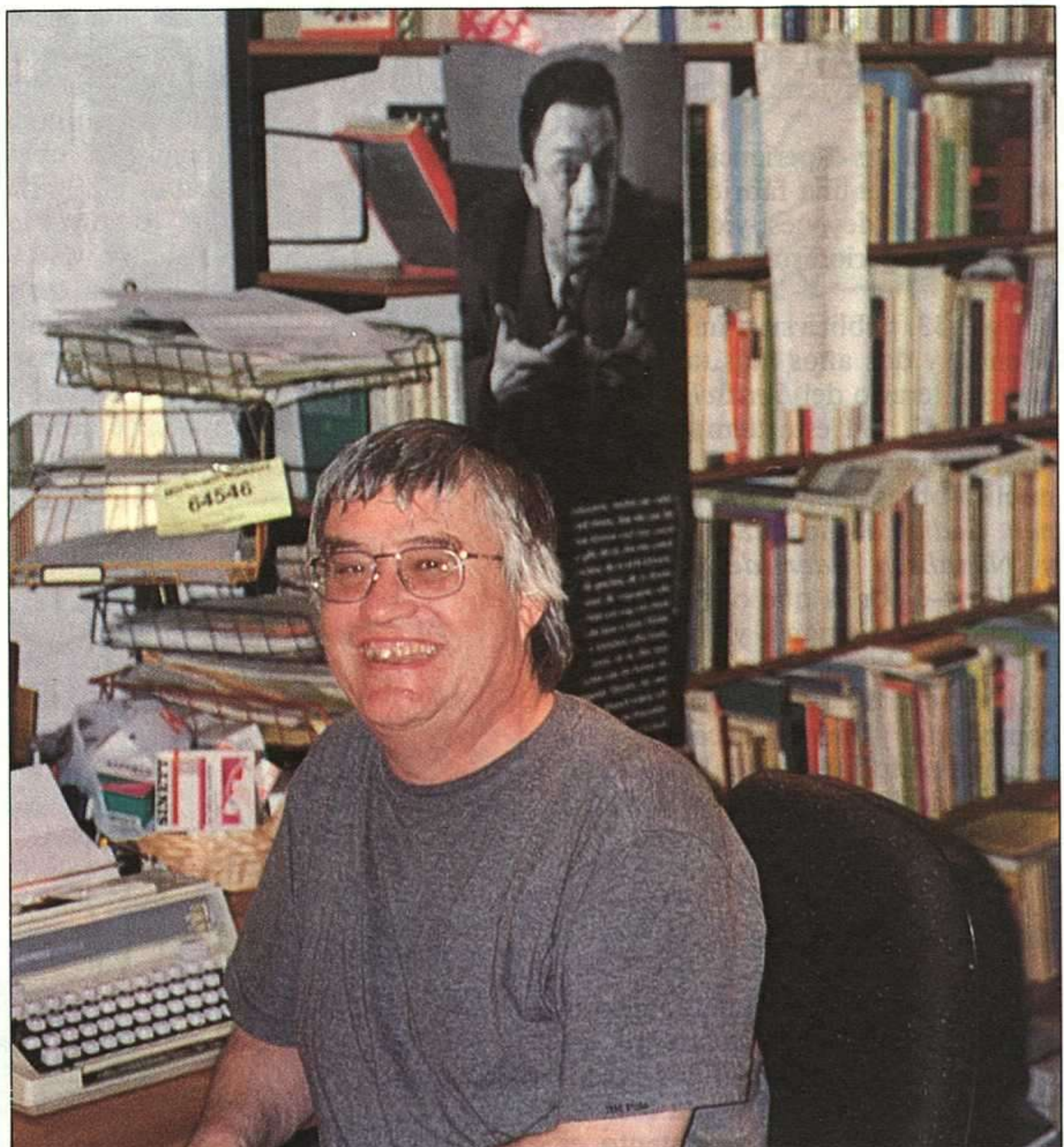


ESTUDIO

Peter Härtling o los límites de la ficción

por Ana Garralón*

Peter Härtling es uno de los escritores alemanes actuales más importantes, que escribe no sólo para adultos, sino también para niños y jóvenes, y uno de los claros precursores, dentro de la literatura infantil, de la corriente conocida como realismo crítico. De su obra y de los motivos que le llevaron a la narrativa infantil trata el siguiente estudio, que incluye también una entrevista con el autor de ¿Qué fue del Girbel? o de Ben quiere a Ana.



ANA GARRALÓN.

Peter Härtling nace el 13 de noviembre de 1933 en Chemnitz: es el primero de dos chicos. Su padre es el abogado Rudolf Härtling (1906-1945) y su madre, Erika Hantzschel (1911-1946). Cuando Härtling tiene 10 años su padre es reclutado por el Ejército apenas un año después de haber instalado un bufete en Olmütz-Mähren.

La familia huye en 1945 hacia el oeste de Austria y el padre muere en un campo de prisioneros. Un año más tarde se trasladan a Nürtingen donde viven con estrecheces. Ese año la madre se suicida, y Peter va a vivir con su abuela y su tía, donde estudia, sin terminar, el equivalente al Bachillerato español, debido a problemas políticos con sus maestros. La pasión por la literatura se convierte en una vía de escape.

Sus primeras experiencias laborales transcurren en una fábrica, que deja poco tiempo después, y comienza su labor como periodista para periódicos locales.

En 1953, publica su primer libro de poemas y dos años más tarde es redactor literario del *Deutsche Zeitung* hasta 1962. En este tiempo contrae matrimonio con Mechthild Mayer y publica obras como *Unter den Brunnen. Gedichte* —inédita en España— y *Niembsch oder der Stillstand* —*idem*—, por la que obtiene varios premios en Alemania y en Francia.

Después de una época de intensas colaboraciones en prensa, trabaja como lector y, más tarde como gerente, en la editorial Fischer hasta 1973, cuando decide dedicarse en exclusiva a la literatura.

Narrativa para niños

Es en este período cuando inicia su contacto con la literatura infantil, decepcionado por los libros que sus hijos leen cada noche. Intenta escribir algo para ellos, pero su intento es frustrado y escribe en prensa críticas

y reflexiones sobre la literatura y la infancia. De esta manera, el editor de Beltz & Gelberg le propone una conferencia con motivo del Deutscher Jugendbuchpreis. Y es en esta reunión, más bien seria, como relataría

más tarde su editor,¹ donde Härtling habla de su posición frente a los libros y los niños, iniciando de esta manera, la nueva corriente de literatura realista. Dijo Härtling en aquella ocasión:



SOPHIE BRANDES, BEN QUIERE A ANA, MADRID: ALFAGUARA, 1993.

«Estoy a favor de una realidad traducible que pueda abarcarlo todo. Juego, vida y también muerte. Hogar y guerra, bondad y crueldad. Pueden darse héroes, de acuerdo, pero no deben arruinar la realidad con su obcecación. Tienen que quedarse en ella. Hay que aclararles a los niños qué es la historia, qué era antes, y en qué es diferente hoy. Hay que enseñar a los niños lo que significa el recuerdo. Hay que hacer todo esto textualmente. Entonces ellos comprenden qué es lenguaje.»²

Escribe entonces su primer libro para niños: *El día a día de los niños*.³ La discreta acogida de la obra por parte del público no desanimó al escritor que, dos años después, y superados los desconciertos iniciales de escribir para niños, publica *¿Qué fue del Girbel?*, el relato de un niño minusválido, sin familia y con problemas de adaptación, el cual fue proscrito durante algún tiempo de los escaparates de las librerías por mostrar en la portada a niños desnudos lavándose. A pesar de la ola de antiautoritarismo que se vivía en Alemania en esas fechas, el libro pasa desapercibido. Härtling sigue trabajando. Publica la novela para adultos *Eine Frau* y ésta le inspira un personaje de su siguiente cuento infantil. Le escribe a su editor en 1974:

«Y podemos hablar después de Semana Santa de un nuevo libro infantil. Hablamos en la última feria y se preguntaba usted si no se debería alguna vez escribir sobre niños y personas mayores. Este tema mantiene mi atención. En simples esbozos, tengo preparada en la cabeza una historia. Es, en muchos aspectos, un motivo básico de nuestro tiempo, abuelas que tienen que reemplazar a las madres...»⁴

En 1975 se publica *La abuela*, la historia de un niño que, debido a la muerte de sus padres, tiene que ir a vivir con su abuela, con los consiguientes problemas de adaptación de ambos, después de un intenso debate entre editor y escritor sobre la suerte

que debía correr la abuela: morir o recobrar la salud. Sensibilizado por la reacción de tristeza que *El Girbel* provoca a los niños —«lloran leyendo al *Girbel*», escribió al editor— decide darles a ellos la última palabra y, en un acto habitual ya en él, lee en voz alta la historia y después pregunta. La respuesta es clara: la abuela supera su crisis.

El libro recibe el Deutscher Jugendbuchpreis en 1976.

El realismo

Un cuento sobre las constantes escapadas de un chico, publicado en una recopilación anual y titulado *Largarse de casa*,⁵ le anticipa el nuevo libro *Theo se larga*. Pero como Härtling no está dedicado en exclusiva a la narrativa para niños, ésta surge en su cabeza pero

se desarrolla lentamente al amparo de obras de mayor envergadura como *Hölderlin*, definida en España como «una deliciosa antinovela histórica para niños de 10 a 90 años».⁶ No sólo esta novela le restaba tiempo,



PAU ESTRADA, AQUEST ERA EL HIRBEL, BARCELONA: LA GALERA, 1987.

sino también la expectativa de sus lectores y críticos después del premio.

Theo se larga le obliga de nuevo a defender la posición de sus libros, el realismo que a veces no gusta mucho o que no es entendido.

«Como escribo para un público infantil de unos 10 o 12 años y, por definirlo de algún modo, no quiero hacerme pequeño ni obligado a ponerme a su altura, cuando escribo me veo, me siento continuamente obligado a vigilar que mi literatura no se empequeñezca, es decir, a mantener las pretensiones estéticas por encima de todo. La estética, el tono y el mensaje de esta literatura deben estar al nivel de mis otros libros. Temo sinceramente que yo no pueda escribir como escribiría un maestro (risas). Por el contrario, lo que yo busco con mi literatura infantil o juvenil, y precisamente Hölderlin llamaba a eso *bocetos*, aunque también se les podría llamar *ejemplos*, es en cualquier caso eso mismo, ejemplos de vida, bocetos de vida.»⁷

En 1979 publicará una historia nueva que marcará su trayectoria como escritor: *Ben quiere a Ana*, la historia de un amor, pero también de un encuentro entre dos personas de culturas diferentes y su forma de actuar. A través de los cientos de cartas que recibe, el escritor descubre que los niños valoran lo mismo que él: la importancia de una amistad, el extraño que debe adaptarse, el desencuentro, la despedida...

Complicidad con su público

Las cartas que le escriben sus lectores son para él lo más importante. Hace poco donó al Institut für Jungendbuchforschung de la Universidad de Francfort cerca de 50.000 cartas, donde queda constancia de lo serio que es para él su público. Sobre él dice que a partir de los 13 años los niños y niñas pierden espontaneidad, y mientras sugiere que quizás es la escuela la causante de ello, comenta con



WALTRAUT Y FRIEDEL SCHMIDT, THEO SE LARGA, MADRID: ALFAGUARA, 1985.

humor la manera en que a veces encuentra complicidad en ellos, como cuando no comentan nada en sus cartas sobre esos niños tan reales que pinta, que nunca ven la televisión, algo que él omite deliberadamente porque no le gusta nada.

Con *Muletas*, el escritor retorna de nuevo a su infancia, a la tristeza de la posguerra en la que se mezclan muchos sentimientos contradictorios. Cuando era niño creció con el régimen de los nazis y había una formación, una educación que él recuerda con agrado y de la que resultaba muy difícil liberarse. Entonces era un entusiasta de esa literatura. Dice que es como un veneno: entra en la cabeza y no se puede hacer nada para liberarse del influjo.

Jakob detrás de la puerta azul, *Fraenze* o su última novela, *Lena auf dem Dach*, aún inédita en español, dejan bien patente su actitud crítica con la sociedad y de apoyo al niño, intentando abrir sus ojos al mundo y ayudarle en esos *primeros encuentros*, tal y como a él le gusta llamarlos.

A pesar de estar muy extendida en Alemania la corriente antiautoritaria, él no tiene una opinión muy positiva de ella, pues considera que a ningún

niño le sirve estar educado exclusivamente en un sentido antiautoritario. «El niño en su vida va a encontrarse con un montón de gente que le va a poner límites.»⁸ Y pone como ejemplo la generación del 68, que educó a sus hijos así; la siguiente también y los hijos de estos últimos son más autoritarios.

Y el público parece estar de acuerdo con él, a juzgar por el éxito de sus obras, traducidas al árabe, español, francés, inglés, japonés, sueco... entre otras, pero saberse tan leído no afecta a su escritura e incluso bromea con el tema, como cuando se le pide un truco secreto para todos aquellos que —en palabras de su entrevistador—⁹ «tienen la tentación de empezar a hacerlo para niños, quizá porque parece que con 30 o 50 folios ya han hecho una historia». Dice el escritor con malicia:

«Existe efectivamente un truco secreto, pero es cruel, particularmente si intentaran emplearlo escritores jóvenes. Deberían esperar a ser mayores antes de ponerse a escribir libros para niños. Soy de la opinión que existe una fase entre la juventud y el llegar a adulto, durante la cual se tiene una comprensión en exceso afectiva de la infancia y, por lo tanto, difícilmente se puede escribir sobre y para ella.»

Rutina de trabajo

Desde que dejó otras actividades para dedicarse a escribir, su vida profesional se mueve en dos ámbitos: las conferencias, charlas, encuentros, las lecturas en voz alta —una práctica muy generalizada en Alemania no sólo para niños, sino también para adultos— y sus libros.

Cuando está preparando un nuevo libro no concede entrevistas. La siguiente conversación tuvo lugar en su agradable despacho, un pequeño anexo a la casa con bastantes ventanas —un invernadero donde se cultivaba la hoja impresa— que da al jardín.



INGRID MIZSENKO, LA ABUELA, MADRID: ALFAGUARA, 1994.

Desde hace 22 años trabaja en este lugar, donde los muebles, cuadros y libros permanecen inmutables durante mucho tiempo. Éste es su ambiente.

De 8.30 a 2 toma su vieja máquina de escribir y teclea sin parar lo que será el futuro texto. Hace una pausa para comer con su mujer, y después vuel-

ve a la escritura o se ocupa del correo.

Reconoce que su proceso de escritura es un poco extraño; una vez está el texto escrito con la máquina lo repasa a mano reflexionando todo. Luego lo dicta a una cinta, paso que para él es muy importante, pues escucha lo que ha escrito (quiere que pueda ser leído en voz alta); alguien lo copia y, finalmente, lo corrige de nuevo.

A pesar de estar inmerso en la escritura de su libro, todavía tiene tiempo para leer —dice que entre 50 y 80 libros al año—, disfrutar de su tiempo libre con su familia y amigos, nadar e ir de vacaciones. ■

* Ana Garralón es especialista en literatura infantil y juvenil.

Notas

1. Gelbert, H.-J.: «Peter Härtling como autor de libros infantiles. Un informe del taller literario», en *Libro de materiales de Peter Härtling*, Darmstadt Elisabeth & Rolf Hackenbracht, 1979. (De una traducción de Cristina Rodríguez cedida gentilmente por la editorial Alfaguara.)
2. *Op. cit.*
3. En España, ha sido el último libro publicado que se recoge en *Cuentos de la guerra y otros relatos*.
4. Gelbert, H.-J.: *Op. cit.*
5. Cuento recogido también en *Cuentos de la guerra...*
6. García Sánchez, J.: «Hölderlin vence al tiempo. Entrevista con Peter Härtling», *Quimera*, 59, 1987.
7. García Sánchez, J.: *Op. cit.*
8. Dilidüzgün, S.: «Gespräch mit Peter Härtling» (27-XI-1991), *Dyalog*, Ankara, julio 1992.
9. García Sánchez, J.: *Op. cit.*

Bibliografía

- García Sánchez, J.: «Hölderlin vence al tiempo. Entrevista con Peter Härtling», *Quimera*, 59, 1987.
- Gasol, A.: «Peter Härtling», *Perspectiva Escolar*, 115, mayo 1987.
- Talibom-Lapomme, E.: «La meilleure part de Peter Härtling», *La Revue des Livres pour Enfants*, 121, verano 1988.
- Vázquez, C.: «Un rencontre amb Peter Härtling. El realisme crític en la literatura infantil i juvenil», *Faristol*, 4, junio 1987.

Textos en alemán

- Der Bunte Hund*, «Peter Härtling für Kinder», octubre 1989. Revista editada por Beltz & Gelberg, que dedica un número especial con entrevistas, artículos críticos, cartas de sus lectores, manuscritos y fotografías.
- Dücker, B.: *Peter Härtling*, Múnich: Verlag C.H. Beck, 1983.
- Härtling, P.: *Wer vorausschreibt,*

hat zurückgechat, ensayos, Francfort: Sammlung Luchterhand, 1990.

— *Der Anspruch der Kinderliteratur*, Rede im Institut für Jugendbuchforschung der Universität Frankfurt am Main, 28 de junio 1991.

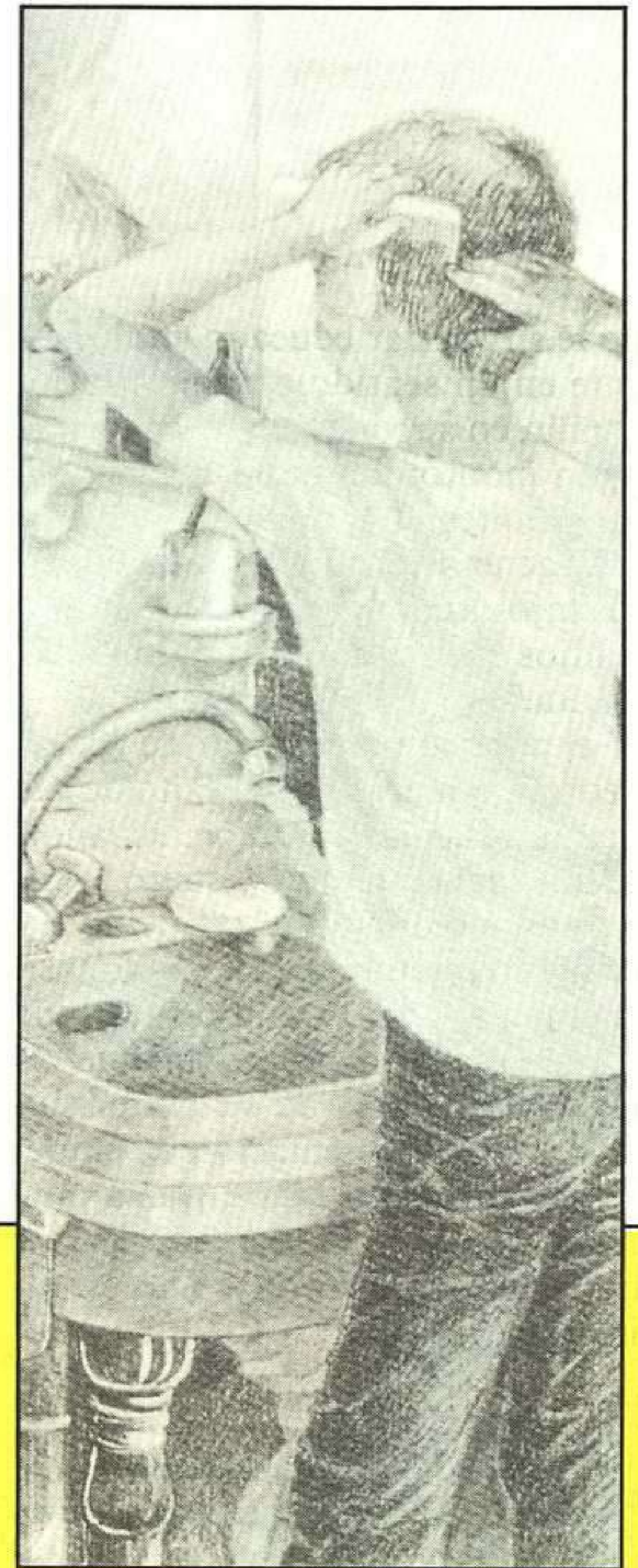
Sobre el realismo crítico

CLIJ, 4, marzo 1989.

Parapara, 15, enero-julio 1991.

Obras de Peter Härtling en España (selección)

- Jakob detrás de la puerta azul*, Madrid: Alfaguara, 1985.
- Amona*, San Sebastián: Elkar, 1987.
- ¿Qué fue del Girbel?*, Salamanca: Lóguez, 1987.
- Theo se larga*, Barcelona: Salvat, 1987. Madrid: Alfaguara, 1992.
- Txirbal*, San Sebastián: Elkar, 1987.
- La iaia*, Barcelona: La Magrana, 1988.



SOPHIE BRANDES, BEN QUIERE A ANA, MADRID: ALFAGUARA, 1993.

- Aquest era el Hirbel*, Barcelona: La Galera, 1989.
- Benek Anna maite du*, San Sebastián: Elkar, 1990.
- En Ben estima l'Anna*, Barcelona: La Magrana, 1990.
- En Theo se'n va*, Barcelona: La Magrana, 1990.
- Éste era Girbel*, Vigo: Galaxia, 1990.
- Fraenze*, Madrid: Siruela, 1991.
- Cuentos de la guerra y otros relatos*, Madrid: Alfaguara, 1991.
- Ben quiere a Ana*, Madrid: Alfaguara, 1992.
- El viejo John*, Madrid: Alfaguara, 1992.
- La abuela*, Madrid: Alfaguara, 1992.
- L'avi John*, Barcelona: La Magrana, 1992.
- Muletas*, Madrid: Alfaguara, 1992.

Entrevista con Peter Härtling

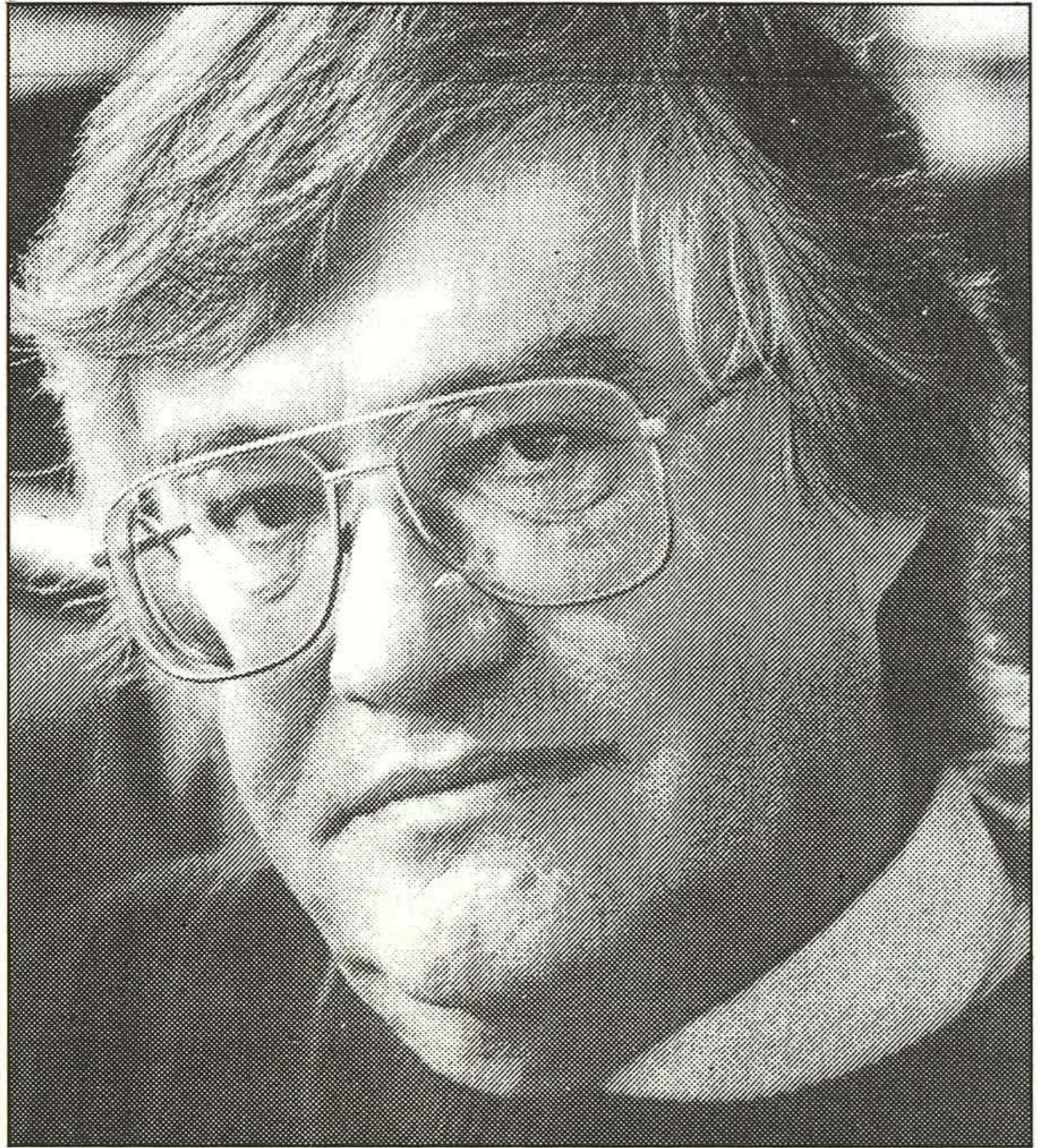
por Ana Garralón y
Wiener Dierkes

Podría afirmarse que casi no hay ninguna pregunta que no se le haya hecho ya a Peter Härtling; por eso, cuando nos anunció con una sonrisa en los labios y recordándonos los buenos lectores que tiene en España, que aceptaba nuestra propuesta, la duda surgió inmediatamente: ¿cuál va a ser el criterio para seleccionar las preguntas?

No había publicado ningún libro recientemente —aunque cuando el lector tenga en sus manos estas líneas ya habrá un nuevo título en las librerías alemanas— ni tampoco había recibido un premio, de manera que cualquiera de estos eventos que permiten repasar la obra y figura de un escritor o escritora quedaban al margen.

Revisando lo que se ha escrito sobre él y las entrevistas que se le han hecho, pudimos comprobar cómo este hombre entrado en años y con una envidiable vitalidad había respondido pacientemente a las repetidas preguntas que una y otra vez le formulaban estudiosos —y no tanto— que deseaban mostrar a su público este escritor.

Así que, sin pretender aburrirle o más bien obligarle a relatar, como si fuera la primera vez, preguntas hartamente contestadas, nos planteamos una char-



Nunca había pensado en escribir para niños, eso estaba muy lejos de mí, pero había unos libros que me daban mucha rabia. Me enojaba el desprecio con el que eran tratados los niños

la sobre la literatura infantil en general, con algunas referencias a su obra. El entorno no pudo ser mejor: el

hermoso jardín de su casa una tarde de julio, en su despacho —atestado de libros y papeles, claro está— y con la alegría que, no sólo en Alemania, brinda un día soleado.

Iniciamos nuestra charla con una pregunta obligada (cuya respuesta conocíamos de antemano).

—¿Qué determinó que usted escribiera para niños?

—Los libros que mis hijos leían cuando tenían 7 u 8 años y que, por curiosidad, leí. Nunca había pensado en escribir para niños, eso estaba muy lejos de mí, pero había unos libros que me daban mucha rabia: todos esos libros que tienen lugar en internados, esos libros de niñas donde los caballos siempre tienen el papel más importante. Me enojaba el desprecio con el que eran tratados los niños, incluso lingüísticamente. Así que al final me dije: hazlo tú mismo. *Chris-*

Entonces pasó algo que hasta hoy no he podido olvidar: cuando empecé a escribir un cuento pensé que no podía hacerlo, y ésa fue mi primera derrota, así que me ocupé de la literatura infantil de una manera más amplia, es decir, escribiendo sobre ella. Esto llamó la atención. Un escri-

tor que antes no tenía nada que ver con libros infantiles, de repente aparece como crítico en la prensa. Un hombre, que ahora es uno de mis amigos íntimos, Hans-Joachim Gelberg me dijo: «¿Por qué no escribe libros infantiles?» Yo le dije que no sabía hacerlo y él se sorprendió, lo encontró

muy curioso y me invitó al acto de la entrega de un premio de literatura juvenil en el año 69, donde hice una ponencia. Y esto fue el comienzo.

Empecé a tener ideas y me di cuenta de mis limitaciones. Caí en la cuenta de que en las conversaciones con mis hijos nunca había puesto atención a su lenguaje, nunca había percibido su perspectiva, nunca había hablado seriamente con ellos sobre sus problemas. Entonces ocurrió lo siguiente: es una historia muy graciosa. Yo estaba sentado allí (señala su despacho) y estaba tratando de escribir esa ponencia y me propuse como tema «La realidad de los niños». Entonces comprendí que tenía mucho que aprender y, en ese momento vino mi hijo mayor, que por aquel entonces tenía 7 años —hoy tiene más de 30— y me preguntó: «¿Por qué estás regañándote?». Y le dije: «Bueno, sabes que tengo que escribir libros para niños y no se me ocurre nada». Y cuando tuve a ese niño delante de mí le dije: «Bueno, cuéntame lo que has hecho hoy». Y él empezó a contar y no se daba cuenta de que yo apuntaba todo; vinieron sus hermanos menores y también querían contar. Esos textos no los manipulé; los dejé, se los leí a los niños para corregirlos y después dije: «Yo también quiero corregir», surgiendo de esa manera mi primer libro: *El día a día de los niños*.

—¿Cuál fue, de niño, su primer contacto con la literatura?

—Mi primer contacto fue muy desordenado. Empecé muy temprano a leer. Con 9 años leía libros no sólo para niños, como por ejemplo *Leder-Strumpf* (algo así como «Medias de cuero»), sino libros de la biblioteca de mis padres. Iba con mi madre a la biblioteca municipal, donde tomaba libros prestados y leía a Eichendorff. Me acuerdo que leí *Nora*, de Ibsen, una obra de teatro de la que no entendí nada, pero con la cual yo me sentía muy entusiasmado. La literatura infantil como tal no la he leído nunca.



SOPHIE BRANDES, MULETAS, MADRID: ALFAGUARA, 1991.



Peter Härtling y Ana Garralón.

—¿Cómo surgen los temas sobre los que va a escribir?

—A veces surgen al estar ocupado en las novelas que escribo y que, más tarde, he modificado. Escribí una novela que se titula *Una mujer*, y ese tema para mí siguió estando vivo, tan real, que lo continué en un libro infantil. Para mí los temas no son temas para niños, sino que depende de cómo los trato. Ésta es la cuestión.

En cuanto al cómo, hay una diferencia esencial que convierte a la literatura infantil en cautivadora desde el punto de vista del lenguaje.

Los niños siempre experimentan comienzos, para ellos todo es nuevo, algo único. El primer encuentro sentimental, el primer amor, la primera primavera, ir por primera vez al agua,

Hay temas que son más difíciles cuando se escribe para niños, pero todos se pueden abordar

estar por primera vez en tren o ir en coche. Todo es nuevo, mientras nosotros podemos comparar: algo ha sido mejor o peor. Esto, para mí, tiene algo que ver con la creación del mundo. Y es muy serio.

—¿Hay algún tema sobre el que le gustaría escribir y no lo hace?

—Bueno, no. Hay temas que son más difíciles cuando se escribe para niños, pero no hay ninguno sobre el que no se pueda escribir. El odio, el amor, la muerte, la violencia... depende del cómo, porque los niños no pueden comparar.

—¿Lee literatura infantil? ¿Qué autores le interesan? ¿Hay alguno que no le guste?

—Sí, hay algunos que me gustan mucho. Empecé a conocerles relativamente tarde porque comencé a escribir para niños en el 69 y antes no me interesaba la literatura infantil. Más tarde conocí a algunos autores que me parecen buenos, y con los que mantengo amistad. Sobre todo, con Chris-

tine Nöstlinger, a quien estimo mucho; Klaus Kordon, que es muy bueno; y hay otros, como Hans Mans, que juega con el lenguaje y me gusta mucho...; hay un montón: Astrid Lindgrend... su hija ha traducido mis libros al sueco...

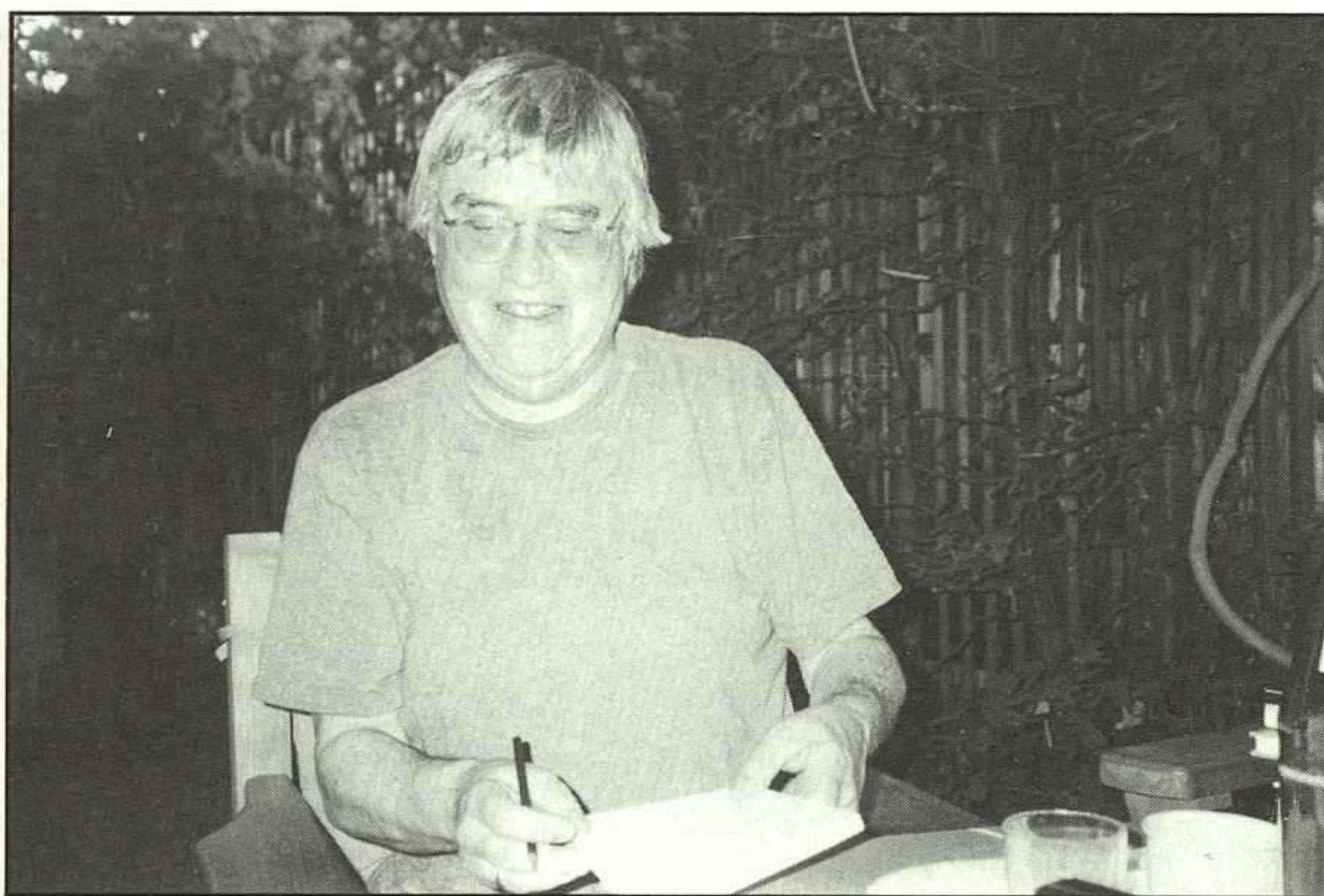
También hay muchos que no me gustan, pero prefiero no dar nombres. No me gustan los escritores de serie que, simplemente, como la gente de la moda, inventa una figura y la mantiene en veinte libros.

—¿Qué acontecimientos de su infancia le han influido en la literatura que hace para niños?

—Eso me lo preguntan mucho los niños. (Hace una larga pausa, como si recordar eso siempre fuera algo para lo que necesita un esfuerzo especial.) Bien, perdí a mis padres con 12 años y viví la guerra muy mal. Crecí con mi abuela y eso fue una gran experiencia. Hay un libro titulado *Muletas*, donde cuento mis experiencias infantiles después de la guerra.

—En ocasiones, en sus libros, hay un extraño que llega y cambia algunas cosas allí donde se instala. ¿Cree que la literatura infantil, mediante libros que dan esos ejemplos, puede ayudar a los niños a evitar determinados problemas, como la triste realidad del racismo en Europa?

—Yo no sé si los libros pueden influir tan profundamente en los colectivos. Individualmente, sí. Al menos ésa es mi esperanza. Como niños, no solamente son influenciados, sino que tienen una fantasía que todavía no tiene protección y por eso se puede hacer algo. Pero lo que influye no es que yo escriba sobre el racismo, sino sobre qué significa sentirse extraño. En *Ben quiere a Ana*, el hecho de que Ana sea extraña, por sí misma, me parece muy importante. Y esto entra en las cabezas de los niños. No se deben escribir *parolen*,¹ hay que narrar. Si yo escribiera *parolen* sería aburrido. Ana es un personaje sobre el que los niños reflexionan mucho: ¿por qué es extraña?, ¿porque viene de Polonia?



ANA GARRALÓN.

—En sus libros, el compromiso ante la sociedad es claro, ¿opina que la literatura tiene un fin social?

—La literatura puede ser de todo: fantástica, activista y, en cierta medida, puede ser realista.

Realismo para mí es, en el fondo, cómo se relacionan las personas: muchas veces mal, y narrar esto no tiene nada que ver con una crítica a la sociedad. Ante todo debe ser literatura.

—En alguna ocasión los críticos de literatura infantil y muchos adultos opinan que los niños leen demasiada literatura de compromiso y que se les escatima literatura de humor, fantasía y ludismo. ¿Qué opina sobre ello?

—Ésa es una opinión absolutamente errónea. El número de libros de compromiso para niños es, en comparación con la literatura de entretenimiento, de uno a diez. Esto no tiene ningún sentido señalarlo. Seguramente esta opinión tiene una base en el hecho de que se habla más y se trata más de la literatura infantil seria, pero ocurre igual en la literatura para adultos: la de entretenimiento, que es la que la mayoría lee, en las conversaciones no desempeña ningún

Yo no sé si los libros pueden influir tan profundamente en los colectivos. Individualmente, sí. Al menos, ésa es mi esperanza

papel, sino que simplemente es forraje.

Y ese forraje lo comen los niños con mucho entusiasmo (risas).

—De las primeras historias que escribe para niños —El día a día de los niños—, donde emplea la primera persona, pasa a un narrador en tercera persona. ¿Por qué este cambio, que sólo en *La abuela parece conservar*, con el monólogo que mantiene la protagonista?

—Esto es una consideración cierta.

Tiene algo que ver con la profesionalidad. Los niños leen identificándose con uno de los personajes. Es inmensamente importante que durante la narración se mantenga una perspectiva. Mirar desde arriba no les gusta a los niños. En *La abuela* hay dos perspectivas: la de Karli y la de la abuela. Esto no lo hago normalmente. Trato de ver el mundo desde la perspectiva de los niños: puedo describirlos como víctimas, cuando son traicionados por los adultos, olvidados, abandonados en el camino.

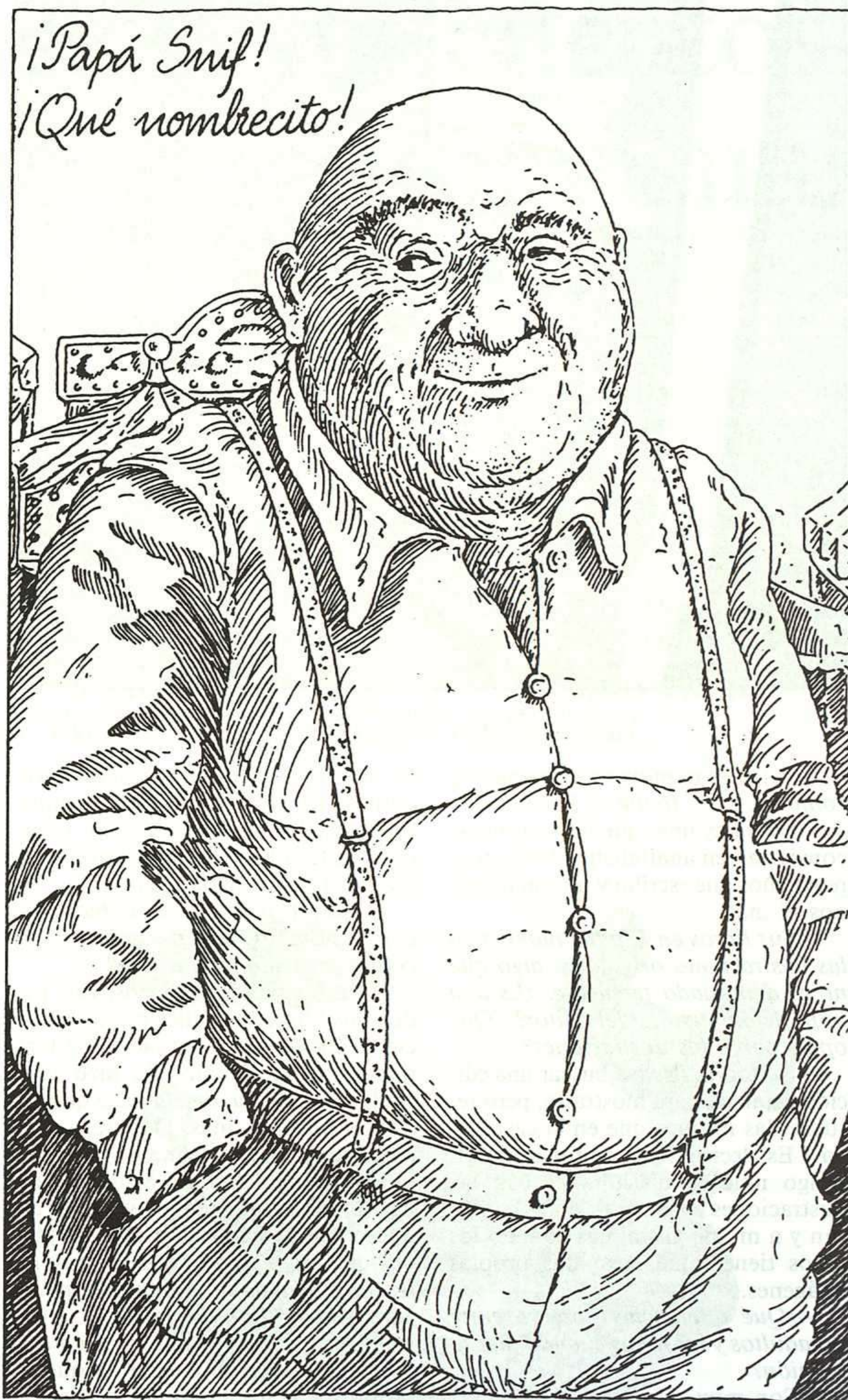
—¿Por qué ha introducido la voz de un adulto en *La abuela*?

—Había una razón especial. Cuando abordé *La abuela*, primero escribí todo desde la perspectiva de Karli y, cuando terminé, me di cuenta de que la visión de ese niño no permitía acercarse a la realidad de la mujer vieja, a todo lo que hacía. Tenía que poner algo del otro lado y me dije: bueno, vas a hacerlo a través de monólogos.

—Las cartas de sus lectores parecen ser algo importante para usted. ¿Por qué esa necesidad de conectar con los lectores?

Recibo montones de cartas. (Se levanta y va al despacho para mostrarnos un cajón lleno de papeles. «Éstas son las de las dos últimas semanas», dice sonriendo.) Significan mucho para mí. Y es muy distinto de las novelas para adultos. Los niños reaccionan porque todavía no tienen referencias y reaccionan muy rápido, heridos, más curiosos que los adultos. Y eso significa, cuando les respondo, que puedo complementar el cuento, hacer algo. Respecto a *Ben quiere a Ana*, muchas chicas turcas dicen que está mal que Ana y Ben naden desnudos y entonces les respondo: «Yo os comprendo, en vuestra cultura, tal y como vosotras vivís, eso no es posible pero sí en la mía. Y, además, me encanta» (risas).

Esa posibilidad de hablar de verdad sobre cultura sin que haya heridas, sin abstracciones, desde luego la aprovecho... (más risas).



WALTRAUT Y FRIEDEL SCHMIDT, THEO SE LARGA, MADRID: ALFAGUARA, 1985.



SABINE FRIEDRICHSON, JACOB DARRERA LA PORTA BLAVA, BARCELONA: LA MAGRANA, 1991.

—¿Cuál es su mayor preocupación, como escritor, frente al lector?

—Sólo hay una: que los lectores se conviertan en analfabetos. Hace cuarenta años que escribo y no son ni menos ni más.

—Sus libros en España mantienen las ilustraciones originales, algo que no es demasiado frecuente. ¿Es una imposición suya?, ¿del editor? ¿Qué opina sobre las ilustraciones?

—No todos. (Y va a buscar una edición catalana para mostrarlo, pero resultan las mismas que en la castellana.) Es decisión del editor español. Tengo muchas dificultades con las ilustraciones en general, porque marcan y a mí me gusta más cuando los niños tienen que crear sus propias imágenes.

—¿Qué diferencias observa entre los adultos y los niños cuando dan su opinión?

—Son muy diferentes. Los niños, cuando dan su opinión, son totalmen-

te inocentes siempre y cuando los adultos no les dirijan. Son siempre muy críticos y muestran su rabia cuando leen los finales abiertos, que escribo intencionadamente.

—¿En qué países no se traduce mucho su obra? ¿Qué experiencias tiene con el mercado anglosajón?

—En los países europeos, casi todos mis libros infantiles están traducidos. En América del Norte he tardado mucho tiempo. Se hizo una traducción de *La abuela* hace quince años y no hubo más. Después se ha redescubierto, lo que me ha sorprendido, y ahora se publicó *Muletas*, que ha obtenido un premio, y existe de nuevo un mercado para mis libros.

—¿Cómo se siente un escritor de literatura para adultos cuando escribe para niños? ¿Son dos roles?

—Después de escribir *El día a día de los niños* me di cuenta de que el problema de los temas era el mismo. Lo único que varía es el proceso. Nor-

malmente mi literatura, mi lenguaje, no es para niños y cuando escribo una novela puedo ser abstracto, pero para los niños tengo que precisar más el lenguaje, todo tiene que estar claro.

—¿Cuál es su opinión de la literatura en la escuela? En España la escuela es prácticamente el único sitio por donde entra la literatura infantil, y esto ha creado un marketing especial: ejercicios sobre el texto, visitas de los autores, ventas sin otro criterio que el del precio y, por lo tanto, maestros que no leen en muchas ocasiones y ofrecen textos de poca calidad a sus alumnos...

—Eso es muy similar aquí. (Aunque lo dice muy seguro, no creemos que realmente la situación sea similar.) Si los padres no leen literatura, ¿cómo van a leerla los niños? Sólo a través de la escuela. Pero afortunadamente también están las bibliotecas.

—¿Qué escribe ahora?

—(Se vuelve a levantar muy contento sin decirnos nada y trae del estudio una maqueta con su último libro. Nos lo muestra muy satisfecho.) *Lena auf dem Dach* (algo así como «Lena en el tejado»). «La historia de Lena y Lars que quieren ayudar a sus padres, ser padres y que descubren que sus padres también son personas», reza el subtítulo.

Es la historia de un divorcio en el que Lena y su pequeño hermano no pueden entender esto. Se preguntan qué pasa y no quieren ser influenciados.

(Y tomando un lápiz nos dibuja una gran margarita —«De vuelta», dice, agradeciendo las que le hemos llevado— y nos la dedica. Y ya, despidiéndonos casi, nos cuenta que le gustaría volver a escribir sobre la guerra; sólo lo hizo en *Muletas* y quiere que los niños tengan las mismas emociones que tuvo él, y que el sufrimiento de una guerra no sea ignorado por las jóvenes generaciones.) ■

Notas

1. *Parolen*, en alemán, son los lemas que la gente grita en las manifestaciones.

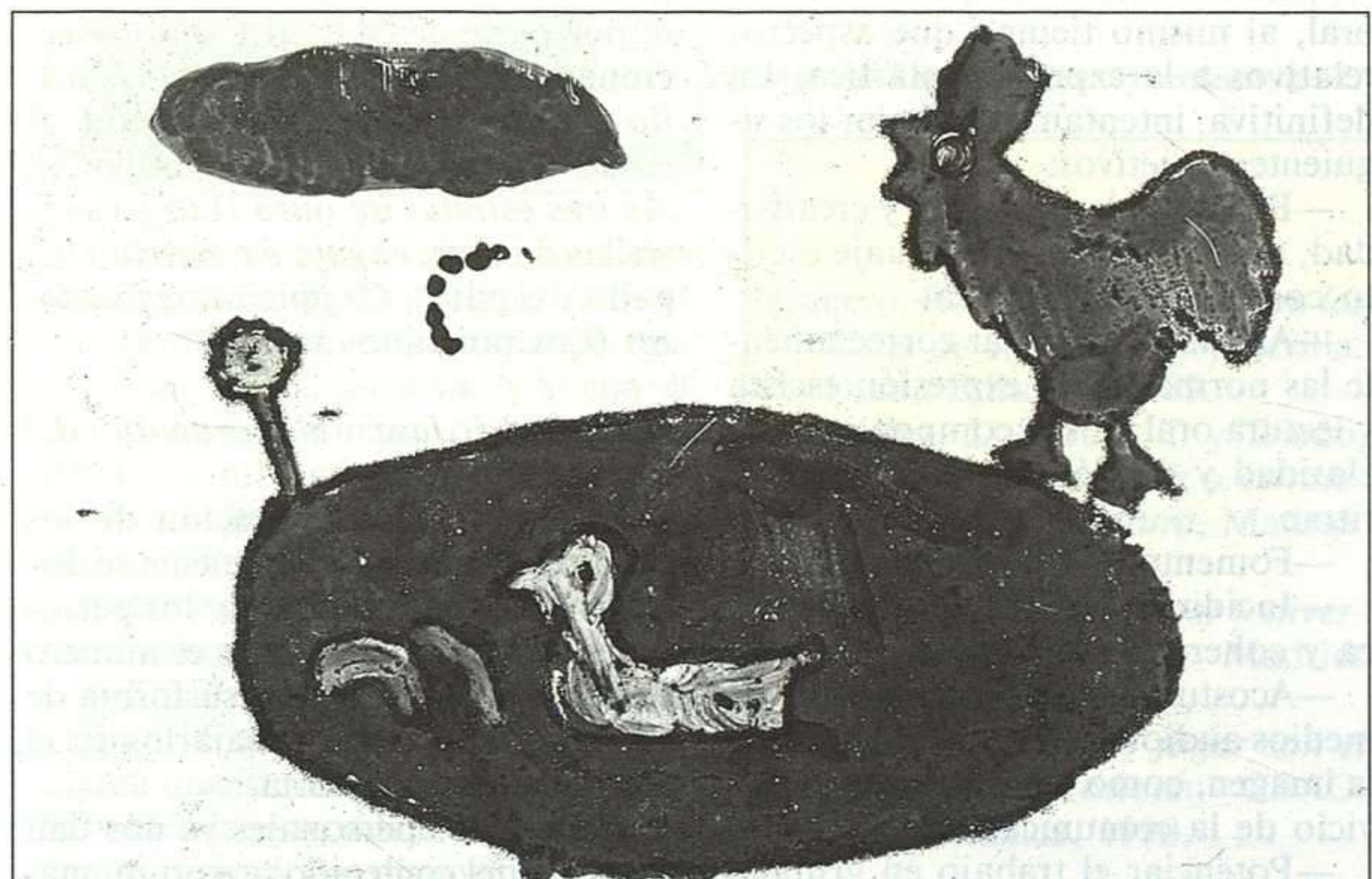
La creación de cuentos con soporte audiovisual

por Antonio Estévez Álvarez*

Alumnos de tercero de EGB de una localidad de la provincia de La Coruña participaron en una enriquecedora experiencia de creación de cuentos, en la que se implicaban el lenguaje escrito, el oral y la expresión plástica. Los chicos y chicas escribieron las narraciones, realizaron las ilustraciones y, finalmente, convirtieron los cuentos en un espectáculo audiovisual.

Esta experiencia se ha desarrollado en un Colegio Público de una localidad costera de la Comarca del Barbanza, en la provincia de La Coruña, y se llevó a cabo con niños de tercero de EGB. La experiencia surge como un intento de dar respuesta, al menos en parte, a los problemas que suscita la enseñanza del lenguaje escrito, con la pretensión de hacerla más amena, más divertida, y que implique la iniciativa y el punto de vista del alumno.

En este sentido, se ha tratado de integrar los contenidos de las áreas de Lenguaje relacionados con la gramática, la sintaxis y el léxico, a través del trabajo con cuentos, elaborados por los propios alumnos, tanto en contenido escrito como en ilustraciones, lo





cual supone la articulación de los lenguajes escrito y visual/iconográfico, además de la onomatopeya.

Con ello, en la medida en que lo utilizamos como un medio para fomentar la capacidad expresiva y la creatividad, además de que facilitamos la aceptación de las reglas de escritura que la hacen más clara y expresiva —lo que favorece la asimilación de la secuenciación lógica de las narraciones y procesos—, así como la utilización de la entonación y expresividad en lectura, en tanto que leemos lo que ha surgido de nuestra propia imaginación, servirá también para fomentar el gusto por los textos escritos por otros.

Con este trabajo, buscamos implicar estos aspectos del lenguaje escrito, pero también en lo que respecta al oral, al mismo tiempo que aspectos relativos a la expresión plástica. En definitiva, intentamos trabajar los siguientes objetivos:

—Potenciar la expresión y creatividad, tanto respecto al lenguaje escrito como al área Plástica.

—Aprender a utilizar correctamente las normas de la expresión escrita y lectura oral en sus componentes de claridad y dicción, en entonación y ritmo.

—Fomentar la afición a la lectura.

—Incidir en la estructuración lógica y coherencia del relato.

—Acostumbrarse a trabajar con los medios audiovisuales y el lenguaje de la imagen, como instrumentos al servicio de la comunicación.

—Potenciar el trabajo en grupo.

El proceso

La experiencia se desarrolló a lo largo de un trimestre. En un primer momento, se explicó en qué consistía el trabajo (la actividad): se trataba de escribir un cuento, inventado por ellos en grupo, utilizando diálogos, esencialmente, pero dando cabida igualmente al relato.

Una vez que estuviera elaborado, harían dibujos alusivos a los mismos, que, posteriormente, pasaríamos a diapositivas.

Finalizada esta parte del proceso, grabaríamos el cuento, con lo que, al final, sería posible escucharlo e ir visualizando las diapositivas al mismo tiempo, y podríamos enseñárselos a los compañeros de otras aulas.

El trabajo se llevaría a cabo en grupo (los ya constituidos y que funcionan habitualmente), utilizando parte del horario dedicado a Lengua Castellana, a Gallego y a Plástica, y los escritos se harían en lengua gallega.

La tarea se llevó a cabo en las siguientes fases:

• Primera fase: sugerencias.

A través de un intercambio de sugerencias se comentaron los diversos posibles temas. Después de un debate por parte de cada grupo, se seleccionaron los siguientes títulos: *Pedrino plano* (Pedrito [aero]plano); *A casa enmeigada* (La casa embrujada); *As tres estrelas de ouro* (Las tres estrellas de oro); *O galo e o parrulo* (El gallo y el pato); *Os pingüinos faladores* (Los pingüinos habladores).

• Segunda fase: elaboración del cuento.

Pasamos a la elaboración de los cuentos. Para ello, inicialmente se discutió el posible contenido, los personajes, teniendo en cuenta el número de miembros del grupo, su forma de ser, etc., intentando encajarlos en el conjunto de la historia.

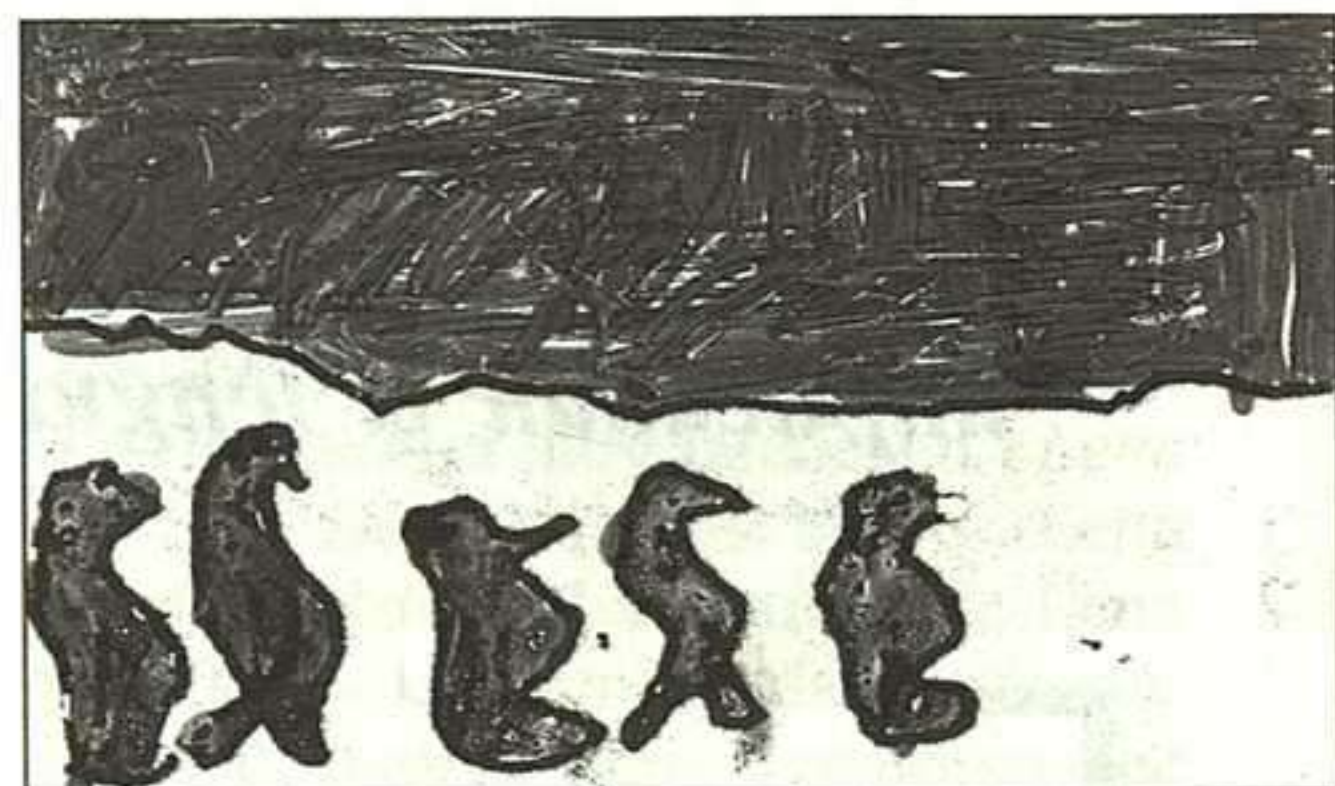
Aunque los personajes ya nos dan una idea del contenido (aventura, má-

gico, etc.), poco a poco van surgiendo ideas y centrándose el tema. Para ello, nos vamos formulando cuestiones como: ¿en dónde se desarrolla?, ¿en qué época del año?, etc.

Progresivamente, vamos desarrollando el contenido, combinando la creación con su plasmación escrita, en un segundo momento dentro de cada sesión.

El trabajo lento permite revisar las iniciativas espontáneas y ajustarlas, cuando se considera necesario, tanto en lo relativo a la estructura y coherencia de los textos en su globalidad, como en lo referente a la sintaxis, la gramática, puesto que lo que les resulta sencillo de expresar oralmente no siempre se consigue a la hora de escribirlo, con la misma facilidad.

Esto, evidentemente, conlleva una



reflexión para que las frases puedan reflejar clara y correctamente lo que se pretende. Lo mismo sucede con respecto a la coherencia (en ocasiones se producen *saltos* de una escena a otra, que limitan la comprensión del relato). Finalizado el trabajo de redacción, empezamos a pensar en el modo de fragmentar el texto en *escenas* (aunque cada una represente a más de una realmente), de forma que, mediante un dibujo, podamos representar con el mayor grado posible de fidelidad, lo que sucede en ese *trozo* de cuento escrito.

Esto supone una mayor o menor dificultad, pero no resulta demasiado complicado, aunque, en ocasiones, esta labor favorece el que surjan nuevas ideas, que conducen a ciertos rea-



justes en el texto, ampliándolo, retocándolo, replanteando algunos diálogos, etc.

• *Tercera fase: ilustración de los cuentos.*

Para realizar los dibujos, se les proporcionaron recuadros de unos 8 cm en un folio, con el fin de que les resultase más sencillo el hacer el dibujo. El reparto de responsabilidades dentro del grupo supuso distintos tipos de organización. Así, en unos grupos algunos de sus componentes dibujan casi todo, dejando el repaso a rotulador y la pintura para los demás; en otros, se reparten las diferentes viñetas entre los distintos miembros o, incluso, realizan el mismo dibujo entre dos niños.

Terminados los dibujos (mientras se iban haciendo, al mismo tiempo, se iban pasando a limpio los textos), fue necesario reducirlos con la utilización de una fotocopidora, hasta conseguir el tamaño apropiado, que permitiera el ajuste al de los marcos de las diapositivas. Llegado este momento, fotocopiamos los dibujos en papel de acetato, los repasamos y pintamos con rotulador.

Para terminar con esta fase, únicamente nos quedaba recortar los recuadros, con el objeto de colocarlos en los marcos.

• *Cuarta fase: lectura de los cuentos.*

Nos dedicamos a preparar las lecturas de los cuentos, si bien es un trabajo que ya lo hemos ido realizando en distintos momentos, a medida que

se iban redactando, con lo que íbamos comprobando cómo quedaban. Sin embargo, ahora nos centramos, con mayor énfasis, en adecuar y mejorar los componentes de lectura en voz alta: corrección, entonación, expresividad, claridad, etc.

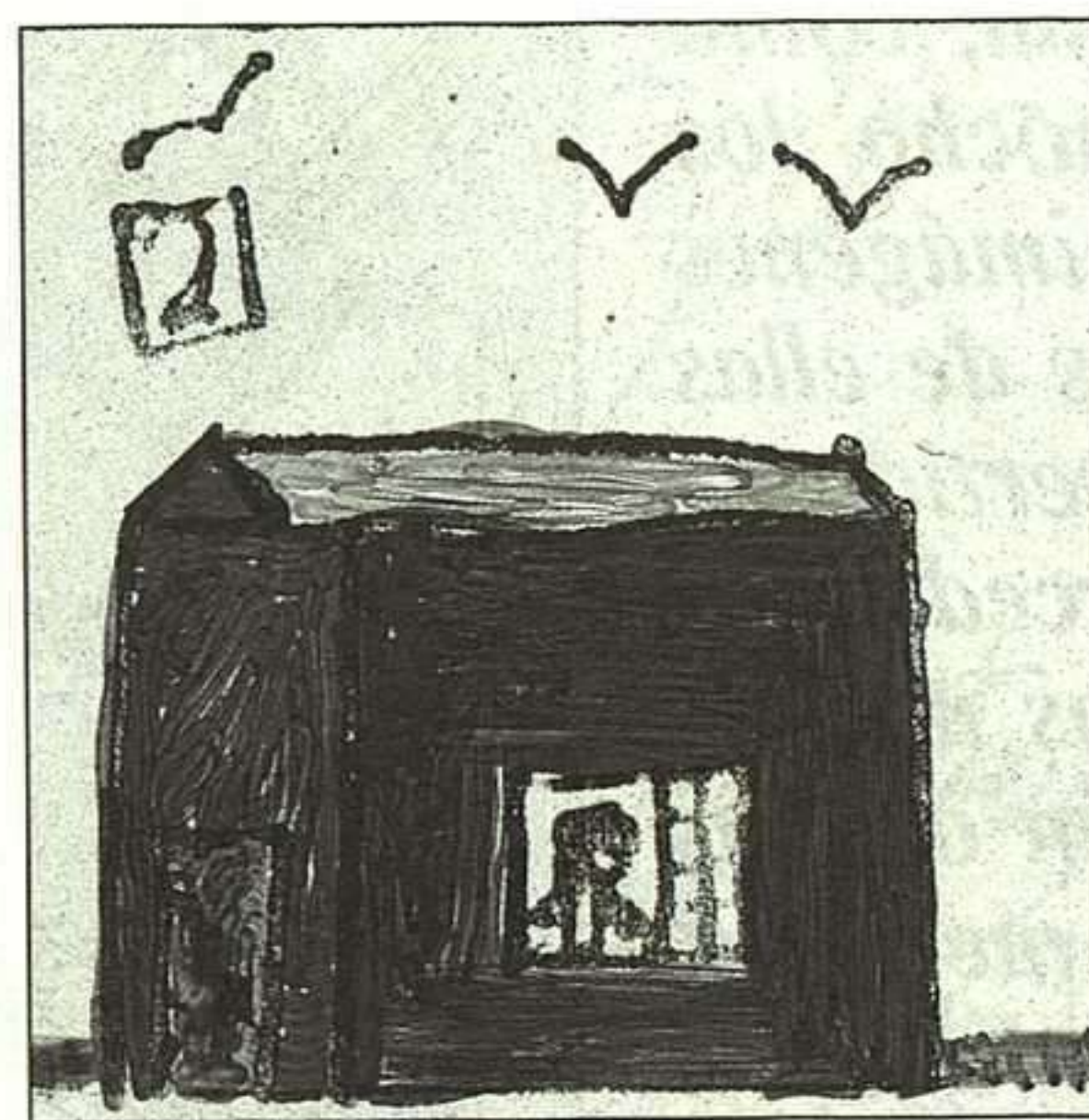
• *Quinta fase: la grabación.*

Una vez conseguido que todos lean lo más correctamente posible, iniciamos el proceso de grabación, en el que seguimos los siguientes pasos:

—Cada niño tiene bien preparada su parte (como narrador o personaje).

—Vamos leyendo y pasando a la vez las distintas diapositivas referidas a cada fragmento, hasta conseguir un buen ajuste.

—Seguidamente, entre una serie de propuestas, cada grupo elige una me-



lodia, con el fin de utilizarla como fondo musical para su relato. Ensayamos la lectura, al mismo tiempo que pasamos las diapositivas y suena el fondo musical con un volumen lo suficientemente suave para que no interfiera en la lectura, pero que será más elevado en los espacios vacíos, que acordamos establecer entre los distintos fragmentos del texto.

—Finalmente, nos disponemos a grabar, lo que llevamos a cabo mediante un sistema muy rudimentario: los niños leen su relato a medida que vamos pasando las diapositivas, como

habíamos ensayado anteriormente, y, para ello, utilizamos un radiocasete como reproductor de las melodías y otro como grabadora, tanto del texto como de la música. En algún caso resulta ciertamente costoso, ya que algunos niños se equivocan al leer o hacen la *entrada* desajustada.

No obstante, cuando conseguimos terminar, el resultado final es algo que satisface a los niños, se sienten orgullosos del trabajo, disfrutan escuchándose y viéndolo, y deciden enseñar sus producciones a los compañeros de las otras clases.

Evidentemente, si hubiéramos dispuesto de medios más sofisticados para la grabación, seguramente hubiera resultado más sencilla y hubiéramos conseguido un mejor acabado final. Con todo, el proceso ha resultado realmente interesante y formativo para los niños, en tanto que han podido ir descubriendo y aprendiendo a entender algo más el procedimiento de elaboración de una producción escrita y su conjugación con los lenguajes oral, visual y plástico. Pero también lo ha sido para mí, puesto que he podido aprender un poco más sobre los procedimientos utilizados por los niños en una tarea de estas características. ■

* Antonio Estévez Álvarez es profesor de EGB.

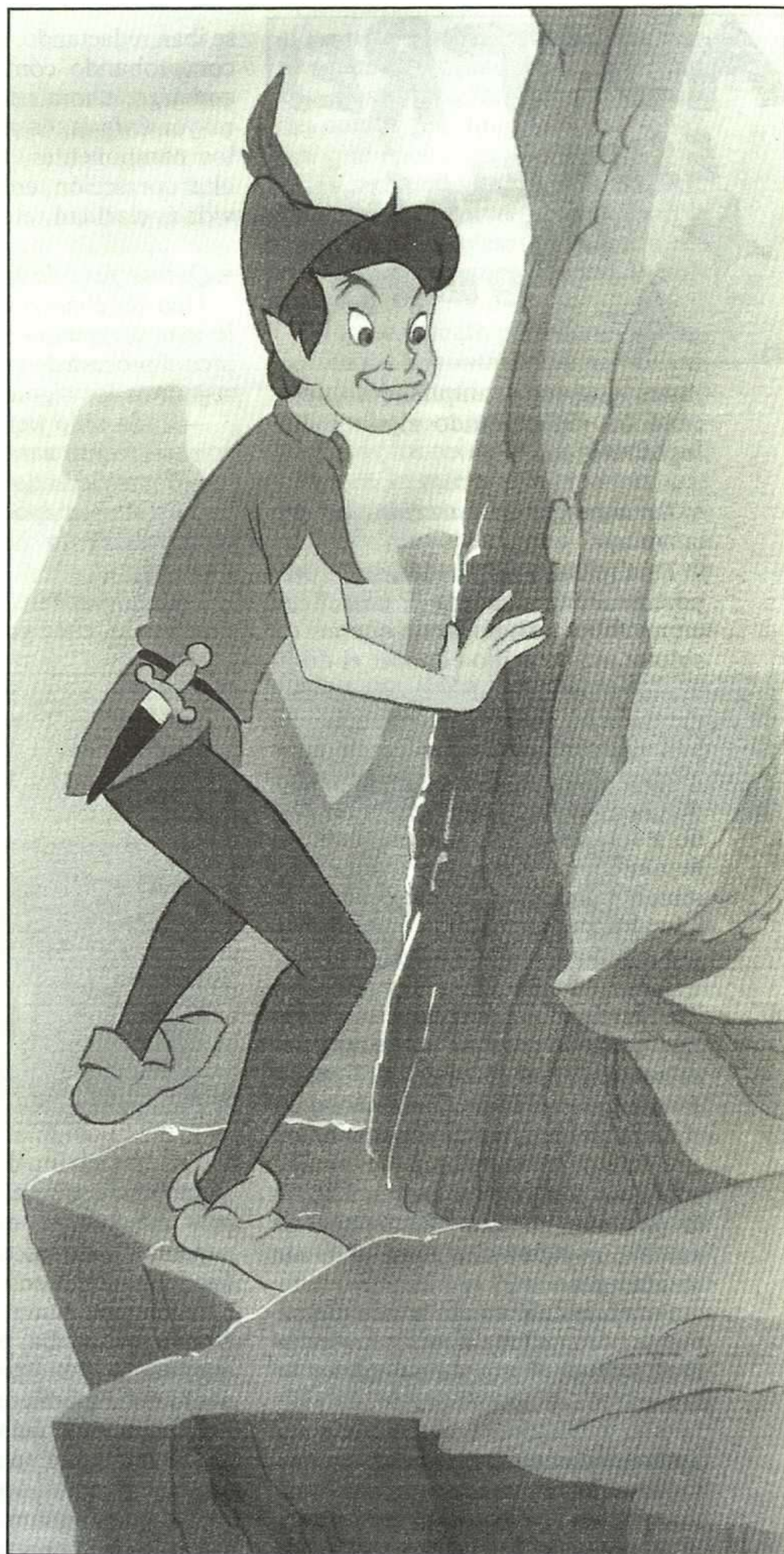
Bibliografía

- Cubero, R.: *Cómo trabajar con las ideas de los alumnos*, Sevilla: Díada Editoras, 1989.
- González, J.; Motos, T. y Tejedó, F.: *Expresión escrita o estrategias para la escritura*, Madrid: Alhambra, 1987.
- Merlino, M.: *Cómo jugar y divertirse con palabras*, Madrid: Atalena, 1981.
- Recasens, M.: *Cómo jugar con el lenguaje*, Barcelona: CEAC, Aula Práctica, 1990.

El duende de los estereotipos

por Ricardo Martínez Llorca*

Sobre personajes de la literatura universal, como Peter Pan o Pinocho, los ilustradores han creado imágenes diferentes, y algunas de ellas se han convertido en estereotipos merced a los manejos de los medios de comunicación o a las exigencias del mercado. Desde este artículo, en el que se analizan algunas de estas imágenes, se reclama más consideración hacia los creadores literarios de estos personajes, y a los ilustradores se les pide que se dejen llevar por su experiencia personal a la hora de crear, y no por los estereotipos ya existentes.



WALT DISNEY, PETER PAN, BARCELONA: BEASCOA, 1991.

Las caprichosas mesas de los ilustradores esconden miles de pequeñas fábulas. Entre cosechas de papeles alegremente diseminados, pinceles y rotuladores casi caídos y casi reposados, tijeras ocultas tras botecillos que contienen no se sabe qué producto químico, y gomas de borrar empeñadas en despeñarse contra el suelo con el más ligero roce del codo, allí nacen, crecen y se reproducen cuentos, leyendas y patrañas.

Un tablero de dibujo es, sin duda, una plaza de encantamientos. Cuando el dueño del tablero, el ilustrador, dedica su actividad al mundo infantil, decir que tiene duende significa que es cómplice de su niñez y de los niños en general: cómplice de esos momentos en que las sensaciones surgidas de cada pequeña experiencia están dotadas de un sentido universal y mágico.

El duende del ilustrador

Es moneda corriente que al dejar aflorar ese duende, éste chapotee dando brinco con los pies untados en acuarela, paseando huellas multicolors por toda la mesa. Un resbalón del lápiz, un tropiezo con un bote de tinta, una gota que se desliza desde el pincel o un papel que se pega y despega, al caer en sus manos se exponen a las más imaginativas metamorfosis: la misma mancha será un sorprendido pastor barbudo o un enigmático paisaje; una línea se mutará a músculo risorio contraído hasta límites inauditos; de cualquier boquete descuidado nacerán unos ojos azules incansablemente grandes o un desfondado pozo de los deseos; el más pequeño desperfecto originará veladas telas que visten pícaramente a los personajes.

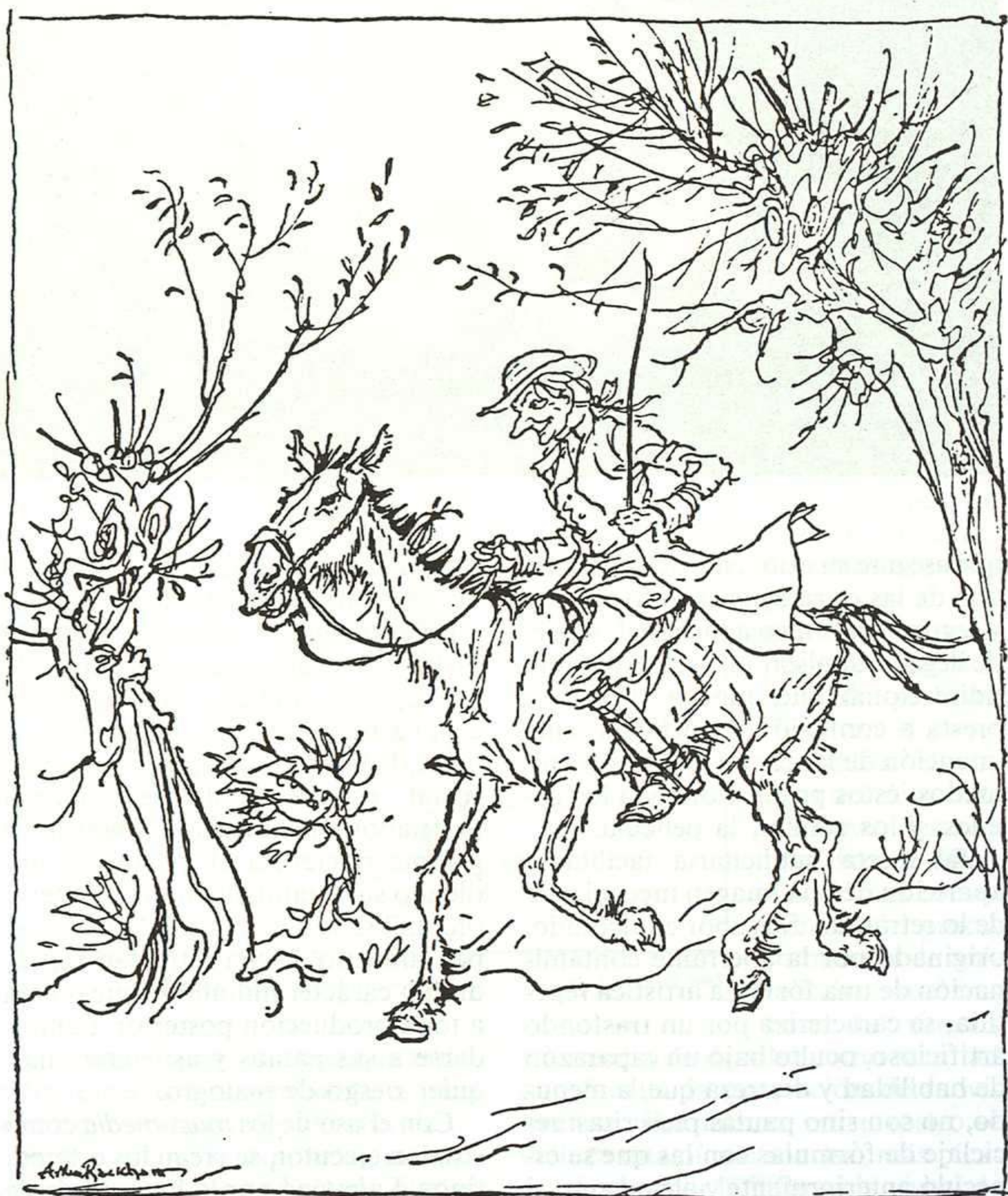
Así los libros se disfrazan con el rostro del encantamiento, con una atmósfera emotiva que habla de los sentimientos antes que de los acontecimientos. Y si es función del ilustrador

explicar, ampliar o completar la historia que el texto narra, es su duende quien relata en cada dibujo las historias del ilustrador, concediendo a las imágenes un carácter: su estilo es fruto de su personalidad, y su personalidad es hija de su experiencia.

El duende de los medios de masas

Carteles, prensa, televisión, radio, buzono, artículos de promoción,

campañas publicitarias coordinadas... incluso pequeños muñecos de plástico, atiborrados de minúsculos complementos que se obstinan en perderse bajo los armarios y sillones, apareciendo varios meses después, irreconocibles por el polvo que los cubre y sin uso, pues a su dueño le falta el brazo destinado a sostenerlo. A través de la multiplicación y reiteración de uno o varios personajes que protagonizan una película, libro, serie de televisión, etc., se extiende una imagen que será la base de la campaña



ARTHUR RACKHAM, LA LEYENDA DE SLEEPY HOLLOW, MADRID: EDICIONES LIBERTARIAS-PRODHUFI, 1989.



WALT DISNEY, LA LEYENDA DE SLEEPY HOLLOW.

mercado tan saturado de ellas, multiplicará, de forma irreflexiva, los estereotipos, inundando tinteros y sueños de expresiones de segunda mano: el estereotipo es una imagen superficial, simplificada, cuyo esquematismo las hace incapaces de producir reflexión en aquel que las contempla; su personalidad no transmite las experiencias vividas por su creador, pues no ha volcado su intuición sobre el trabajo, sino manidas expresiones ya aceptadas.

Si el ilustrador emite un mensaje que le es propio, proyectará ondas que se extenderán por la memoria

que asegure su éxito comercial. Es ésta una de las estrategias más frecuentes y seguras en el mercado actual, y puede llegar a implicar tal escándalo multidireccional que, muchas veces, se presta a confusión: la película tenía intención de lanzar a los dibujos animados; éstos promocionaban los cómics; y los cómics, la película.

Tal receta publicitaria facilita la aparición de una imagen mecanizada de lo retratado. Su sabor edulcorado, originado por la aberrante contaminación de una fórmula artística repetida, se caracteriza por un trasfondo artificioso, oculto bajo un caparazón de habilidad y destreza que, a menudo, no son sino pautas prescritas: reciclaje de fórmulas con las que se especuló anteriormente y alcanzaron el éxito comercial.

Son las exigencias de una industria tan competitiva las que provocan que este fenómeno se extienda, llevando dichas imágenes a cualquier lugar de la geografía mundial. El secreto está en procurar que tales expresiones e ideas disfruten de amplia aceptación social, convirtiéndolas en cánones prefijados a la hora de afrontar la siguiente referencia al personaje: midiendo sus cualidades bajo el criterio preestablecido y consolidado en el pensamiento. Dicha actividad engendra un carácter inmutable que obliga a toda producción posterior a amoldarse a sus pautas y así evitar cualquier riesgo de malogro.

Con el uso de los *mass-media* como sistema ejecutor, se crean los estereotipos. La pugna por la hegemonía de la imagen ante los apremios de un

del receptor. Sus asociaciones buscarán la identificación con las propias del espectador, surgiendo nuevas ideas como fruto de esta reflexión, en lo que es un claro proceso de desarrollo imaginativo.

El duende de Peter Pan

Lamento confesar que fue hace mucho, mucho tiempo, cuando vi por última vez la versión que creó la factoría Disney de *Peter Pan* (sic). Un difuminado recuerdo se limita a decirme que es una película bonita. Pero confieso ser un fanático de la excelente obra de J.M. Barrie, y debo decir que en ningún momento, a lo largo de la lectura del libro, soy capaz de encasillar al pequeño héroe con la fiso-

nomía y movimientos de que le dotaron los dibujantes de Walt Disney.

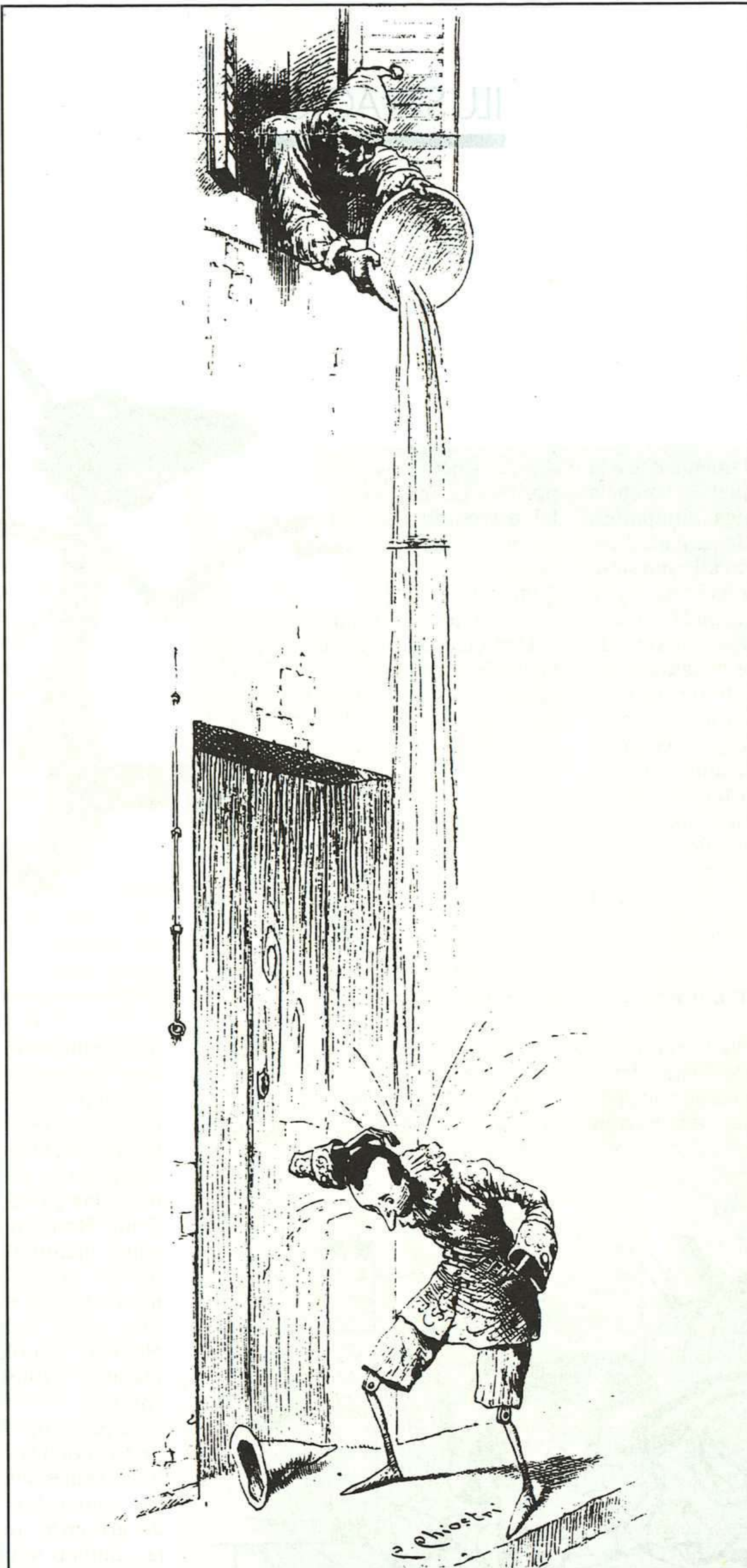
No es mi intención establecer ninguna comparación entre uno y otro (costumbre enfarragosa y poco imaginativa a la hora de construir la crítica de un acto creativo), o arremeter contra la expresión ofrecida por la industria norteamericana, pues la imaginación de sus creadores, como veremos al diferenciar un poco los conflictos que crean ambos, desborda atrevimiento. Es contra las reglas del juego que establece el sistema de mercado lo que ataca mi discurso, pues nos privan de la riqueza de muchas fuentes, entre ellas la original, para asegurar el éxito de una formulación gráfica.

En la obra literaria no existe especificación concreta acerca de la edad de Peter Pan, permitiendo que sea su carácter ju-

guetón, perversamente inocente e inocentemente perverso, carente de conciencia de dolor o peligro, incapaz de distinguir el riesgo físico en el juego acrobático, lo que nos acerca a un niño de muy corta edad (inconscien-

te). Incluso la primera traza que se detalla respecto a su semblante es para decir que conserva los dientes de leche, aunque no se expone de manera axiomática, como indicio de que su talla no supera a la de un niño de 5

y ausencia de detalles como facultad que facilita la generación de movimientos. Por último, en su rostro se delinea una pícara sonrisa, más pícara, si cabe, por la influencia visual de unas orejas inhumanas y puntiagudas,



CARLO CHIOSTRI, PINOCHO Y SU IMAGEN, BARCELONA: JUVENTUD, 1983.

o 6 años, se trata, más bien, de la sugerencia de un indicador psicológico, algo así como una somatización de la perseverancia de su edad mental. Y su indumentaria, vestido con hojas y jugos que segregan los árboles, habla de descuido, de salvajismo, de murriña... y de camuflaje (o de jugar al escondite, si se prefiere así).

Sin embargo, la edad de Peter Pan insinuada en el dibujo Disney se aproxima a un adolescente, lo cual originará una relación con su *partenaire*, Wendy, ciertamente menos inocua que en el relato original. Su vestido, su calzado, polainas y cuello de camisa, y su gorrito rematado por la pluma, nos recuerda a Errol Flynn en el papel de Robin Hood, lejos del asilvestrado rapaz descrito por Barrie; dicha solución es consecuencia del proceso manual de animación, que impone la síntesis

que asoman descaradamente entre la pelambarrera, en lo que es herencia plástica de los mismos dibujantes, pues ya los faunos de la película *Fantasia* vestían su cara con tal expresión.

Y la especulación con la imagen ha conseguido que la segunda fuente, aquella de líneas curvas y suaves, de movimientos redondos y dúctiles, imperara en posteriores interpretaciones. La inercia mental bastará para transformarla en estereotipo, pues las grandes fábricas de signos, símbolos y representaciones, hacen tal uso de los medios de comunicación, que prefabrican sus iconos en la mente de lectores, espectadores y... autores, que han sido, son y serán receptores, al tiempo que emisores.

El duende de los ambientes

Siempre me ha intrigado el motivo por el que se ha llegado a considerar *Pinocho* como el gran clásico de la literatura infantil italiana. La sensación que produce su lectura se refleja en to-

dos los sinónimos posibles de la palabra *sórdido*: estrecho, lúgubre, desaseado, mezquino, miserable, siniestro, aciago, trágico, etc.

Herederero de una época y un ambiente de romanticismo y realismo social, la historia presenta un mundo sin piedad ni alegría, poblado de mentirosos e hipócritas, holgazanes y amos resentidos. Hasta Pinocho resulta un ser malvado por naturaleza, y Pepito Grillo es un engreído sabelotodo.

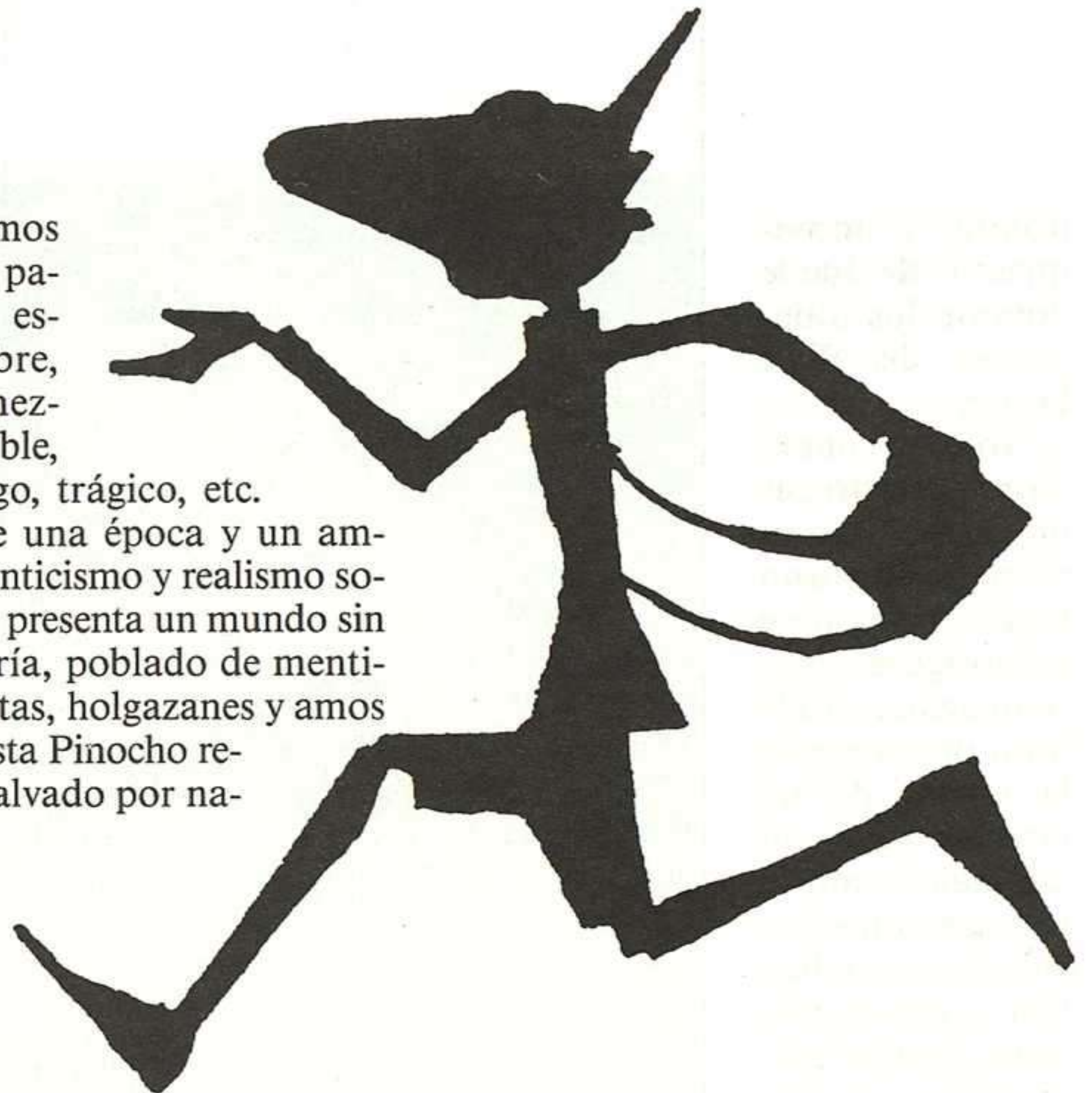
Temo por quien se acerque al libro tras ver la película de Disney, esperando encontrar la historia de un niño que busca ser bueno.

Para traducir en la imagen un ámbito cruel, Disney recurrió a fuertes contrastes de claro-oscuro en sus fon-

dos, incluyendo fuertes golpes de luz, muy concretos, que acentúan la sensación de sombras envolventes. También eligieron el recurso expresionista de las diagonales, aunque muy ligeramente, sin quitar el protagonismo a las curvas características de la firma. Rotos, parches y descorchados como metonimia de pobreza, y una buena documentación acerca del modo de vida en los barrios más pobres de la Italia de finales del siglo XIX, completan, básicamente, el trabajo comunicativo sobre el entorno.

A pesar de ello, un uso muy vivo de los colores respira bajo las sombras: azules y verdes muy puros, rojos y amarillos luminosos, ausencia del gris en los tonos... para evitar que las sombras resulten pesadas y densas, insinuando la posibilidad de salvación, de alegría, con que finalizará la historia.

Más fiel al guión original, Leonardo Mattioli reduce la atmósfera, transformando la diferenciación entre luz y sombra a sombra y sombra, con el uso de unos tonos rojos pesados y opacos (la lectura del rojo, al tradu-



LEONARDO MATTIOLI, PINOCHO Y SU IMAGEN, BARCELONA: JUVENTUD, 1983.



WALT DISNEY, PINOCHO Y SU IMAGEN, BARCELONA: JUVENTUD, 1983.

cir una imagen de color a blanco y negro, es como negro). El diseño es espeso, sin contemplaciones. No existe aire que respirar, no hay lugar para el reposo visual. Donde quiera que se dirija la atención, se acabará en el sobrecogimiento. Agobio, inquietud: deseo de escapar del marco que nos encierra, de inspirar aire puro. Un toque de luz, la única esperanza de escapar a lo nauseabundo, se concentra en la cara (angustiosa) de un personaje cruel, con desencajada expresión de susto y dolor: intimidador nato, anunciador de ruinas y calamidades.

Carlo Chiostri maneja hábilmente los negros, centrándose en la acción descrita, pero sin abandonar el relato gráfico del ámbito. A Pinocho le enmarca una puerta; y al hombre que arroja el agua, una ventana. Baste identificar ambas con artículos indeterminados para generalizar: todas las puertas y ventanas susceptibles de aparecer serán iguales: es innecesario dibujarlas. Unas líneas romas en los cantos y sombras indican la irregularidad de una superficie y, por extensión, su falta de brillo, su suciedad, aspereza y abandono: el recubrimiento opuesto sería aquel que lleve mármol.

El estereotipo de la obra *Pinocho*, extendido bajo la firma Disney, es una versión dulcificada del original, incluso el muñeco más bien parece construido con un eufemismo de la madera que con madera misma. Pero a su vez es incapaz de provocar pesadillas o dejar sin sueño al público infantil, con el beneficio que ello conlleva para la psicología del niño.

Un duende y todos los duendes

Al igual que los dibujantes de la factoría Disney fueron capaces de crear ciertos conflictos al retomar el original (acertados unos, otros injustificados), así debería cada ilustrador enfrentarse a su proyecto personal, permitiendo que su complicidad in-



ETIENNE DELESSERT, LA BELLA Y LA BESTIA.

fantil penetre en todas sus realidades: sus riquezas, sus contrariedades y sus reflexiones.

Reciente es la última exégesis cinematográfica de *La Bella y la Bestia*, una preciosa película, llena de contenido narrativo en cada secuencia (atención a los números musicales), para la cual se diseñó un monstruo híbrido, configurado con facciones y detalles de varios mamíferos, incluida la antropomorfización, con el objetivo de concederle el don de la expresividad. Al ser tan abierta la descripción que Mme. Leprince de Beaumont hace del monstruo, en la que leemos que era un ser tan horrible que quien lo veía quedaba a punto de desvanecer, esta acepción gráfica es válida.

Pero limitarnos a ella sería reduccionismo; otras interpretaciones, emanadas desde la fuente original, sin pasar por el vicio del estereotipo (por desgracia ya difundido), poseen grandes valores imaginativos. Valgan al caso las realizadas por Etienne Delessert y Michael Foreman, del mítico ser.

La viscosa deformación del primero, llegando a construir una figura de difícil lectura visual, crea una bestia tan amorfa que no cabe la parodia. Su dolor se nos antoja humilde, al tiempo que deseamos su fin, su mutación en príncipe (el mayor atractivo del personaje de la Bestia sobre el Príncipe es, probablemente, el desacierto más importante de la película). El impacto que produce la contemplación de la imagen llega directamente a la médula. Y Foreman crea un ogro ciclopeo, bestialmente corpulento, de un azulón poco tierno, e inhumano, que produce repulsa táctil: su piel es un castigo para él y para quien ose tocarlo. Tan sólo el aire desenfadado del estilo del autor, la soltura de sus manchas de acuarela, permite respirar cierto cariño, concediéndole unos posos de tierno atractivo.

Analizar en profundidad cualquiera de las dos versiones nos mostraría el porqué de su capacidad de impacto, su expresividad simbolizando contenidos, provocando meditación, mostrando lo inexistente e idealizando realidades.

Como medida de comparación, adjuntamos un caso casi opuesto. Se trata de Ichabod Crane, el protagonista de *La leyenda de Sleepy Hollow*, en la versión de Disney y de Arthur Rackham. Como corresponde a un escritor romántico, el estilo de Washington Irving es muy descriptivo, por lo que al ilustrar un libro suyo, si partimos directamente de la primera fuente, del respeto al autor, llegaremos a conclusiones poco disímiles: al observar ambas ilustraciones, fácilmente apreciamos que los puntos en común son más que las disparidades. Irving amarró fuertemente la idea que quería dar sobre la configuración del intérprete, no permitiendo que su obra fuera susceptible de manipulación o transfiguración: la traducción de Crane es grúa o grulla.

Washington Irving pareció prever la posibilidad de fatales glosas y paráfrasis, exigiendo en su escritura el respeto a su obra.

No pedimos, desde aquí, nada más que cierta consideración al autor, sobre todo si se tiene entre manos un poderoso instrumento comunicativo: que la lucha por la hegemonía de la comunicación no se coma a la comunicación misma, pues al convertir ciertas imágenes en estereotipos, práctica de aberrante holgazanería por sí misma, limitamos las experiencias posteriores; si a esto añadimos un atentado contra el libro original, favorecemos el desconocimiento histórico del espectador.

Dejemos que sea cada experiencia personal, aquella que imprime nuestro sello particular, la que afecte al proceso creativo, y no aquella que viene manida y asimilada, fácil de asumir, y que puede llegar a ofuscarnos, pues el bombardeo a que nos sometemos, usándola como proyectil, impide que sea una obra abierta.

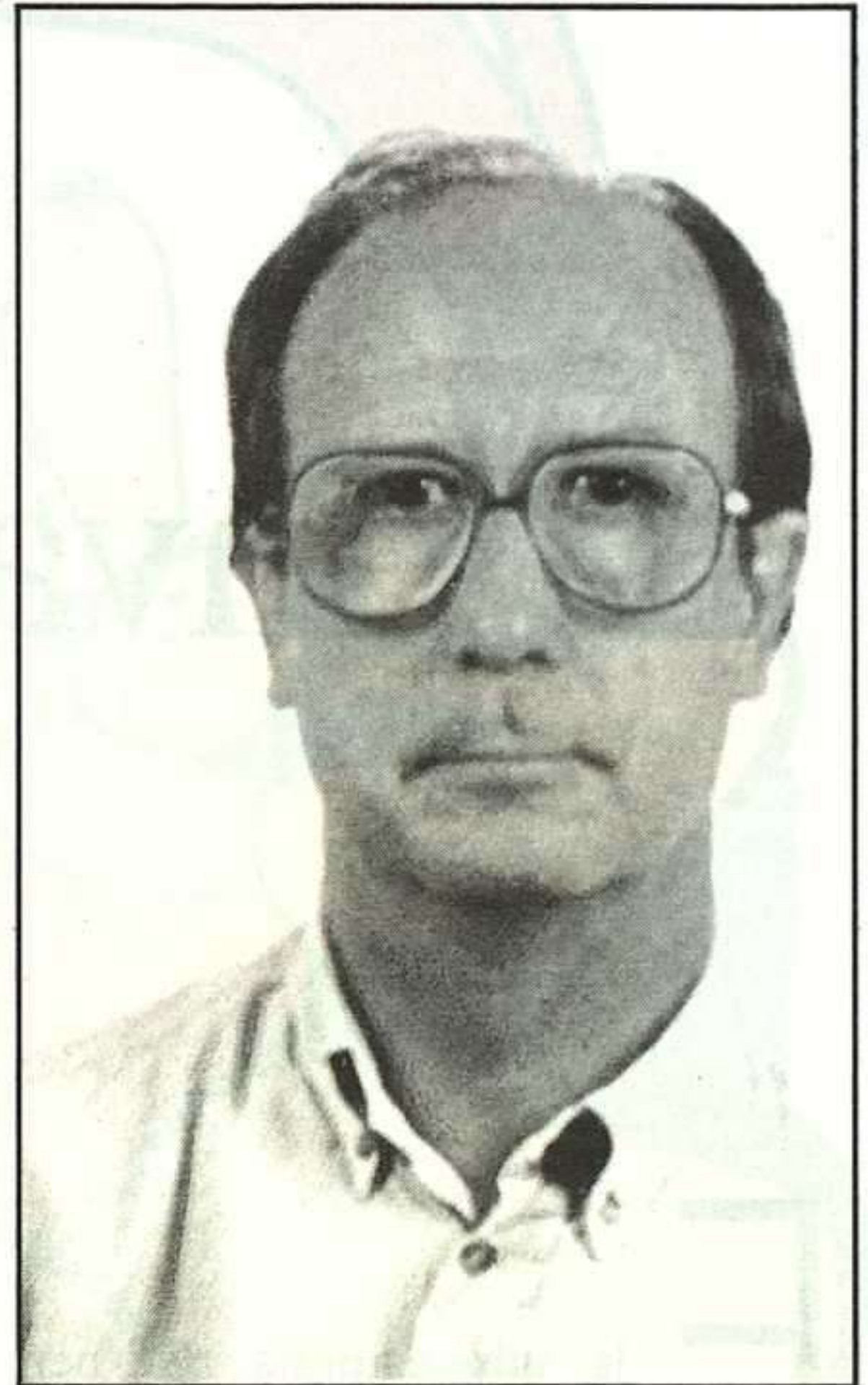
Y además queremos prevenir algo: Aladino no es el ladrón de Bagdad, ni tan siquiera es árabe, sino chino. ■

* Ricardo Martínez Llorca es ilustrador y diseñador gráfico.



WALT DISNEY, LA BELLA Y LA BESTIA, MADRID: GAVIOTA, 1993.

Joan Pla



Antes de que tuviese acceso a la lectura, escuché las palabras entonces no escritas de boca de mi padre, que dominaba ampliamente la naturaleza a través del léxico catalán, en su modalidad valenciana, tan certero. Toda la naturaleza rural entró en mí en el bello y frondoso valle de Artana a tra-

vés del verbo: los árboles y sus frutos, las faenas del campo, el nombre de los pájaros locales y de los que volvían con cada emigración. Pero estas palabras no encontraron su lugar en la escuela, alejadas incomprensiblemente de mi inteligencia, donde cada palabra escuchada se reconvertía y se alejaba de mis manos. Pero uno, que era amante de las letras, se aficionó a la lectura de las nuevas palabras y me convertí en mi adolescencia en fervoroso lector de cualquier libro en la biblioteca húmeda, de libros húmedos y colecciones amañadas de aquel colegio religioso. Hasta que las viejas palabras, escritas en libros nuevos, aparecieron ante mí y recobraba con ellas el dominio de la naturaleza y me reencontraba a mí mismo, me situaba y me descubría.

Poco a poco dominé las palabras, las fui ordenando y empecé a componer versos que oculto entre papeles viejos, pero cuya práctica me entrenó para la prosa, que había que recomponer, falta de un ejercicio primario. Porque la prosa es el medio con que mejor me expreso, fruto de la visión racional y lógica que he ido creando en mí mismo, que me gusta revestir para matar su monotonía y frialdad de elementos mágicos y misteriosos. Absurdos, si cabe. Porque también es una manera de huir de la lógica que nos haría aburridos y faltos de humor.

Porque aunque mi novela más conocida es el reencuentro de nuestra juventud perdida en tiempos de la dictadura política y religiosa, con vocación medio impuesta, con Sergi y Maria de protagonistas, amándose libremente y por encima de todo, huyendo de su mundo obsoleto y anodino, en el resto de mis novelas siempre aparece el misterio, la magia, el

mundo de lo (casi) imposible, el motor oculto e inaprehensible que lo mueve todo, que es origen de un juego, contrariamente, lógico y racional. Y mayormente servido para ese sector de edad entre los 12 y los tantos años (que la literatura si agrada no tiene más edad que la de entender el texto), aunque me ha divertido y me divierte adentrarme en el mundo de la diversión (detectivesca y policiaca), donde el mundo recobra esa manera enfermiza de ser (si no natural), proveniente del *pathos*, que nos desestabiliza tantas veces y que es causa de sinrazones, luchas y atrocidades que te hacen renunciar (¡ay!) a pertenecer a ese mundo de locos que lejos de construir la humanidad en positivo destruyen y nos devuelven a la más cruel de las realidades: el hombre como evolución inacabada, no sabemos si demasiado avanzada, que posibilita que cada momento se convierta en una duda de futuro.

Hace años que dejé mi valle de Artana, para reinstalarme cerca de él, en la *plana* o llanura, junto al mar, en la villa de Borriana, donde intento convivir cada día con mi esposa y dos hijos, y al menos coexistir con vecinos y algunos llamados pomposamente amigos, para que por mí no sea que haya luchas y guerras, porque sería lo último que, si sobreviviera, me gustaría narrar.

Bibliografía

- El misteriós punyal del pirata*, Alzira (Valencia): Bromera, 1989.
L'anell del papa Luna, Valencia: Tabarca, 1990.
La màquina infernal, Alzira (Valencia): Bromera, 1990.
La secta del Graal, Alzira (Valencia): Bromera, 1990.
La tornada del cometa Halley, Barcelona: Columna, 1990.
L'òmnicon, Valencia: El Bullent, 1990.
Mor una vida, es trenca un amor, Alzira (Valencia): Bromera, 1990.
El misteri del temple grec, Barcelona: Empúries, 1991.
El poble que recuperà la lluna, Valencia: El Bullent, 1991.
El secret de Hassan, el morisc, Valencia: El Bullent, 1992.
El segrest, Valencia: Tabarca, 1992.
Els enemics de Bola de Drac, Barcelona: Columna, 1992.
Grafitis, Alzira (Valencia): Bromera, 1993.
La venjança dels criptosaures, Alzira (Valencia): Bromera, 1994.
Tots els noms d'Eva, Valencia: El Bullent, 1994.
La papallona de la mort i l'antiquari, Madrid: Santillana, 1995.

La invasió de meduses

por Joan Pla

Els ulls astorats del nen miraren amb estranyesa l'home que aparegué a la platja amb americana i corbata, elegant i majestàtic, envoltat per un seguici d'homes que vestien com ell, encirriats, i uns senyors de la premsa. El nen de cabells enrossits pel sol no comprenia el contrapunt entre la seminuesa dels banyistes i l'ostentació de sobrevestes en un dia que s'anunciava canicular.

Les persones grans observaven amb complaença el petit cerimonial que es preparava a pocs metres de la mar, sobre una improvisada estrada de fusta. Els nois s'hi volien atansar infructuosament, mentre que els joves xiulaven amb hipòcrita hostilitat.

—Que no hi vas a veure què passa? —va demanar la mare al nen d'ulls astorats.

El nen havia deixat volar la seua imaginació. Faltaven dos dies per la verbena de Sant Joan. La mare ja li havia comprat uns coets d'artifici i un barret de coloraines. Una Zodiac s'acostava cap a la platja, fins que s'aturà enfront mateix del seguici.

—Que esperen que arribi Sant Joan, mare? —demanà el nen.

Potser aquests homes tan ben vestits esperaven el Sant sobre la Zodiac. Com esperaven al moll els Reis d'Orient en temps de fred.

—Sempre amb les teves irritants fantasies! —contestà la mare.

El Sol havia transformat les aigües

tornasolades i de blau turquesa del matí en aigües de jaspi i perla, raonablement tranquil·les. La sorra es ressecava amb la calor i s'encrostava. Es féu un sobtat silenci quan l'home elegant i majestàtic pronuncià amb severa autoritat:

—És inaugurat aquest estiu.

El Sol es va aturar un moment, amb rostre visiblement sorprès, va somriure picardiosament i continuà el seu camí, brillant i escalfant com havia fet fins feia uns segons.

—Si aquests poguessin, farien aparèixer i desaparèixer els solsticis i els equinoccis al seu gust —exclamà la mare.

L'home majestàtic rebé les felicitacions dels seus acompanyants; tot seguit ell i el seguici es van treure l'americana, la corbata, les sabates i els mitjons, xipollejaren fins a la Zodiac, hi van pujar i s'allunyaren en paral·lel a la costa, contemplant de mar endins les netes platges que haurien de reportar esperats guanys. Fins que tot es reduí a un punt llunyà.

Un càlid ensopiment; una reverberació radial enterbolia les gràcils figures juvenils. Apaivagava els crits exagerats dels jugadors de voleibol... Un crit esgarrifós sorgí de les entranyes de l'aigua, un crit que contagià la resta de banyistes i féu tremolar les aigües. La mar quedà buida en breus instants i alguns dels banyistes mostraven les cames enrogides. Carn escarlata. Una coïssor desficiosa. Van córrer cap als

serveis de la Creu Roja mentre veus anònimes asseguraven que era una invasió d'algues urticants, piranyes que se'ls volien menjar, o que aquestes aigües, tan contaminades, ens han de matar.

—Ha estat la insolència d'aquesta gent —mormolà la veu de la mare.

A la torre de vigilància, la bandera verda va ser ràpidament substituïda per la vermella. El nen d'ulls astorats es va acostar a poc a poc a vora mar. Escrutava les aigües, com molts dels banyistes, encuriosits per descobrir la causa de tan estrany fenomen. Fins que un home alt i prim va dir:

—Són meduses.

—Solen aparèixer a principi d'estiu —va dir una dona grassoneta que duia un barret groc de plàstic al cap.

—Són com paraigües gelatinosos —digué l'home alt i prim, fent-se sentir per la canalla.

Llavors el nen de cabells enrossits començà a mirar entorn seu, fins que trobà un pal. I va penetrar en l'aigua, davant la mirada estupefacta de la dona del barret groc, que cridà ben esglaiada:

—Mireu aquest noi!

—Després diuen que no hi ha socorrisme, que no avisen. És que aquest noi no té mare? —es va queixar una altra dona.

Però el nen mirava ací i allà en busca del paraigua gelatinós, desafiant el perill, aliè als crits, solcant la mar com un vell fust, una mar que es desfeia



GABRIELA RUBIO.

en escuma al seu pas, que l'ignorava, travessant-lo amb les seves ones impertorbables. Fins que el nen es va excitar sobremanera i es dirigí cap a un punt concret, estacà el pal en l'aigua i en tragué un cos flàccid, blanquinós. El va exhibir com un trofeu, mentre rebia els aplaudiments més generosos i entusiàstics dels presents. Aleshores tornà cap a fora. Els espectadors el van envoltar per observar de prop el celenterat que havia esglaiat els plàcids banyistes. Després que es deixà admirar, el nen assegurà, davant la complaença de la mare, que n'hi havia més. Moltes més. I tots els nois van córrer per buscar pals i van entrar a l'aigua, desoïnt les advertències que per megafonia es donaven des de la torre de vigilància, i cada un d'ells buscava la seva medusa per poder-la mostrar com un triomf personal.

Per l'horitzó aparegué de nou el punt. Que augmentava de volum a poc a poc, mentre el Sol s'acostava al

seu zenit, impertèrrit, o era la Terra la que es mostrava al Sol per tots els seus costats, coqueta i bufona, desvergonyida? Fins que la mare va exclamar: «Ja tornen. Veurem què ens porten ara, de nou». Quan la veu de la megafonia arribà a les oïdes dels tripulants de la Zodiac, hi hagué com un petit vaivé de l'embarcació, provocat per l'ensurt dels seus tripulants.

—No podem permetre que després de la inauguració oficial hagi aparegut l'eixam de meduses com un senyal malastruc —es queixà el cap de relacions públiques.

La Zodiac s'acostà a la zona on hi havia els celenterats.

—Uns banyistes que no es pugen banyar moments després que haguem inaugurat oficialment l'estiu, és el major descrèdit que poguem patir —exclamà l'home elegant i majestàtic.

—Ho hem de remeiar immediatament! La notícia correrà com un reguer de pólvora i mai no haurem pa-

tit una situació tan ridícula —corroborà el cap de relacions públiques.

—Quin és el vostre suggeriment? —demanà l'home elegant i majestàtic.

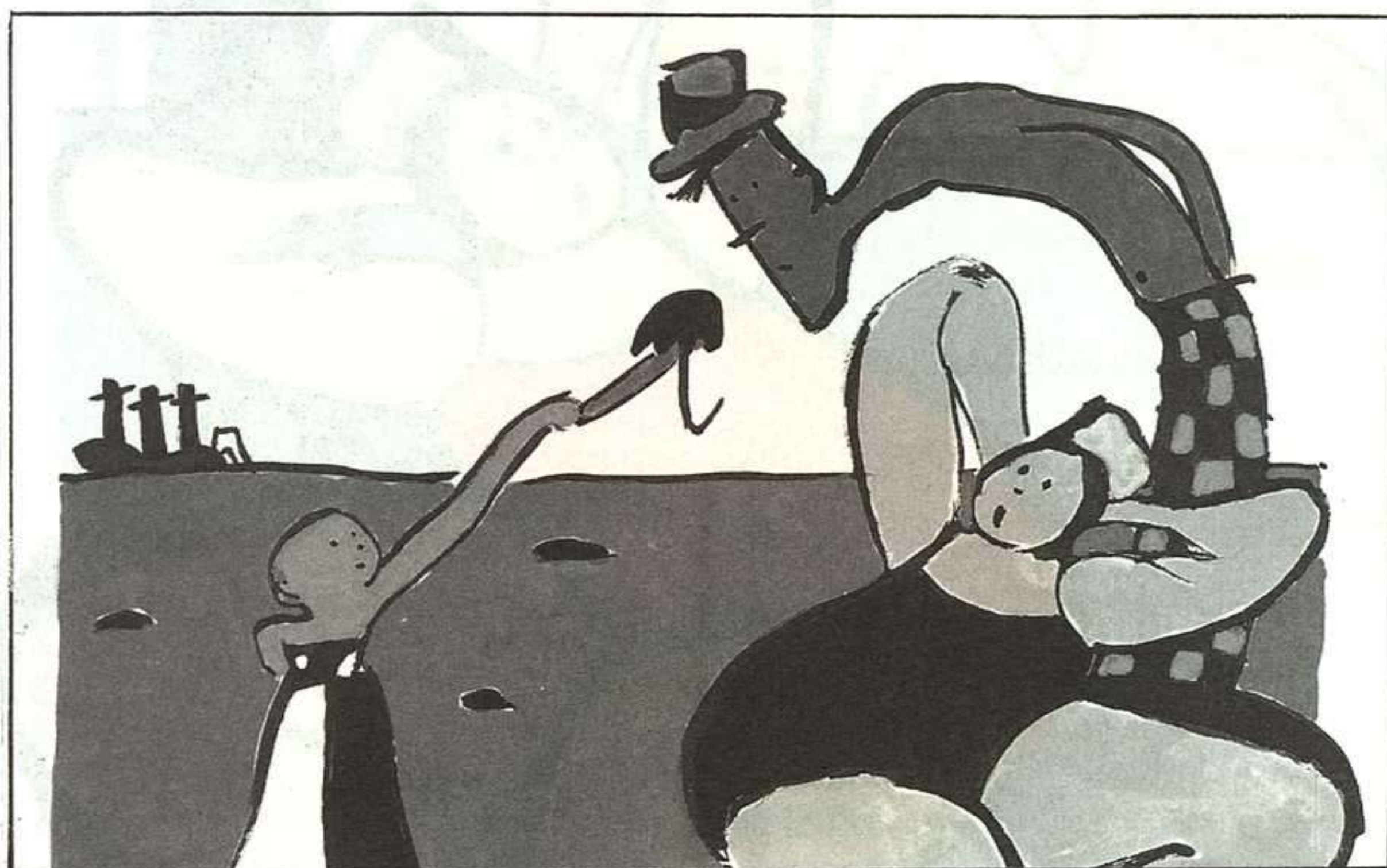
El cap de relacions públiques observà durant uns moments aquelles bavo-ses meduses. Es movien rítmicament, estirant i escurçant aquella campana transparent, que reflectia els raigs solars amb tonalitats irisades.

—Ja ho tinc! —exclamà finalment—. És com si ballessin un vals.

—I...? —demanà l'home elegant i majestàtic.

—Feu venir els millors músics de l'orquestra municipal.

La demanda va ser atesa amb tanta sol·licitud que una hora més tard arribaren a la platja una dotzena dels millors músics. Es van embarcar entusiàsticament en la Zodiac i aquesta s'acostà on hi havia l'eixam de meduses. Aleshores els músics, sota la batuta del seu director, van començar a fer sonar el primer vals.



GABRIELA RUBIO.

Els banyistes que s'havien aplegat vora mar van aplaudir tan inaudita iniciativa, contents que les autoritats haguessin tingut l'original idea d'amenitzar les xafogoses hores de platja amb tan bells acords. Es feien callar els xiscles inoportuns dels nois, i el soroll cadenciós de les ones acompanyava somnolentment el ritme dels valsos. L'home que no havia renunciat a fumar en pipa no trigà a adonar-se que les meduses que eren presoneres dels capricis dels nois maldaven per bellugar els seus cossos gelatinosos al ritme dels acords del vals. Si bé els resultava feixuc en un medi tan advers.

—Per què no les entreu a l'aigua?
—demanà l'home de la pipa als nois que tenia davant seu, amb veu fumada.

El nen d'ulls astorats li va fer cas. I llavors, dins l'aigua, la medusa començà a dansar al ritme del vals amb tanta destresa que la resta de nois va fer el mateix amb les seves meduses.

Aquell ritme contràctil acabà per contagiar els nois, més sensibles als acords que interpretava l'orquestra municipal. La Zodiac havia iniciat una marxa lenta, seguida, amb notable alegria per part de la persona ele-

gant i majestàtica, de l'eixam de meduses, que s'allunyaven de les immediacions de la platja. Els nois, que continuaven dansant al ritme de la música, sobtadament, penetraren en la mar, seguint les meduses que feia poca estona havien deixat anar. La gent s'ho mirava amb complaença, perquè tot semblava un bell joc en unes aigües encara poc profundes. L'home elegant i majestàtic es mostrava somrient davant l'espontaneïtat dels infants.

Més ho estava el cap de relacions públiques, en constatar que la música produïa els efectes desitjats.

—Fixeu-vos com ens segueixen i s'allunyen de la costa. Qui ho diria!
—digué.

Els infants també se n'allunyaven, davant els crits preocupats de les mares i dels espectadors. Les aigües havien començat a cobrir-los les espatlles.

—És com la flauta d'Hammelin —va dir adolorida la mare del nen.

I mentrestant la Zodiac s'endinsava més i més endins... Els nois no feien cas dels crits desesperats de les mares perquè tornessin enrere. L'home elegant i majestàtic només s'escoltava l'orquestra. Allunyat de la

costa, ja no sentia els crits de les mares. Els seus rostres, tan terriblement expressius, s'havien difuminat rere el borboll de vapor. Però observava complagudament com el seguien les meduses, i darrere seu, els nois. Movent-se rítmicament. Incansablement...

Un home robust del seguici s'adonà que els nois s'estaven transformant. A cada contracció rítmica, canviaven la seva fesomia. En què s'estaven transformant? No tardà a advertir que els braços i les cames dels infants preïen forma gelatinosa. Que els seus rostres empeticien, que el cos es tornava flonjo...

—Hem d'aturar la música immediatament —aconsellà en veu baixa a l'home elegant i majestàtic. I li indicà el grup viscos que abans havia estat un grup de nois.

—Déu meu! S'estan transformant en meduses! Impossible detenir la música... No podem permetre que ens espantllen la inauguració oficial de l'estiu! —replicà ell.

La Zodiac va continuar el seu camí, cada cop més allunyada. Fins que virà i abandonà les aigües profundes, camí de la costa.

Hores més tard, els equips de rescat van eixir a la recerca dels nois. Capaltard en van tornar. La seva eixida havia estat infructuosa. Van assegurar que només hi havien trobat un gran eixam de meduses, erràtiques, mar endins, que es deixaven dur pels corrents marins, ja que havien perdut la facultat de contreure's.

L'home elegant i majestàtic, però, havia declarat a la premsa que la inauguració oficial de l'estiu havia resultat tot un èxit.

—Fins i tot hem aconseguit amb un treball personal d'allunyar de la costa les urticants meduses, per a bé dels nostres banyistes —afegí.

Véase la traducción de este cuento al castellano en pp. 76-77.

AUTORRETRATO

Trilogía

1. ¡Grrr!

La pequeña ¡Grrr! pensaba que, para dibujar bien, lo que había que hacer era dar con el instrumento adecuado. Si sus dibujos no eran los más bonitos, no era porque no supiera hacerlo mejor —¡qué va!—. Era porque el lápiz que tenía no servía para nada.

Cuando ¡Grrr! veía que alguien hacía un dibujo estupendo con un lápiz vulgar, se decía que debía de tener truco. Tal vez la mina era de diferente dureza, o el papel menos satinado que el de ella. Entonces se dirigía a una papelería y preguntaba por posibles variantes.

¡Grrr! se abalanzaba sobre todos los instrumentos de dibujo que se le ponían al alcance de la mano y los probaba esperanzada, para luego desecharlos con bastante mal humor.

El caso es que, a fuerza de probar y probar lápices, bolígrafos, rotuladores, portaminas, pinceles, plumillas y hasta barras de labios y tizas (todo, en fin, lo que puede servir para dibujar), la mano de ¡Grrr! se fue domesticando, ella adquirió destreza, y acabó por convertirse en una dibujante maniática, pero medianamente correcta.

2. Los malos dibujos de Alejandro Quermaz

Alejandro Quermaz se quedó boquiabierto el día en que escuchó la asombrosa revelación que le hacía su maestro. Según su profesor de pintura, cada individuo lleva dentro de sí un cupo determinado de «malos dibujos». Para uno podían ser mil, para otro setecientos, quinientos o diez mil. Lo importante —insistía— es quitarse de encima cuanto antes todos los «malos dibujos» que uno lleva dentro (y que tenderán, invariablemente, a apilonarse al inicio de una carrera), para que luego afloren los buenos.

Alejandro pintó mucho ese año. Y



Gabriela Rubio

los cuatro siguientes también. Consiguió reunir trescientas cincuenta y ocho malas sanguinas, alrededor de mil quinientos carboncillos horriblos, cincuenta y tres pinturas al óleo (garrafales) y un total de hasta siete mil cuatrocientos dos apuntes a lápiz, plumilla, pincel y otras técnicas varias —todos desastrosos—. También obtuvo tres buenos resultados, el mejor de los cuales agrupaba unas cuantas correcciones de su maestro. Lo malo es que todos ellos pertenecían a su primer período.

Finalmente, abandonó la carrera, no sin cierta desazón, pues siempre le quedó la duda de cuántos «malos dibujos» le quedarían por hacer, no sabiendo qué respuesta le desconsolaba menos: si *pocos* o *muchos*.

3. María

María tenía un hermano pequeño que dibujaba barcos, aviones, submarinos, naves espaciales, edificios y montañas de cosas interesantes. Lo hacía en posturas inverosímiles: en la cama, apoyándose sobre el codo del mismo brazo con que dibujaba, o en el suelo, sentado con las piernas cruzadas. Además, aplastaba y arrugaba los papeles que utilizaba sin el menor pudor. Su hermana se horrorizaba ante aquello, porque no entendía que se pudiera poner nada correctamente sobre un papel sin tenerlo bien liso delante. Pero cuando *ella* cogía un folio y lo extendía sobre su mesa, se quedaba tan en blanco como el papel. Ordenaba los lápices según sus colores, por tamaños, o les sacaba punta. Luego abría un libro y copiaba, con tremendo virtuosismo, al Pato Donald o una Pantera Rosa. Todos decían que María dibujaba muy bien —pero ella sospechaba que su hermano lo hacía muchísimo mejor, aunque los adultos no siempre supieran darse cuenta—.

María creció y su hermano dejó de dibujar, pero ella siguió preguntándose qué hacía que las imágenes fluyeran de su mano con aquella inmediatez.

Después de muchos esfuerzos, María ha llegado a la conclusión (bastante obvia) de que, para poner un montón de cosas interesantes sobre un papel, lo primero es tener un montón de cosas interesantes dentro de la cabeza: y volver a ser pequeño en el sentido de que, nuevamente, te importe más explicar lo que quiera que expliques con tu dibujo, que hacerlo para que quede *bonito, muy bien hecho*, o todas esas boberías.

Bibliografía

Faycan, Las Palmas de Gran Canaria: Ediciones del Cabildo Insular Canario, 1993.

Bzzz..., Barcelona: El Arca de Junior, en prensa.

TINTA FRESCA
AUTORRETRATO





LOS CLÁSICOS

Josep Obiols

Centenario de un clásico de la ilustración infantil

por Montserrat Castillo*

Josep Obiols fue un artista completo. Pintor muralista y de caballete, dibujante, grabador al boj y calcográfico; exquisito ilustrador de los poetas, diseñó carteles, papel moneda y todo tipo de impresos.

Además, realizó una extensa obra de ilustración infantil, en múltiples revistas y libros, que ha resistido el paso del tiempo.

Actualmente, se cumple el centenario del nacimiento de este hombre modesto y de vida discreta, que fue uno de los artistas más paradigmáticos del noucentisme catalán.

Nacido el 5 de marzo de 1894, en Sarrià (entonces una población independiente y ahora un barrio de Barcelona), Josep Obiols manifestó desde pequeño su vocación por el di-



bujo y la ilustración. Fue amigo de escuela del que sería el gran poeta Josep Vicenç Foix, con quien compartía inquietudes e ideales. Cuando tenían tan sólo 8 años, crearon una re-



Josep Obiols, pintando el «Noi dels peixos», 1943.



CENTENARI JOSEP OBIOLS (1894-1994), BARCELONA: GENERALITAT DE CATALUNYA, 1994.

vista manuscrita titulada *Lo Catalanista*, de explícito título. Foix la redactaba y Obiols la ilustraba. A los 12 o 13 años leían el «Glosari» que Xènius (Eugeni d'Ors) publicaba en el periódico *La Veu de Catalunya*. Ambos pertenecieron a la segunda generación del *noucentisme*, es decir, no la que lo creó, sino la que creció con él, en el ambiente de resurgimiento y consolidación imparable de la cultura y del nacionalismo catalán que el *noucentisme* propició.

A partir de los 12 años, Josep Obiols fue discípulo de Joaquim Torres García en la Escola Catalana de Decoració, que difundía la estética mediterránea y el ideario *noucentista*.

Se inició muy pronto en los círculos artísticos. Empezó como pintor de caballete, destacó como muralista dentro de un estilo clasicista antiacadémico y frecuentó la tertulia de *La Revista*, a la que asistían: Carles Riba, J.M. López Picó, Rafael Benet, J.V.

Foix, Tomàs Garcés, Marià Manent, Clementina Arderiu, Josep Aragay, Joaquim Folguera, Xavier Nogués, Josep Carner, entre otros. Colaboró en *La Revista* con linograbados, xilografías e ilustraciones, así como en otras prestigiosas publicaciones.

Josep Obiols, pintor muralista consagrado, no se consideró un artista, sino un artesano, y tuvo una marcada actitud de servicio a la colectividad que le implicó en una serie de especialidades consideradas menores desde el punto de vista artístico. Nos referimos particularmente a sus actividades en el mundo de las artes gráficas. Así, trabajó durante años en la ilustración de libros y revistas, publicidad, cartelismo, etc.

Plenamente implicado en el movimiento *noucentista*, ilustró un gran número de libros de poesía, habitualmente obra de autores amigos suyos: Tomàs Garcés, Salvat-Papasseit, Ventura Gassol, Carles Riba, J.M. López Picó, Joan Arús...

Ilustrador

Como dibujante de libros infantiles, se inició en 1917, cuando ilustró *Cartipàs Català*, de Pau Romeva, editado por la recientemente fundada Editorial Pedagògica de l'Associació Protectora de l'Ensenyança Catalana (APEC), organización cuya finalidad era la mejora y renovación de los sistemas pedagógicos en el ámbito catalán. Josep Obiols estuvo muy vinculado a la APEC para la cual, en 1922, realizó el que se ha convertido en una obra emblemática de Obiols, el cartel propagandístico de la Associació: «Ja sou de l'Associació Protectora de l'Ensenyança Catalana?».

Es significativo el hecho de que el primer libro infantil que ilustró sea una obra para el aprendizaje de la escritura para los más pequeños, y es significativo no tan sólo de la obra de ilustración del artista, sino que ayuda a comprender toda una época; un período de nuestra historia en la que

los niños tomaron un gran protagonismo en la vida cultural colectiva: los niños y su educación pasaron a primer plano. Para el *noucentisme* la educación infantil era primordial, pues ellos eran los ciudadanos del futuro, y el porvenir colectivo sería fruto de aquello que se le hubiera proporcionado a los niños cuando todavía eran «Argila tova» (arcilla blanda), según palabras de Antoni Rovira i Virgili. En este contexto, era plenamente razonable que grandes artistas, que en otras circunstancias hubieran obviado su participación en la producción literaria o artística para los niños, destinaran total o parcialmente su obra a ellos. Así, Josep Obiols dedicó los mismos, o mayores esfuerzos, en la ilustración de libros infantiles, de evasión o escolares, que a las grandes composiciones murales que realizaba. En su concepción del arte no hubo nunca artes mayores y menores, sino búsqueda de la perfección y de la claridad compositiva.

Colaboración con Editorial Muntanyola

En el mismo año, 1917, ilustró la cubierta de *Infants i flors. Poesies*, editado por el Ayuntamiento de Barcelona y publicado por la APEC, obra poética para el uso de las escuelas.

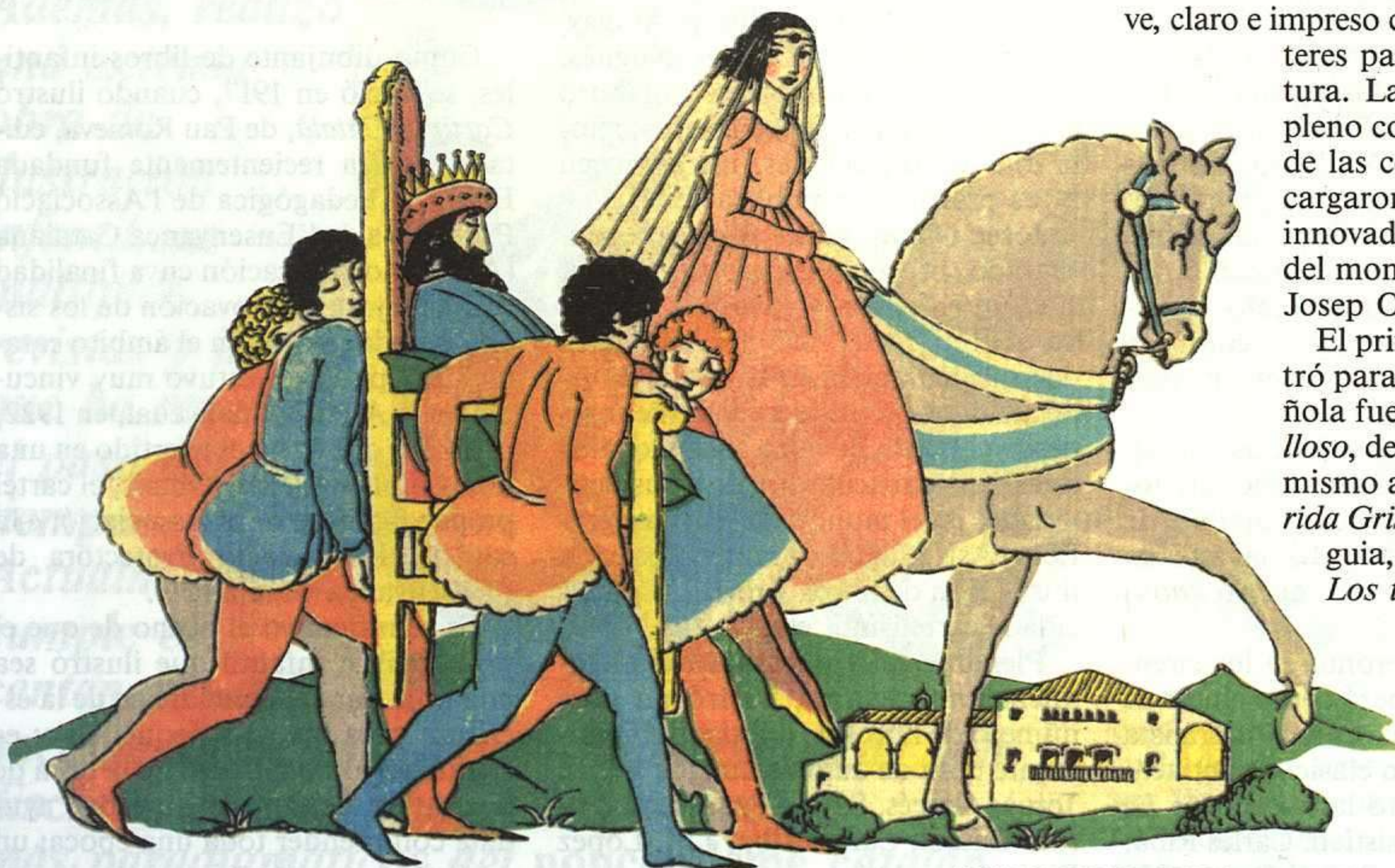
A partir de 1919, inició su colaboración con Editorial Muntanyola, casa editorial fundada por el dibujante y grabador Antoni Muntanyola i Carné. Muntanyola ocupa un lugar de gran importancia en la historia del libro infantil en Cataluña, ya que, más que ninguna otra editorial catalana, contribuyó a la renovación del libro infantil; a partir de sus ediciones podemos considerar que ya existe en Cataluña el libro infantil moderno, prácticamente igual al actual.

Se realizaron ediciones educativas plenamente renovadoras, libros de evasión, adaptación de cuentos tradicionales y publicaciones para los más pequeños. Los álbumes eran las edi-

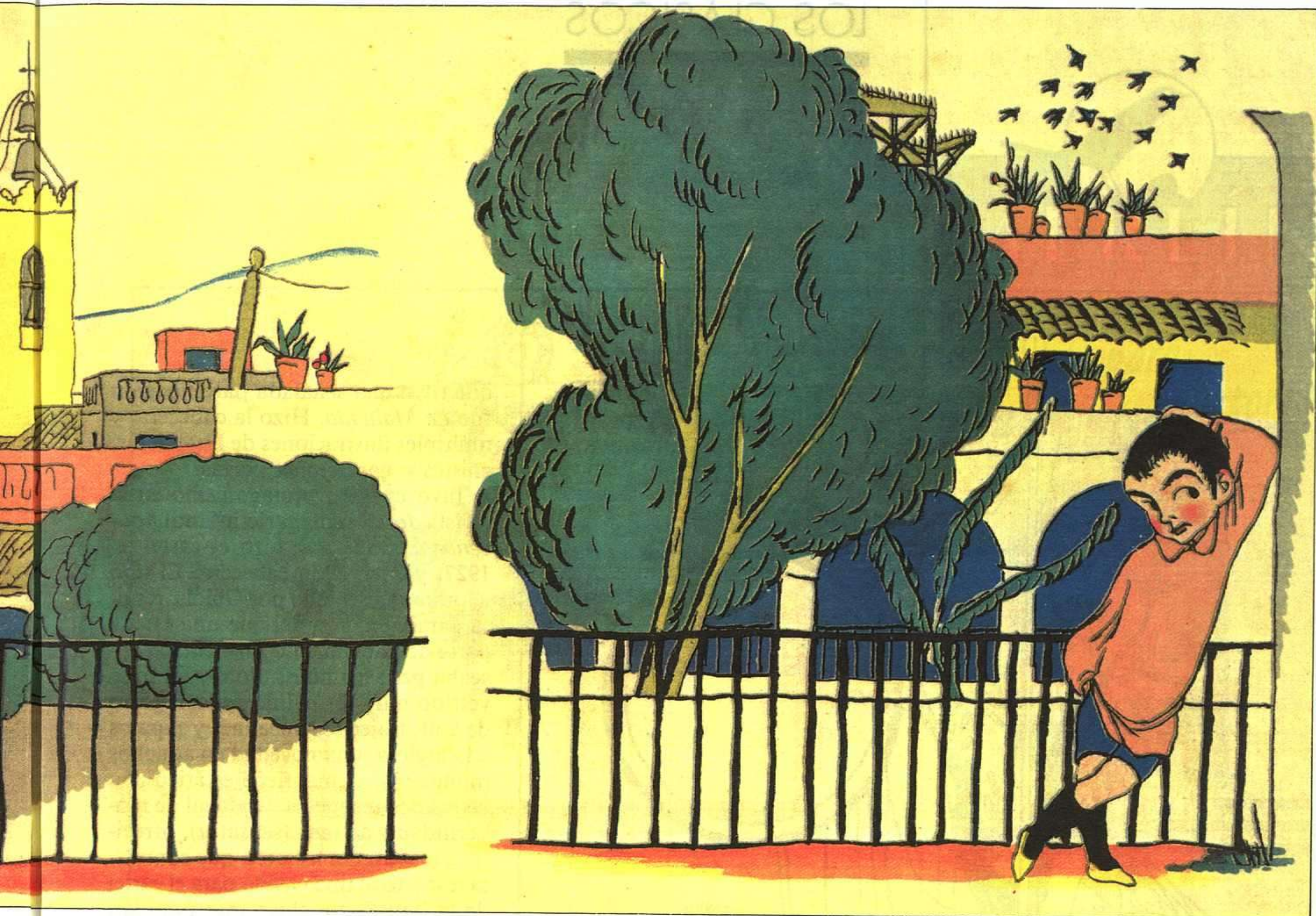
ciones más frecuentes, algunos de gran formato (presentó gran diversidad de ellos haciendo atractivas las colecciones), con predominio de la ilustración sobre el texto, que es breve, claro e impreso con grandes caracteres para facilitar la lectura.

Las ilustraciones, a pleno color en la mayoría de las colecciones, se encargaron a los mejores e innovadores ilustradores del momento; entre ellos: Josep Obiols.

El primer libro que ilustró para Editorial Muntanyola fue *El violín maravilloso*, de Carles Riba; en el mismo año (1919): *L'eixerida Griselda*, de Joan Lauguia, y posteriormente: *Los tres pelos del diablo*, *El lobo estúpido*, ambos de Josep Carner, y editados en 1920, y en el mismo año, *La Campana que anda*, adapta-



L'EIXERIDA GRISELDA, BARCELONA: MUNTANYOLA.



GOETHE, LA CAMPANA QUE ANDA, BARCELONA: MUNTAÑOLA, 1920.



AUCA DEL NOI CATALÀ ANTIFEIXISTA I HUMÀ, SABADELL: GENERALITAT DE CATALUNYA, 1937.

ción de un cuento de J.W. Goethe.

Contribuyó también en las colecciones de difusión cultural o pedagógicas de Muntanola ilustrando los títulos: *Poemas homéricos*. *Las aventuras de Ulises* (1922) y *La leyenda de los dioses* (1923), de Carles Riba. La propia editorial patrocinó el viaje de investigación artística a Italia de sus colaboradores Josep Obiols, Carles Riba y su esposa Clementina Arderiu, viaje que fue fundamental para la plena orientación clasicista y mediterránea del joven artista.

Libros escolares

Colaboró también en otras editoriales: entre 1918 y 1920, con Editorial Catalana, ilustrando las cubiertas de *L'amic Fritz*, de Erckmann Chatrian; *Hermann i Dorothea*, de Goethe; *Las aventuras de Tom Sawyer*, de Mark Twain, con traducción de Riba; y *Silas Marner*, de George Elliot, con traducción de Josep Carner. En 1922, ilustró *El llibre dels infants*, de Joan Profitós, un libro de ejercicios escolares. En estos mismos años seguía co-



CARLES RIBA, LA LEYENDA DE LOS DIOS, BARCELONA: MUNTAÑOLA, 1923.

laborando con la APEC, ilustrando el *Sil·labari català*, de Pau Romeva, libro para el aprendizaje de la lectura, continuación ilustrativa del *Cartipàs*.

Con el fin de la Dictadura de Primo de Rivera, la APEC retomó sus actividades editoriales. En 1929, se publicó *Lectures d'infants. Llibre primer*, de Assumpció Pascual, con ilustraciones de Josep Obiols. En 1935, ilustró *Salut*, normas de higiene para los más pequeños. En 1936, hizo su última colaboración con la APEC: *Història. Primeres lectures*, de Jaume Vicens y Enric Bagué. Ilustró otras obras pedagógicas: para Barcino, *Lliçons de Llenguatge I y II*, de Alexandre Galí (1924 y 1931); *El llibre dels infants*, de Joan Profitós, Gràfiques Romestre (1932); *Història de Catalu-*

nya, de Antoni Rovira i Virgili, publicado por Ocell de Paper en 1933; en el año anterior: *Goethe 1832-1932. Antología*, libro de difusión de la vida y obra del gran poeta en su centenario, ilustración que realizó a base de xilografías; en 1934, *L'11 de setembre de 1714*, obra de divulgación histórica de Antoni Rovira i Virgili. Entre esta ilustración de libros pedagógicos, en 1933, realizó las treinta plumas para *En Mateu i altres contes*, de la colección Herois de Calça Curta, de Editorial Políglota.

Revistas

Colaboró asiduamente en diversas revistas infantiles. Un semanario en el

que tuvo una señalada participación fue *La Mainada*. Hizo la cabecera, y múltiples ilustraciones de historietas, chistes y narraciones cortas.

Tuvo un gran protagonismo en la revista *Jordi*, semanario infantil *noucentista*, de la que hizo el cartel en 1927, y en 1928 la cabecera. El tipo «Jordi», presentado por Obiols, resulta paradigmático del que una buena parte del movimiento *noucentista* deseaba para los niños. Jordi, un niño vestido muy formalmente, con gorra de golf, trajecito, calcetines y zapatos a la inglesa, una novedad en aquellos momentos, se mantiene estático con las manos recogidas. Un ideal de modernidad y de *seny* (sensatez), ofrecido a los jóvenes lectores, que contrasta respecto al tipo creado para el cartel de la APEC, un chico más popular, vestido con delantal escolar, cartera en bandolera, las manos en los bolsillos y calzando alpargatas; un chico que camina libremente por el campo bajo el vuelo de las golondrinas, una imagen, aunque también idealizada, más común y semejante a la realidad infantil del momento.

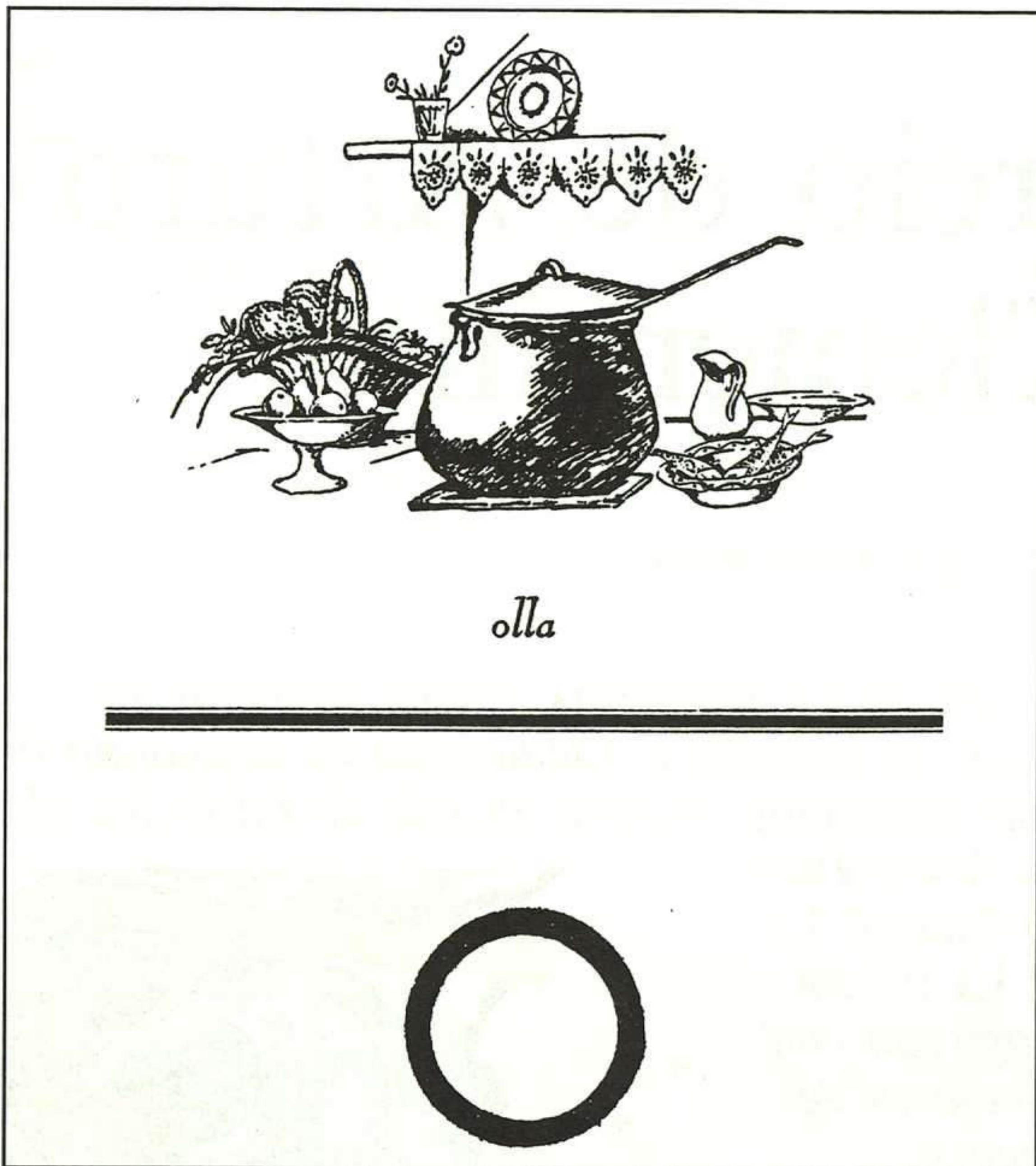
Igualmente formal fue el contenido de *Jordi*, revista tipográficamente muy perfecta, con ilustraciones a la pluma y xilográficas, que no gozó del éxito popular que tenían otras publicaciones infantiles, y que, por tanto, duró poco; en agosto de 1928 dejó de publicarse.

Durante la Guerra Civil, Josep Obiols ilustró un libro que fue muy popular: *L'Auca del noi català, anti-feixista i humà*, editado por el Comisariat de Propaganda de la Generalitat de Catalunya, en el que se creaba un modelo de conducta solidario y humano, un ideal para los niños y los jóvenes durante la contienda.

Fin de una etapa

Finalizada la guerra, había dudado en marchar al exilio como la mayoría de sus compañeros, amigos y colabo-

LA PRÁCTICA



PAU ROMEVA, SIL·LABARI CATALÀ, BARCELONA: EDITORIAL PEDAGÒGICA, 1922.

radores supervivientes, pero se quedó. No ilustró más. Se dedicó plenamente a la pintura mural y de caballete hasta su muerte en junio de 1967.

Josep Obiols tuvo un estilo de dibujo muy personal y que le caracterizó, un estilo imitado y que fue modélico dentro del *noucentisme*. Sus niños, pitas, golondrinas y paisajes soleados, sus masías, balaustradas con flores, el dibujo imitando el efecto de las gubias en la xilografía, sus referencias al grabado popular y a los azulejos de oficios, fueron no tan sólo imitadas por otros autores, sino por los mismos niños. Alexandre Cirici Pellicer manifestó que siendo escolar, entre 1920 y 1924, él y sus compañeros se aplicaban a realizar sus dibujos siguiendo este modelo creado por Obiols, creyendo que así como el país

tenía una lengua hablada y escrita, tenía también una lengua de formas y colores, un estilo gráfico propio que le caracterizaba.¹

Josep Obiols, quizá como ningún otro ilustrador del momento, contribuyó a la construcción de un mundo visual identificado por el conjunto de la población como propio, un mundo cotidiano muy semejante a la realidad, tanto si el que representaba eran aventuras, cuentos o libros escolares; una imagen para el colectivo social. ■

* Montserrat Castillo es crítica e historiadora del arte.

Notas

1. Cirici Pellicer, A.: «J.V. Foix, Josep Obiols i les arts plàstiques», *Serra d'Or*, 280, Barcelona, enero de 1983, p. 63.



MERLÍN

Os mellores libros para os mellores lectores



Cando petan na porta pola noite
Xabier P. Docampo



Movida na biblioteca
Josep Gregori



O capitán Ro e o gato Bo
Gloria Sánchez



Chamizo
Fina Casalderrey



Polo correo do vento
Aquilino Iglesia Alvariño



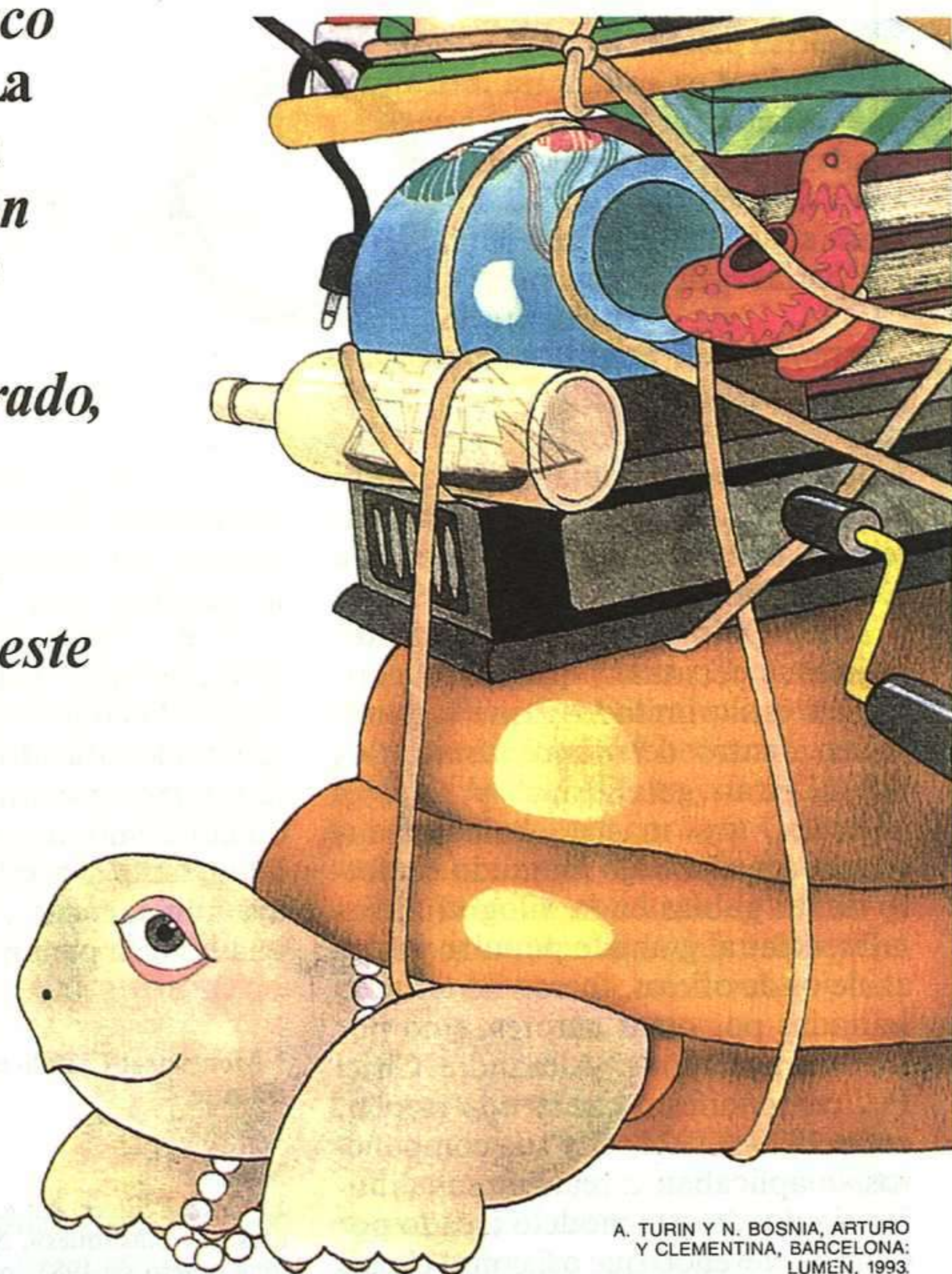
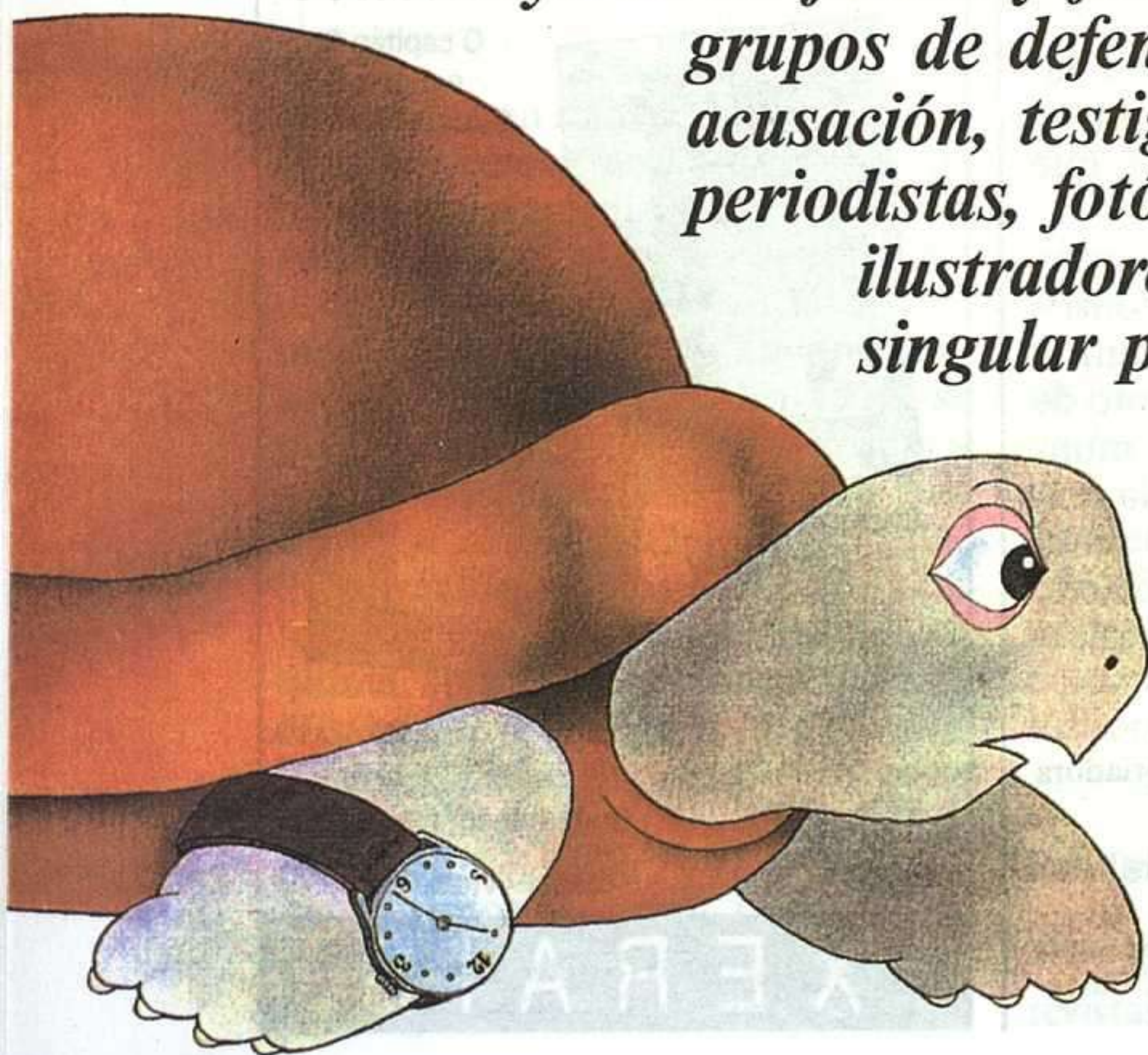
Dr. Maraño, 12.
Tlf. 986.296116 - Fax: 986. 201366
36211 - VIGO

XERAI S

El divorcio de Arturo y Clementina

por Paco Abril*

El cuento de Adela Turin, Arturo y Clementina, sirvió de punto de partida de un juicio en el que se acusaba a Clementina de abandono de hogar, pero en el que lo que realmente se puso en tela de juicio fue el machismo. La propuesta la lanzó Paco Abril desde el Suplemento Infantil La oreja verde, publicado por La Nueva España de Gijón, y la recogieron con entusiasmo más de 600 escolares de 11 centros de enseñanza que se constituyeron en jueces y juezas, jurado, grupos de defensa y acusación, testigos, periodistas, fotógrafos, ilustradores... de este singular proceso.



A. TURIN Y N. BOSNIA, ARTURO Y CLEMENTINA, BARCELONA: LUMEN, 1993.

Fue un acontecimiento extraordinario. Ocurrió el 8 de marzo de este año, Día de la Mujer Trabajadora. Chicos y chicas de Gijón, de edades comprendidas entre los 12 y los 16 años, a partir del cuento *Arturo y Clementina* —de Adela Turin, con ilustraciones de Nella Bosnia (Ed. Lumen)—, fueron los protagonistas de un juicio en el que se acusaba a Clementina de abandono de hogar.

La historia de este hecho singular había comenzado tres semanas antes. Les habíamos propuesto a diversos centros escolares participar en un juicio en el que los alumnos y alumnas serían jueces y juezas, elegirían el jurado, buscarían testigos y expertos, prepararían y organizarían la acusación y la defensa. A la vez, formarían

grupos de prensa, radio y televisión, que relatarían el antes, el durante y el después del juicio.

Y en cada centro, sin saber lo que hacían los otros, prepararon sus papeles a conciencia. Un virus de entusiasmo los contagió a todos y a todas.

Y así, basándose en la fábula de Arturo y Clementina —que nos presenta a dos tortugas que se enamoran y deciden emprender la vida juntas, hasta que una de ellas, Arturo, decide, sin contar con la otra, Clementina, que ella debe quedarse en casa encerrada, desde donde verá el mundo exterior, pero no será parte activa de él—, recrearon su historia, elaboraron sólidos argumentos tanto para la acusación como para la defensa, profundizaron en el papel de la mujer a través de la historia, escribieron noticias,

entrevistas, opiniones, reportajes, cartas, artículos. Y, mucho antes del juicio, en los colegios e institutos, se creó un clima de controversia en el que los chicos y chicas se plantearon y cuestionaron la visión machista del mundo, tan fuertemente arraigada todavía.

Como un espejo

El cuento de *Arturo y Clementina* es un espejo donde la realidad se refleja en su dimensión exacta, sin distorsiones.

En un colegio hicieron el experimento de lanzar a la calle un rumor. Contaron que se iba a juzgar a Clementina, pero sin explicar que se trataba de un cuento. Cuando días des-



Público y jurado del proceso.

J.L. RAMÓN.

pués algunos chicos y chicas preguntaron *inocentemente* a sus padres y a otras personas del barrio qué era eso del juicio y quiénes eran Arturo y Clementina, los mayores interrogados los describieron con pelos y señales. Afirmaron que se trataba de una pareja que vivía en una zona concreta de aquel barrio y que habían pasado por un sinnúmero de problemas.

Aquel rumor se convirtió en un globo que se fue hinchando con el aire de la imaginación de la gente. Nadie se preocupó en verificar sus afirmaciones.



Fiscalía y abogados de Arturo.

J.L. RAMÓN.

Arturo y Clementina

por Adela Turin y Nella Bosnia

Un hermoso día de primavera, Arturo y Clementina, dos jóvenes y hermosas tortugas rubias, se conocieron al borde de un estanque. Y aquella misma tarde descubrieron que estaban enamorados.

Clementina, alegre y despreocupada, hacía muchos proyectos para su vida futura, mientras paseaban los dos a orillas del estanque y pescaban alguna cosilla para la cena.

Clementina decía: «Ya verás qué felices seremos. Viajaremos y descubriremos otros lagos y otras tortugas diferentes, y encontraremos otra clase de peces, y otras plantas y flores en la orilla, ¡será una vida estupenda!, iremos incluso al extranjero... ¿Sabes una cosa? Siempre he querido visitar Venecia...».

Y Arturo sonreía y decía vagamente que sí.

Pero los días transcurrían iguales al borde del estanque. Arturo había decidido pescar él solo para los dos, y así Clementina podría descansar. Llegaba a la hora de comer, con renacuajos y caracoles, y le preguntaba a Clementina: «¿Cómo estás, cariño?... ¿Lo has pasado bien?». Y Clementina suspiraba: «¡Me he aburrido mucho! ¡Todo el día sola esperándote!».

«¡ABURRIDO!», gritaba Arturo indignado. «¿Dices que te has aburrido? Busca algo que hacer. El mundo está lleno de ocupaciones interesantes. ¡Sólo se aburren los tontos!».

A Clementina le daba mucha vergüenza ser tonta, y hubiera querido no abu-

rrirse tanto, pero no podía evitarlo.

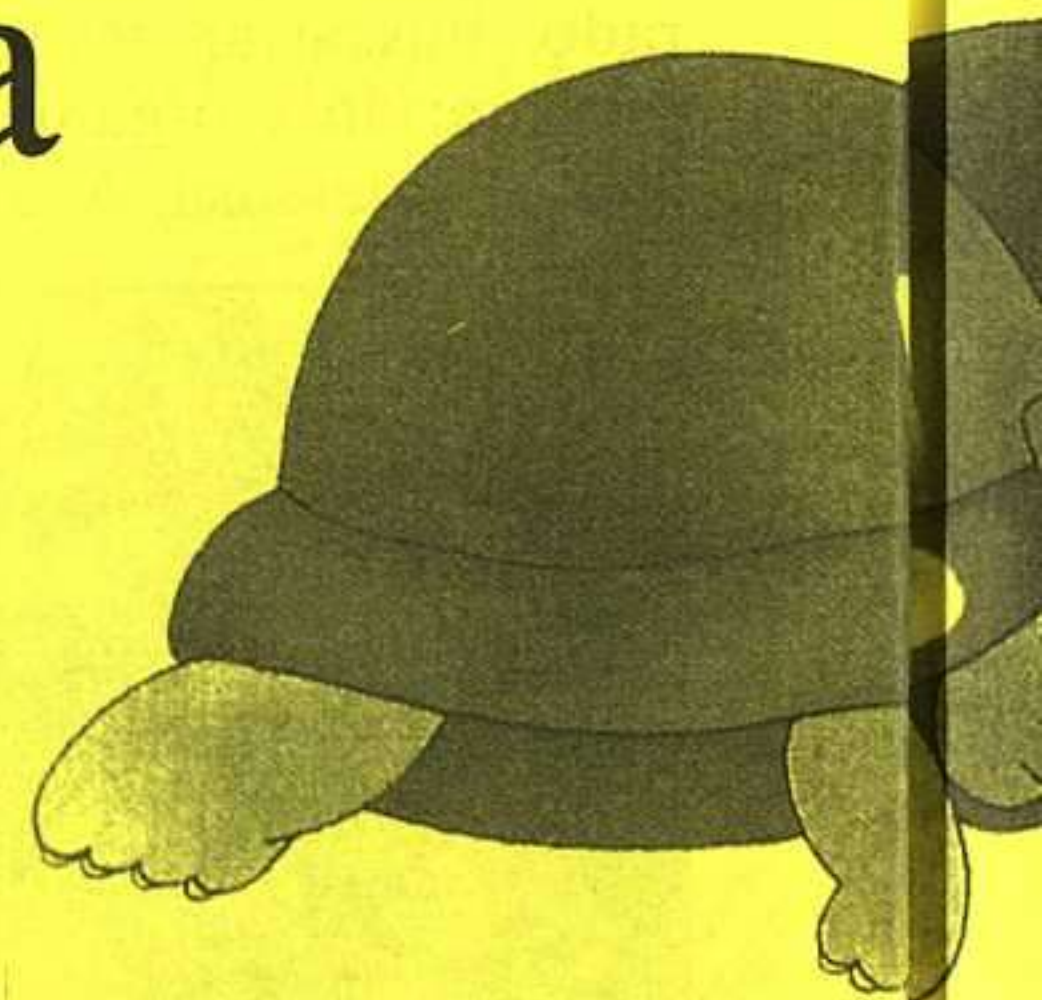
Un día, cuando volvió Arturo, Clementina le dijo: «Me gustaría tener una flauta. Aprendería a tocarla, inventaría canciones, y eso me entretendría».

Pero a Arturo esta idea le pareció absurda: «¡TÚ! ¿Tocar la flauta, tú? ¡Si ni siquiera distingues las notas! Eres incapaz de aprender. No tienes oído».

Y aquella misma noche, Arturo compareció con un hermoso tocadiscos, y lo ató bien a la casa de Clementina, mientras le decía: «Así no lo perderás... ¡Eres tan distraída!». Clementina le dio las gracias. Pero aquella noche, antes de dormirse, estuvo pensando por qué tenía que llevar a cuestas aquel tocadiscos tan pesado en lugar de una

flauta ligera, y si era verdad que no hubiera llegado a aprender las notas y que era distraída. Pero después, avergonzada, decidió que tenía que ser así, puesto que Arturo, tan inteligente, lo decía. Suspiró resignada y se durmió.

Durante unos días, Clementina escuchó el tocadiscos. Después se cansó. Era de todos modos un objeto bonito, y Clementina se entretuvo limpiándolo y sacándole brillo. Pero al poco tiempo volvió a aburrirse. Y un atardecer, mientras contemplaban las estrellas, a orillas del estanque silencioso, Clementina dijo: «Sabes, Arturo, algunas veces veo unas flores tan bo-



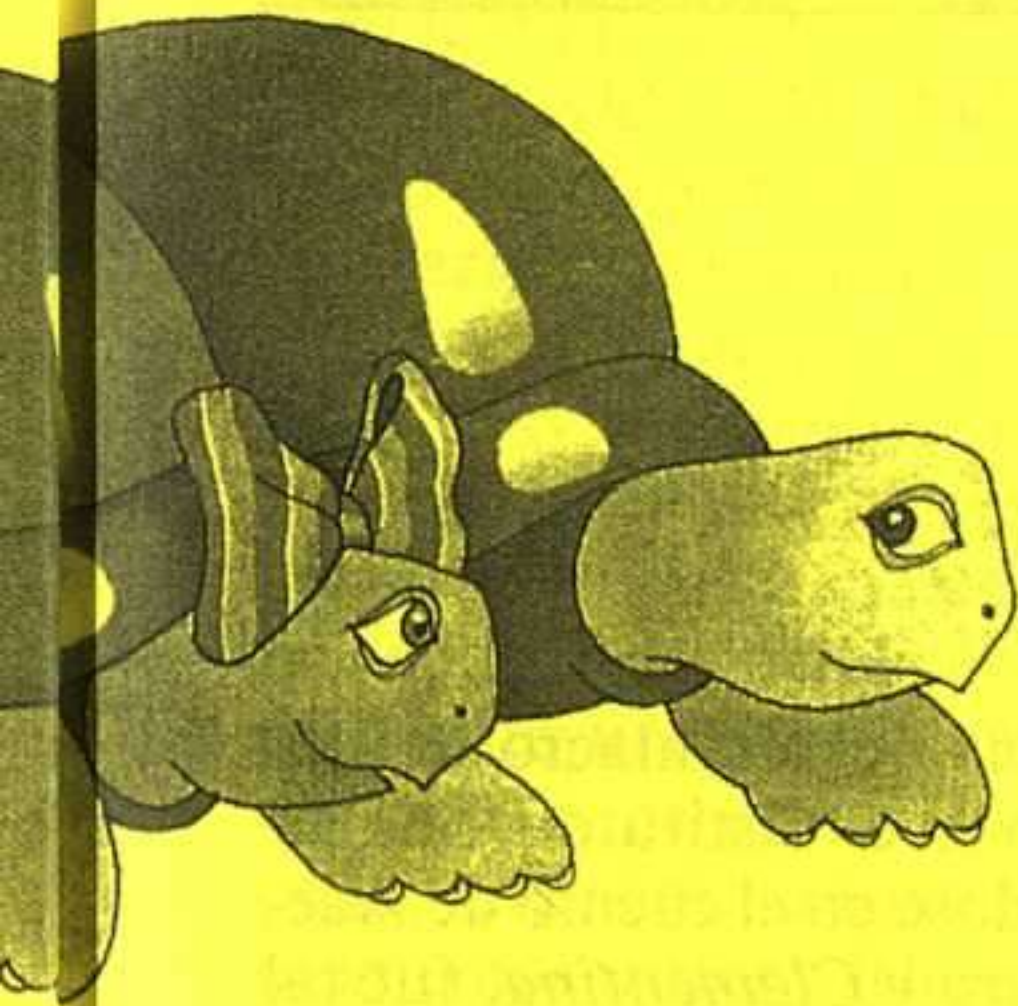
La celebración de este juicio atrajo la atención de la prensa, la radio y la televisión de verdad. El salón de actos del Instituto Doña Jimena, donde se celebró, parecía el recinto de uno de esos procesos que acaparan la atención de las primeras páginas de los periódicos y ocupan espacios destacados en los informativos radiofónicos y televisivos. Se retransmitió por radio, apareció en televisión y los periódicos informaron ampliamente de cómo había transcurrido.

Había una gran expectación. El numeroso público que abarrotaba la sala



Grupo defensor.

J.L. RAMÓN.



A. TURIN Y N. BOSNIA, ARTURO Y CLEMENTINA, BARCELONA: LUMEN, 1993.

nititas de colores tan extraños, que me dan ganas de llorar... Me gustaría tener una caja de acuarelas y poder pintarlas». «¡Vaya idea ridícula! ¿Es que te crees una artista? ¡Qué bobada!». Y reía, reía, reía...

Clementina pensó: «Vaya, ya he vuelto a decir una tontería. Tendré que andar con mucho cuidado o Arturo va a cansarse de tener una mujer tan estúpida...».

Y se esforzó en hablar lo menos posible. Arturo se dio cuenta enseguida y afirmó: «Tengo una compañe-

ra aburrida de veras. No habla nunca y, cuando habla, no dice más que disparates». Pero debía de sentirse un poco culpable y, a los pocos días, se presentó con un paquetón: «Mira, he encontrado a un amigo mío pintor y le he comprado un cuadro para ti. Estarás contenta, ¿no? Decías que el arte te interesa. Pues ahí lo tienes. Átalo bien porque, con lo distraída que tú eres, ya veo que acabarás por perderlo».

La carga de Clementina aumentaba poco a poco. Un día se añadió un florero de Murano: «¿No decías que te gustaba Venecia? Tuyo es. Átalo bien para que no se te caiga, ¡eres tan descuidada!».

Otro día llegó una colección de pipas austriacas dentro de una vitrina.

Después una enciclopedia, que hacía suspirar a Clementina: «¡Si por lo menos supiera leer!». Llegó el momento en que fue necesario añadir un segundo piso a la casa de Clementina.

Clementina, con la casa de dos pisos a sus espaldas,

ya no podía ni moverse. Arturo le llevaba la comida y esto le hacía sentirse importante: «¿Qué harías tú sin mí?». «Claro —suspiraba Clementina—. ¿Qué haría yo sin ti?».

Poco a poco, la casa de dos pisos quedó también completamente llena. Pero ya tenían la solución: tres pisos más se añadieron ahora a la casa de Clementina.

Hacía mucho tiempo que la casa de Clementina se había convertido en un rascacielos, cuando una mañana de primavera decidió que aquella vida no podía seguir más tiempo. Salió sigilosamente de la casa y se dio un paseo: fue muy hermoso, pero muy corto. Arturo volvía a casa para el almuerzo, y debía encontrarla esperándole. Como siempre.

Pero poco a poco el paseo se convirtió en una costumbre y Clementina se sentía cada vez más satisfecha de su nueva vida. Arturo no sabía nada, pero sospechaba que ocurría algo: «¿De qué demonios te ríes? Pareces tonta», le de-

cía. Pero Clementina, esta vez, no se preocupó en absoluto. Ahora salía de casa en cuanto Arturo volvía la espalda. Y Arturo la encontraba cada vez más extraña, y encontraba cada vez la casa más desordenada, pero Clementina empezaba a ser verdaderamente feliz y las regañinas de Arturo ya no le importaban.

Y un día Arturo encontró la casa vacía.

Se enfadó muchísimo, no entendió nada, y años más tarde, seguía contándoles a sus amigos: «Realmente era una ingrata la tal Clementina. No le faltaba nada. ¡Veinticinco pisos tenía su casa, y todos llenos de tesoros!».

Las tortugas viven muchísimos años, y es posible que Clementina siga viajando feliz por el mundo. Es posible que toque la flauta y haga hermosas acuarelas de plantas y flores. Si encuentras una tortuga sin casa, intenta llamarla: «¡Clementina, Clementina!». Y si te contesta, seguro que es ella.

Barcelona: Lumen, 1993.



J.L. RAMÓN.

La defensa interroga a una de las testigos.

siguió el juicio con enorme interés. La atención se mantuvo hasta el último momento. Ese momento en el que la jueza, después de escuchar a los miembros del jurado, declaraba inocente a Clementina de los cargos que se le imputaban.

Llegar a este veredicto no fue fácil, sin embargo. El grupo acusador se lo puso difícil a la defensa. Todos y todas actuaron como auténticos profesionales acostumbrados a moverse con soltura por los tribunales.

Pero lo más importante, aunque fuera lo más destacado y vistoso, no fue el juicio, ni que se declarara inocente a Clementina, sino todo el proceso de su preparación, el debate que suscitó, el bullir de ideas nuevas, el contraste de pareceres, el ejercicio de la razón.

Todos los participantes pusieron alas a sus mentes y se lanzaron a un esperanzador vuelo nuevo.

Ya nadie puede cortarles ese vuelo. ■

* Paco Abril es cuentacuentos; realizador del Suplemento Infantil *La oreja verde*, del periódico *La Nueva España* de Gijón; Director de Programas de la Fundación Municipal de Cultura, Educación y Universidad Popular del Ayuntamiento de Gijón.

El juicio

Se puede asegurar que el juicio de «Arturo contra Clementina» ha sido un total éxito, con incógnitas y suspense hasta el final.

Todos los participantes en dicho juicio actuaron enormemente bien, desde la fiscalía hasta el jurado, la acusada, el juez...

Pienso que la mayoría de la gente allí presente se quedó satisfecha con el juicio y más con el veredicto. Cuando éste se anunció, la gente se conmovió.

Éstas fueron las palabras: «Clementina es inocente».

Los presentes pudimos apreciar el entusiasmo en la sala.

Desde mi punto de vista, se deberían celebrar este tipo de juicios más a menudo.

Silvia Arribas Corral.
Colegio San Lorenzo.

* * *

La sentencia del simulacro de juicio celebrado en el Instituto Doña Jimena, basándose en el cuento de Adela Turin *Arturo y Clementina*, fue tal y como se preveía; Clementina fue declarada inocente de los cargos que se le imputaban.

Todos estamos a favor de dicha sentencia dictada por el jurado, pero nos decepcionamos al descubrir que en la sala reinaba un ambiente de excesivo feminismo.

Dicho ambiente fue creado, en parte, por el público, que estaba volcado en la defensa de Clementina y abucheando cada actuación de la fiscalía. Por otra, parte los jueces también influyeron en el veredicto al denegar injustamente alguna protesta posiblemente válida y totalmente razonable de la fiscalía.

Y nos preguntamos: ¿la función de los jueces no es la de ser neutral? Y otra de nuestras preguntas: ¿por qué se toma en serio el machismo y el excesivo feminismo ni se menciona?

Las mujeres están consiguiendo su objetivo, la igualdad con el hombre, algo de lo que nos alegramos, pero, estamos viendo que la mujer se está haciendo con tantos o más derechos de los que posee el hombre y que en un futuro muy próximo se podría celebrar el día del hombre trabajador, en el que Arturo y Clementina intercambiarían sus papeles.

Ángel González Blanco.
Javier Fernández Martínez.

* * *

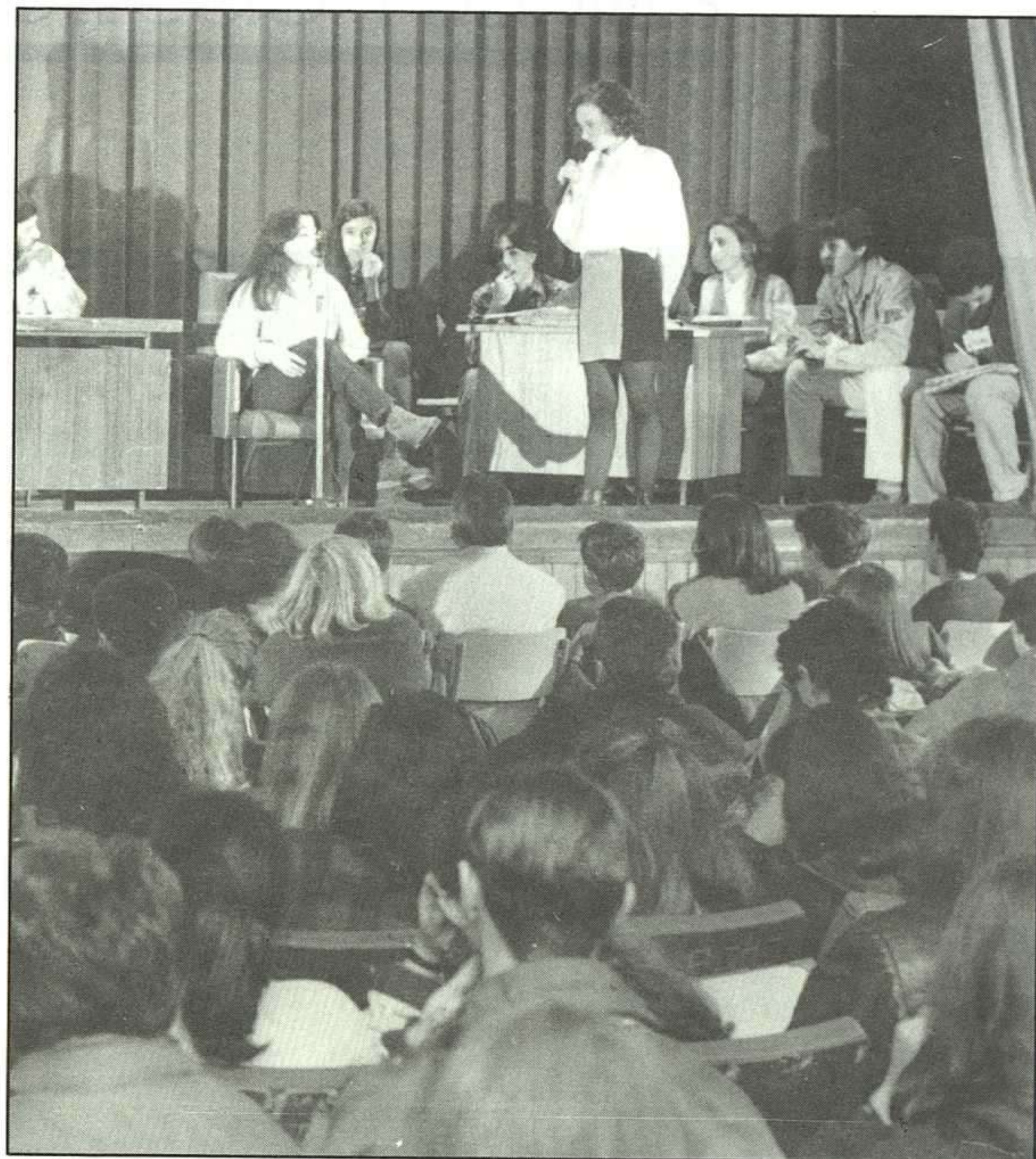
Así es la vida.

El tema juzgado nos ha hecho pensar en la vida real. Podemos apoyar a uno o a otro en este tema o también quedarnos al margen.

La vida en muchos aspectos es injusta, hay momentos felices y otros tristes; hay momentos en que pensamos que no merece la pena vivir, pero tras ello, un pequeño período de tiempo nos devuelve las ganas de vivir. Es un círculo cerrado. Pero merece la pena. Clementina tuvo también esos momentos tristes y felices, y cuan más grande era su desdicha, más satisfacción iba encontrando en los momentos felices. Analicemos algunos puntos...

La convivencia es difícil. Cuando dos personas deciden unir sus vidas es para lo bueno y para lo malo. Pero, quizás, cuando esos momentos malos lleven a preguntarle el sentido de la vida, habrías de tirarlo todo por la borda y salir corriendo a buscarlo, o quizás hayas de unir tu voz a otra voz, y juntas esas voces, intentar encontrar ese sentido.

Son conjeturas, cada uno de nosotros hemos querido huir alguna vez de todo, pero nos falta valentía para romper con ello y arriesgarnos a tomar un camino que no sabemos dónde acabará. También se necesita valentía para enfrentarnos a los problemas de frente, cara a cara. Clementina rom-



La fiscalía interroga a un testigo de la defensa.

J.L. RAMÓN.

pió con todo, encontrando en ello la felicidad.

La incomunicación es otro punto clave en la historia, cosa que también ocurre en la vida real. Muchas veces por no decir lo que pensamos, por miedo a ofender a alguien con ello, hacemos mal. Pero en general, a la gente le gusta que alguien se calle la boca sobre algo que no le gusta. Creo que me entenderéis.

Y Clementina tendría que haber dicho: «¡Basta Arturo! ¡Se acabó lo que se daba! ¡Voy a pintar, voy a tocar la flauta! ¡Voy a ser feliz! Y si para ello tengo que dejarte lo sentiré mucho, pero lo haré».

Y quizás Arturo habría dicho: «¡Oh Clementina! Perdóname. ¡He sido tan tonto! Por favor, no te vayas... ¡Qué haría yo sin ti!». Pero para qué engañarnos. Eso no va con su personaje; él diría: «Eres una tonta. ¡Qué harías

tú sin mí! Lo tienes todo y más, ¿qué más quieres?».

¡QUIERO VIVIR!

Arturo quería a Clementina como la esclava de su hogar, le gustaba que dependiera de él. Pero ella se veía agobiada, deprimida. Ve que su trabajo es improductivo y tras la pregunta de Arturo «¿Qué harías tú sin mí?», Clementina empieza a imaginar todo lo que haría, lo feliz que sería. Ve que es libre y que puede hacer lo que quiere. LIBERTAD DIVINO TESORO. ¡Tantos y tantos te quieren y tan pocos luchan por conseguirte y se lamentan aferrándose a algo! ¿Quieres ser libre? ¡Pues grita alto y fuerte y dílo! ¿Qué sientes por dentro? Eso es libertad. Y CLEMENTINA HOY ES LIBRE.

Fátima Vidal Pereo.

* * *

* * *

El juicio celebrado en el Instituto Doña Jimena, representado por alumnos y alumnas de BUP y octavo de EGB, se desarrolló ágilmente, aunque los participantes estaban nerviosos y el público agitado debido a la abundancia de reporteros y miembros de la Televisión Española.

La defensa, cuyo portavoz era una mujer, tuvo una actuación excelente, estando en todo momento muy segura de sí misma y asumiendo perfectamente su papel.

La fiscalía, aunque buena también, se encontraba muy nerviosa y en varios momentos se vio sin argumentos.

El jurado declaró, como es lógico, inocente a Clementina, veredicto totalmente justo, ya que la demanda de Arturo carecía de fundamento, porque ¿se puede acusar a una persona solamente por querer ser feliz y libre? Quizá quien debería estar sentado en el banquillo de los acusados sea Arturo, por minusvalorar a Clementina en una actitud claramente machista. Hemos de pensar que son casi siempre las mujeres las que friegan el suelo, hacen la comida o las camas, mientras que sus maridos leen el periódico. Son ellas las que sufren acosos sexuales y agresiones; son las que están expuestas a quedarse embarazadas y, ¿quiénes son los que acosan? Los hombres. Lo que se pretende no es cambiar los papeles, y que sea una sociedad feminista, en la que los hombres estén discriminados, sino acabar de una vez por todas con el machismo actual, y construir un mundo, en el que los hombres y las mujeres tengan los mismos derechos como personas, y puedan libremente ejercerlos.

Ahora sólo nos cabe esperar que este veredicto de inocencia sea un paso más en el largo y arduo camino por la igualdad de los sexos.

Luisa Vivanco Mato, 13 años.
Vanesa Álvarez Mdez., 13 años.



J.L. RAMÓN.

Juezas y jueces.

Yo pienso que a todos nos gustó el juicio que, además de la buena organización y compenetración de todos los protagonistas, nos hizo pasar un rato muy divertido, ya que el tema a tratar era muy de actualidad.

Clementina marcha de su casa por falta de amor, frases así, expresadas de otra manera, se suelen oír con frecuencia y pienso que no es por falta de amor sino por el poco respeto que el hombre da a la mujer, y eso viene de atrás. Siempre hemos sido el sexo débil, el que no sabe hacer nada y esto nos duele, quizás el hombre no se dé cuenta de que no somos un plato sen-

cillo de comer, que con respeto todo puede ir mejor; tal vez esta obra pueda enseñar a los hombres a mejorar su visión hacia la mujer, a que entiendan que el respeto lleva al amor y no al revés...

Con estas palabras concluyo diciendo que si se cambia un poquito, aunque nos resulte difícil pues ya se sabe que a veces el orgullo no es buen aliado, pero que si se pone fuerza de voluntad, todo se consigue aun lo que parece más imposible.

Patricia Pariente.

Natalia Cruzado.

Instituto nº 1.

LA COLECCIÓN DEL MES

Tamaina Ttikia, un hermoso tesoro

por Txema Aranaz*

Una pequeña colección de una pequeña editorial, en un pequeño País que conserva un tesoro único: el euskara, la lengua vasca. La misma que utilizan los autores de Tamaina Ttikia para escribir sus cuentos o para contar lo que otros escribieron o contaron en otras lenguas.

Sí, he dicho tesoro y voy a explicar el porqué. Seguiré el relato de Jorge Oteiza en la dedicatoria que, en su libro *Quousque Tandem...!*, hace a Pascuala Iruarrizaga, abuela de Itziar, su mujer. Oteiza ve en el comportamiento de ésta, a pesar de vivir muchos años fuera del País Vasco, rasgos característicos que le vienen de niña por su abuela Pascuala. Un fenómeno muy común que se apoya en la rica tradición oral, fundamental en el proceso de conformación y transmisión del carácter colectivo.

Claro, que alguien pensará que esto son cuentos, reliquias que se pierden en el tiempo. Pero Oteiza sacude, haciéndonos ver que el euskara es el cordón umbilical que nos lleva directamente al origen, y que la distancia entre el neolítico vasco y Pascuala Iruarrizaga no es más que 80 relaciones como la de Itziar y su abue-



la... Y este camino de 80 relaciones abuela-nieta lo podemos recorrer entero, porque sabemos con certeza que el pueblo vasco ya estaba aquí desde entonces: Altamira, Santimamiñe, Ekain, Isturitz, Lascaux, forman parte de una misma área geográfica y cultural, la misma donde nace y se desarrolla el euskara.

Somos el pueblo más antiguo de Europa y podemos, con nuestra lengua, recorrer el camino hasta el cromlech neolítico y las pinturas rupestres, para preguntarnos con aquel hombre que, mirando al mismo cielo estrellado que hoy vemos, comenzaba sus primeros temores,

LA COLECCIÓN DEL MES

sus primeras dudas, sus primeras palabras...

Sí, un hermoso tesoro y un puente, tejido por Oteiza, que nos permite recoger en las manos una eternidad en la que preguntar y reconocernos. Solamente un breve espacio de 80 abuelas como Pascuala Iruarizaga.

El crecepelo infalible de la literatura

De vuelta del neolítico, vamos a tratar de responder a la sección donde amablemente hemos sido invitados, aunque, leyendo las propiedades y características de la mayoría de las colecciones que nos han precedido, mucho nos tememos no *poder dar la talla*. Veamos: casi todas las colecciones que se precian disponen de divisiones, subdivisiones, series multicolores, clasificaciones por edades perfectamente delimitadas, libros para niños, libros para niñas, mascotas exóticas y los mejores dibujantes europeos y mundiales... En fin, ustedes ya saben.

Tamaina Ttikia dispone de 23 títulos agrupados en una única colección, sin divisiones ni series, tampoco tenemos una de esas básculas clasificatorias por edades adecuadas, ni de escritores programados para escribir adecuadamente para la edad precisa; tampoco microscopios sexistas ni departamento de promoción de la niña perfecta.

Es un cajón de sastre sin tabiques, donde conviven todos los sexos y edades, y tiene por distintivo —que no llega a mascota— un diablillo negro autodidacta que detesta la escuela y, sobre todo, a los maestros.

Con todo, lo peor es que tampoco



AGURTZANE VILLATE, ZER DELA ETA ZER DELA, PAMPLONA: PAMIELA, 1994.

disponemos de ninguno de esos obligados decálogos de buenas y ejemplares intenciones para con la infancia. Lo sentimos, pero no creemos que la literatura sirva para salvar o hacer mejor a nadie (en todo caso, más ricos a ciertos editores), ni tampoco para *educar sexualmente* ni determinar roles familiares perfectos, o fabricar ecologistas, o virtuosos feministas...

Además, no nos gustan los *papeles de alta calidad*, los plastificados en brillo ni el lujo gratuito... (Parece como si la literatura infantil fuese el Paraíso perdido o un laboratorio donde, embadurnados de tanta felicidad y buenos modos, los niños pudieran salir convertidos en perfectos y repelentes marcianos, habitantes de Bambylandia. Como si hiciese falta escalar montañas para ver otros horizontes donde, al parecer, no llega el mágico crecepelo de la literatura infantil, y el hedor permanente de basuras y hambres no fuese más que un despiste del estilista maquillador de la Pepsi-Disney. ¿Desde cuándo hace falta tal acopio de masters en buenas e inútiles intenciones para escribir un libro?)

En Tamaina Ttikia conviven textos de creación, traducciones de clásicos como Carroll, Busch, Perrault, *Las mil y una noches* o *Cuentos chinos*, y textos de la tradición oral vasca.

En cuanto a las tiradas, las cifras oscilan entre los 2.000 iniciales y los 28.000 de cierta vaca que escribió sus memorias.

Los autores publicados son: Joxemari Iturralde, Xabier Etxaniz, Asun Arriazu, Eduardo Gil Bera, Txema Larrea, Manu López, Marian Moreno, Juan Martín Elexpuru, Juan Kruz Igerabide y Bernardo Atxaga.

Los traductores: Manu López, Xabier Etxaniz, Pello Zabaleta, Genaro Gómez y Patxi Zubizarreta.

Los dibujantes: Luis Martorell (autor de la idea de cubierta y del distintivo de la colección), José Manuel Mata, Josu Olano, Pedro Osés, Erramun Landa, Agurtzane Villate, Juan

Luis Markaida y Antton Olariaga.

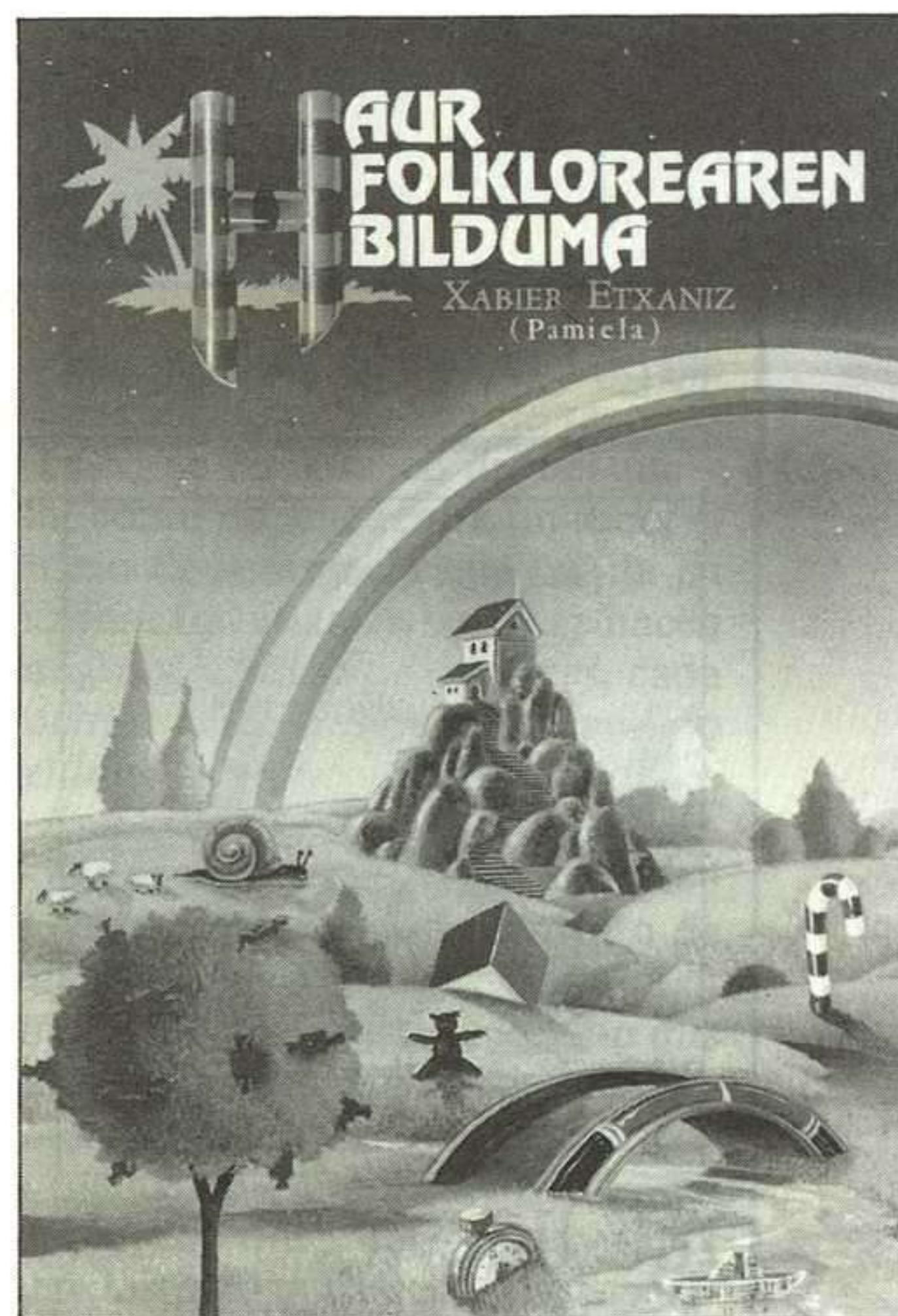
Patrones de la literatura infantil

Un fenómeno reciente es el desembarco, desde 1986, de las grandes editoriales españolas que controlan el libro de texto, editando colecciones de literatura infantil en vasco (!). Su apa-

rición es un ejemplo de la versión más mercenaria del mercado del libro. Después de vendernos durante años todos sus franquistas libros de texto —y hábleme usted en cristiano—, después de casi Todo, llegan, a mesa puesta, dispuestos a poner las cosas en su sitio, y sin más proyecto que el de rentabilizar y exprimir mercados (subvenciones del Gobierno Vasco incluidas), haciendo pequeños, además, los defectos del mundo editorial vasco. Nuestro pequeño País no puede permitirse el lujo de reproducir los mecanismos de un mercado cada vez más homogeneizador, y de aguantar maniobras como las de estos Patrones de la edición.

La tradición oral y la Cultura

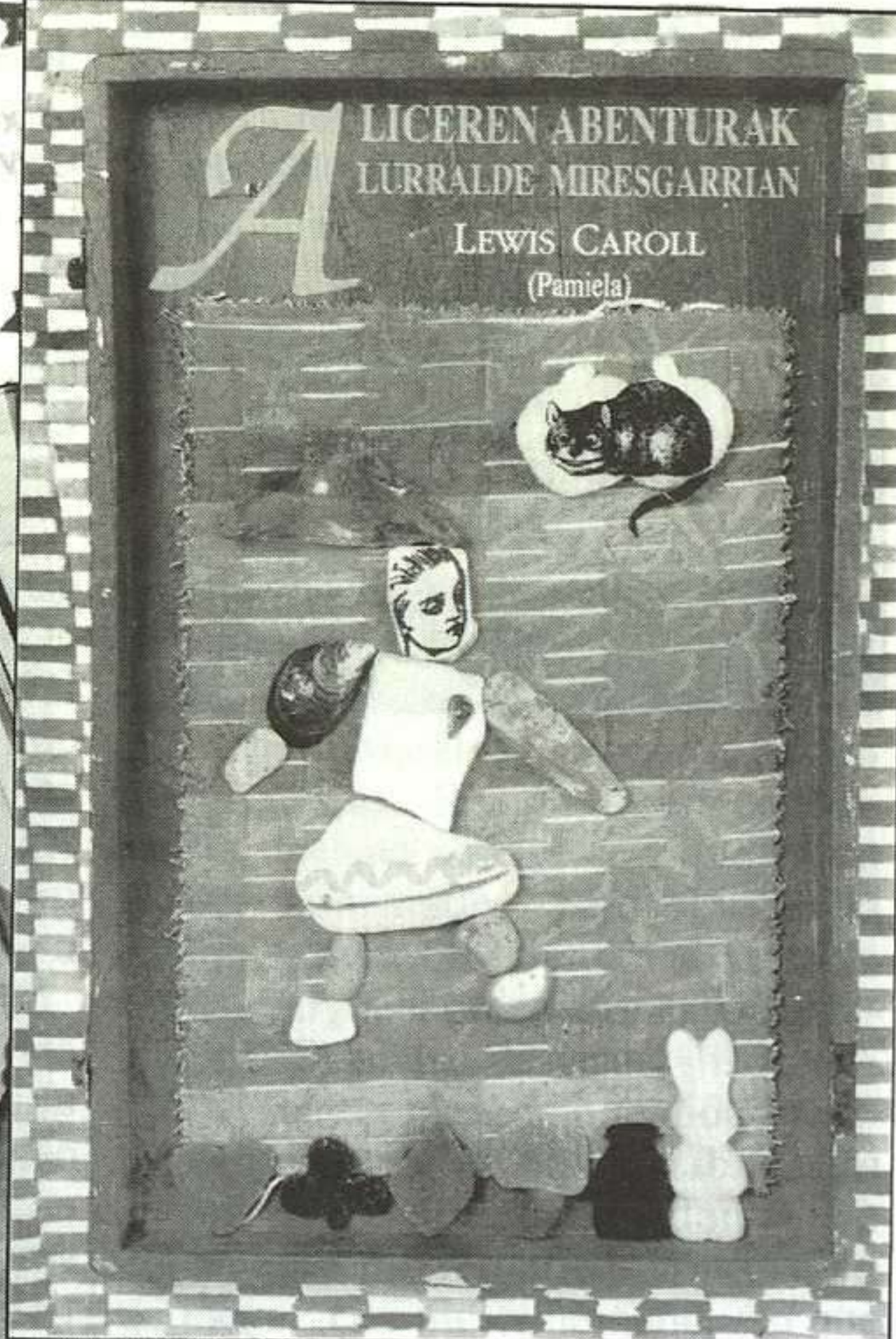
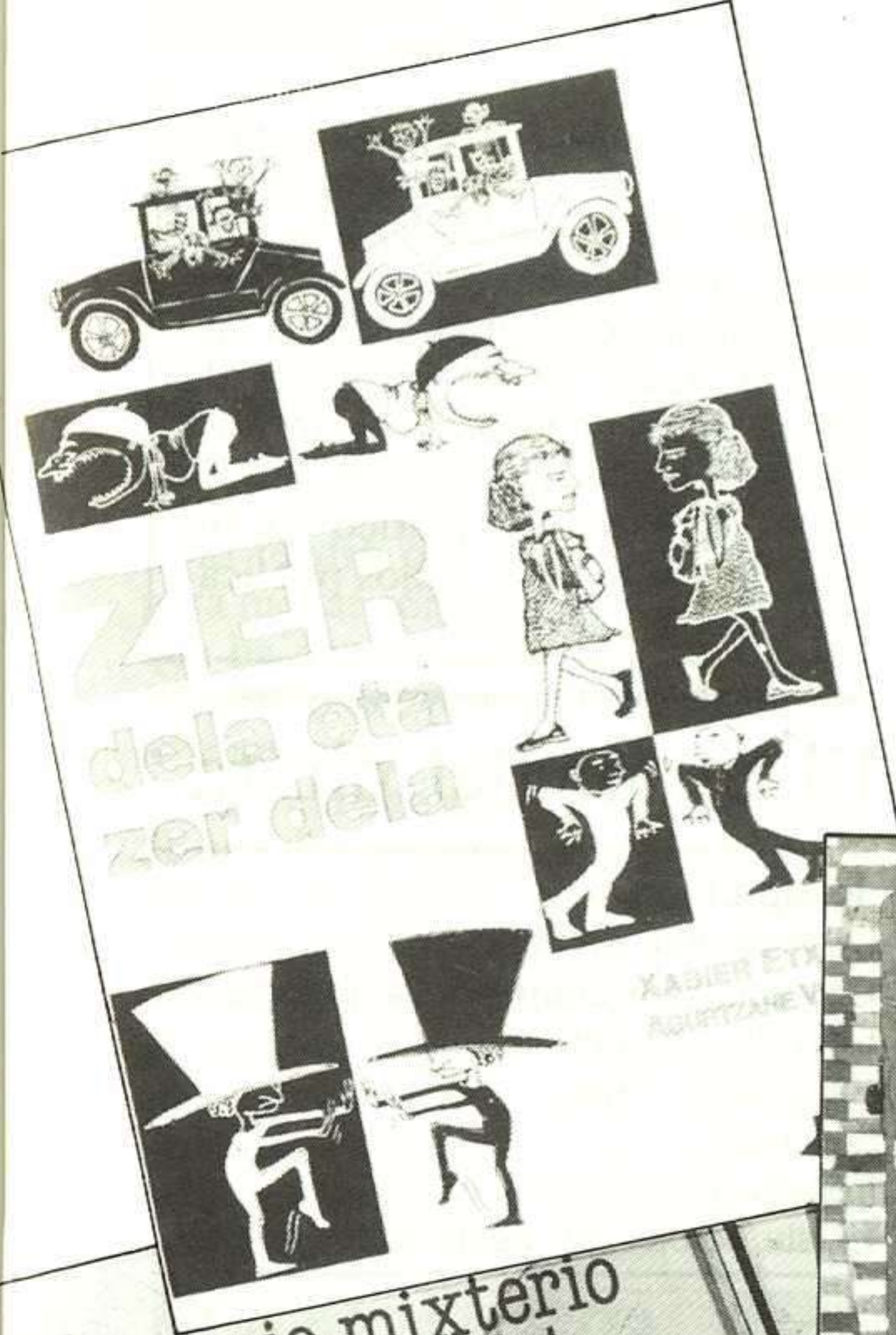
Comúnmente es considerada la tradición oral como una manifestación pre-cultural frente a la gran cultura es-



crita. Así, deducen, el escritor vasco estaría, sin tradición escrita, en un escalafón inferior, abocado a una literatura menor. Eduardo Gil Bera reflexiona en un inquietante libro, *A este lado*, el porqué la escritura no representó tanto un avance, como un retroceso del mundo de la palabra. Una enfermedad generadora de una nueva casta, la de los gramáticos, a quienes hombres de *Antes*, como Juan Huarte de San Juan, tachaban de «arrogantes y faltos de entendimiento». Un pueblo con una rica tradición oral, con la palabra instalada en su centro, ¿para qué necesitaría de esa corte de gramáticos y leguleyos, especialistas en rentabilizar la pérdida y controlar su quiebra?

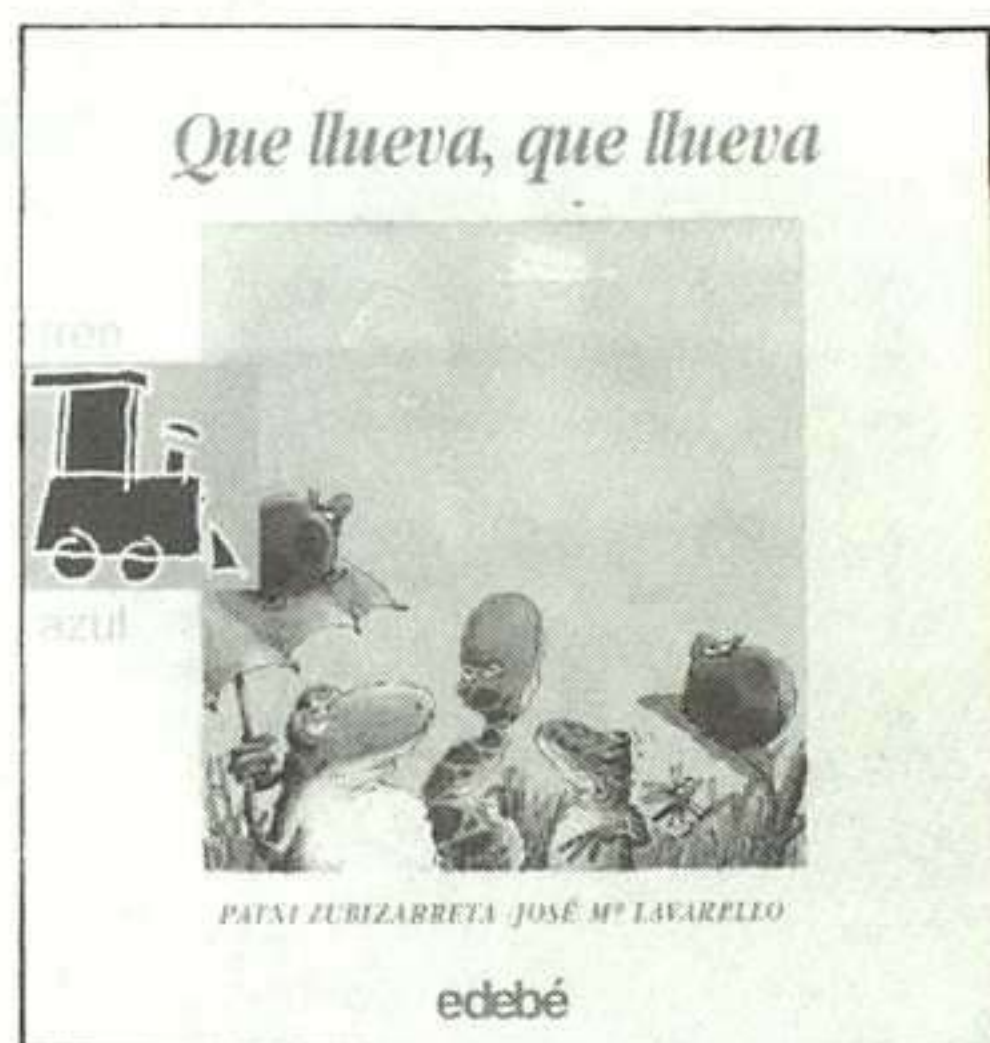
El nombre de la editorial, Pamiela, responde a una palabra vasca, no incluida en los diccionarios (recogida de uno de esos abuelos que hacen el número ochenta) y que nombraba a ciertas cajas que las brujas (*sorgiñas*) dejaban en algunos caseríos. Los destinatarios no podían abrirlas, debiendo desprenderse de las mismas mediante la venta o regalo, pues caso de hacerlo caían sobre ellos maldiciones y desgracias. ■

* Txema Aranaz es director editorial de Pamiela.



LIBROS

DE 0 A 5 AÑOS



Que llueva, que llueva

Patxi Zubizarreta.
Ilustraciones de José Mª Lavarello.
Colección Tren Azul, 19.
Editorial Edebé.
Barcelona, 1994.
515 ptas.

Este verano, al cielo se le ha olvidado llover. Hay una sequía espantosa. Los adultos y los niños del pueblo han intentado todos los sistemas para atraer la lluvia: cantar lo peor posible, rogativas en la iglesia, atrapar mariquitas... Pero nada resulta. Al final, el afilador aparecerá en el pueblo y ésa sí es una señal de que pronto lloverá...

Dentro de la tradición popular, muchos son los trucos y los remedios que se barajan para atraer la lluvia. Patxi Zubizarreta nos presenta algunos en este curioso libro, que aborda un tema tan candente como el de la sequía que nos ha atenazado durante este largo y caluroso verano. El texto viene realizado por las magníficas ilustraciones de J.Mª Lavarello, que hablan por sí solas. Gracias a esta buena secuenciación de las imágenes, aquellos que no sepan leer podrán seguir fácilmente la historia, secundados por un adulto.

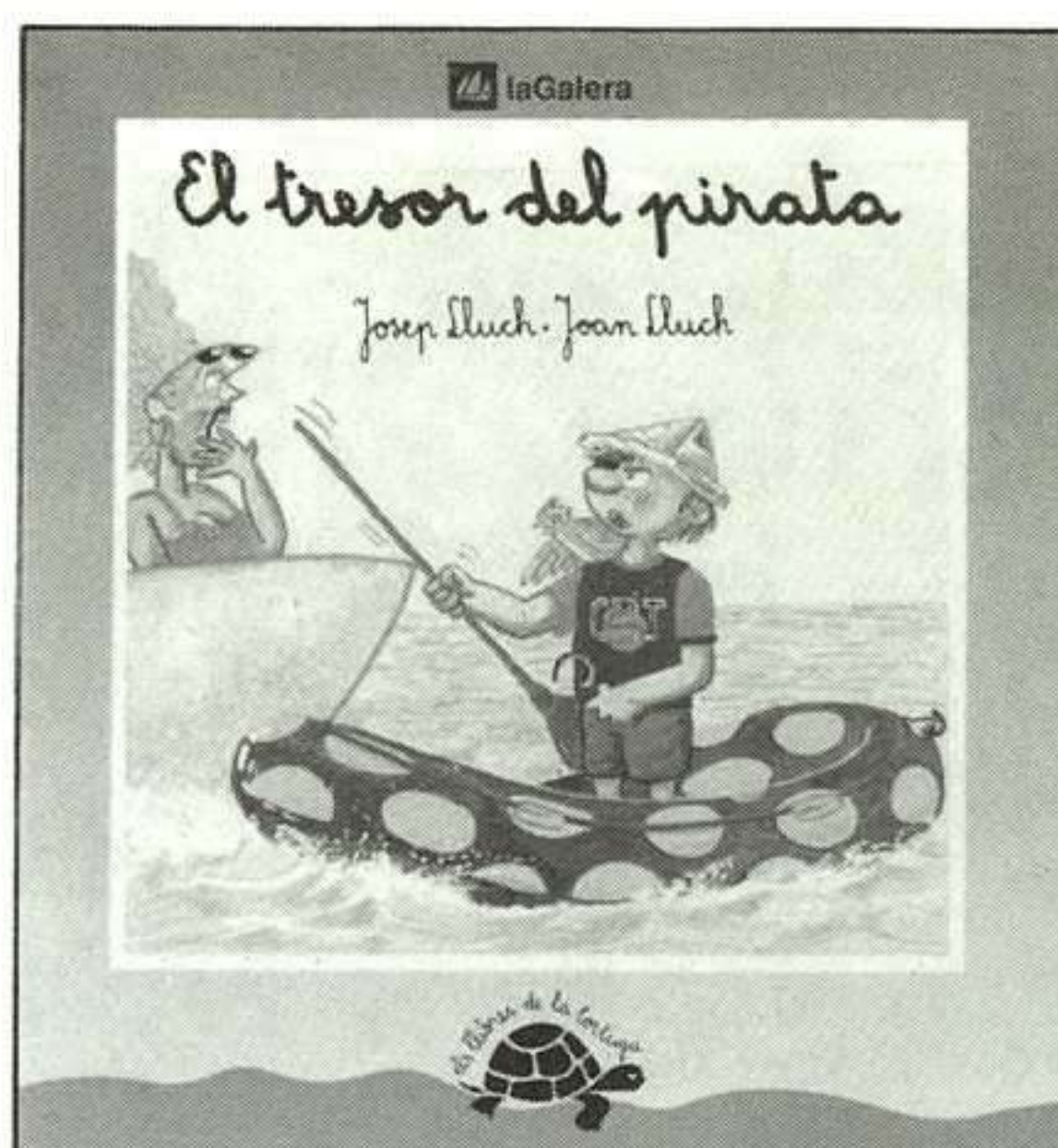
Álex y el amigo perdido

Norbert Landa.
Ilustraciones de Hanne Türk.
Traducción de Eladio M.B. de Quirós.
Colección Estrella.
Editorial Everest.
León, 1994.
775 ptas.

Álex, un simpático ratón, tiene como mascota un gato de cartón sobre ruedas, al que llama Tigre, que le acompaña a todas partes. Sin embargo, hay sitios donde no le dejan entrar con la fiera, y también hay congéneres suyos que se asustan ante la presencia de Tigre. Sin embargo, Álex no está dispuesto a renunciar a su compañero.



Tierno y simpático cuento, muy asequible a los niños de esta edad, aunque el texto resulte excesivo para ellos y deba leerse un adulto. Tampoco entraña dificultad seguir la historia a través de las imágenes de Hanne Türk, delicadas y expresivas, muy adecuadas para los más pequeños. Sobre este simpático ratón, Álex, hay otros seis títulos publicados en esta colección.



El tesoro del pirata

Josep Lluich.
Ilustraciones de Joan Lluich.
Colección Els Llibres de la Tortuga, 21.
Editorial La Galera.
Barcelona, 1994.
545 ptas.
Edición en catalán.
Existe edición en castellano.

Martí está en la playa y decide jugar a piratas. Se coloca un parche en el ojo, un gancho en la mano, planta la bandera en su barca de plástico y, con su periquito en el hombro, se lanza a navegar en busca de tesoros. Aborda a todas las lanchas y barcos que ve, y así obtiene el tesoro más bueno del mundo: dulces y caramelos.

Como en el resto de títulos de esta colección, las imágenes mandan, apuntaladas por sencillas frases concebidas para que los niños se inicien en la lectura. En este caso, el tema y su tratamiento resultan del todo atractivos para los lectores de esta edad.

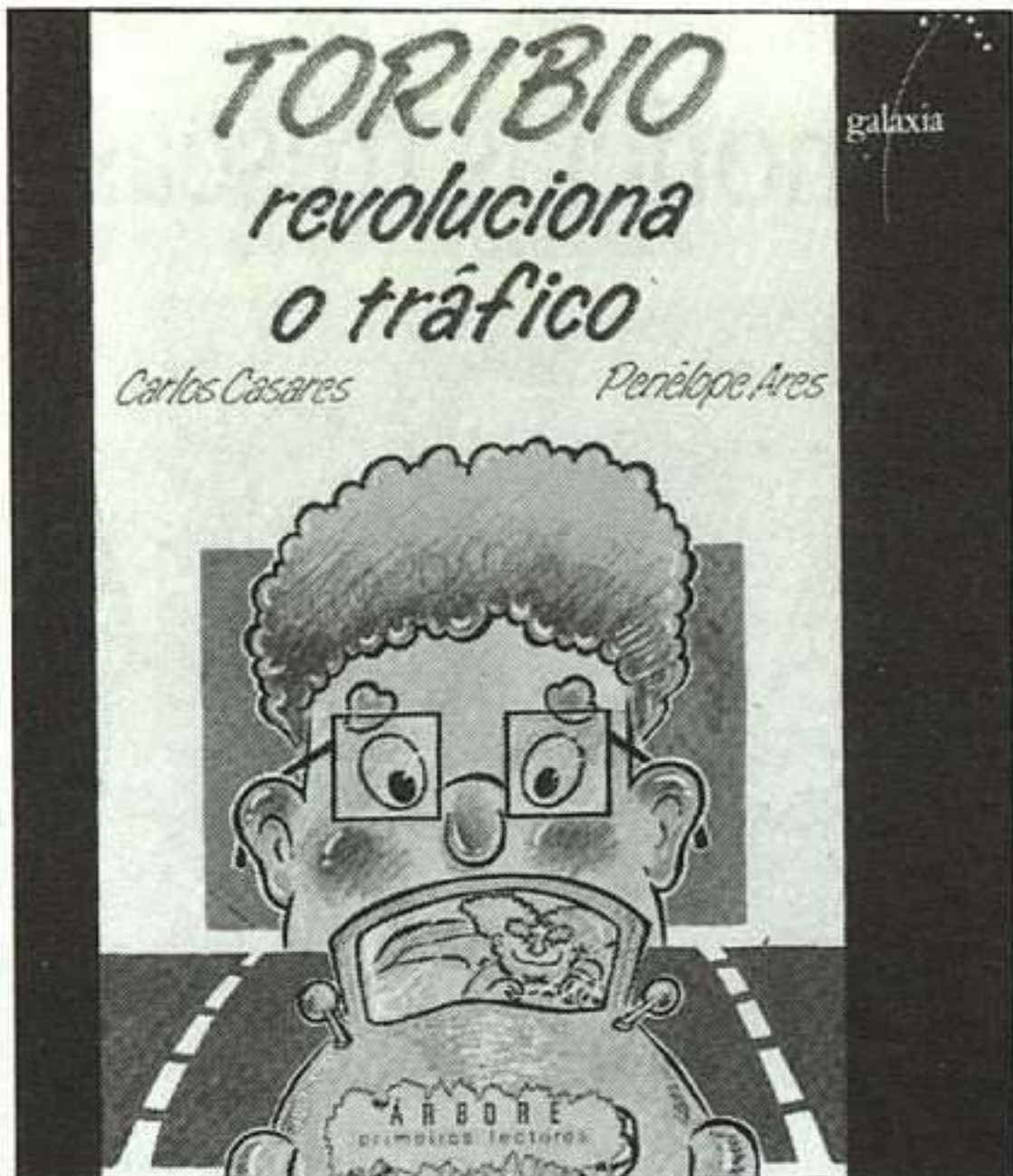
DE 6 A 8 AÑOS

Toribio revoluciona o tráfico

Carlos Casares.
Ilustraciones de Penélope Ares.
Colección Árbore Primeiros Lectores, 69.
Editorial Galaxia.
Vigo, 1994.
618 ptas.
Edición en gallego.

Otra aventura más de Toribio, el niño inventor que acaba de diseñar un Adelantador Lineal de Seguridad, que hará menos peligrosos los adelantamientos de coches. Sin embargo, Toribio tendrá que aparcar su invento para luchar contra el profesor Smith, que ha conseguido reducir su tamaño, con lo que resulta difícil localizarle y neutralizar su arma secreta.

Una entrega más de las aventuras de este joven inventor y de sus amigos, los profesores Pardau de Lisboa y Papafigovich de Moscú, que se alían contra el temible profesor Smith, todo un peligro. Derroche de imaginación en este cuento, repleto de divertidos inventos, con un texto fácil de leer, y bien arropado por unas expresivas ilustraciones a todo color.



El último lobo del monte

Joles Sennell.
Ilustraciones de Luis Filella.
Traducción de Marta Bes Oliva.
Colección Ciempiés, 14.
Editorial El Arca de Junior.
Barcelona, 1994.
975 ptas.
Existe edición en catalán.

Ana, después de un baño, decide pasear un poco, en vez de regresar a casa. Se adentra en un bosque y allí, cómo no, encuentra un lobo, el último de su especie que habita en la zona. La niña y la bestia se hacen amigos y, a partir de entonces, cada noche se oirá en el pueblo el aullido del lobo deseándole buenas noches a Ana.

El conocido escritor Joles Sennell le da la vuelta al célebre cuento de *Caperucita*, y no sólo convierte en amigos a víctima y verdugo, sino que otorga al pobre animal el dudoso honor de ser el último de su especie, por lo menos en ese bosque. Simpático cuento, con tintes ecológicos, y muy bien ilustrado por Filella. La tipografía grande facilita, además, una lectura sin complicaciones.

El virus de l'ordinador

Josep Bantulà.
Ilustraciones de Bartomeu Seguí.
Colección Llibres del Sol i de la Lluna, 67.
Editorial Publicacions de l'Abadia de Montserrat.
Barcelona, 1994.
800 ptas.
Edición en catalán.

El ordenador de Dani enferma. Le ha atacado el famoso virus «Viernes 13», y resulta imposible jugar con los diferentes programas, porque todos están mezclados. El niño tratará de arreglarlo, incluso soñará con que es un doctor informático, pero al final la madre tendrá que llamar al técnico. Sin embargo, el ordenador sabrá agradecer a Dani sus desvelos.

El cuento refleja una realidad cotidiana para muchos niños, habituados a entretenerse con el ordenador, al que consideran un verdadero compañero de juegos, casi un ser humano. Así que



la reacción de Dani, al enfermar su computadora, es absolutamente comprensible, y queda muy bien recogida en esta simpática narración, bien arropada por unos dibujos de estética moderna, muy cercana al cómic, y coloristas.

DE 8 A 10 AÑOS



Julieta, Romeo y los ratones

Mariasun Landa.
Ilustraciones de Asun Balzola.
Colección Catamarán, 2.
Ediciones SM.
Madrid, 1994.
750 ptas.
Existe edición del original en vasco.

Los ratones viven en casa de la golosa y gordita Julieta como en el paraíso, entre restos de tartas, quesos y todo tipo de comidas. Pero Julieta no es feliz. Suspira por encontrar el amor, y cuando llega a la conclusión de que comiendo no resolverá sus problemas, decide, para espanto de los ratones, ponerse a dieta.

Una original y divertida historia de amor, que es, en definitiva, un cuento muy inteligente sobre las carencias afectivas y la inseguridad —que tantas veces provoca la glotonería compulsiva—, escrito con fina ironía y muy lograda sencillez estilística.

Rompetacones

Antoniiorobles.
Ilustraciones de Peinador.
Colección Las Tres Edades, 32.
Editorial Siruela.
Madrid, 1994.
1.750 ptas.

Siruela recupera, en esta cuidada y magnífica edición, un clásico de la literatura infantil española, *Aleluyas de Rompetacones* de Antoniiorobles, ahora titulado simplemente *Rompetacones*, que incluye ocho cuentos breves con las ilustraciones de la época, de Peinador.

Antonio Robles Soler, *Antoniiorobles* (1895-1983), fue uno de los grandes renovadores de la literatura infantil española en la época anterior a la Guerra Civil y, sobre todo dio un gran empuje al tratamiento de lo fan-



tástico, del absurdo, del disparate, en la narrativa dirigida a los niños. Su gran capacidad para distorsionar el mundo cotidiano, para romper los límites de la normalidad, para introducir el giro humorístico, el punto de vista absurdo en la visión de la realidad, queda perfectamente reflejada en estas narraciones fantásticas, insólitas, chocantes, protagonizadas por uno de sus personajes más famosos, Rompetacones, y su hermana Azulita. Para aquellos que ya conocían su obra, éste será un feliz reencuentro, y para los lectores de 8 años en adelante, que tropiezan por primera vez con el autor, el inolvidable descubrimiento de unos cuentos que no han perdido ni un ápice de frescura.

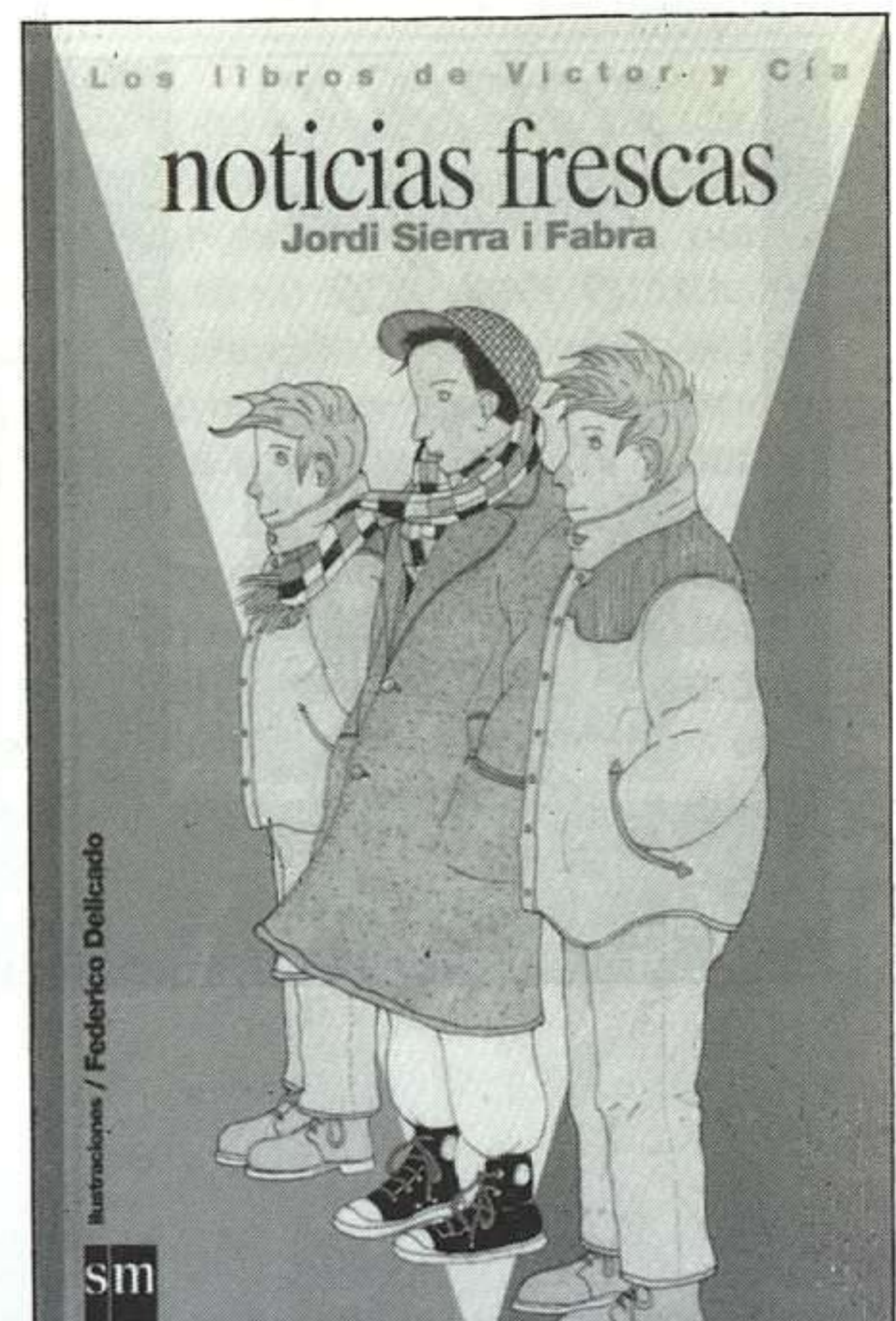
Noticias frescas

Jordi Sierra i Fabra.
Ilustraciones de Federico Delicado.
Colección Los libros de Víctor y Cía, 1.
Ediciones SM.
Madrid, 1994.
725 ptas.

A Víctor, un chico de 9 años, se le ha metido en la cabeza ser escritor. Para ir ensayando, decide crear un periódico, y embarca en la empresa a un grupo de compañeros de clase. En la primera edición de *El Eco del Barrio*, Víctor y su equipo de reporteros incluirán reportajes de interés social, pero también algunos *cotilleos* que enfurecerán a los afectados.

Ésta es la primera aventura de Víctor y Cía, que nos sirve el conocido escritor Jordi Sierra i Fabra, en esta nueva colección de SM. *Los mayores están locos, locos, locos*, *Una boda desmadrada* y *El Rockero* son los otros títulos publicados hasta ahora, a los que

seguirán otros cuatro este otoño. Víctor es un chaval normal de 9 años, quizás un poco más inquieto y travieso que sus compañeros, con el que fácilmente podrán identificarse los lectores de esta edad. El relato, de corte realista, escrito con amenidad y humor, es de los que se leen de un tirón.



DE 10 A 12 AÑOS

Cues de pansa

M. Assumpció Ribas.

Ilustraciones de Jordi Bigordà.
Colección El Petit Esparver, 49.

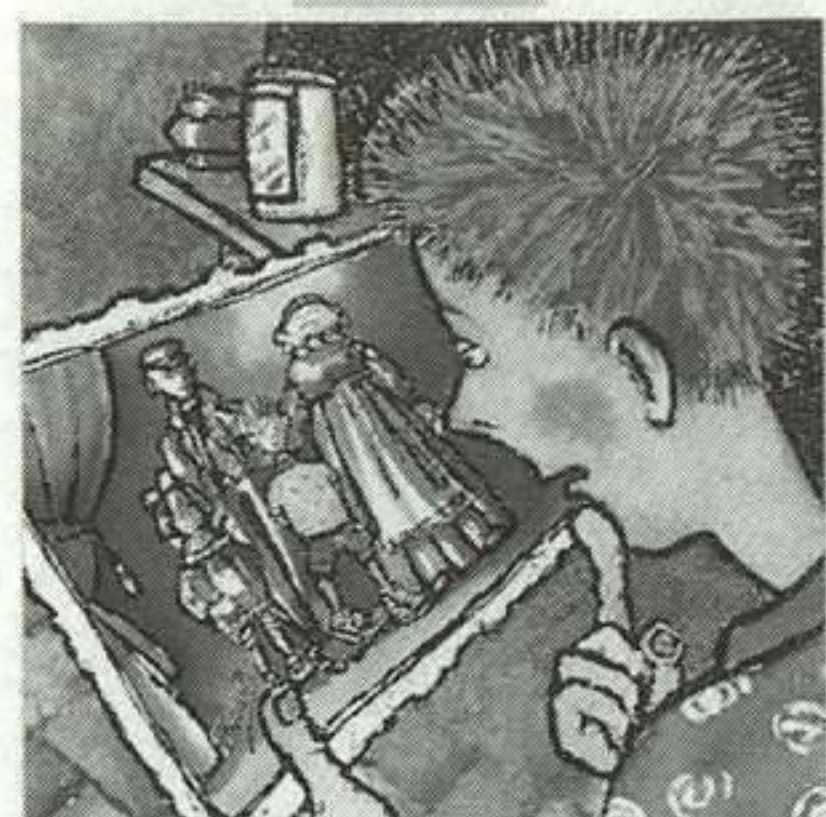
Editorial La Magrana.
Barcelona, 1994.

850 ptas.

Edición en catalán.

Guillem vive una experiencia muy singular el día de su décimo aniversario: retrocede en el tiempo y se encuentra transportado a la época en que su abuelo era un niño. De esta manera, conoce de primera mano cómo era el pueblo en esa época, las costumbres y los oficios de antaño, etcétera. Sin embargo, por motivos inexplicables, la gente del pueblo irá desapareciendo. Guillem descubrirá que lo que en realidad sucede es que su abuelo está perdiendo la memoria, y con ella sus recuerdos se desvanecen.

A través de esta ingeniosa historia, que se inscribe perfectamente en la corriente del realismo fantástico, la autora recupera todo un mundo antiguo de costumbres y maneras de vivir, y lo convierte en un divertido juego de memoria histórica. Eso sí, bien engarzado en una narración llena de elementos fantásticos, que confieren emoción a la lectura.



M. Assumpció Ribas

CUES DE PANSA



EDICIONS DE LA MAGRANA



Aurelio tiene un problema gordísimo

Fernando Lalana y José María Almárcegui.

Ilustraciones de J.M. Almárcegui.
Colección El Barco de Vapor, 84.

Ediciones SM.

Madrid, 1994.

725 ptas.

Aurelio se levanta una mañana y descubre con horror que ha crecido más de treinta centímetros, lo que le convierte en el gigante de la clase. De esta manera, el protagonista ingresará en el grupo de los que son *diferentes*, y descubrirá, gracias a su nuevo amigo —el gordo de la clase—, otros valores, otras realidades

y maneras de enfrentar la vida. Eso sí, el médico le asegura que, con el tiempo, su problema desaparecerá.

El tándem F. Lalana-J.M. Almárcegui suele sorprendernos cada año con una deliciosa creación. La de este año es una pieza impecable, que pueden leer con interés los lectores de 9 años en adelante, con un punto de partida ingenioso y chocante, y con un final consecuente, de un enorme sentido común, que no defraudará al lector. La rica prosa de estos dos autores, llena de fina ironía, nos traslada, además, a los años 60 y, con apenas unas pinceladas, unos apuntes sobre la época, nos sitúa en lo que era la triste vida de la clase media baja, con sus aspiraciones de comprar un Seiscientos, o de conseguir, después de siglos de servicio, un puesto de Director de sucursal bancaria.

Cuadernos secretos

Mariasun Landa.

Ilustraciones de Carlos Zabala.

Colección Tucán, 50.

Editorial Edebé.

Barcelona, 1994.

730 ptas.

En este libro, el lector encontrará tres cuentos, tres fragmentos de los diarios de Álex, Ainhoa e Iholdi, que, en su día, se publicaron en vasco por separado, y que ahora Edebé presenta juntos y traducidos al castellano por la propia autora. En el primero, «Álex», se cuenta la pequeña aventura que vivió el protagonista junto a su amiga Nina, cuando ambos sorprendieron a un *caco* robando en el bar de un amigo. Es un relato intimista, lleno de sensibilidad, en el que el protagonista analiza, no los hechos, sino sus sentimientos.

El siguiente, «Ainhoa», es también un relato lleno de sensibilidad y magia, en el que la protagonista, una



niña de 9 años, explica su relación con la lechera, una mujer con poderes para adivinar el futuro. El último, titulado «Iholdi», contiene las disquisiciones de un chica sobre los pequeños acontecimientos que pueblan su vida. Como en los anteriores casos, se trata de textos sencillos, pero arrebatadores.

63

CLIJ65

DE 12 A 14 AÑOS

La gaita maravillosa y otros cuentos portugueses

J. Leite de Vasconcellos.

Traducción de Carmen Bravo-Villasante.
Colección Biblioteca de Cuentos Maravillosos, 78.
Editorial J.J. de Olañeta.
Palma de Mallorca, 1994.
1.900 ptas.

El gran etnógrafo e investigador portugués J. Leite de Vasconcellos realizó a lo largo de su vida una inagotable labor de recogida y recuperación de cuentos populares por todo Portugal. El presente volumen incluye una selección de 18 de estos cuentos.

Los recopiladores editores de estos cuentos los han clasificado en diversos apartados: de animales, de la Bella y el Monstruo, de Cristo y San Pedro, de enigmas, y de entes sobrenaturales, aunque la mayoría pertenecen a esta última categoría. Quizás estos cuentos, por ser los más imaginativos, llamen más la atención de los lectores de esta edad. El interés del material y la cuidada presentación convierten este libro en un preciado tesoro.



Semblava una bona idea

Martyn Godfrey.

Ilustraciones de Tàssies.
Traducción de Eduard Castanyo.
Colección La Pera, 15.
Editorial Pirene.
Barcelona, 1994.
790 ptas.
Edición en catalán.

Mike es un chico de 12 años que acaba de mudarse con su familia a una nueva ciudad. Sus vecinos y futuros compañeros de colegio le proponen, nada más conocerlo, que se disfrace de chica y se introduzca en la fiesta exclusivamente femenina que organiza la chica más popular de la escuela. La maniobra tiene por objetivo conseguir un reportaje



bomba para la revista escolar. Sin embargo, como suele suceder, el burlador será burlado.

Martyn Godfrey es un conocido escritor de libros juveniles en Canadá, aunque él es de origen inglés. Su buen oficio, su inventiva y fino sentido del humor quedan al descubierto en esta deliciosa *comedia de entredos*, tan bien resuelta, como planteada. El autor también demuestra gran sensibilidad y conocimiento del mundo de los adolescentes, no sólo a través de los diálogos entre los protagonistas, sino en la misma concepción de los personajes. Una lectura absolutamente recomendable.

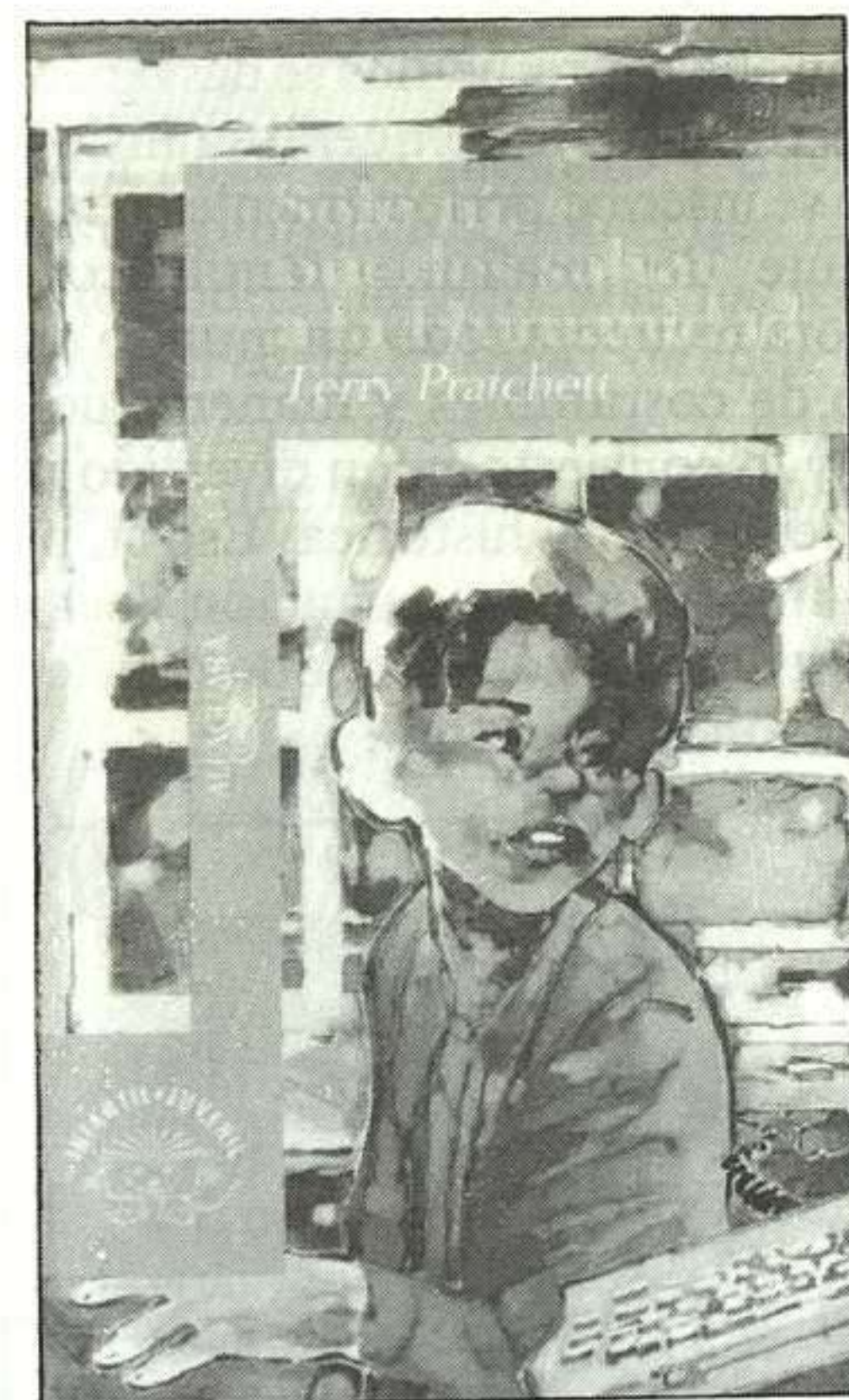
Sólo tú puedes salvar a la Humanidad

Terry Pratchett.

Traducción de Miguel Martínez-Lage.
Colección Infantil•Juvenil.
Editorial Alfaguara.
Madrid, 1994.
750 ptas.

A Johnny le han dejado un nuevo juego de ordenador, titulado *Sólo tú puedes salvar a la Humanidad*. Para llevar a cabo esta misión, el chico debe destruir las naves de los ScreeWees, los extraterrestres que amenazan la Tierra. Sin embargo, cuando se dispone a hacerlo, en la pantalla aparece un mensaje de los extraterrestres: «Nos rendimos. No queremos seguir luchando». Johnny les ayudará, finalmente, a retirarse a su lugar de origen.

La novela refleja muy bien el mundo y los intereses de estos urbanitas adolescentes de 12 años, a través de



un lenguaje actual, muy próximo a ellos, y plantea, en forma de aventura espacial, cuestiones tan peliagudas como el de la violencia aséptica servida por los medios de comunicación.

MÁS DE 14 AÑOS

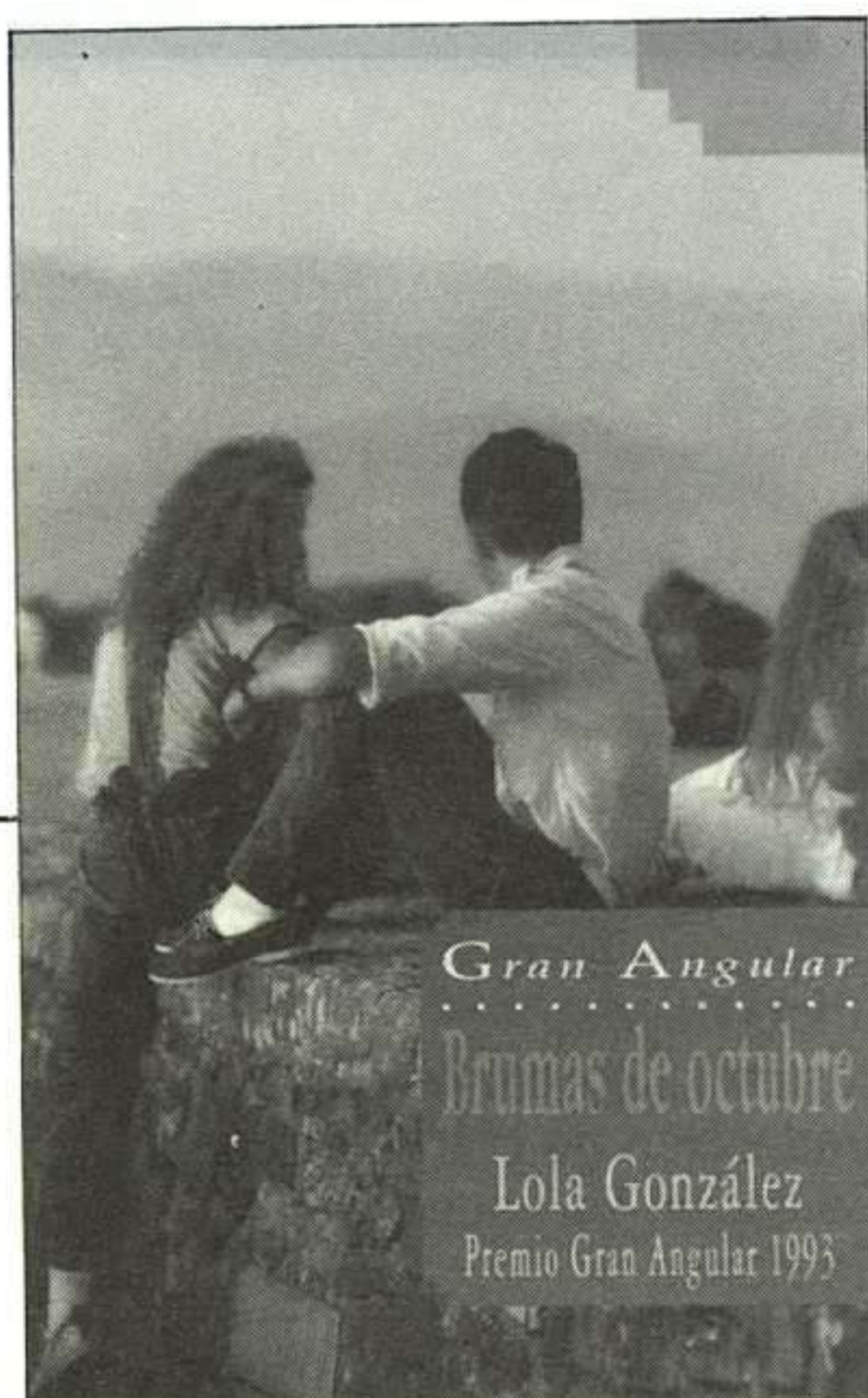
Homenaje a Tolkien

Autores Varios.

Selección de M.H. Greenberg.
Traducción de Autores Varios.
Editorial Grupo Ceac/Timun Mas.
Barcelona, 1994.
2.950 ptas.

Para celebrar el centenario del nacimiento de J.R.R. Tolkien, ocurrido el 3 de enero de 1892, un nutrido grupo de los mejores narradores del género fantástico se avinieron a escribir relatos inéditos como homenaje al maestro de la fantasía. El resultado es los 19 cuentos recogidos en este volumen, todo un muestrario de las distintas tendencias y estilos que actualmente concurren en la literatura fantástica. Caballeros, héroes, magos, elfos, enanos, demonios, dragones, monstruos, extraterrestres, asesinos, trolls... de mundos imaginarios y también de mundos pasados y presentes, pueblan estas páginas, escritas por autores de la talla de Peter Beagle, Robert Silverberg o Andre Norton.

La calidad media de las narraciones es notablemente alta, pero destacan del conjunto, por ejemplo, la titulada «Reave el Justo», de Stephen R. Donaldson; «Una larga vigilia en el templo», de Robert Silverberg; o «La naga», de Peter S. Beagle. Un libro imprescindible para los amantes del género.



Brumas de octubre

Lola González.

Colección Gran Angular, 133.
Ediciones SM.
Madrid, 1994.
895 ptas.

Es 5 de octubre y Miguel se dirige al instituto donde hará primero

de BUP. La euforia y un cierto temor a lo desconocido le acompañan, pero la incerteza durará poco. Pronto entabla amistad con un grupo de compañeros —chicos y chicas—, con los que compartirá, codo a codo, las peripecias de un curso lleno de alicientes y novedosas experiencias.

Estupenda novela realista en la que se refleja, con acierto y precisión, el ambiente de un instituto (no en vano la autora es profesora y directora de un centro, en Vigo), a través de las pequeñas historias personales de un grupo de alumnos y profesores. Lenguaje coloquial y buen ritmo en una novela interesante y de fácil lectura, que fue ganadora del Premio Gran Angular 1993.

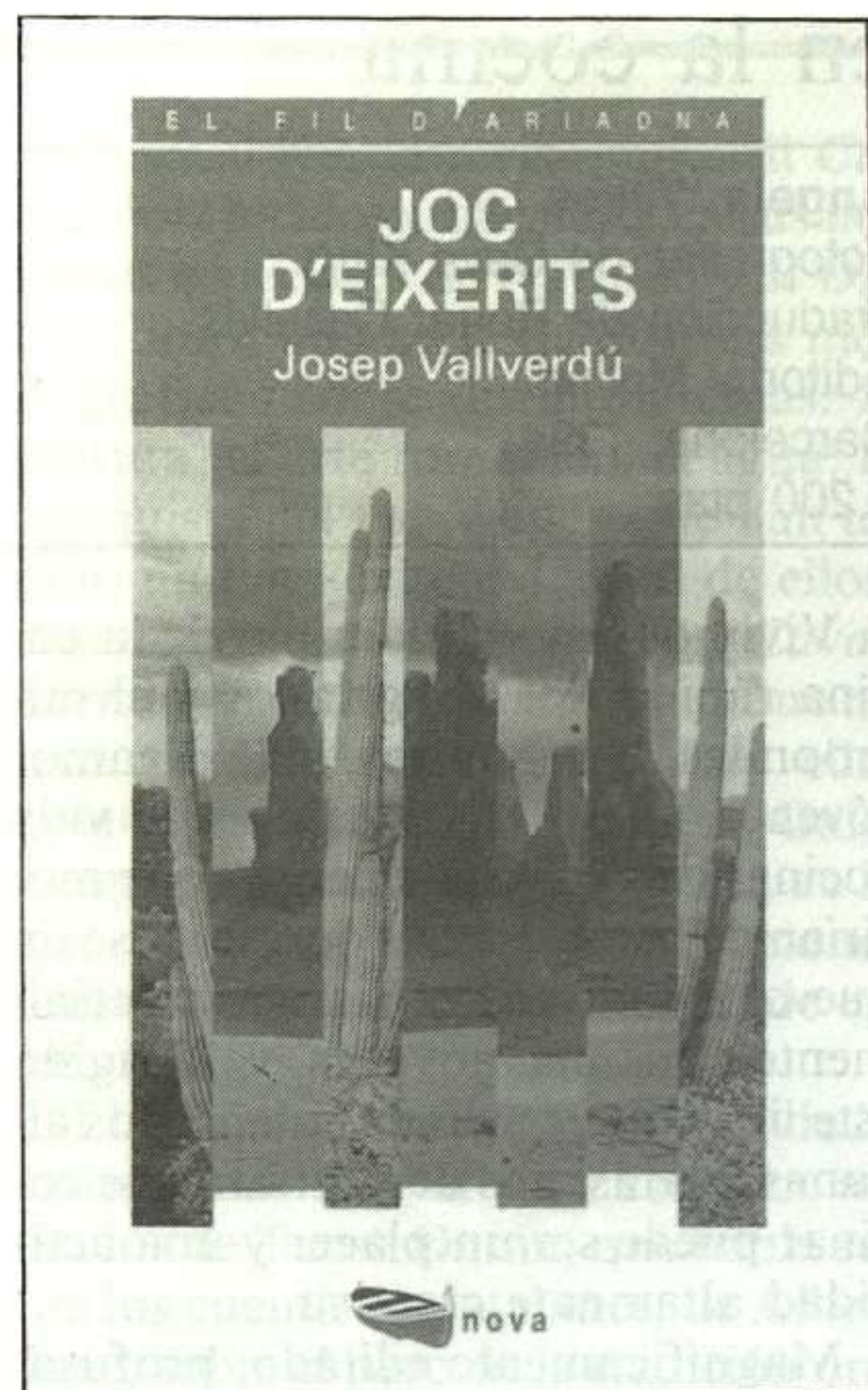
Joc d'eixerits

Josep Vallverdú.

Colección El Fil d'Ariadna, 26.
Editorial Barcanova.
Barcelona, 1994.
725 ptas.
Edición en catalán.

La acción se sitúa en pleno Oeste americano, en esa tierra mítica de forajidos, buscavidas y cowboys. El protagonista —un joven más aficionado al juego que al trabajo duro— recibe el encargo de buscar al hijo de un antiguo socio de su tío. La tarea no parece sencilla, pero la recompensa es sustanciosa, así que Bill Goran ensillará su caballo y se dispondrá a vivir peligrosas aventuras en el salvaje Oeste, que le ayudarán a madurar.

Quizá sorprenda, al principio, que un escritor catalán nos presente una novela del Oeste, pero la verdad es que Vallverdú, autor de reconocido prestigio y larga trayectoria, resuelve muy bien y de manera harto convincente esta historia de cowboys. Se le agradece, además, que no se deje llevar por la pura acción y la violencia, y



que nos ofrezca un relato que, sin renunciar a la aventura, resulte intimista y revelador del proceso de maduración que vive el protagonista. Narrado con agilidad, el libro evita los tópicos y nos obsequia con un final sorprendente.

VARIOS



Los jóvenes en la cocina

Angela Wilkes.
Fotografías de Dave King.
Traducción de Roger Casellas.
Editorial Molino.
Barcelona, 1994.
3.200 ptas.

Vivimos bajo el dominio de la cocina rápida, los congelados y el microondas. Hay adultos, y no digamos jóvenes, que no han visto en su vida cocinar una comida casera, y que morirían de hambre antes que hervirse un huevo. A todos ellos, aunque especialmente a los más jóvenes, va dirigido este libro que, amén de enseñarnos algunas recetas, nos demostrará que cocinar puede ser un placer y una actividad altamente creativa.

Magníficamente editado, profusamente ilustrado, y con recetas atractivas que van del sencillo huevo revuelto, a los sofisticados pastelillos glaseados, explicadas paso a paso, este libro hará las delicias de los que decidan adentrarse en el reino de la gastronomía.

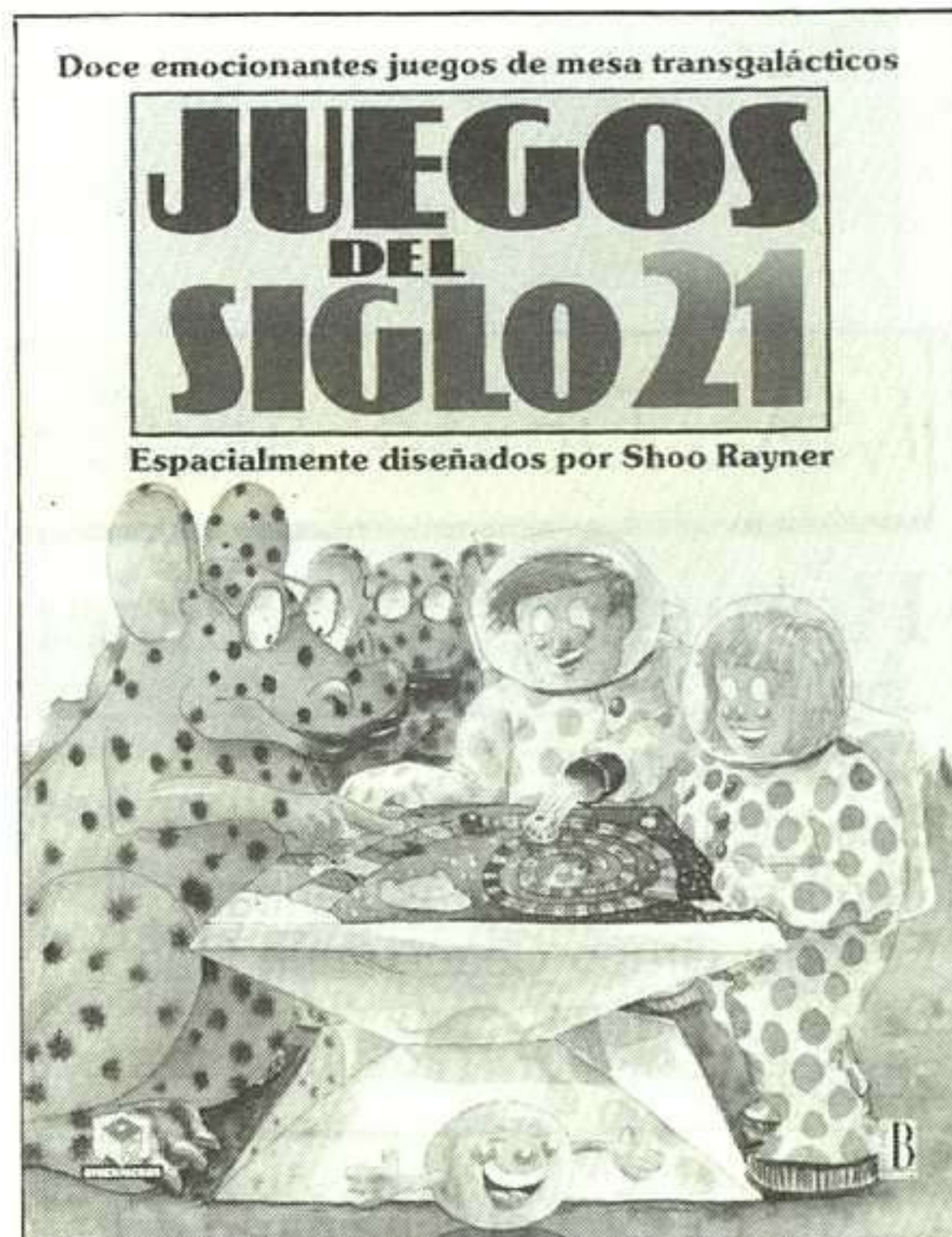
□ A partir de 10 años.

Juegos del siglo 21

Shoo Rayner.
Ilustraciones del autor.
Traducción de María Rabassa.
Colección Diverjuegos, 3.
Ediciones B.
Barcelona, 1994.
1.500 ptas.

Los zogs, los reptiles más espeluznantes del planeta Zblot, han invadido la Tierra. Los astronautas Tig y Zippy han recibido el encargo de ir a buscar el arma secreta que acabará con los zogs al planeta Imperdible. La propuesta es que el lector les ayude a llegar a su destino, abriéndose paso a través de los doce juegos de mesa galácticos que contiene el libro.

Así que, armados con dados y fichas, los lectores deberán avanzar por los distintos tableros de los juegos, bautizados con nombres tan sugerentes



como Factor Mach, Agujeros de Gusanos, o En el Agujero Negro. Algunos son variantes galácticos de El Juego de la Oca, y otros requieren que pases alguna prueba —como explicar un chiste o besar al vecino de mesa— para avanzar. El formato álbum y las divertidas ilustraciones hacen más atractivo el producto.

□ A partir de 8 años.



Mi primer libro de pintar

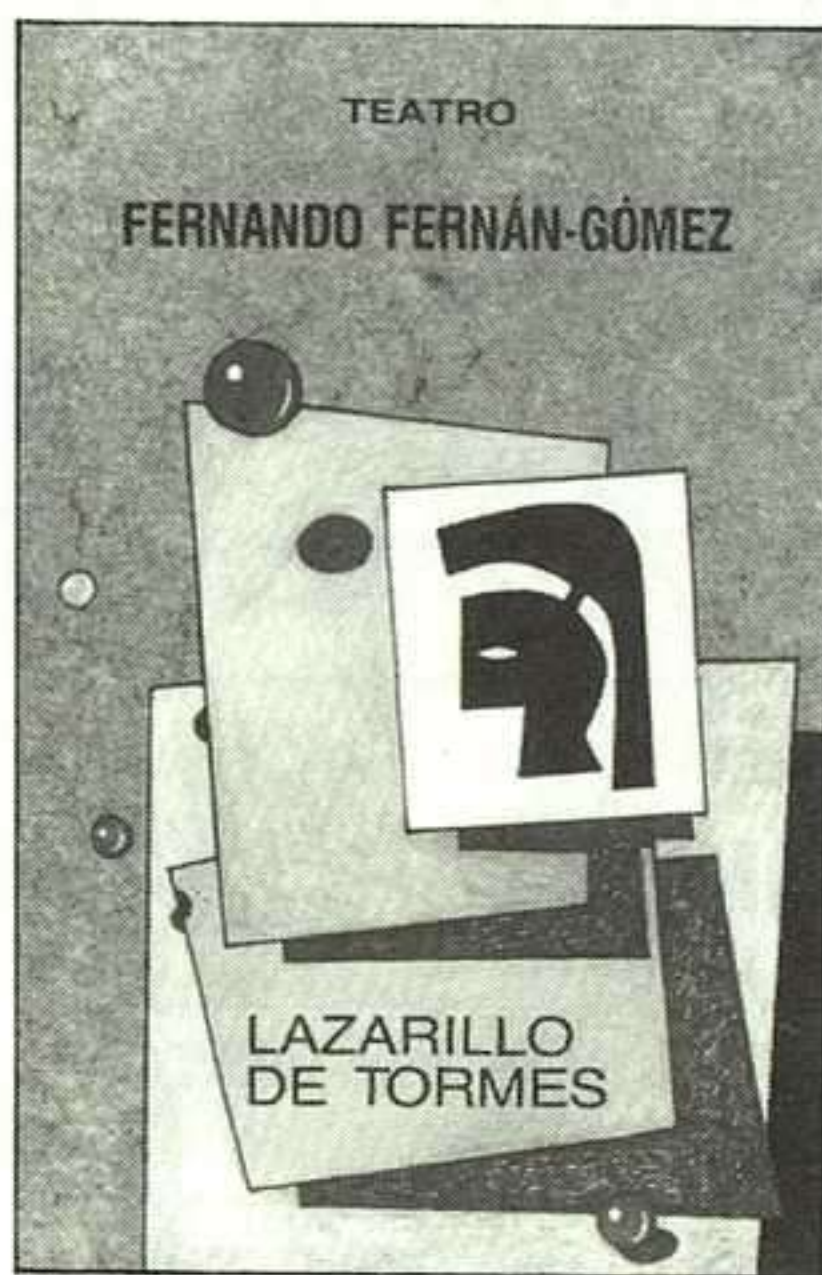
Dawn Sirett.
Fotografías de Dave King.
Traducción de María Millán.
Editorial Molino.
Barcelona, 1994.
2.150 ptas.

Libro de gran formato en el que, a base de claras fotos a todo color, se explican, paso a paso, algunas técnicas de pintura que después se pueden aplicar para decorar bolsas de regalo, camisetas, recipientes de vidrio, cometas, etc., o para hacer un collage.

En fin, si se siguen las instrucciones del libro se pueden llegar a realizar estupendos y vistosos proyectos, utilizando materiales y elementos que fácilmente se encuentran en casa. Un buen libro, que también puede ser un magnífico regalo.

□ A partir de 8 años.

LITERATURA



Lazarillo de Tormes

Fernando Fernán-Gómez.
Colección Campo de Marte, 4.
Castilla Ediciones.
Valladolid, 1994.
495 ptas.

En esta nueva colección, dirigida a los jóvenes, se recogen los más sobresalientes textos teatrales en lengua hispana, tanto de autores clásicos, como actuales. El objetivo es hacer llegar estas obras a los estudiantes, y animarles a representarlas.

El volumen que presentamos contiene una versión teatral para un solo personaje del *Lazarillo de Tormes*, realizada por Fernando Fernán-Gómez, un destacado autor teatral, gran conocedor del género picaresco, además de un famoso actor.

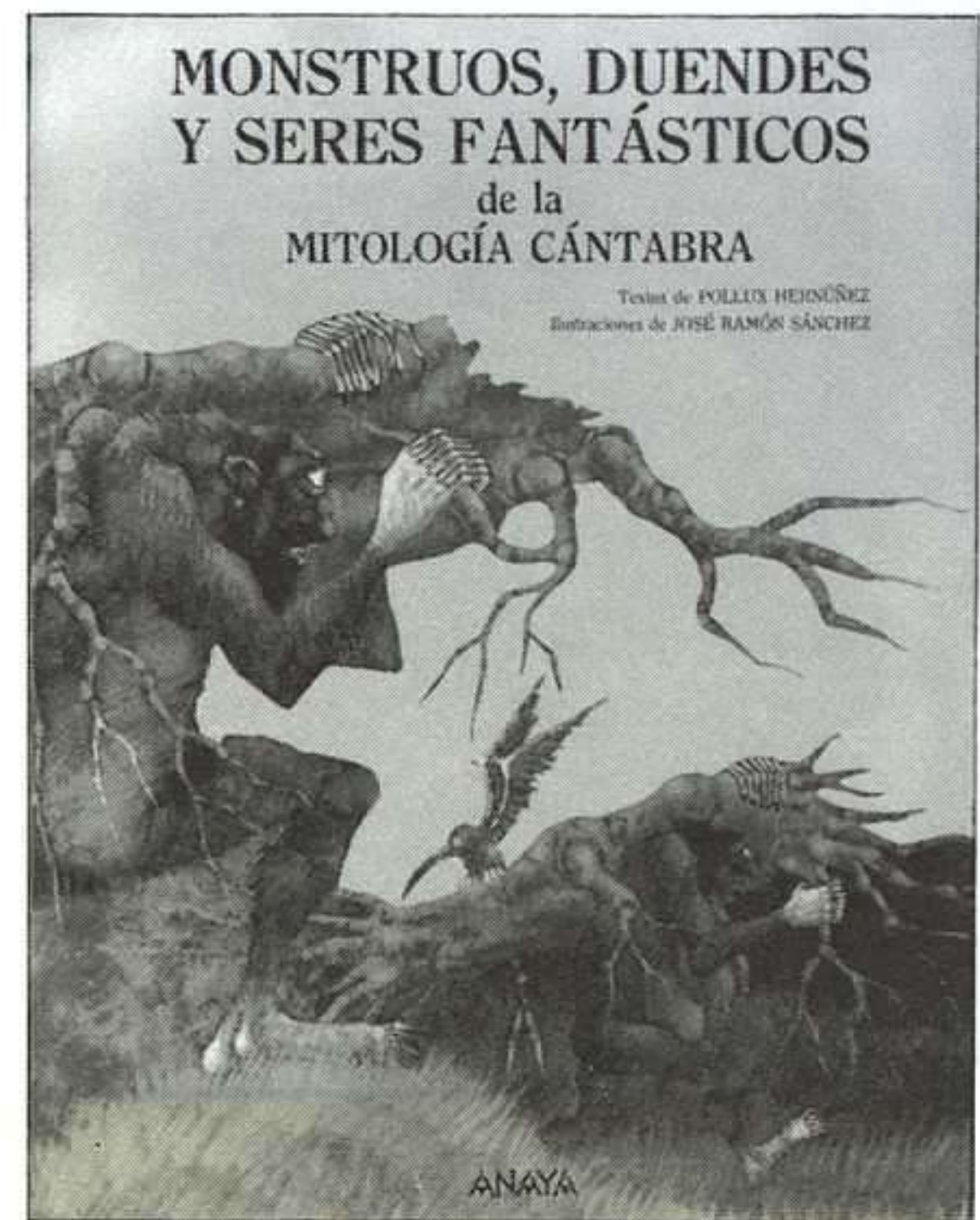
Antes del texto, se incluyen unas breves indicaciones para llevar a cabo el montaje teatral. Celebramos, pues, esta iniciativa en un ámbito como el teatral, tan necesitado de apoyos e iniciativas. El formato y el diseño de la colección resultan atractivos y funcionales.

□ A partir de 14 años.

Monstruos, duendes y seres fantásticos de la mitología cántabra

Pollux Hernández.
Ilustraciones de José Ramón Sánchez.
Editorial Anaya.
Madrid, 1994.
2.500 ptas.

Desde el Ojancano, una especie de cíclope que vive en las profundas y ténéricas cavernas de Cantabria, hasta las Anjanas, hermosas ninfas de medio metro de estatura que viven cuatro siglos y que pueblan las montañas cántabras, este libro describe e ilustra todos los monstruos, duendes y seres



fantásticos que integran la mitología cántabra. Como señala el autor: «En Cantabria, la realidad ha sido objeto de mitos desde muy antiguo, como lo muestran las pinturas rupestres [...]. La realidad cántabra es ante todo su paisaje; un paisaje que ha contribuido mucho a la creación de mitos porque es muy variado y accidentado [...]».

El libro, magníficamente editado y espléndidamente ilustrado por José Ramón Sánchez, incluye también relatos sobre estos seres fantásticos que viven en la memoria de los cántabros. Una estupenda oportunidad, pues, de acercarnos a la rica y desconocida mitología de esta zona del país, que esconde tantos secretos.

□ A partir de 14 años.

Conta que contaràs

Autores Varios.
Ilustraciones de Autores Varios.
Colección La Galera cavall fort, 2.
Editorial La Galera.
Barcelona, 1994.
690 ptas.
Edición en catalán.



Desde 1979, la revista infantil *Cavall Fort* ha ido publicando, en sus números especiales de Navidad y el Día del Libro, una serie de dossiers monográficos sobre distintos temas: la pintura, el arte románico, el agua, la conquista del Far-West... que han tenido un gran éxito. Muchos de ellos, casi todos, son números de *Cavall Fort* difíciles de encontrar, aunque no han perdido su interés. Por ello, aplaudimos la iniciativa de La Galera, que ha creado esta colección en la que aparecen, como publicaciones unitarias, una buena selección de estos dossiers.

El que ahora reseñamos está dedicado a la rondallística, y contiene artículos de Teresa Duran, que habla sobre los cuentistas catalanes; de Albert Jané, sobre el paso de la tradición oral a la escrita; o de Rosa Mut, que presenta las plantas mágicas que aparecen en las rondallas. Es un precioso dossier, muy bien ilustrado por dibujantes de la categoría de Carme Solé Vendrell, Montse Ginesta, Marta Balaguer o Pilarín Bayés.

□ A partir de 10 años.

CIENCIAS



Jugar con el aire

David Evans y Claudette Williams.
Fotografías de Susanna Price.
Traducción de María Rabassa.
Colección Exploremos la Ciencia, 1.
Ediciones B.
Barcelona, 1994.
1.250 ptas.

Primer título de una nueva colección dirigida a los más pequeños, y concebida con el objetivo de que éstos aprendan los principios científicos básicos a través de la exploración de sus sentidos y de unos sencillos experimentos. Por ello, tanto el contenido como el diseño de las páginas es suficientemente atractivo para llamar la atención de los niños de 6-8 años.

En el título que nos ocupa, se proponen una serie de sencillísimos experimentos que enseñan a percibir la presencia del aire y los gases, y a investigar sus propiedades físicas. Las instrucciones son muy sencillas, y van ilustradas con fotos a todo color. En cuanto a los materiales de los experimentos, son de los que se pueden encontrar en todas las casas. Una manera de aprender, jugando.

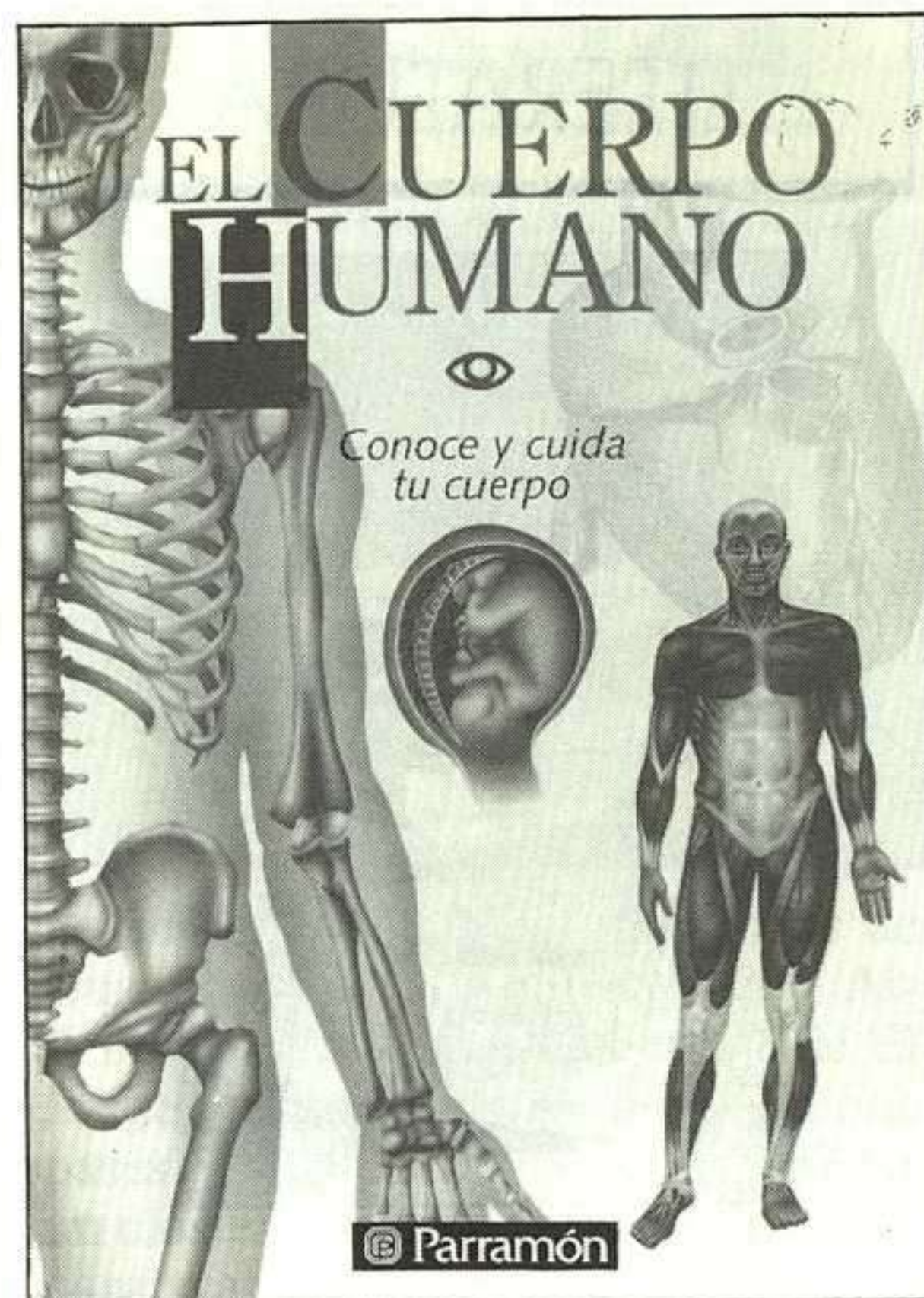
A partir de 6 años.

El Cuerpo Humano

Eduard Arnau.
Ilustraciones de Autores Varios.
Colección Conoce y Cuida tu cuerpo.
Editorial Parramón.
Barcelona, 1994.
2.295 ptas.
Existe edición en catalán.

La tesis de partida de este libro, que quiere ser algo más que un *atlas* del cuerpo humano, es que el desconocimiento de nuestro organismo, su funcionamiento y necesidades, nos ha creado gran cantidad de problemas, ya sean de salud, de seguridad, de higiene, etc. Por ello, no sólo nos explica de qué está hecho y cómo funciona nuestro cuerpo, sino que también incide en aspectos de alimentación, de prevención de enfermedades y en otras cuestiones médicas.

Debemos valorar también el hecho de que sea una obra realizada en su totalidad en nuestro país, y que su objetivo sea ofrecer un producto de difusión científica ágil, amena y clara. En favor de esta amenidad, en algu-



nas páginas se incluye información más anecdótica, en un apartado titulado «¿Sabías que...?», casi siempre tendente a establecer paralelismos o diferencias entre el funcionamiento del cuerpo humano y el de otros animales.

A partir de 12 años.



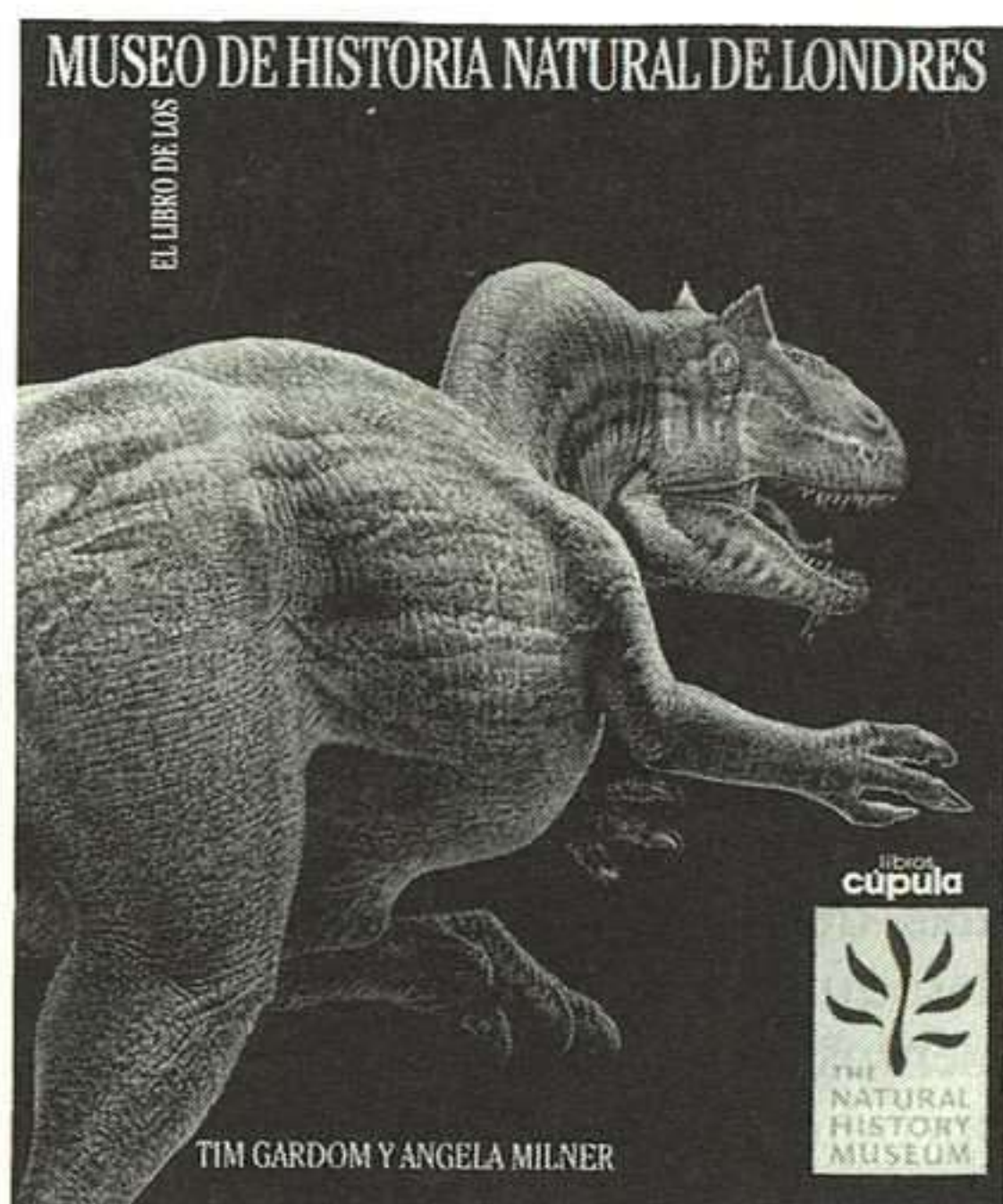
El Cocodrilo

David Hawcock.
Ilustraciones de Bob Bampton.
Colección Yo salgo del huevo.
Editorial Beascoa.
Barcelona, 1994.
645 ptas.

Pequeño libro en forma de huevo que, a manera de cuento, explica a los más pequeños cómo nacen algunos animales ovíparos, como el cocodrilo, el pato, el búho o la tortuga.

El atrevido formato, la calidad de las ilustraciones, los simpáticos textos y la ilustración en tres dimensiones del final, convierten a este libro en un producto verdaderamente atractivo.

A partir de 4 años.



El libro de los dinosaurios

Tim Gardom y Angela Milner.

Traducción de Jaume de Marcos Andreu.
Editorial Grupo Ceac.
Barcelona, 1994.
3.500 ptas.

Sesenta y cinco millones de años después de su desaparición, parece como si el mundo volviera a estar do-

minado por los dinosaurios. De entre la avalancha de libros sobre el tema, este que tenemos en las manos destaca por su espectacularidad, pero también por su contenido, que pone el énfasis en establecer las semejanzas entre los animales de nuestra época y los dinosaurios. Es decir, que no trata a los dinosaurios como monstruos, sino como la comunidad diversa, equilibrada y dinámica que fueron.

El libro es una especie de catálogo de la exposición permanente «Dinosaurios» del Museo de Historia Natural de Londres, y sus autores, además de brillantes científicos, son dos expertos en explicar los aspectos complejos de la ciencia a los públicos no especializados.

En resumen, una obra imprescindible sobre el tema, espléndidamente editada e ilustrada.

A partir de 12 años.

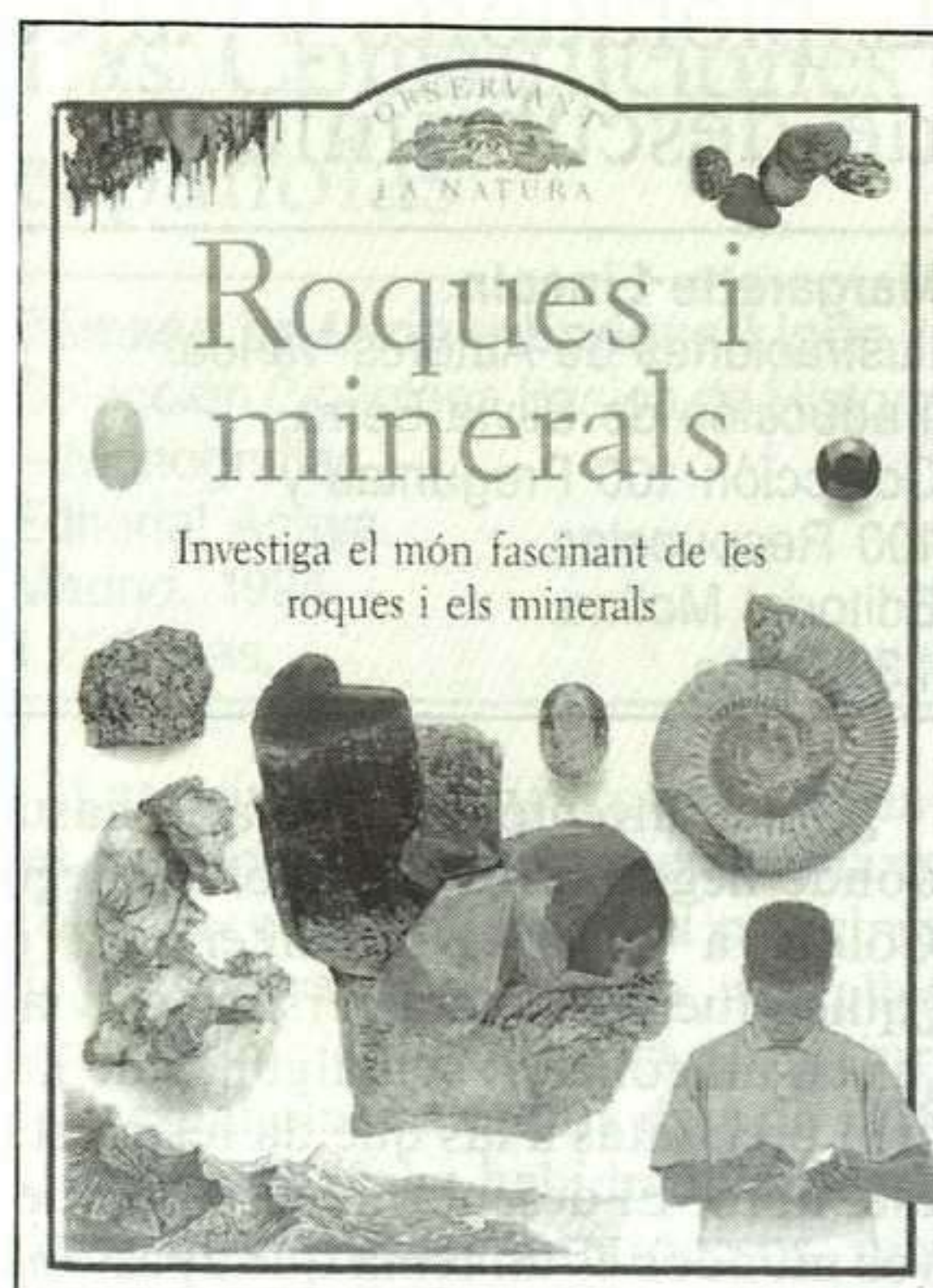
Roques i minerals

Steve Parker.

Ilustraciones de Autores Varios.
Traducción de Antoni Bombí i Arnau.
Colección Observant la Natura, 9.
Editorial Cruïlla.
Barcelona, 1994.
1.025 ptas.
Edición en catalán.
Existe edición en castellano en SM.

Éste es algo más que un libro de conocimientos teóricos sobre la formación y las características de las rocas y minerales que constituyen nuestro planeta. Es una obra en la que se fusionan perfectamente la información científica, servida de manera clara y amena, con la propuesta de actividades, de experimentos relacionados con el tema. Además, su formato bolsillo permite llevarse el libro a las excursiones, y así saber qué minerales buscar, dónde, cómo reconocerlos, etc.

La información está ordenada en breves capítulos, y servida de manera



concisa y muy bien arropada por fotografías e ilustraciones. El libro también contiene consejos para los que decidan coleccionar minerales, y divertidos experimentos, como hacer crecer una estalactita en casa.

A partir de 8 años.

ARTE

El mundo clásico y Bizancio-3000 a.C. • 1453 d.C.

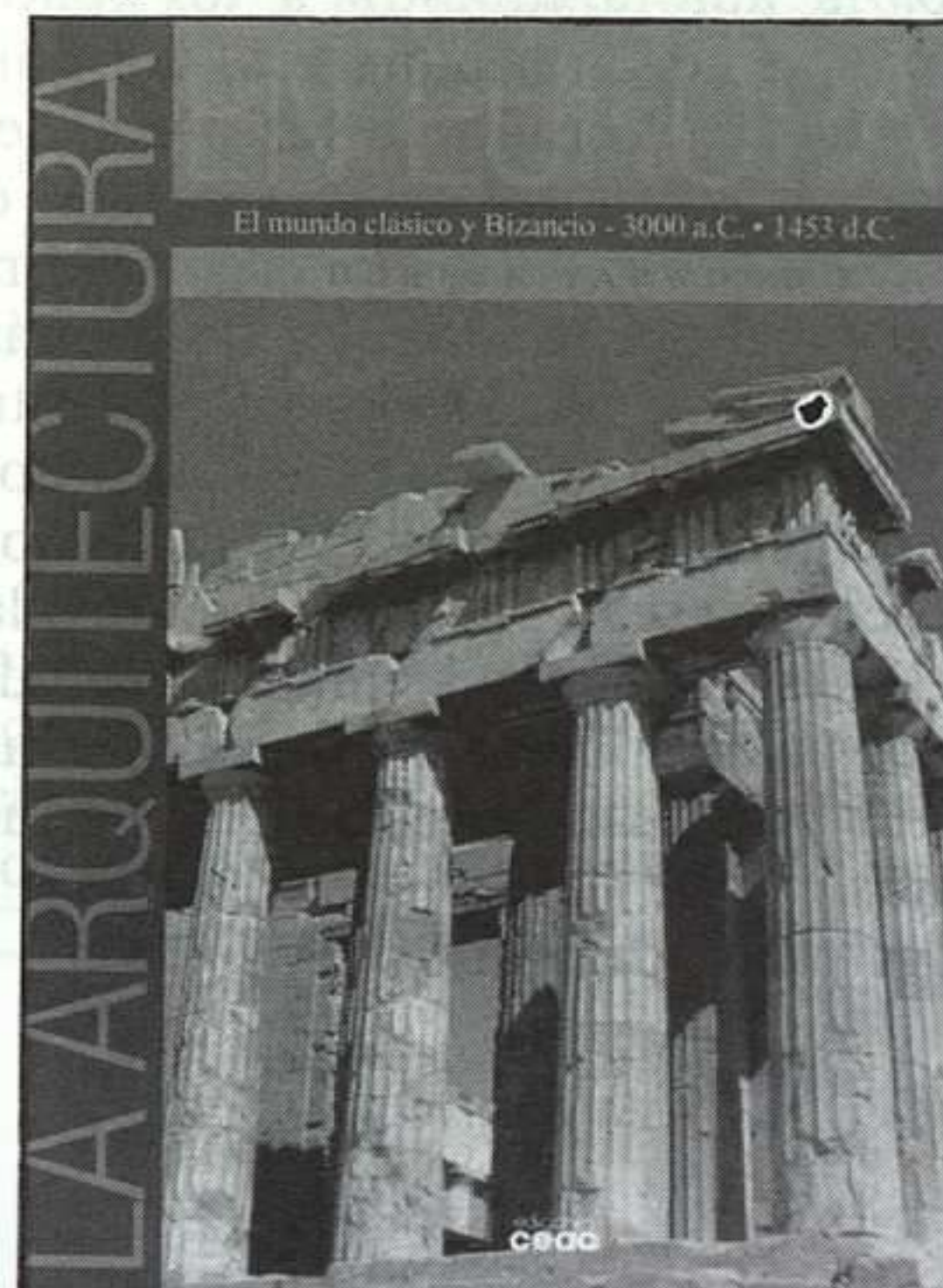
Doreen Yarwood.

Traducción de Alejandro Pareja.
Colección La Arquitectura en Europa, 1.
Grupo Editorial Ceac.
Barcelona, 1994.
3.100 ptas.

Primer título de esta colección, destinada a ofrecer una panorámica de los monumentos artísticos europeos y de los principales estilos arquitectónicos, desde la época de la Grecia clásica hasta nuestros días. Este volumen está consagrado al mundo clásico y Bizancio, y abarca desde la arquitectura minoica y griega a la bizantina, pasando por los períodos etrusco, romano y cristiano primitivo.

Todos los monumentos de esta época que quedan en pie aparecen comentados en este libro. La autora visitó cada uno de ellos recientemente, y ofrece información sobre su estado actual de conservación, acompañada de fotos en blanco y negro. Casi la mitad del libro se ha destinado a ilustraciones, y los textos son amenos, aunque sin renunciar al serio análisis.

A partir de 14 años.



SOCIALES



El doctor Guau

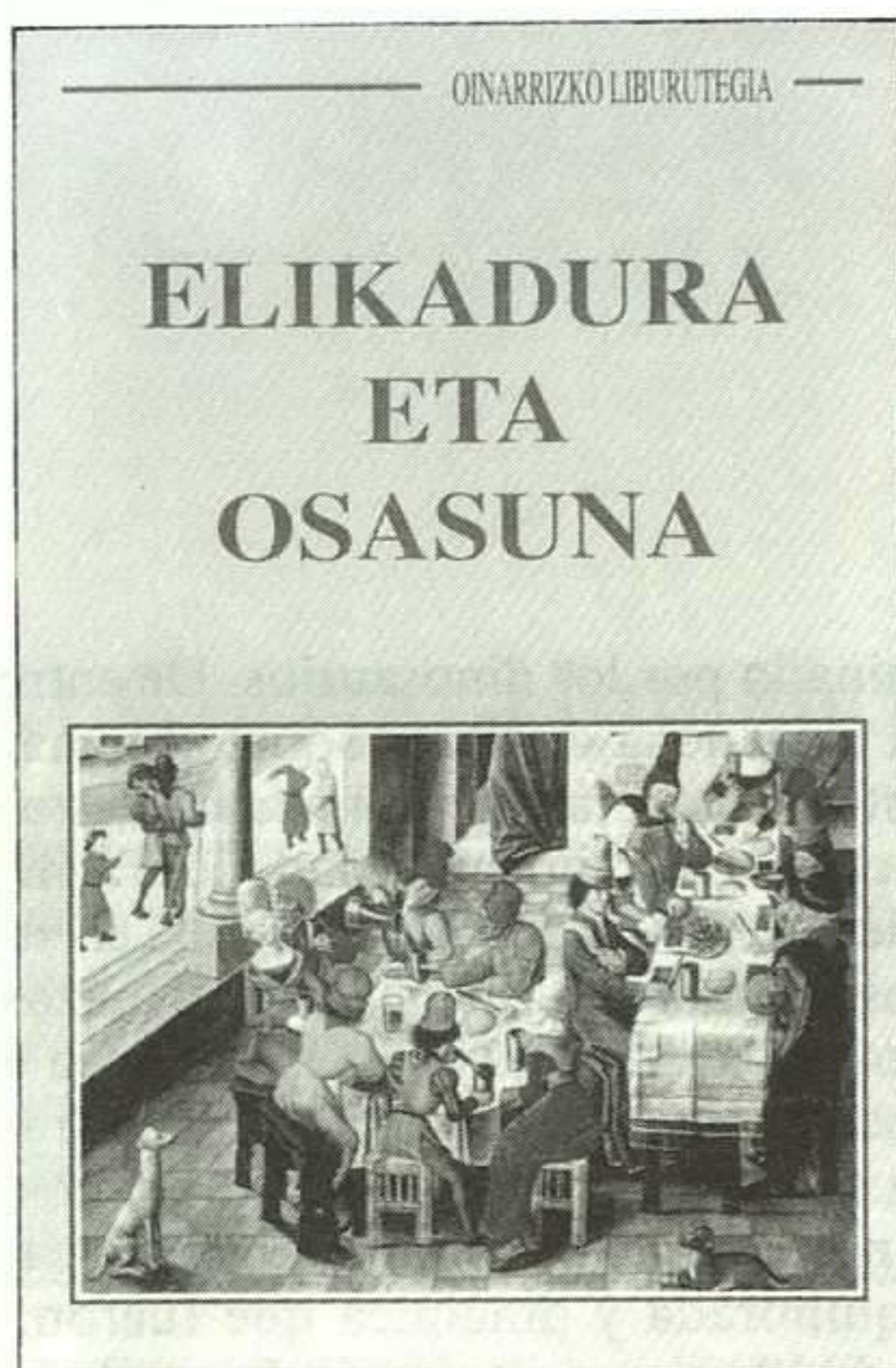
Babette Cole.

Ilustraciones de la autora.
Traducción de Xavier Lloveras.
Editorial Destino.
Barcelona, 1994.
1.400 ptas.
Existe edición en catalán.

La familia Palomares es algo descuidada en sus hábitos de higiene y salud. Menos mal que su perro es doctor y de los buenos, y les explica las causas de sus dolencias, con ayuda de las divertidas ilustraciones de Babette Cole.

Con este planteamiento desenfadado, la autora muestra a los niños cómo se cogen las anginas, qué son y cómo se reproducen los piojos, el porqué de los dolores de barriga, o qué son los gases y cómo combatirlos. La propuesta resulta de lo más atractiva, presentada a través de esta historieta tan alocada y tan maravillosamente dibujada por Cole. Los niños se reirán y se lo pasarán de maravilla mientras aprenden a cuidar su salud, y los padres podrán encontrar nuevas ideas para plantear estos temas a sus hijos.

A partir de 6 años.



Elikadura eta osasuna

Grupo Gaiak.

Colección Oinarrizko Liburutegia, 19.
Editorial Gaiak.
San Sebastián, 1994.
1.100 ptas.
Edición en vasco.

Exploradores y viajes de descubrimiento

Margarette Lincoln.

Ilustraciones de Autores Varios.
Traducción de Silvia Serra.
Colección 100 Preguntas y 100 Respuestas.
Editorial Molino.
1.300 ptas.

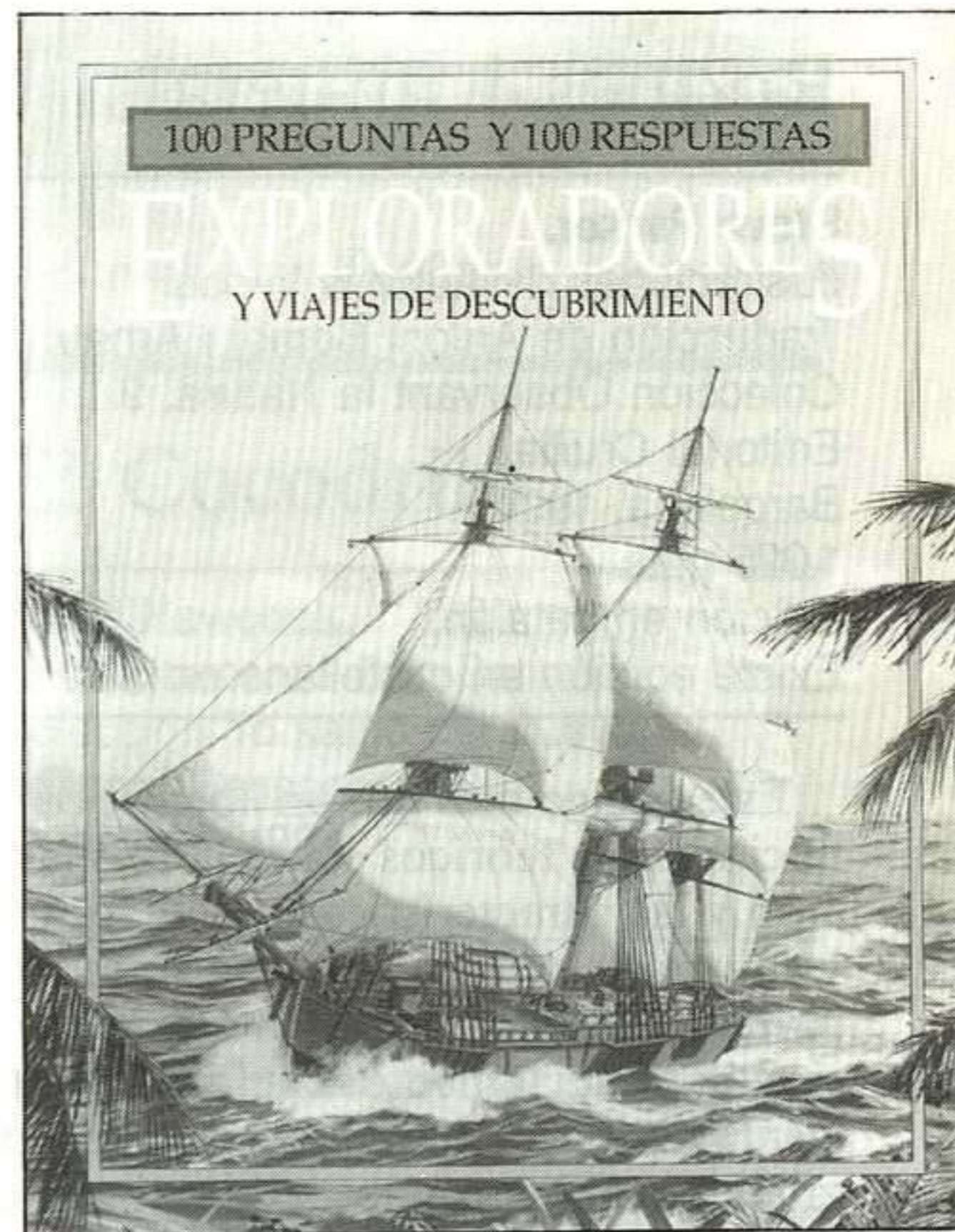
¿Quién inventó la brújula?, ¿hasta dónde llegaron los vikingos?, ¿llegó Colón a pisar Norteamérica?, o ¿quién fue la primera persona en viajar en un cohete?, son algunas de las cien preguntas a las que da respuesta este libro. El descubrimiento de nuevos mundos es un tema que apasiona a grandes y pequeños, pero sobre el que desconocemos muchas cosas. En este libro, a través de cien preguntas y sus correspondientes respuestas, podemos ponernos al día sin problemas.

Luego, se puede recurrir a las enciclopedias para ampliar los temas. Sin olvidar que es un libro que conviene

Una de las mayores preocupaciones de hoy en día es la alimentación. Las diversas dietas existentes, los problemas derivados de una alimentación desequilibrada, la función de los alimentos en nuestro organismo, o la importancia de las vitaminas y los minerales, son algunos de los temas que con rigor, pero de manera amena, trata este libro.

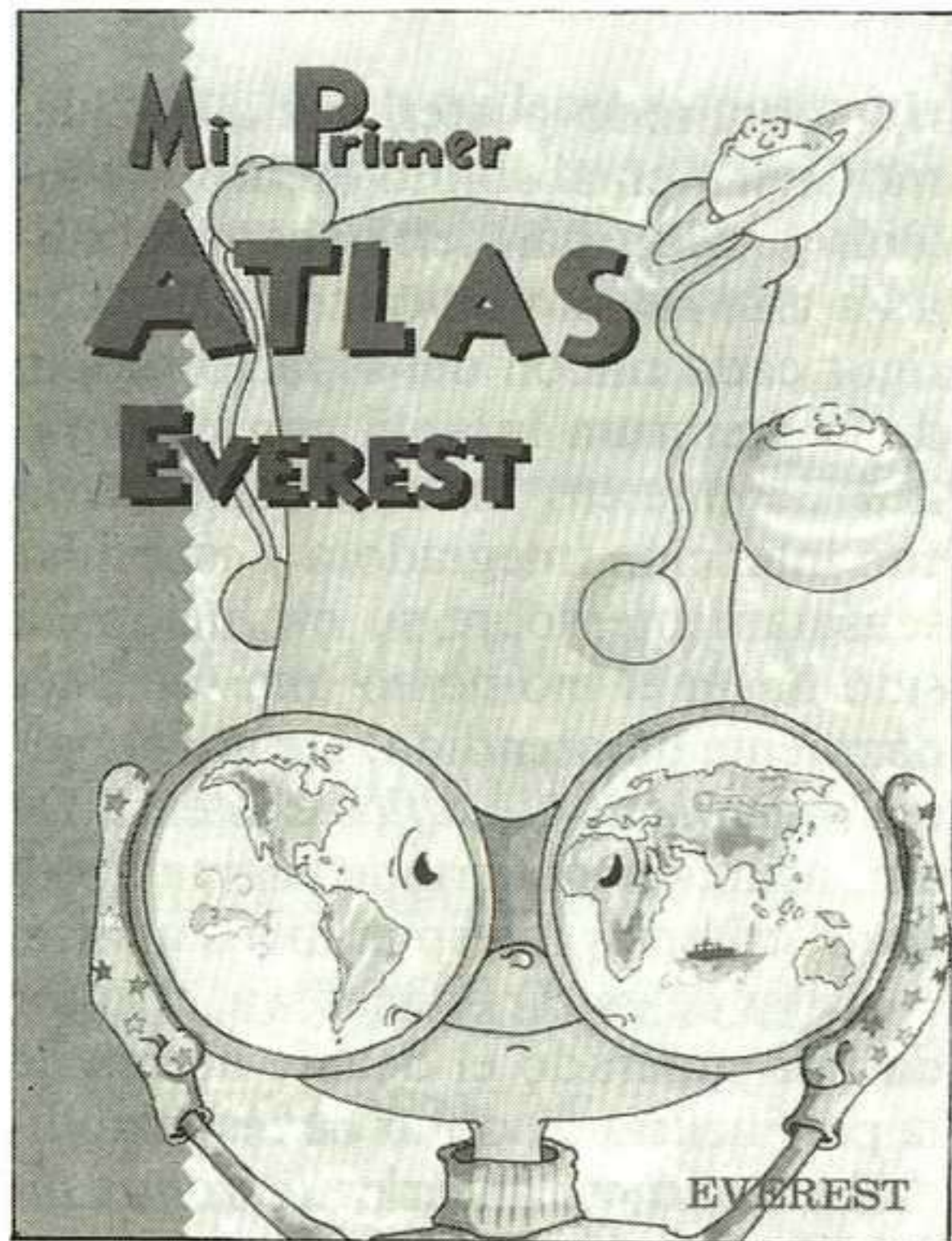
Las abundantes ilustraciones, fotografías, gráficos, así como los comentarios complementarios, además de añadir información, hacen que sea más agradable la lectura de este libro sobre alimentación y salud. Por último, cabe señalar que la serie de propuestas de trabajo, encuestas o actividades a realizar en clase, son un complemento práctico y adecuado para este interesante libro. *Xabier Etxaniz.*

A partir de 12 años.



tener a mano cuando se juega al Trivial. Naturalmente, no todo es letra, hay también, en estas páginas, abundantes ilustraciones y mapas a todo color.

A partir de 8 años.



Mi Primer Atlas Everest

Coordinación de José Cruz Rodríguez.

Ilustraciones de Ester Madroñero Ferreiro.

Editorial Everest.

León, 1994.

1.200 ptas.

Oskar, un gracioso extraterrestre que decide visitar la Tierra, nos conducirá a través de este *Atlas* poco convencional, lleno de colorido y de información sobre nuestro planeta servida de manera informal y divertida.

No resulta fácil enfrentarse a los mapas geográficos por primera vez, por lo que aquí se ha optado por adornarlos con dibujitos de montañas, ríos y animales, y así hacer el tema más asequible y atractivo para los niños.

Sin embargo, a veces algunas páginas aparecen demasiado abigarradas, con exceso de información visual y escrita y, por ello, es aconsejable que siempre haya un adulto cuando el niño maneje el libro, que le conduzca a través de los distintos continentes.

A partir de 6 años.

Mi cabeza

María Roma.

Ilustraciones de Nuria Novellas.

Colección Nanus.

Editorial Juventud.

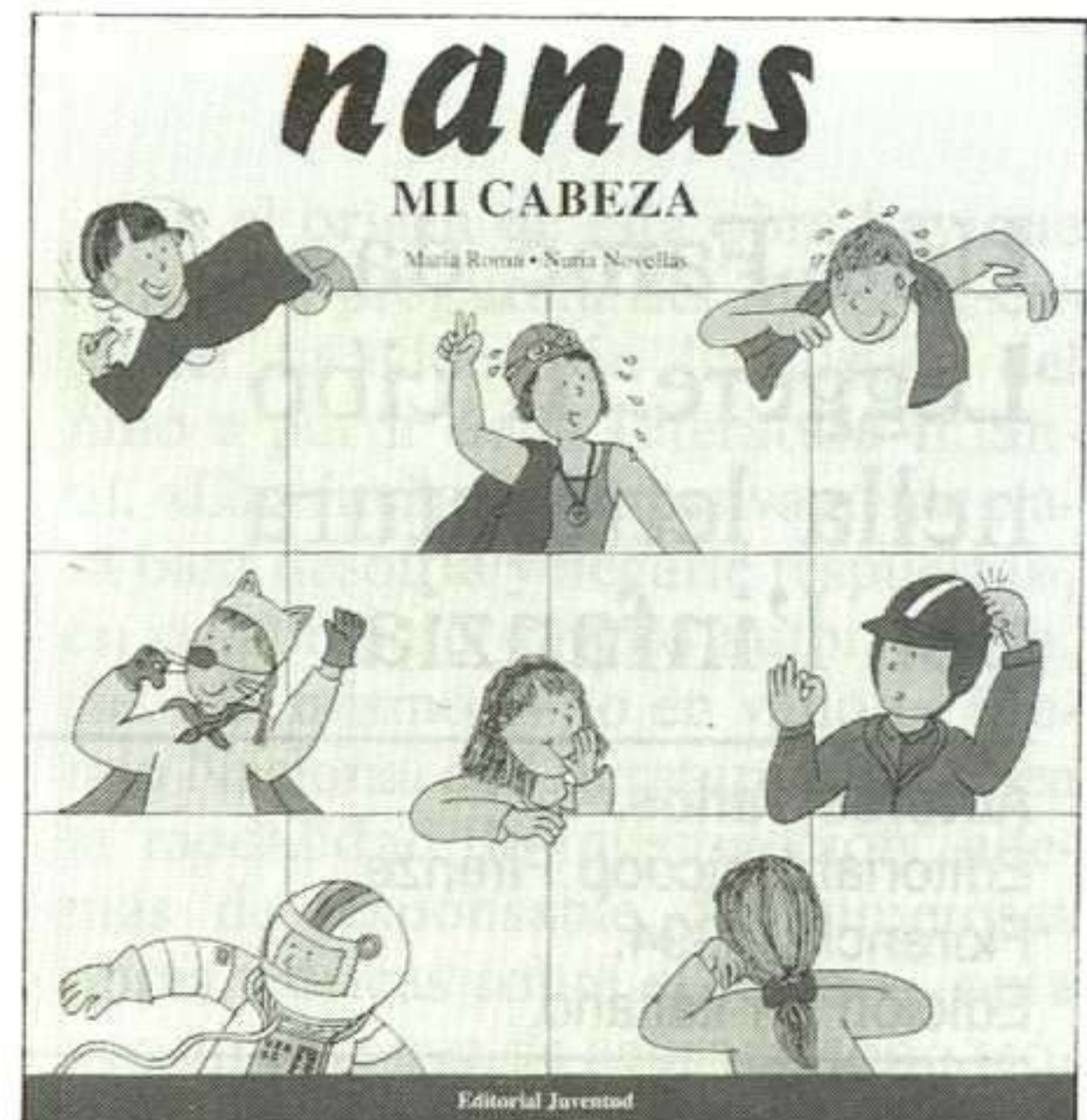
Barcelona, 1994.

640 ptas.

Existe edición en catalán.

Nanus es una nueva colección, muy bien diseñada, que pretende introducir a los niños en una serie de conocimientos, a través de unos sencillos textos y unas divertidas ilustraciones, que les conducirán, como en un juego, a fijarse y reflexionar sobre distintos temas.

Este título trata sobre la cabeza y, a través de frases sencillas y provocadoras como «Con la cabeza puedo soñar...», o «Algunas cabezas van muy



protegidas...», se invita al niño a hacer preguntas, establecer relaciones y, en definitiva, a jugar con la imaginación y aprender. Los otros títulos son *Nuestros brazos*, *Nuestros pies*, y *Mis manos*, ya que lo primero que exploran los más pequeños es su propio cuerpo.

A partir de 3 años.

Las Constituciones españolas

Dámaso de Lario y Enrique Linde.

Colección Biblioteca Básica de Historia —Monografías—.

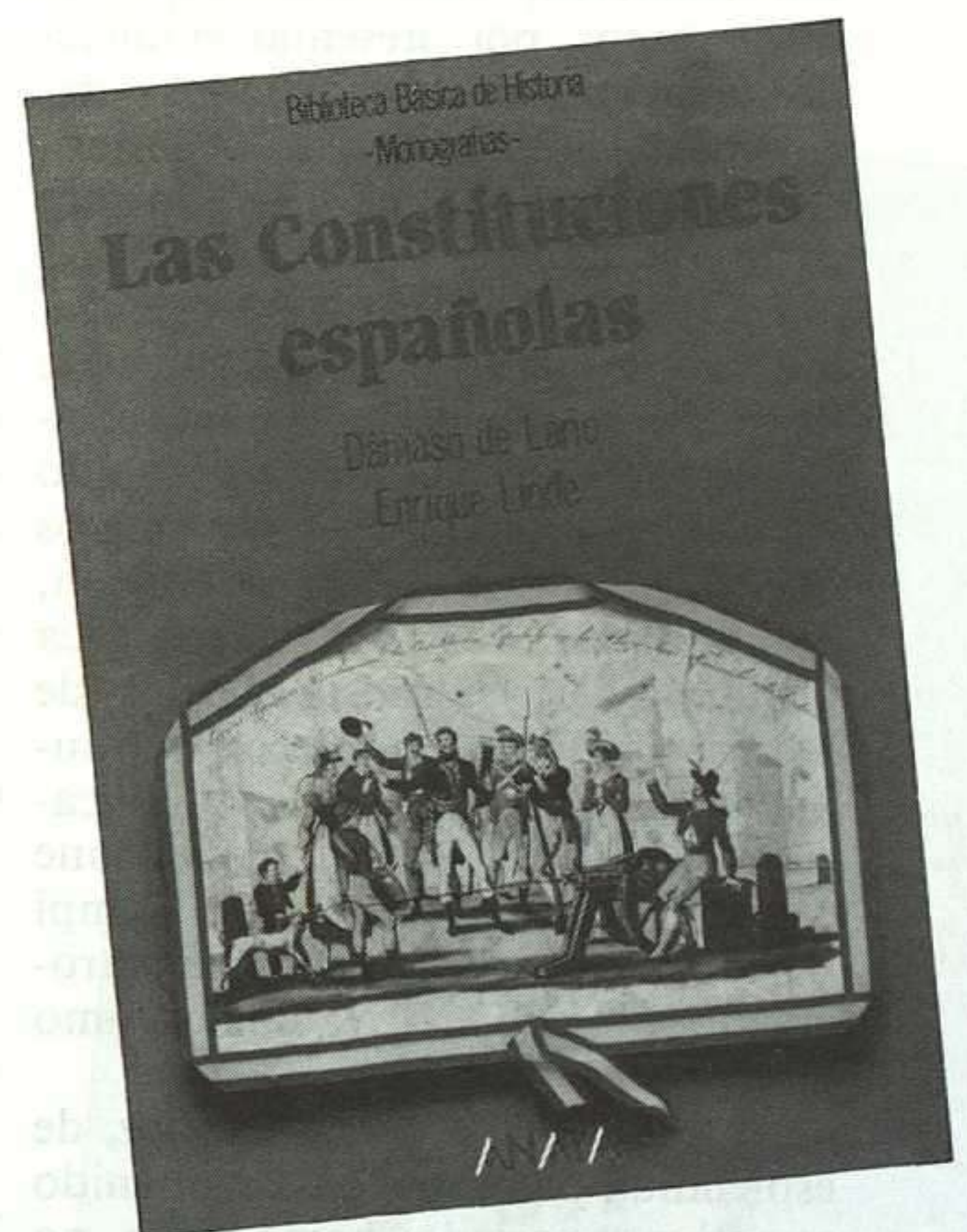
Editorial Anaya.

Madrid, 1994.

1.226 ptas.

Las primeras Cortes constitucionales españolas se reunieron en Cádiz en 1810. En ellas se aprobó el principio de la «soberanía nacional», y de ellas surgió también la primera Constitución española. La última data de 1978 y, entre ambas, ha habido un proceso largo, con avances y retrocesos, que ha marcado la historia reciente de nuestro país. Sobre esto trata este breve volumen, escrito con rigor y amabilidad, y magníficamente ilustrado con pinturas y fotos de las distintas épocas que abarca.

Una obra de divulgación seria, sin renunciar a su diseño claro y funcio-



nal, que puede ser de gran utilidad a los estudiantes de BUP y de Educación Secundaria Obligatoria, según los nuevos planes de estudio.

A partir de 14 años.

Una Fame da Leggere. Il cibo nella letteratura per l'infanzia

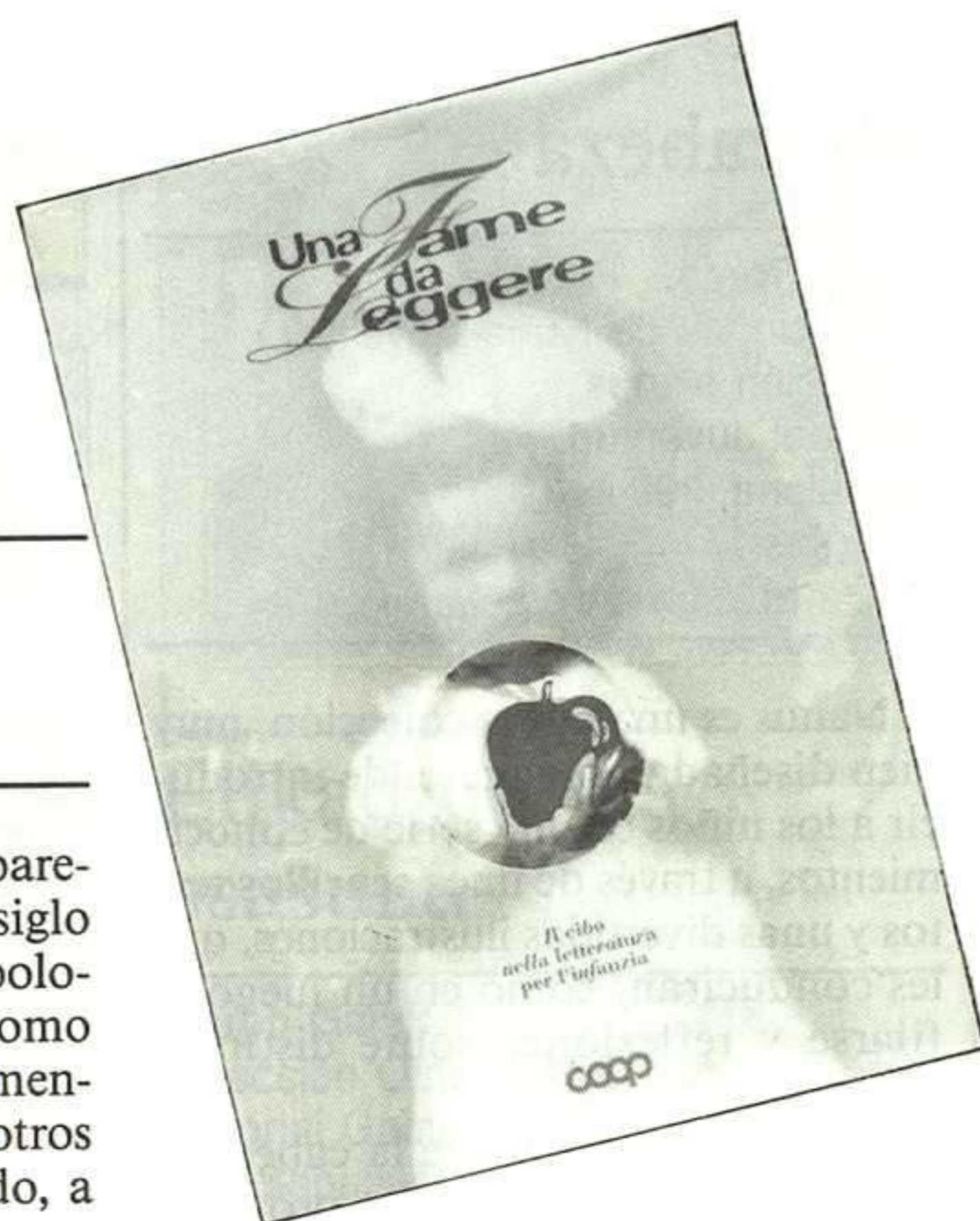
Autores Varios.
Editorial Unicoop Firenze.
Florenca, 1994.
Edición en italiano.

Pocas tradiciones literarias aparecen tan sugerentes a lo largo del siglo XX europeo como la de la antropología italiana. Y acaso ninguna como ella haya influido tan profundamente en el estilo de pensamiento de otros saberes pertenecientes, sobre todo, a las, hoy —como siempre— en horas bajas, Humanidades.

El librito en italiano que aquí se comenta se nutre en buena medida de esa tradición, caracterizada, entre otros rasgos, por presentar enunciados aparentemente disparatados para, a continuación, demostrar su sustancia, así como por mezclar con rara fortuna erudición y amenidad.

Una Fame da Leggere... recoge, reelaborados para la ocasión, una serie de trabajos presentados durante el ciclo de encuentros homónimo habido en Campi Bisenzio en los primeros meses de este año. Para su edición, han aunado esfuerzos: la Biblioteca Gianni Rodari y la revista *Li.Be.R.* (de hecho, el volumen se ofrece como suplemento al nº 22 de esta publicación), y el Centri di documentazione e orientamento ai consumi di Campi Bisenzio e di Empoli, siendo su patrocinadora la cooperativa de consumo Unicoop Firenze.

Se trata de una deliciosa obra, de espléndida presentación y contenido atractivo y variado, homogéneo, no obstante, en cuanto a calidad (sin contar con el útil apartado documental). Puestos a destacar —a modo, eso sí, de incitación, nunca de indicación prelatoria—, mencionaremos el texto



«Da Ulisse a Leopold Bloom. Anorexia e bulimia nell'immaginario letterario», de Remo Ceserani (un profesor de teoría literaria de la Universidad de Pisa): algo así como una osada tentativa de clasificación alimenticia de la literatura. *Josep Maria Cuenca.*

Libros y literatura para niños en la España contemporánea

Jaime García Padrino.
Colección Biblioteca del Libro, 52.
Editorial Fundación Germán Sánchez Ruipérez.
Salamanca, 1992.
3.915 ptas.

No resulta exagerado calificar a esta obra de audaz. A su evidente vocación sistematizadora y al notable esfuerzo documental que representa, es preciso añadir su incursión en un territorio irregularmente explorado: sólo estudios parciales (islas distantes entre

sí), sobre todo posteriores a la Guerra Civil y en absoluto exentos de interés y valor, parecen haber precedido a este intento de cartografiar con rigor cada rincón del espacio propio de la literatura infantil contemporánea de nuestro ámbito. Historiarla con intención integradora y especular sensatamente sobre su evolución ha sido hasta el momento una tarea tenazmente desatendida. De ahí el baldío *macrohistoriográfico* existente. De ahí, asimismo, la importancia de este libro, criterios interpretativos aparte.

Antes de entrar en materia, el autor da por superado el debate acerca de la pertinencia de dotar de respetabilidad al concepto genérico *literatura infantil*, cuyo reconocimiento social considera un hecho cultural clave. Y constata, de paso, la creciente inquietud crítica sobre el tema, registrada en España durante los años 80 de este siglo. En cuanto al periplo cronológico, da comienzo hacia 1885, para concluir en la España en guerra de 1936. Un extenso apéndice final da cuenta del «Panorama actual de la literatura infantil española».



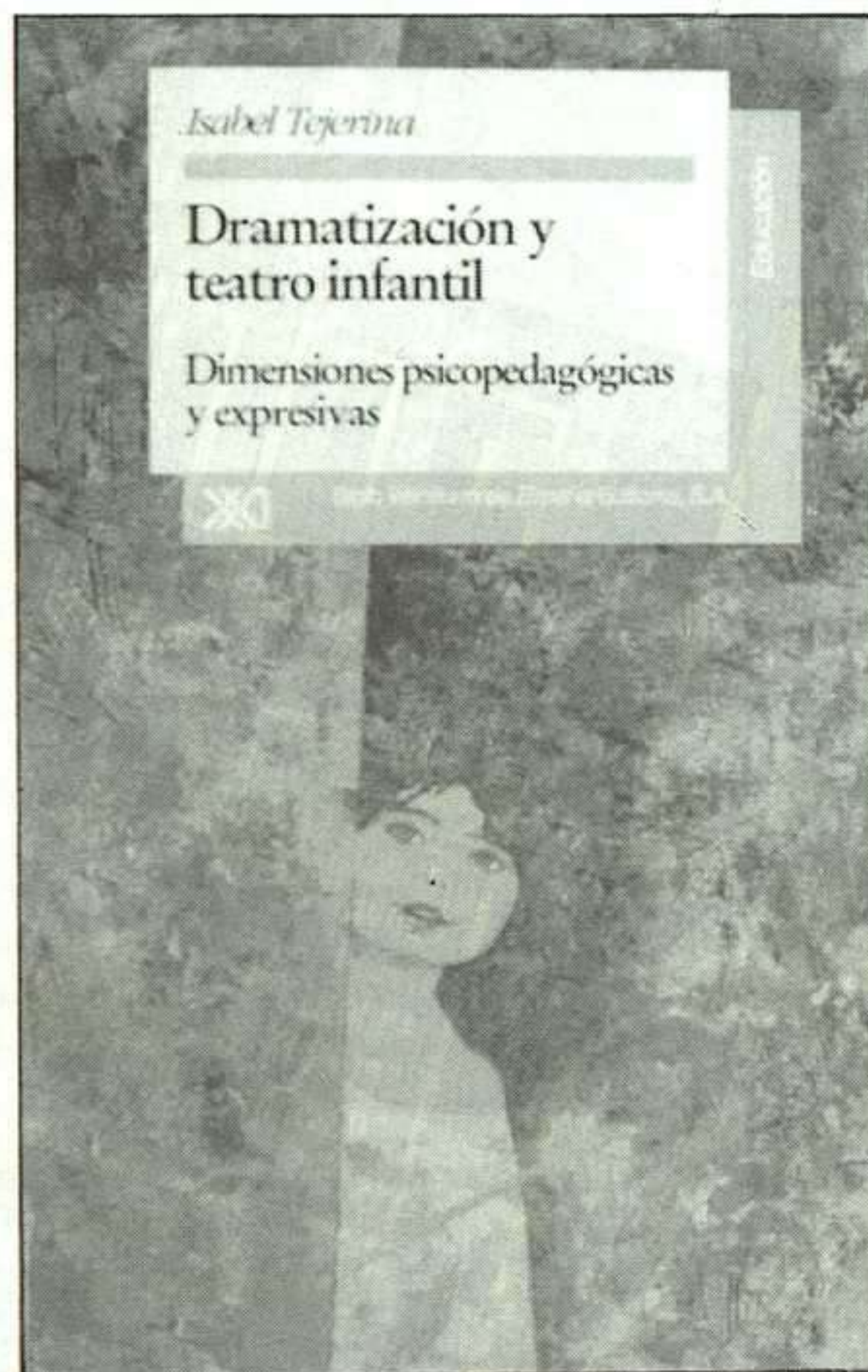
Editado con evidente disposición de medios, el libro incluye excelentes láminas en color con diversas publicaciones del período abarcado. *Josep Maria Cuenca.*

Dramatización y teatro infantil. Dimensiones psicopedagógicas y expresivas

Isabel Tejerina.
Colección Educación.
Editorial Siglo Veintiuno de España.
Madrid, 1994.
2.950 ptas.

«[...] rechazar las limitaciones habituales del hombre y extender infinitamente las fronteras de la llamada realidad.» Isabel Tejerina ha elegido esta cita de Artaud para abrir su libro y, al mismo tiempo, explicitar una verdadera declaración de principios e intenciones. Acto seguido, diserta adoptando un punto de vista interdisciplinar para, entre otras cosas, esbozar una antropología del teatro, y defender con honradez (admite que se trata de un término impreciso) la denominación *teatro infantil*, por mera analogía con la de *literatura infantil*. Nada insalvable sucede, así pues, por el hecho de que ese teatro no haya adquirido aún autonomía estética plena. A fin de cuentas, el teatro no empieza ni concluye con las rígidas reglas aristotélicas.

Más cosas: se subraya en la obra la capital importancia del juego de representación de roles; se destaca la mayor significación pedagógica del niño *actor* en relación con la del *espectador*; se evoca la tradición histórica occidental en cuanto al reconocimiento del teatro como medio



educativo; se concibe la dramatización «como una forma de recuperar en la escuela el pleno uso del cuerpo, el poder de lo imaginario, la alegría de la creación colectiva, el anhelo de una sociedad más equilibrada»...

Hacia el final, este documentado estudio ofrece un anexo de interés con actividades expresivas y propuestas de dramatización, así como una extensa bibliografía. En las páginas centrales aparecen, además, fotografías complementarias. *Josep Maria Cuenca.*

Literatura y lengua en la educación infantil

Juan Cervera.
Colección Biblioteca Pedagogía.
Ediciones Mensajero.
Bilbao, 1993
1.200 ptas.

En el origen de esta obra hay que ubicar la propuesta del MEC de entender la educación lingüística del niño a partir de la Literatura Infantil. «Una invitación excesivamente clara para desoír-la y negarle respuesta», en palabras del propio autor, quien, fiel a sí mismo —no en vano es Premio Nacional de Literatura Infantil en la modalidad de investigación, además de responsable de numerosas obras teóricas sobre el tema—, opta por un enfoque de acusado tono teórico. Teóricamente optimista, incluso. Para justificar su elección, Cervera dice, por un lado, no desdeñar la visión histórica; pero la juzga sobre todo erudita. Por otro lado, tampoco desprecia las concepciones filológica y lingüística; sin embargo, las considera proveedoras de excesos analíticos para el momento educativo de que trata (niños de 3 a 6 años). Al mismo tiempo, afirma echar mano parcialmente de todas ellas. *Josep Maria Cuenca.*



CLIJ

Cuadernos de Literatura Infantil y Juvenil

BASE DE DATOS de uso público y gratuito

Consulte gratuitamente a través de su ordenador personal vía módem *los índices* de CLIJ. Podrá realizar la consulta por número de revista, fecha de publicación, autor, tema, etc.

Editorial Fontalba ha creado la primera Base de Datos del sector editorial que le permite acceder a los índices de todas sus revistas: *Mundo Científico*, *Cuadernos de Pedagogía*, *CLIJ*, *Cuadernos Jurídicos*, *Anuario de Psicología*, *Boletín Agropecuario*. Los índices contienen la referencia de más de 7.000 artículos, fácilmente localizables según diversos criterios de selección.

La *Base de Datos de Editorial Fontalba* ofrece también un buzón electrónico con múltiples servicios como petición de números atrasados, gestión de suscripciones, notas para redacción, petición de fotocopias de artículos seleccionados, inserción de publicidad, etc.

**Establecer comunicación con el teléfono (93) 207 78 97
mediante el programa de comunicaciones.**

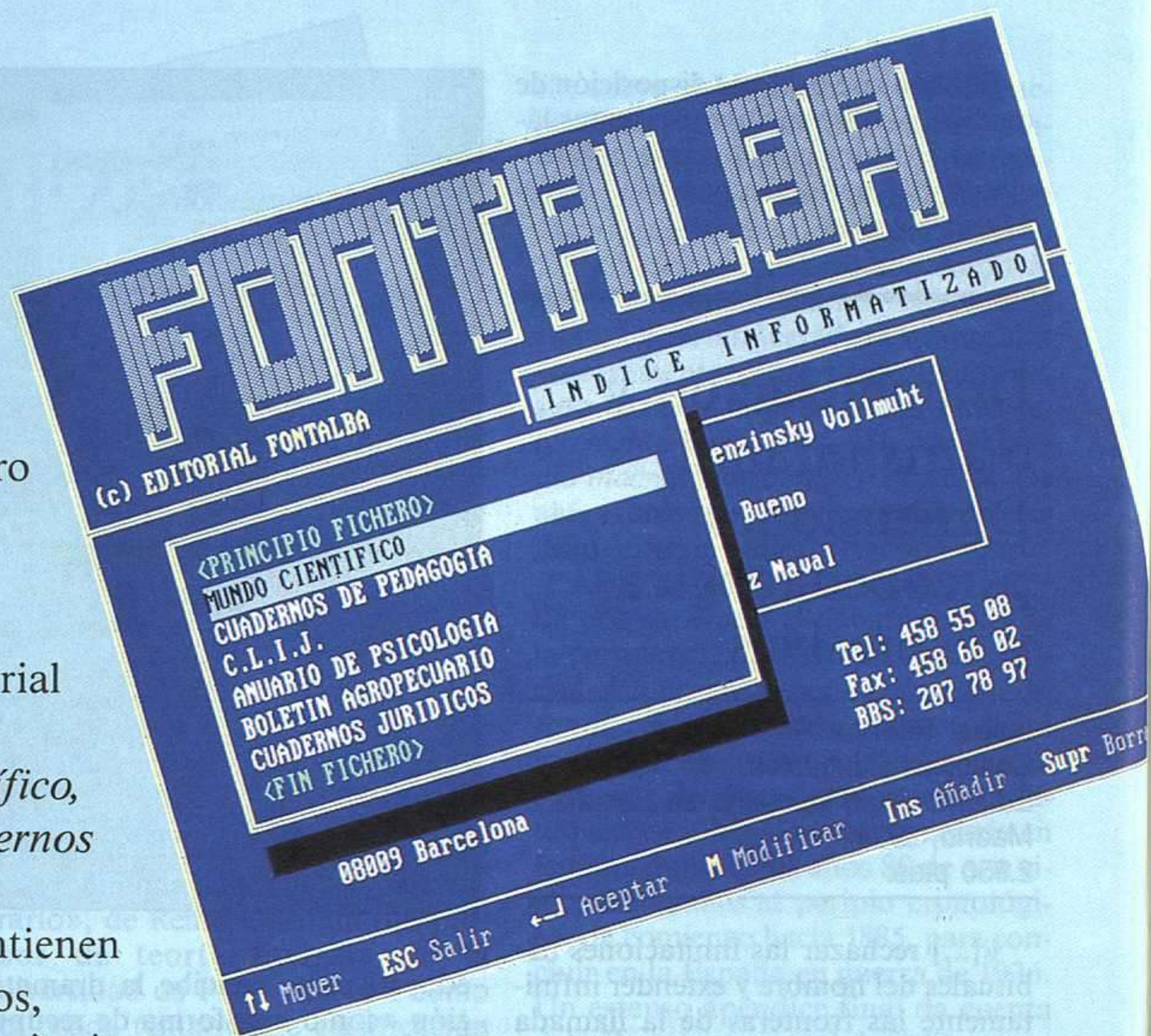
Requisitos para la conexión:

- Ordenador personal.
- Módem compatible Hayes.
- Programa de comunicaciones estándar.

Si desea podemos facilitarle gratuitamente un programa específico para conectar directa y fácilmente con nosotros.

Especificaciones técnicas:

- Velocidad: 1.200 baudios.
- Bits de datos 8.
- Paridad N.
- Bits de stop 1.



ABADIA DE MONTSERRAT

Barcelona, 1994
Una avioneta per a en Macià (1923-1930)
Oriol Vergés
Il. Tomeu Seguí

BROMERA

Valencia, 1994
Contalles del món
Tomàs Escuder
Il. Francesc Escuder
El cavaller del Lleó
Chrétien de Troyes
Il. Ferran Boscà

BRUÑO

Madrid, 1993
Antología poética
Joan Maragall

CADÍ

Barcelona, 1994
Colección Nen, Nena i Guau
Paco Abril

CRUÏLLA

Barcelona, 1994
El cel de nit
Carole Stott
El nadó
Claude Delafosse
Il. Danièle Bour
El primer tren
Oriol Vergés

EDELVIVES

Zaragoza, 1994
La segunda persona
Pilar Mateos

EDICIONES B

Barcelona, 1994
Beethoven 2
Robert Tine
El gran libro de las siete diferencias
Picanyol
El ojo mágico
N.E. Thing Enterprises
Imanes y pilas
D. Evans/C. Williams
Mano a mano con papá
Elizabeth Faucher
Seres vivos
D. Evans/C. Williams
Vamos a construir
D. Evans/C. Williams



MARIA PUIG. ¡CIELOS! ¿DÓNDE ESTÁ MI CINTURA?, BARCELONA: EL ARCA DE JUNIOR, 1994.

EL ARCA DE JUNIOR

Barcelona, 1994
¡Cielos!, ¿dónde está mi cintura?
Ricardo Alcántara
Il. Maria Puig

GAIK

San Sebastián, 1994
Argiaren sekretu liluragarriak
Autores Varios
Ekonomia ulertzen hasteko
Autores Varios

GLÈNAT

Barcelona, 1994
La reina olvidada
Franz
El Vientre del Dragón
Cothias
Il. Adamov
Revolución, revolución
Yslaire
Yo, el amor
Antonio Segura
Il. Ana Miralles

GRAÓ

Barcelona, 1994
Enseñar lengua
Autores Varios

GRAZALEMA

Sevilla, 1993
Palabras para jugar
M^a Dolores González Gil
Il. Enrique Carlos Martín

GRIJALBO

Barcelona, 1994

¿Por qué suspenden nuestros hijos?
Raimon Gaja Jaumeandreu
El ladrón de días
Clive Barker

GRUPO CEAC

Barcelona, 1994
Decoración de ventanas con números
Elfie Bohne
Rasputín de los infiernos
Carlos Puerto
Il. Gusti

JUNIOR

Barcelona, 1994
Construye con Astérix la aldea gala
Hazel Mary Martell
Il. Autores Varios
Construye con Astérix el fuerte romano
Hazel Mary Martell
Il. Autores Varios
El corsario Macario y su diplomado a Nueva York vuelven loco
Juan Muñoz Martín
Il. Antonio Tello
Juega con Astérix y los romanos
Geoff Cowen
Il. Autores Varios
Juega con Astérix y la aldea gala
Geoff Cowen
Il. Autores Varios
Los seis y el castillo misterioso
Juan José Saavedra
Il. José Miguel Muñoz
La abadía encantada
Fournier
El amuleto de Niokolo-Koba
Fournier
Tora Torapa
Fournier

JUVENTUD

Barcelona, 1993
El problema de Enrique
Mira Lobe
Colección Nanus
María Roma/Nuria Novellas

LA GALERA

Barcelona, 1994
Colección La Galera cavall fort
Autores Varios
Il. Autores Varios

LA MAGRANA

Barcelona, 1994
Eurocontes
Autores Varios
Lectures de COU 1994/1995
Autores Varios
Paris-Santiago de Xile
Autores Varios

LLIBROS DEL PEXE

Gijón, 1994
Simbad el marín
Il. Daniel Velasco
Aladín y la lámpara maravillosa
Il. Juan Moreno

MOLINO

Barcelona, 1994
Peluche y su teléfono
Peter Holeinone
Il. Tony Wolf
Jóvenes bailarinas
Darcey Bussell
Tortuguilla, el cartero veloz
Peter Holeinone
Il. Tony Wolf

NOGUER

Madrid, 1994
Misty de Chicoteague
Marguerite Henry
Il. Weslwy Dennis

OLAÑETA

Mallorca, 1994
Kukúsím
Edward S. Curtis
Indios de antaño
Charles A. Eastman
Relato de la vida de Mrs. Jemison
James E. Seaver

PARRAMÓN

Barcelona, 1994
Catecismo ilustrado
Inos Biffi
Il. Franco Vignazia
¿Cómo se hacen postres?
Magda Bosch
Il. Bartolomé Seguí/Sonia Delgado
Electroimanes en acción
Albert Rovira Sumalla

PIRENE

Barcelona, 1994
Don Camillo i la meva parentela
Giovannino Guareschi

SM

Madrid, 1994
Colección Los libros de Víctor y Cía
Jordi Sierra i Fabra
Il. Federico Delicado
Rosaliaren arkatza
Antón Cortizas
Il. Margarita Menéndez
Partitura para saxo
Mercè Canela
La cabra cantante
Maria Vago
Il. Roser Capdevila

TAMBRE

La Coruña, 1994
Galicia en la obra narrativa de Torrente Ballester
José A. Ponte Far

TIMUN MAS

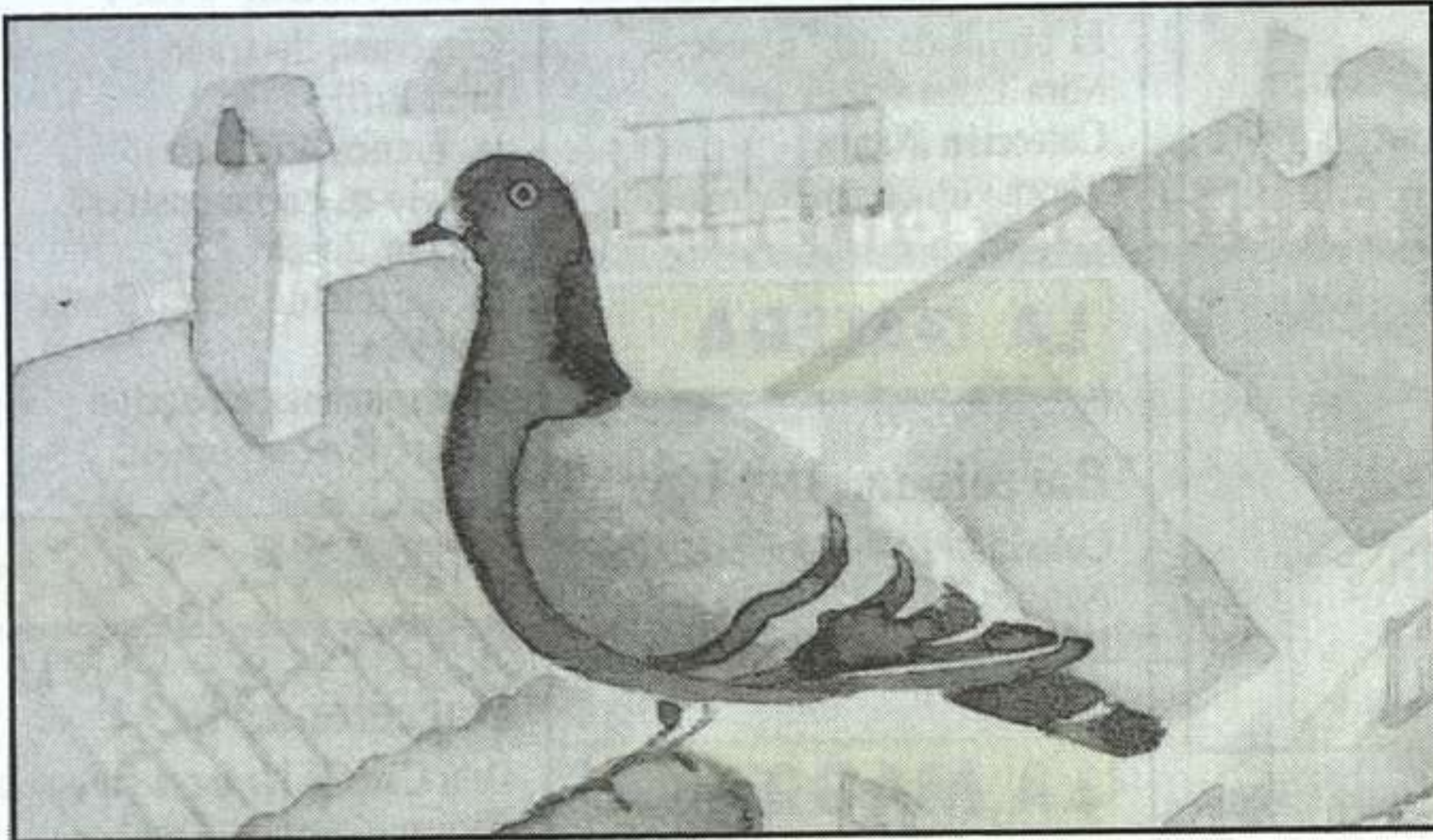
Barcelona, 1994
¡Adiós, abuela!
Mercè Company
Il. Horacio Elena
Guille se disfraza
Il. Horacio Elena

VICENS VIVES

Barcelona, 1994
Antología poética
Miguel Hernández
Muertes de perro
Francisco Ayala
Los de abajo
Mariano Azuela
Il. Gabriel García Maroto

XERAI

Vigo, 1993
Brandón, fillo de Ferreol
Palmira G. Boullosa
Il. M^a Fe Quesada



MANUEL UHIA, TRECE AÑOS DE BRANCA, BARCELONA: EDEBÉ, 1994.

Damos la bienvenida a las nuevas bibliotecas que, a partir de este mes y hasta septiembre de 1995, nos facilitarán la información para confeccionar esta lista mensual de «Los más leídos».

Las bibliotecas que nos han enviado estos diez títulos son: la Biblioteca Municipal de Camargo, del Centro Cultural La Vidriera (Maliaño, Cantabria), la Biblioteca Municipal Central de Cambre (La Coruña), la Biblioteca Municipal Central de Santurce (Vizcaya), y la Biblioteca Pública Rafael Rubio, del barrio de Los Dolores de Cartagena. En cuanto a la lista, destacar que en ella imperan obras clásicas como las de Walt Disney o Enid Blyton, sin olvidar a Ibáñez, todas ellas lecturas muy veraniegas. Y junto a ellas, también títulos novedosos y excelentes como *Trece años de Branca*, Premio Edebé juvenil, o *Billy y el vestido rosa*.

Título	Autor	Editorial
Billy y el vestido rosa	Anne Fine	Alfaguara
David juega y aprende ortografía	D. Mayorga/ F. Carratalá	Gaviota
¿Dónde está Wally ahora?	Martin Handford	Ediciones B
La Bella y la Bestia	Walt Disney	Primavera
Las aventuras de Mortadelo y Filemón	F. Ibáñez	Ediciones B
Los Aristogatos	Walt Disney	Gaviota
Los cinco y el tesoro de la isla	Enid Blyton	Juventud
¡Ojo, que pica!	S. Roddie/ M. Roffey	Ediciones B
Super Humor	F. Ibáñez	Ediciones B
Trece años de Branca	Agustín Fernández Paz	Edebé

La invasión de medusas

por Joan Pla

Los ojos atónitos del niño miraron con extrañeza al hombre que apareció en la playa con americana y corbata, elegante y mayestático, rodeado por un cortejo de hombres que vestían como él, encirados, y unos señores de la prensa. El niño de cabellos enrubiados por el sol no comprendía el contrapunto entre la semidesnudez de los bañistas y la ostentación de sobrevestas en un día que se anunciaba canicular.

Las personas mayores observaron con complacencia el pequeño ceremonial que se preparaba a pocos metros del mar, sobre una improvisada tarima de madera. Los chicos querían acercarse infructuosamente, mientras que los jóvenes silbaban con hipócrita hostilidad.

—¿No vas a ver qué pasa? —preguntó la madre al niño de ojos atónitos.

El niño había dejado volar su imaginación. Faltaban dos días para la verbena de San Juan. La madre ya le había comprado unos cohetes de artificio y un sombrero de colorainas.

Una Zodiac se acercaba a la playa, hasta que se paró frente al mismo séquito.

—¿Qué esperan que llegue San Juan, madre? —preguntó el niño.

Quizás estos hombres tan bien vestidos esperaban al Santo sobre la Zodiac. Igual que se esperaba en el muelle a los Reyes de Oriente en tiempo de frío.

—¡Siempre con tus irritantes fantasías! —contestó la madre.

El Sol había transformado las aguas tornasoladas y de azul turquesa de la mañana en aguas de jaspé y perla, razonablemente tranquilas. La arena se reseca con el calor y se encrosta. Se hizo un repentino silencio cuando el hombre elegante y mayestático pronunció con severa autoridad:

—Queda inaugurado este verano.

El Sol se detuvo un momen-

to, con rostro visiblemente sorprendido, sonrió con picardía y continuó su camino, brillando y calentando como había hecho hasta hacía unos segundos.

—Si éstos pudieran, harían aparecer y desaparecer los solsticios y los equinoccios a su gusto —exclamó la madre.

El hombre mayestático recibió las felicitaciones de sus acompañantes: después, él y su cortejo se quitaron la americana, la corbata, los zapatos y los calcetines, chapotearon hasta la Zodiac, subieron a ella y se alejaron en paralelo a la costa, contemplando desde mar adentro las limpias playas que deberían de reportarles los esperados beneficios. Hasta que todo se redujo a un punto lejano.

Un cálido sopor; una reverberación radial enturbiaba las gráciles figuras juveniles. Apaciguaba los gritos exagerados de los jugadores de voleibol... Un grito estremecedor surgió de las entrañas del agua, un grito que contagió al resto de bañistas e hizo temblar las aguas. El mar quedó vacío en breves instantes y algunos de los bañistas mostraban las piernas enrojecidas. Carne escarlata. Un escozor desazonador. Corrieron hacia los servicios de la Cruz Roja mientras unas voces anónimas aseguraban que era una invasión de algas urticantes, pirañas que se los querían comer, o que estas aguas, tan contaminadas, nos han de matar.

—Ha sido la insolencia de esta gente —murmuró la voz de la madre.

En la torre de vigilancia, la bandera verde fue rápidamente sustituida por la roja. El niño de ojos atónitos se acercó, poco a poco, a la orilla del mar. Escrutaba las aguas, como muchos de los bañistas, con curiosidad por descubrir la causa de tan extraño fenómeno. Hasta que un hombre alto y delgado dijo:

—Son medusas.

—Suelen aparecer a principios de verano —dijo una mujer gordita que llevaba un sombrero amarillo de plástico en la cabeza.

—Son como paraguas gelatinosos —dijo el hombre alto y delgado, haciéndose oír por la chiquillería.

Entonces, el niño de cabellos enrubiados comenzó a mirar a su alrededor, hasta que encontró un palo. Y penetró en el agua, ante la mirada estupefacta de la mujer del sombrero amarillo, que gritó muy espantada:

—¡Mirad a este niño!

—Después dicen que no hay socorrismo, que no avisan. ¿Es que este chico no tiene madre? —se quejó otra mujer.

Pero el niño miraba aquí y allá en busca del paraguas gelatinoso, desafiando el peligro, ajeno a los gritos, surcando el mar con un viejo fuste, un mar que se deshacía en espuma a su paso, que lo ignoraba, atravesándolo con sus olas imperturbables. Hasta que el niño se excitó sobremanera y se dirigió hacia un punto concreto, estacó el palo en el agua y sacó un cuerpo flácido, blanquinoso. Lo exhibió como un trofeo, mientras recibía los aplausos más generosos y entusiásticos de los presentes. Entonces volvió hacia fuera. Los espectadores lo rodearon para observar de cerca el celentéreo que había horrorizado a los bañistas. Después de dejarse admirar, el niño aseguró, ante la complacencia de la madre, que había más. Muchas más. Y todos los chicos corrieron a buscar palos y entraron en el agua, desoyendo las advertencias que se daban por megafonía desde la torre de vigilancia, y cada uno de ellos buscaba su medusa para poderla mostrar como un triunfo personal.

En el horizonte apareció de nuevo el punto. Que aumentaba de volumen poco a poco, mientras el Sol se acercaba a su cénit, impertérrito, o ¿era la Tierra la que se mostraba al Sol por todos sus lados, coqueta y graciosa, desvergonzada? Hasta que la madre exclamó: «¡Ya vuelven! A ver qué nos traen ahora, de nuevo». Cuando la

voz de la megafonía llegó a los oídos de los tripulantes de la Zodiac, se produjo como un pequeño vaivén de la embarcación, provocado por el sobresalto de sus tripulantes.

—No podemos permitir que después de la inauguración oficial haya aparecido el enjambre de medusas como una señal de desgracia —se quejó el jefe de relaciones públicas.

La Zodiac se acercó a la zona donde estaban los celentéreos.

—Unos bañistas que no se puedan bañar momentos después de que hayamos inaugurado oficialmente el verano, ¡es el mayor descrédito que podemos sufrir! —exclamó el hombre elegante y mayestático.

—¡Hemos de remediarlo inmediatamente! La noticia correrá como un reguero de pólvora y tendremos que sufrir una situación tan ridícula —corroboró el jefe de relaciones públicas.

—¿Qué sugerís? —preguntó el hombre elegante y mayestático.

El jefe de relaciones públicas observó durante unos momentos a aquellas babosas medusas. Se movían rítmicamente, estirando y acortando aquella campana transparente, que reflejaba los rayos solares con tonalidades irisadas.

—¡Ya lo tengo! —exclamó finalmente—. Es como si bailasen un vals.

—¿Y...? —preguntó el hombre elegante y mayestático.

—Haced venir a los mejores músicos de la orquesta municipal.

La petición fue atendida con tanta solicitud que una hora más tarde llegaban a la playa una docena de los mejores músicos. Se embarcaron con entusiasmo en la Zodiac y ésta se acercó donde estaba el enjambre de medusas. Entonces los músicos, bajo la batuta de su director, comenzaron a hacer sonar el primer vals.

Los bañistas que se habían congregado cerca del mar aplaudieron tan inaudita iniciativa, contentos de que las autoridades hubieran tenido la original idea de amenizar las calurosas horas de playa con tan bellos acordes. Se hacían

callar los chillidos inoportunos de los chicos, y el ruido cadencioso de las olas acompañaba somnolientemente el ritmo de los vals. El hombre que no había renunciado a fumar en pipa no tardó en darse cuenta de que las medusas que eran prisioneras de los caprichos de los chicos se afanaban por mover sus cuerpos gelatinosos al ritmo de los acordes del vals. Sin embargo, les resultaba penoso en un medio tan adverso.

—¿Por qué no las metéis en el agua? —preguntó el hombre de la pipa a los chicos que tenía delante suyo, con voz fumada.

El niño de los ojos atónitos le hizo caso. Y entonces, dentro del agua, la medusa comenzó a bailar al ritmo del vals con tanta destreza que el resto de chicos hicieron lo mismo con sus medusas.

Aquel ritmo contráctil acabó por contagiar a los chicos, más sensibles a los acordes que interpretaba la orquesta municipal. La Zodiac había iniciado una marcha lenta, seguida, con notable alegría por parte de la persona elegante y mayestática, por el enjambre de medusas, que se alejaban de las inmediaciones de la playa. Los chicos, que continuaban danzando al ritmo de la música, de pronto, penetraron en el mar, siguiendo a las medusas que hacía poco rato habían dejado ir. La gente lo miraba con complacencia, porque todo parecía un bello juego en unas aguas todavía poco profundas. El hombre elegante y mayestático, se mostraba sonriente frente a la espontaneidad de los niños.

Más lo estaba el jefe de relaciones públicas, al constatar que la música producía los efectos deseados.

—Fijaos cómo nos siguen y se alejan de la costa. ¡Quién lo diría! —dijo.

Los niños también se alejaban, ante los gritos preocupados de las madres y de los espectadores. Las aguas habían comenzado a cubrirles las espaldas.

—Es como la flauta de Hammelin —dijo dolorida la madre del niño.

Y mientras, la Zodiac se adentraba más y más adentro...

Los chicos no hacían caso de los gritos desesperados de las madres para que volvieran atrás. El hombre elegante y mayestático sólo escuchaba a la orquesta. Alejado de la costa, ya no oía los gritos de las madres. Sus rostros, tan terriblemente expresivos, se habían difuminado detrás del velo de vapor. Pero observaba complacido cómo le seguían las medusas y, detrás suyo, los chicos. Moviéndose rítmicamente. Incansablemente...

Un hombre robusto del cortejo se dio cuenta de que los chicos se estaban transformando. A cada contracción rítmica, cambiaba su fisonomía. ¿En qué se estaban transformando? No tardó en advertir que los brazos y las piernas de los niños adquirían forma gelatinosa. Que sus rostros se empequeñecían, que sus cuerpos se volvían inconsistentes...

—Hemos de parar la música inmediatamente —aconsejó en voz baja al hombre elegante y mayestático. Y le indicó el grupo viscoso que antes había sido un grupo de chicos.

—¡Dios mío! Se están transformando en medusas. Imposible detener la música... No podemos permitir que nos estropeen la inauguración oficial del verano —replicó él.

La Zodiac continuó su camino, cada vez más alejada. Hasta que giró y abandonó las aguas profundas, rumbo a la costa.

Horas más tarde, los equipos de rescate salieron a la búsqueda de los chicos. Al anoecer, volvieron. Su tentativa había resultado infructuosa. Aseguraron que sólo habían encontrado un gran enjambre de medusas, erráticas, mar adentro, que se dejaban llevar por las corrientes marinas, ya que habían perdido la facultad de contraerse.

El hombre elegante y mayestático, sin embargo, declaró a la prensa que la inauguración oficial del verano había resultado todo un éxito.

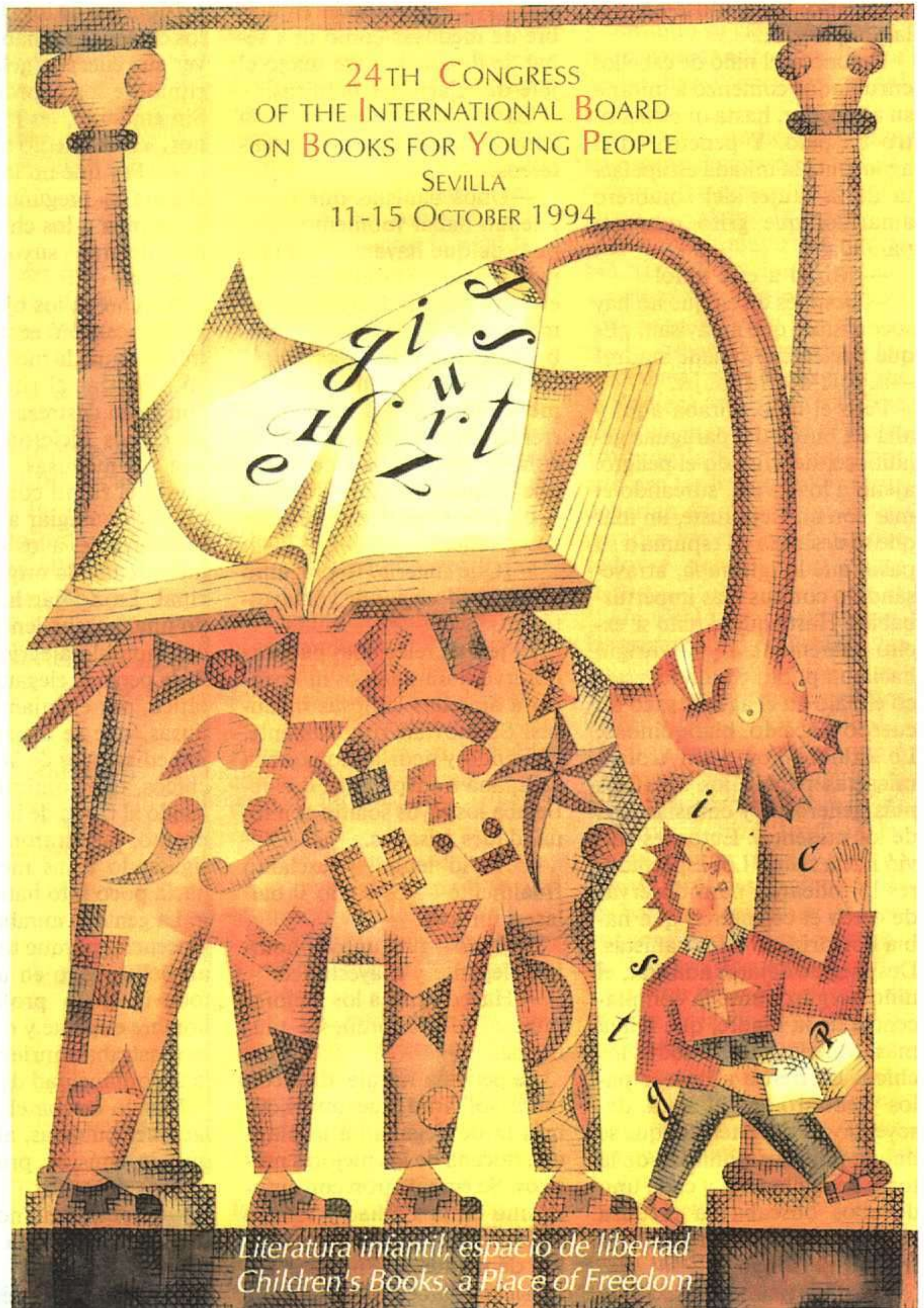
—Hasta hemos conseguido con un trabajo personal alejar de la costa las urticantes medusas, para bien de nuestros bañistas —añadió.

AGENDA

24º Congreso del IBBY en Sevilla

Todo está a punto en el Palacio de Congresos de Sevilla para recibir a los más de 650 participantes en este 24º Congreso del IBBY, que abrirá sus puertas el próximo 11 de octubre bajo el lema «Literatura infantil, espacio de libertad». Durante el encuentro, organizado por la OEPLI (Organización Española para el Libro Infantil y Juvenil), sección española del IBBY, y patrocinado por el Ministerio de Cultura a través del Centro del Libro y la Lectura, la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía, el Ayuntamiento de Sevilla, la Fundación Santa María y la Fundación Germán Sánchez Ruipérez, se tratarán aspectos específicos relativos al tema principal, como son la literatura infantil y juvenil como elemento de integración racial, instrumento de igualdad entre los sexos, útil de aproximación y comprensión de la diversidad cultural, y como medio para fomentar la valoración, respeto y aceptación de toda clase de diferencias culturales, nacionales o étnicas.

El programa inicial del Congreso ha sufrido pequeños cambios desde enero pasado. En concreto, se han eliminado algunos seminarios previstos: la literatura infantil y juvenil ante la paradoja de un mundo sin fronteras y el renacer de la xenofobia; el renacer de los fundamentalismos y sus posibles implicaciones en la producción literaria; los problemas prácticos de la difusión de la literatura entre las minorías; y la difusión de la literatura entre niños y jóvenes con necesidades especiales. En cambio, se ha añadido un seminario en torno a Carmen Bravo-Villasante, la prestigiosa escritora e investigadora española, desaparecida el pasado mes de junio, que tanto contribuyó a impulsar la literatura infantil y juvenil española. Sin olvidar que Carmen Bravo-Villasante



fue miembro del IBBY y, como tal, organizó el Congreso que este organismo celebró en 1964 en Madrid, y que ahora se disponía a participar, treinta años después, en un nuevo Congreso español del IBBY.

El programa oficial del Congreso es el siguiente:

Martes, día 11

- 9.00-18.00: Registro de congresistas.
- 18.15: Traslado de congresistas desde el centro de la ciudad al Palacio de Congresos.
- 19.00-21.00: Ceremonia de apertura. Entrega de los diplomas de la Lista de Honor del IBBY.

21.00-22.30: Recepción.
22.30: Traslado de congresistas desde el Palacio de Congresos al centro de la ciudad.

Miércoles, día 12

9.30-10.15: Conferencia plenaria: «La literatura infantil y juvenil como útil de aproximación y comprensión de la diversidad cultural», por Carmen Diana Dearden (Venezuela).
10.45-11.30: Conferencia plenaria: «La literatura infantil y juvenil y su contribución a la igualdad entre los sexos», por Adela Turin (Italia).
11.45-13.15: Seminarios simultáneos: «Tratamiento de *lo diferente* en la literatura infantil»; «El sexismo en la literatura infantil y juvenil»; y «Héroes y antihéroes en la literatura actual» (todos ellos en inglés y español).
13.15-14.45: Comida.
14.45-15.00: «Información de la Bienal de Ilustradores de Bratislava», por Igor Svec.
15.00-16.30: Informes de las Secciones Nacionales del IBBY.
17.00-18.30: Informes de las Secciones Nacionales del IBBY.
18.30: Traslado desde el Palacio de Congresos a los Reales Alcázares.
19.00-21.30: Reales Alcázares: Bienvenida del Alcalde, visita y recepción.

Jueves, día 13

9.00-9.45: Conferencia plenaria: «La literatura infantil y juvenil y la integración racial», por Gunilla Lundgren (Suecia).
9.45-10.15: Conferencia plenaria: «Oriente y Occidente, Norte y Sur: ¿qué visiones ofrecen los unos de los otros en la literatura infantil?», por Kyoto Matsuo (Japón).
11.15-12.45: Siete seminarios simultáneos: «La literatura infantil en Estados multilingües con situaciones de disglotia»; «El movimiento *political correctness* en relación con la literatura infantil y juvenil»; «La literatura infantil y juvenil en radio y televisión»; «El teatro infantil como expresión liberadora»; y «En torno a Carmen Bravo-Villasante».
14.15-15.45: Cinco talleres simultáneos: «Animación a la lectura», por Montserrat Sarto (España); «Primeras claves de la poesía», por Federico Martín Nebras (España); «Las bibliovaca-

ciones», por Mercé Escardó (España) y Elga Cavadias (Grecia); «Enhancing a Literature-Rich Environment by Using Transcultural Children's Literature in the Classroom», por Linda Pratt (Estados Unidos), y «Encouraging the Linkings between Reading and Writing», por Yardena Haddas (Israel). Paralelamente, se proyectará la película *El príncipe encantado*.

19.00-20.45: Entrega de los Premios H.C. Andersen.

21.30-23.00: Recepción en el Monasterio de La Cartuja.

Viernes, día 14

9.15-9.30: Presentación de *Bookbird*, por Jeffrey Garrett.

9.30-10.15: Conferencia plenaria: «Ideologías y valores dominantes en la literatura para niños y jóvenes», por Ana M^a Machado (Brasil).

10.45-11.30: Conferencia plenaria: «Aproximación a un análisis del libro ilustrado como transmisor de ideas», por Miguel Ángel Pacheco (España).

11.45-13.15: Ocho encuentros de profesionales: bibliotecarios, editores, libreros, escritores, ilustradores, traductores, críticos e instituciones para la promoción de la lectura.

14.45-18.30: Asamblea general del IBBY. Elecciones.

Sábado, día 15

9.00-12.00: Reunión del Comité Ejecutivo del IBBY.

Para el resto de participantes, se organizarán actividades turísticas y culturales.

21.30-00.30: Despedida en el Cortijo Águila Real.

En el Palacio de Congresos habrá, durante los días del encuentro, una serie de exposiciones: la Lista de Honor del IBBY 1994; «What is IBBY?»; la titulada «Families: partners in reading», y la del Premio H.C. Andersen 1994, que ha correspondido al ilustrador suizo Jörg Müller.

Por otro lado, la exposición «A todo color», compuesta por 187 originales de 42 ilustradores españoles, permanecerá abierta del 5 al 20 de octubre en El Alcázar; la titulada «Ga-

licia Solidaridade», en el Museo de Arte Contemporáneo, lo estará del 4 al 28 de octubre; y la muestra «Le immagini della fantasia» se exhibirá en el Palacio Yanduri, del Banco de Santander, del 3 al 20 de octubre.

Información: Secretaria de la OEPLI. Santiago Rusiñol 8-E. 28040 Madrid. Tels. (int + 341) 536 88 54/ (91)536 88 54.

Adiós a Agustí Asensio

El conocido ilustrador catalán, Agustí Asensio (Cardedeu, 1949), murió, el pasado 1 de agosto, en un desgraciado accidente de tráfico en el barrio barcelonés de Gràcia, donde vivía.

Asensio dio sus primeros pasos profesionales a los 15 años, colaborando



en la película de dibujos animados *El mago de los sueños*, y posteriormente encarriló su trabajo hacia la ilustración de libros infantiles, ámbito en el que cosechó diversos galardones

(Premio Serra d'Or de 1983 y 1986, o Premio de la Generalitat de Catalunya de 1988), y en el que trabajó con su compañera, la escritora Mercè Company. Asensio, que colaboró con *CLIJ* en el nº 36 (febrero, 1992), tiene una larga bibliografía, de la que destacaremos *La Nana Bunilda menja mals sons* (Cruïlla, 1985), *Angela Ratuca, missatgera expres* (Júcar, 1987), o *Els cabells de la senyora Bruna* (Tàndem, 1991). La Biblioteca Infantil Santa Creu de Barcelona elaborará una guía de lectura con todos los títulos del ilustrador.

Dibujos escritos de Joma

En la librería barcelonesa Ona se exhiben, desde el pasado 15 de septiembre, dibujos y serigrafías del ilustrador catalán Josep Maria Rius, más conocido como Joma, bajo el título de «Dibuixos escrits» (Dibujos escritos). La iniciativa, coordinada por la también ilustradora de libros infantiles y juveniles Montse Ginesta, tendrá continuidad a lo largo de este curso. La idea de montar una exposición de-



JOMA. PENSAMENTS DISPERSOS.

dicada a un ilustrador, cada mes y medio, en la que se mostrará obra sobre papel inédita, alejada del trabajo de encargo, más representativa de su mundo personal, y susceptible de ser adquirida por el público. Después de Joma, ocuparán las paredes de Ona los dibujos de Tàssies, Montse Ginesta, Marta Balaguer...

Información: Librería Ona. Gran Via 654. 08010 Barcelona.

Tel. (93) 318 19 79.

Murió María de la Luz Uribe

La escritora chilena María de la Luz Uribe, esposa del ilustrador Fernando Krahn, murió el pasado mes de agosto, a los 58 años, en la residencia hospitalaria Sant Camil de Sant Pere de Ribes (Barcelona), víctima de una insuficiencia cardiaca.

Escribió más de una veintena de libros para niños, la mayoría llenos de poesías, de versos —como los que María Luz escribía a su padre cuando era una niña—, e ilustrados, algunos, por Fernando Krahn. De entre su bibliografía resaltamos *El pequeño monstruo de las casas y otros cuentos* (Alfaguara, 1978); *La Comedia del Arte* (Destino, 1983); *Gnom Numí, porter del gran bosc verd* (Juventut, 1984); *El primer pájaro de Piko-Niko* (Juventut, 1991); *Príncipes de piedra y otros cuentos* (SM, 1991); o *Dimes y diretes* (Juventut, 1992). María de la Luz Uribe ganó en dos ocasiones el Premio Apelles Mestres (1982 y 1989), y también el Clara Campoamor de narrativa (1984), y el Austral (1986).

La escritora, que colaboró en el nº 11 de *CLIJ* (noviembre, 1989), vivía en Sitges (Barcelona) desde 1973. En esta localidad costera catalana se le organizó un acto de homenaje, el pasado 8 de octubre, en el que participaron, entre otros, el poeta Joan

Brossa, Daniel Giralt-Miracle, director del Museo de Arte Contemporáneo de Barcelona, y el director teatral, Ricard Salvat.

Convocatorias



• La Fundación Cultural CAM en colaboración con Edicions Voramar (Grupo Santillana) convoca el primer Premio de literatura infantil y juvenil en valenciano, Mediterráneo, dotado con un millón de pesetas. Los originales, inéditos y escritos en valenciano, deberán remitirse antes de 31 de octubre a la sede de Edicions Voramar.

Información: Edicions Voramar. Jacinto Benavente 19, bajo derecha. 46005 Valencia.

• Los interesados en presentarse al 6º Premio Internacional Cataluña de Ilustración, Premio Catalonia, deberán enviar sus trabajos originales antes del 15 de octubre. La primera edición de las ilustraciones concursantes debe haber aparecido entre el 1 de junio de 1992 y el 30 de septiembre de 1994. Cada ilustrador podrá enviar hasta un máximo de seis trabajos originales, pertenecientes a tres libros. El premio, que no podrá ser declarado desierto, está dotado con dos millones de pesetas.

Información: Departament de Cultura de la Generalitat de Catalunya. Portal de Santa Madrona 6-8. 08001 Barcelona.

Tel. (93) 412 56 40.

Fax (93) 412 19 58.

CLIJ

Cuadernos de Literatura Infantil y Juvenil



¡SUSCRÍBETE!
PUEDES QUEDAR
ENCANTADO...

Boletín de suscripción CLIJ

Copie o recorte este cupón y envíelo a:
EDITORIAL FONTALBA, S.A.
Valencia 359, 6º 1ª
08009 Barcelona (España)

Señores: Deseo suscribirme a la revista **CLIJ**, de periodicidad mensual, al precio de oferta de 7.000 ptas., incluido IVA (7.700 ptas. precio venta quiosco), por el período de un año (11 números) y renovaciones hasta nuevo aviso, cuyo pago efectuaré mediante:

- Domiciliación bancaria.
- Envío cheque bancario por 7.000 ptas.
- Contrarrembolso.

A partir del mes de (incluido)

Si desean factura, indiquen el número de copias y el NIF.....

Nombre

Apellidos

Profesión

Domicilio

Población Código Postal

Provincia Teléfono

País Fecha

Para Canarias, Ceuta y Melilla 6.796 ptas. (exento IVA). Envío aéreo Canarias: 7.460 ptas.
Para el extranjero, enviar adjunto un cheque en dólares.

	Ordinario	Avión
Europa	75\$	100\$
América	75\$	120\$

(Se recomienda para Canarias y América el envío aéreo.)

Rogamos a los suscriptores que en toda la correspondencia (cambio de domicilio, etc.) indiquen el número de suscriptor, o adjunten la etiqueta de envío de la revista.

Domiciliación bancaria

C.C.C. (Código Cuenta Cliente)

Entidad	Oficina	DC	Nº cuenta
---------	---------	----	-----------

NOTA IMPORTANTE: Las diez cifras del número de cuenta deben llenarse todas. Si tiene alguna duda en el número de cuenta, el banco o la sucursal, consulte a su entidad bancaria donde le informarán.

Fecha

Banco o Caja Sucursal

Domicilio

Población C.P. Provincia

Muy señores míos:

Ruego a ustedes que, hasta nuevo aviso, abonen a Editorial Fontalba, S.A., Valencia 359, 6º 1ª, 08009 Barcelona (España), con cargo a mi c/c o libreta de ahorros mencionada, los recibos correspondientes a la suscripción o renovación de la revista **CLIJ**.

Titular Firma

Domicilio

Población C.P.

Provincia

Números atrasados de CLIJ

Sírvanse enviarme los siguientes números:

(Agotados los números 9, 11 y 12.)

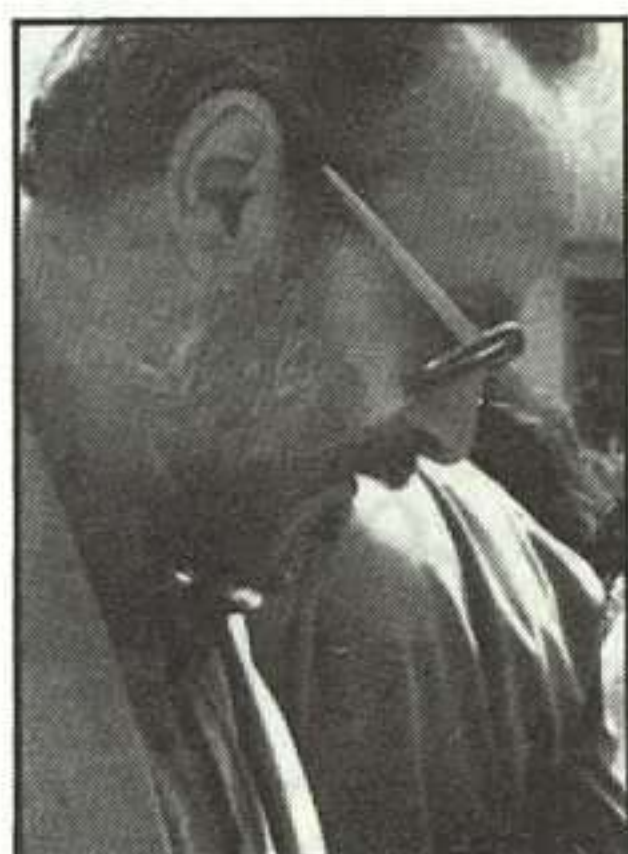
Forma de pago: contrarrembolso (700 ptas. ejemplar, más 225 ptas. por gastos de envío expedición).

Nombre Domicilio

Población Código Postal Provincia

¿POR QUÉ LEER?

Para exprimir el limón de la vida



Joaquim Carbó

En mi actividad de narrador siento la necesidad de releer cien veces cada página escrita para corregir, modificar y precisar su contenido, con el vano intento de que el resultado final se parezca al máximo a la emoción, aventura o reflexión que quería transmitir.

Leer, además, forma parte de mi vida desde que en el primer silabario comprobé la mágica asociación de letras que se traduce en palabras para reproducir ideas. ¡Qué maravilla el hallazgo de una palabra poco corriente que permite el vuelo de la imaginación o la consulta al diccionario! No deja de interesarme cualquier impreso, periódico o revista, aunque se trate del denostado correo comercial o el prospecto de un producto farmacéutico. Y siento una enorme frustración ante la imposibilidad de leer la pequeña parte de los libros que adquiero de los que aparecen a diario en los escaparates.

Lamento que mi entusiasmo no sea compartido por muchos adolescentes que descubren el fabuloso mundo de

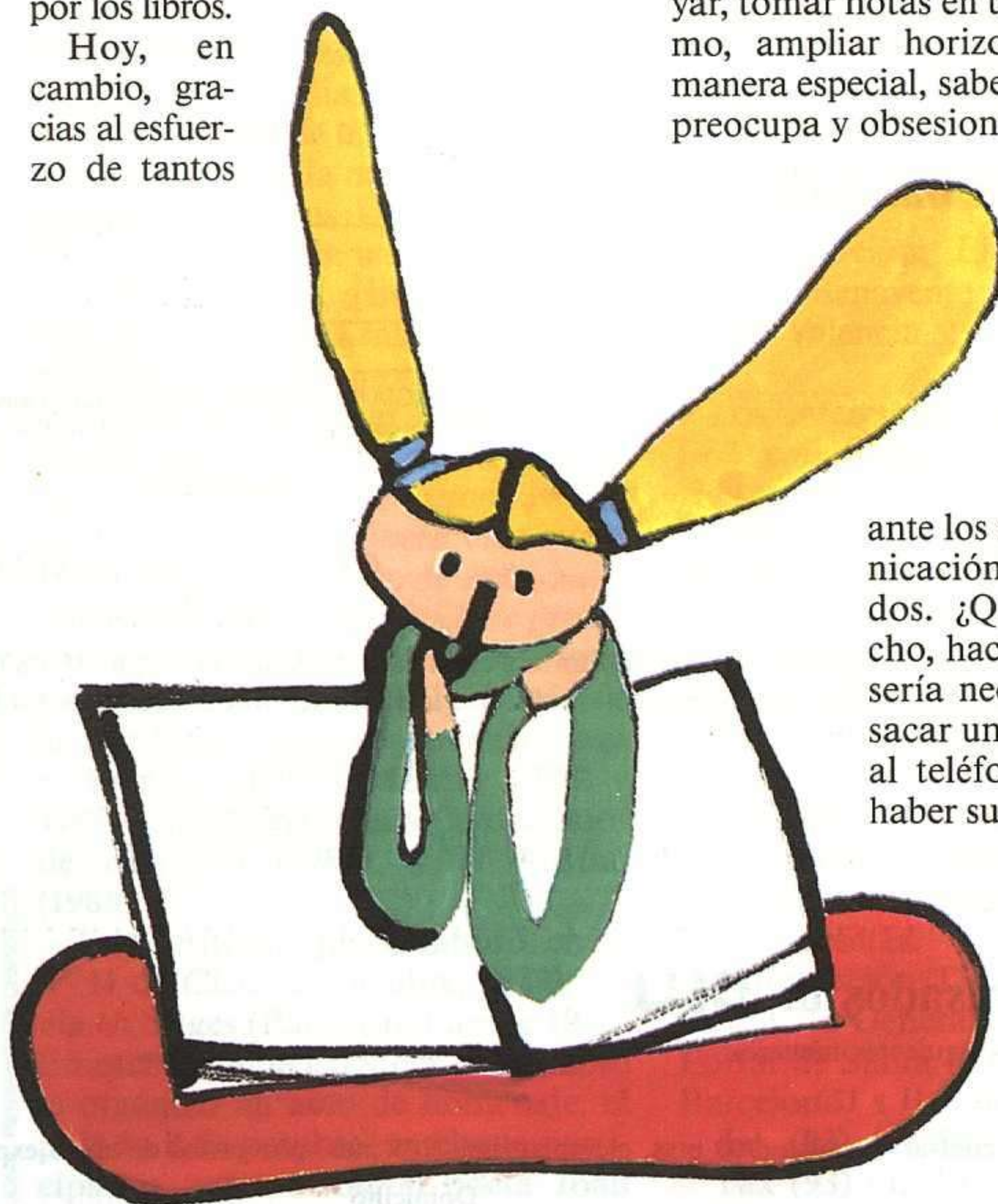
la imagen, la cerveza, el sexo y el *rock and roll*, y se encierran en el caparazón de unos *walkmans* o el estrépito de una discoteca. Pero ello no dispara mis mecanismos de alarma. En los lejanos días de correteos por la triste y empobrecida Barcelona de la posguerra, no consigo recordar ningún compañero de juegos que compartiera mi afición por los libros.

Hoy, en cambio, gracias al esfuerzo de tantos

maestros, hay quien llega a joven sabiendo qué es leer, hasta el punto de ser capaz de decidir entre el amplio abanico de posibilidades que le ofrece el futuro. Estoy de acuerdo con los que creen que lectura y televisión —o derivados— no son incompatibles, ya que se trata de dos formas distintas de comunicación. Con la ventaja a favor de la lectura, que permite subrayar, tomar notas en un cuaderno íntimo, ampliar horizontes y, de una manera especial, saber que cuanto nos preocupa y obsesiona ha sido experi-

mentado y resuelto anteriormente.

El uso cada vez más frecuente del fax permite el desquite de la lectura ante los medios de comunicación más sofisticados. ¿Quién hubiera dicho, hace unos años, que sería necesario leer para sacar un mayor provecho al teléfono, que parecía haber sustituido de forma definitiva al género epistolar? ■



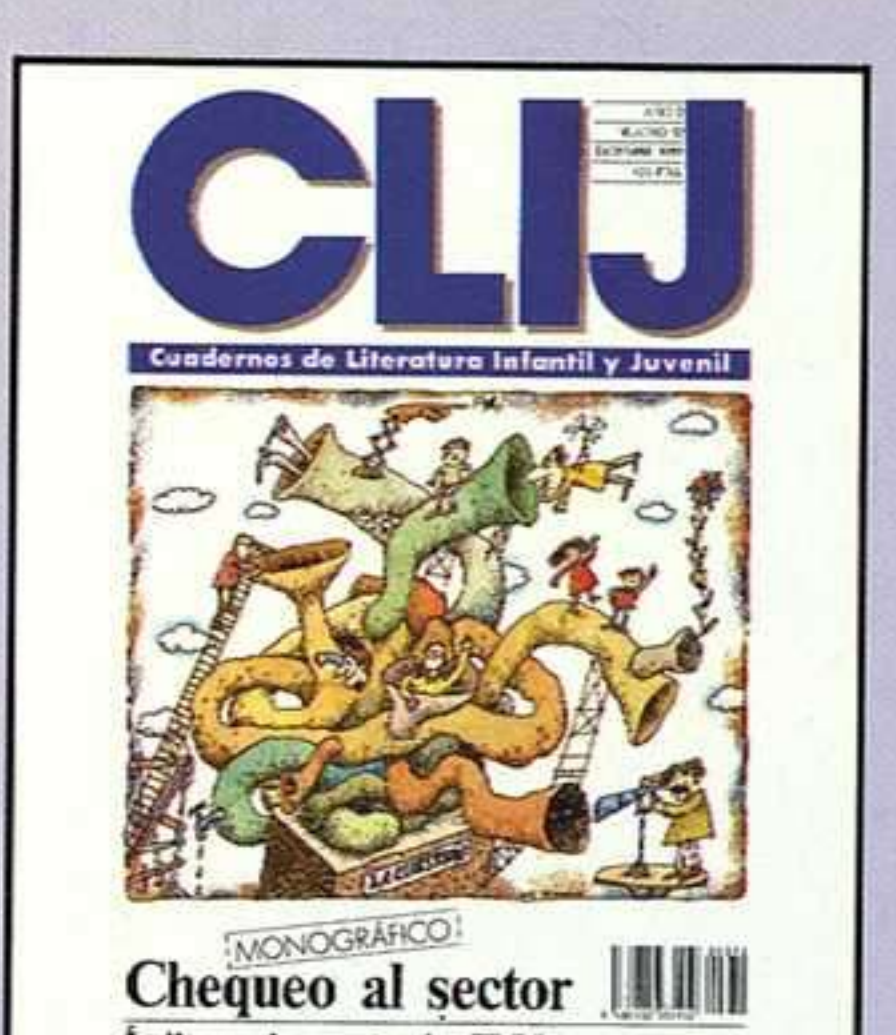
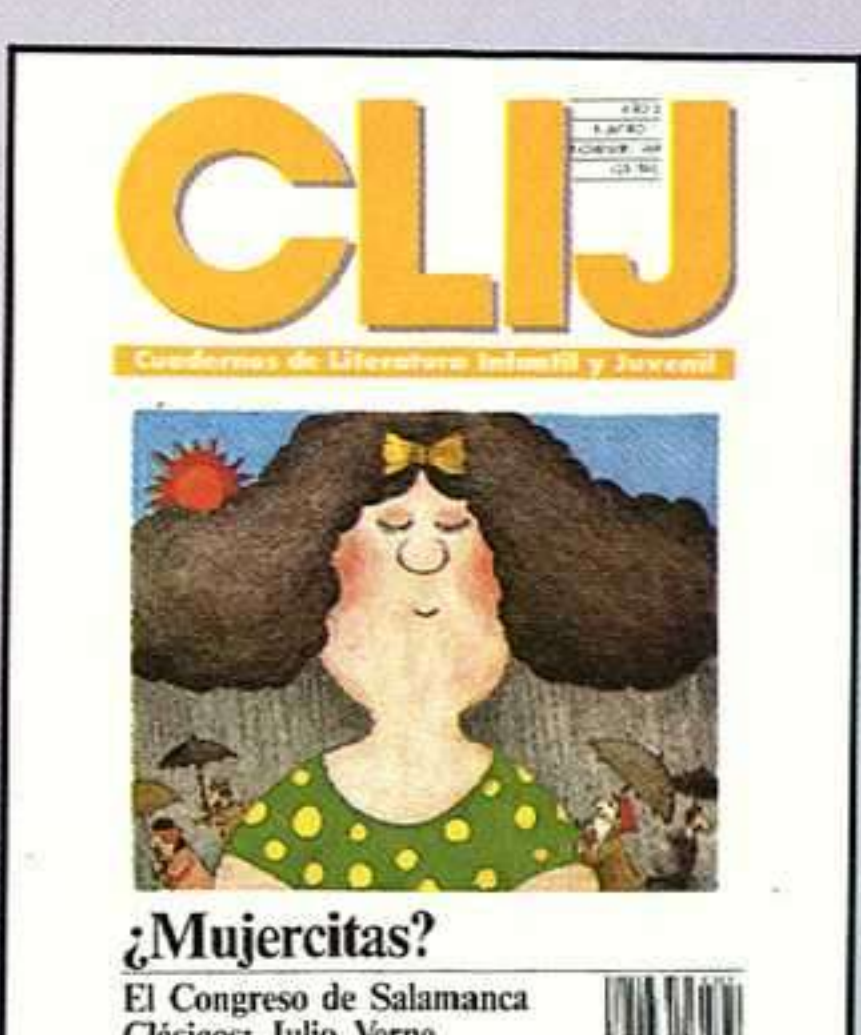
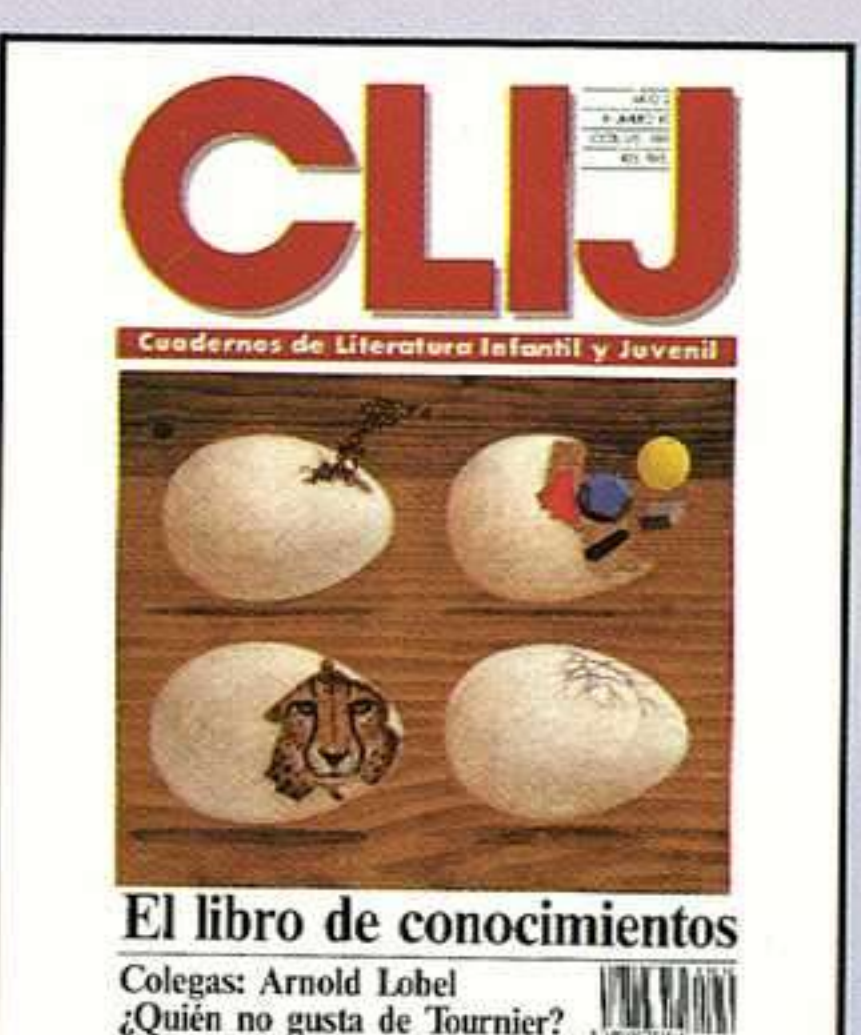
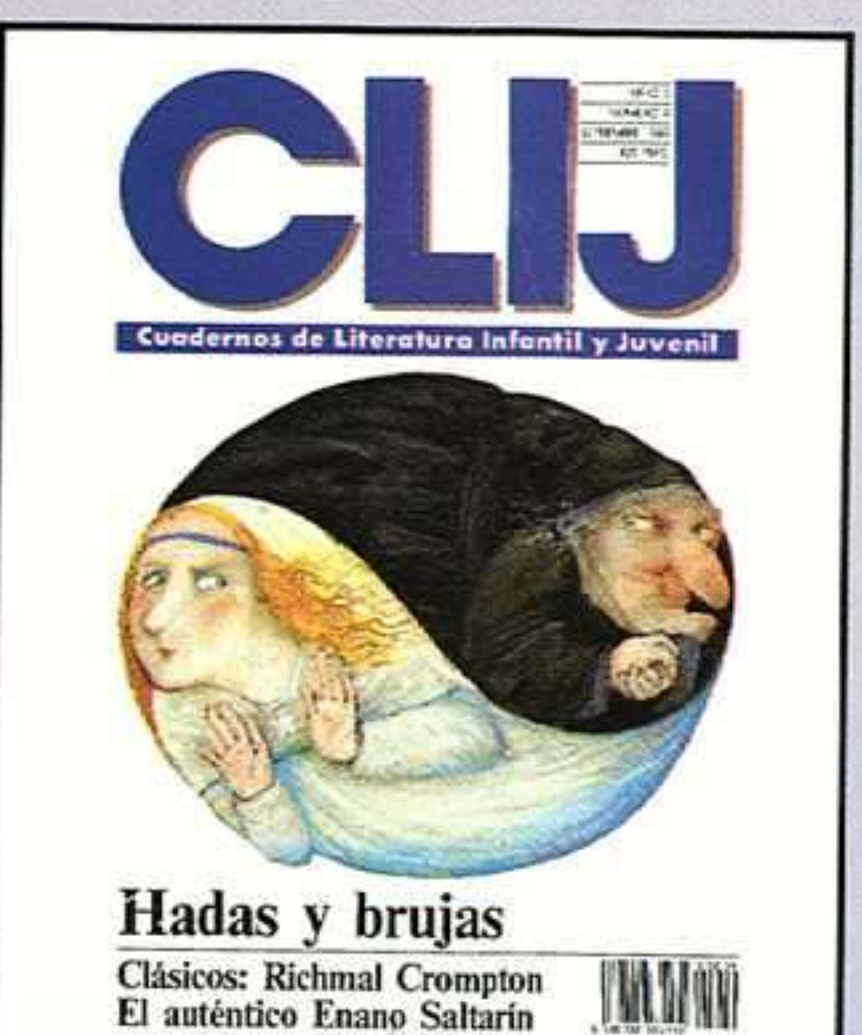
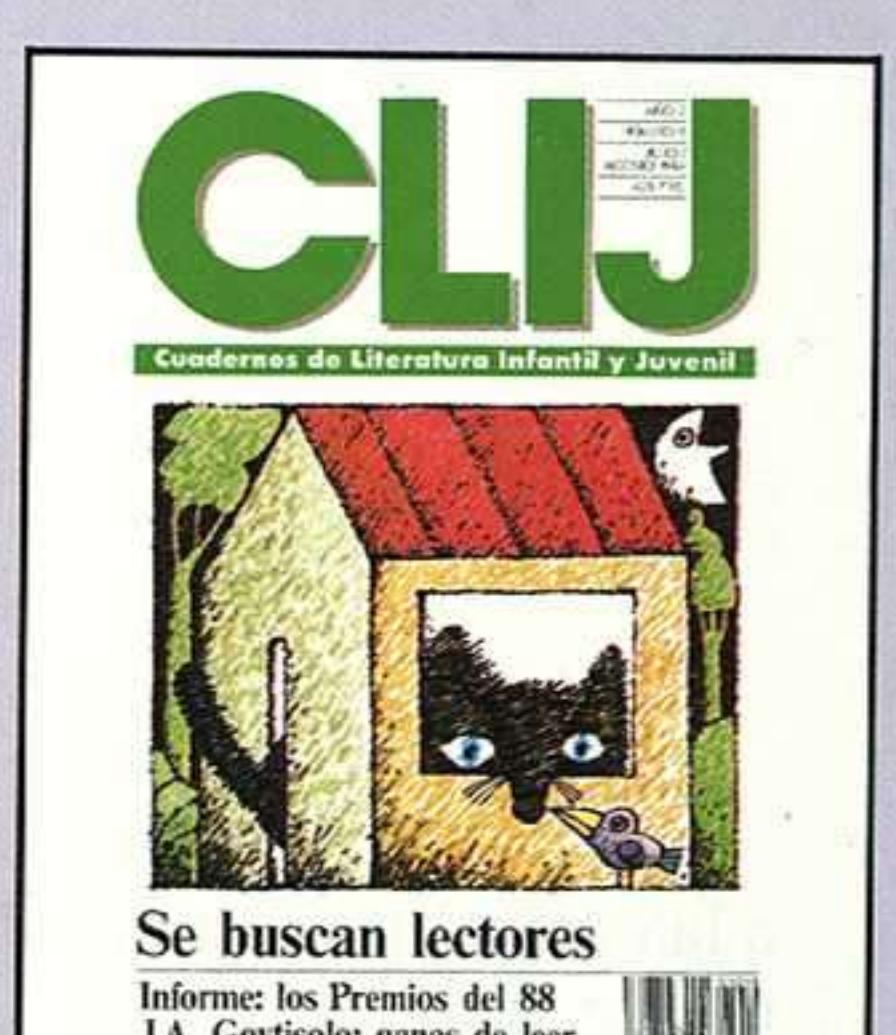
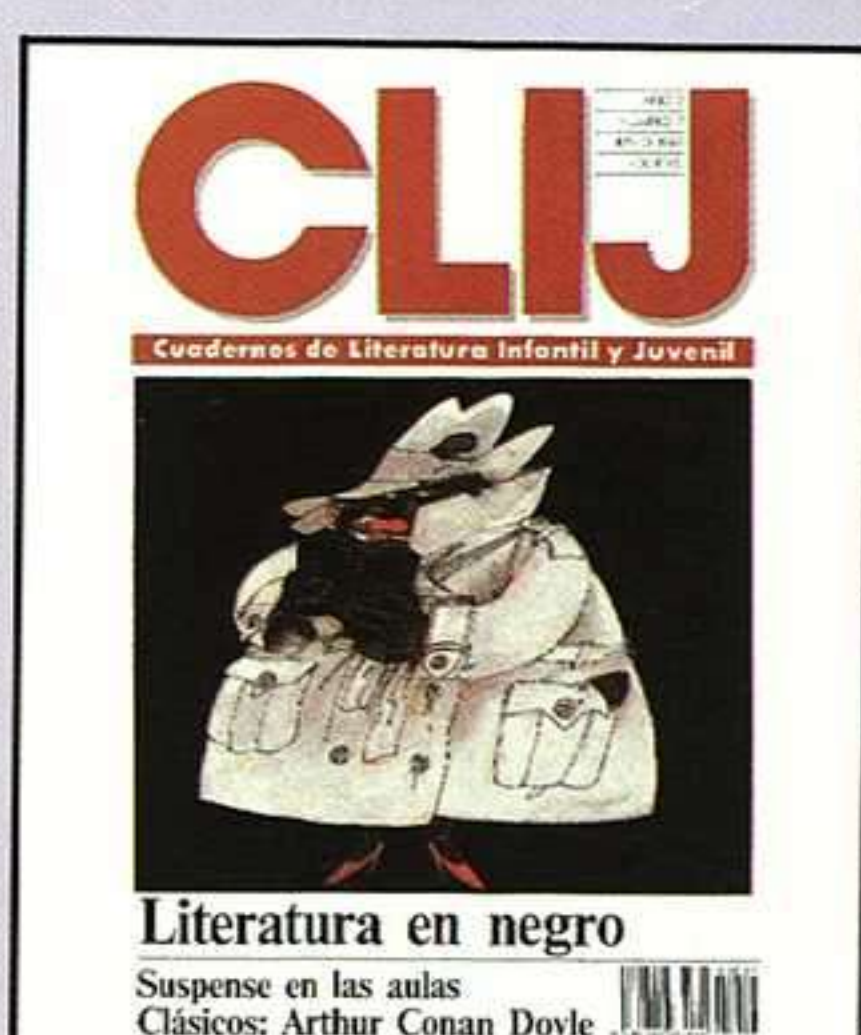
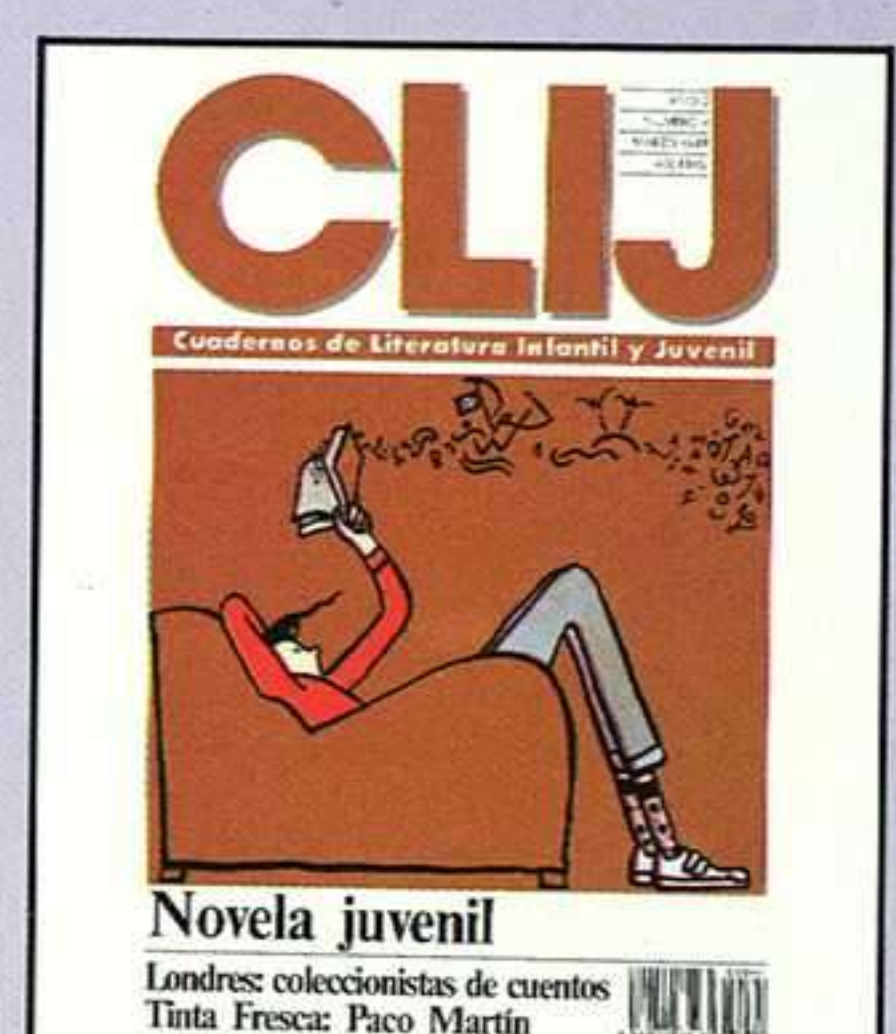
GABRIELA RUBIO.

CLIJ

**ONCE
NÚMEROS
A SU
ELECCIÓN POR
SÓLO 3.000 PTAS.**

**OFERTA
ESPECIAL**

Cuadernos de Literatura Infantil y Juvenil

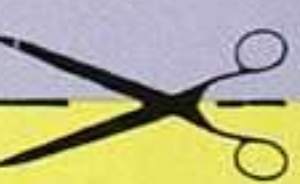


**Recorte o copie este
cupón y envíelo a
EDITORIAL FONTALBA
Valencia 359, 6º 1ª
08009 Barcelona**

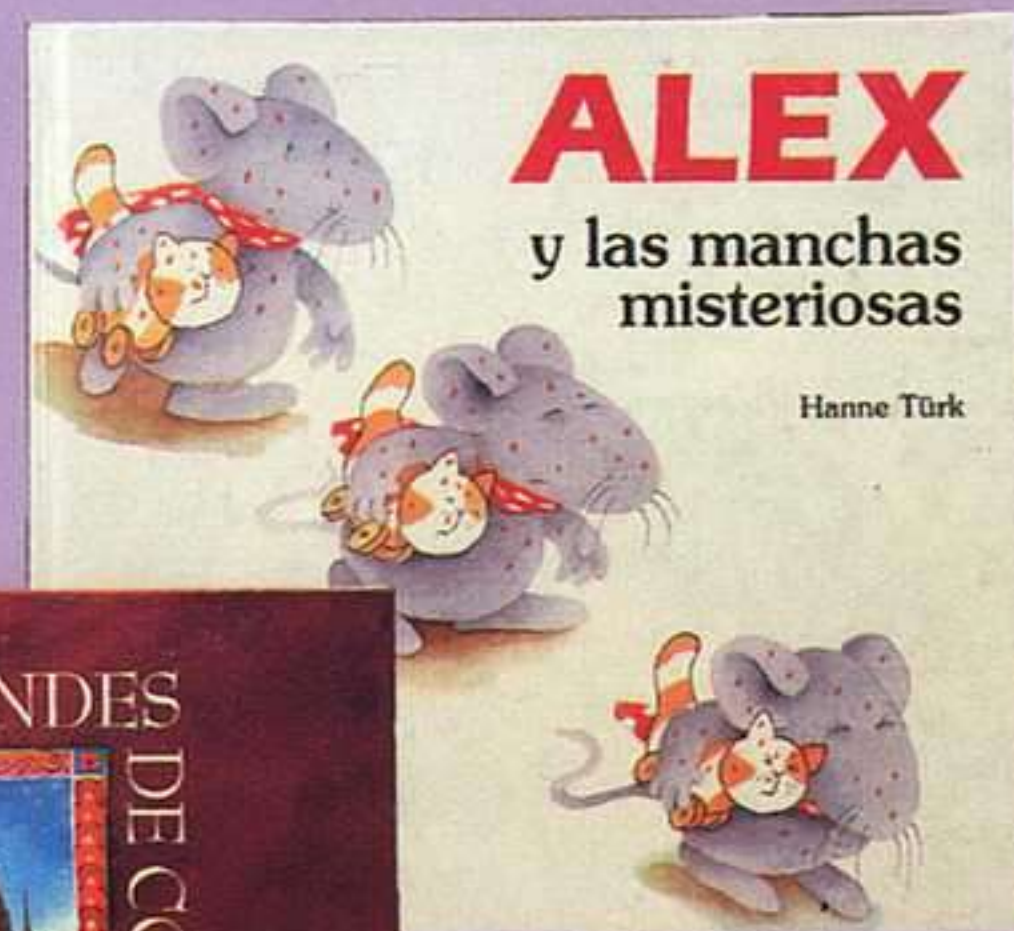
Sírvanse enviarme los siguientes números (agotados el 9, el 11 y el 12):

- talón adjunto
 contrarrembolso (más 450 ptas. de gastos de envío)

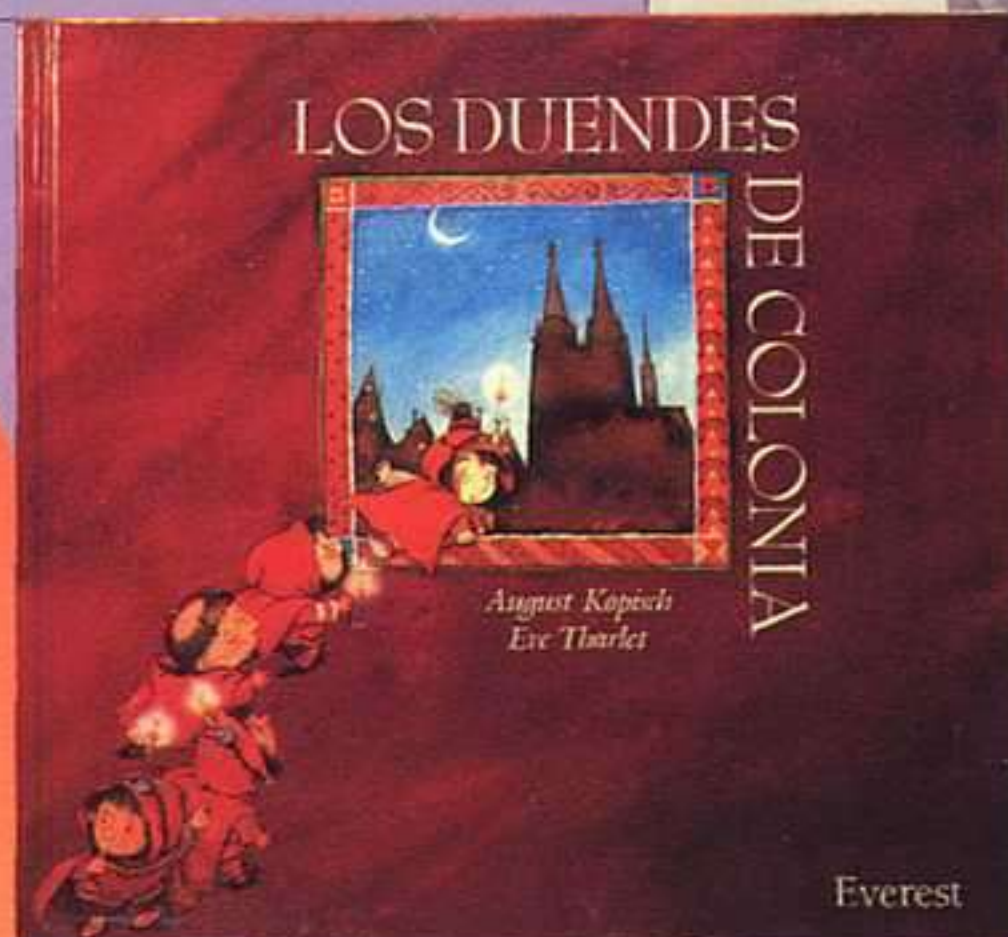
Nombre
Domicilio Tel.
Población C.P.
Provincia



BIBLIOTECA DE AULA EVEREST



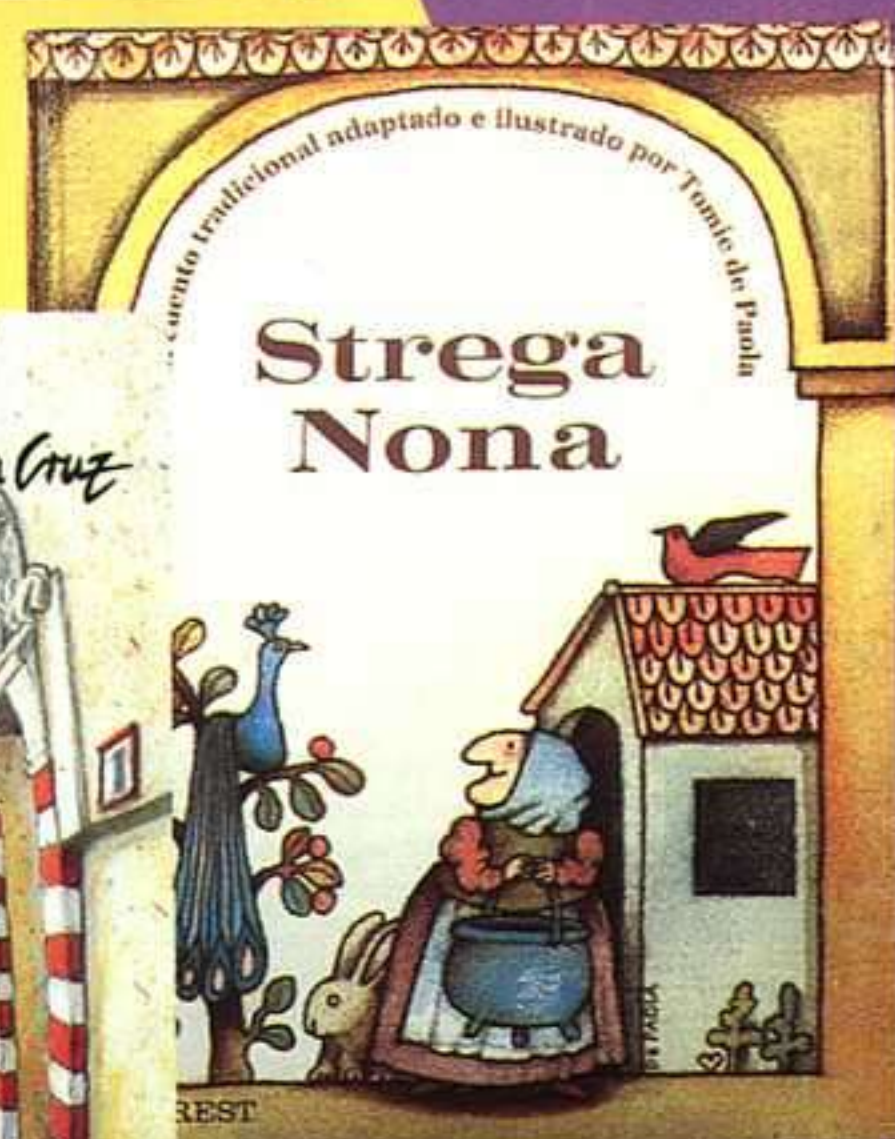
Colección «Estrella»
(19 títulos)



Colección
«La torre y la flor»
(152 títulos)



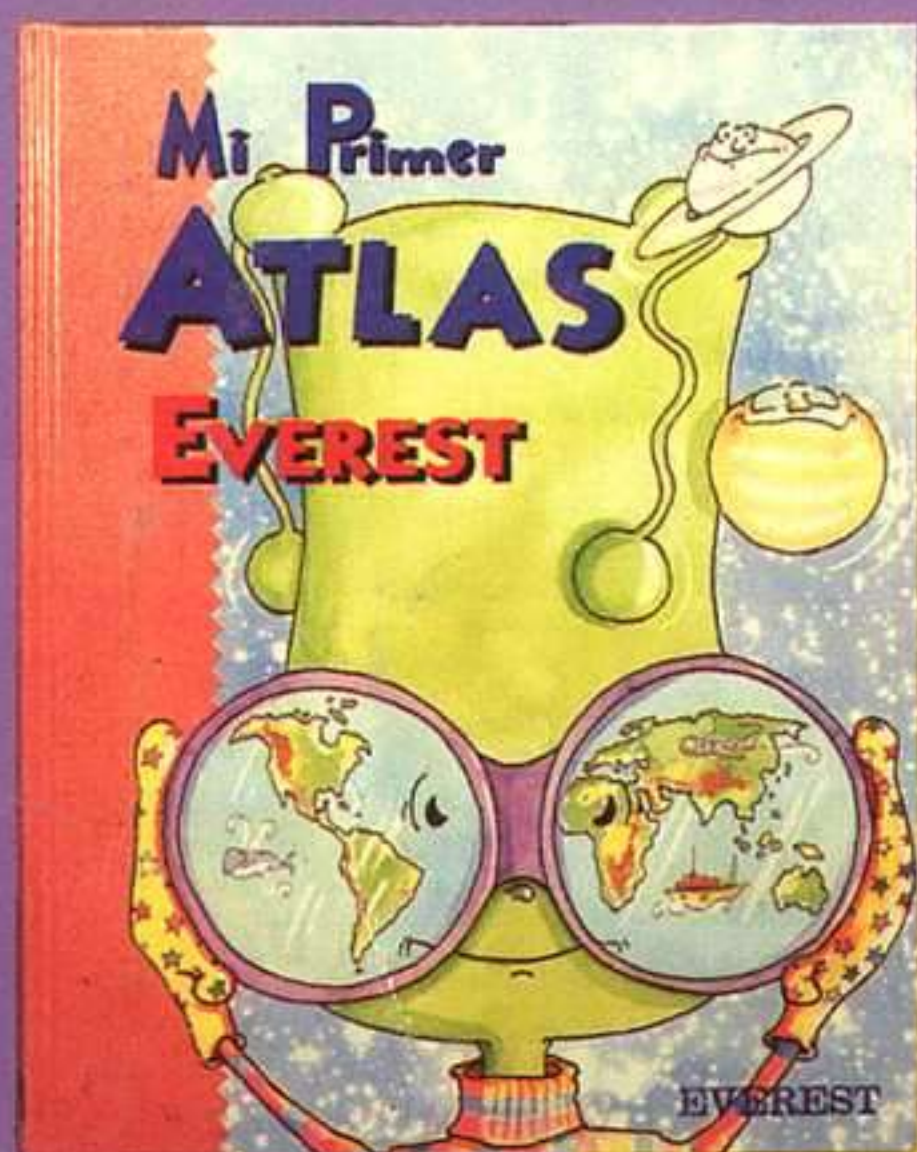
Colección
«La torre y el mar»
(22 títulos)



Colección
«Rascacielos»
(23 títulos)



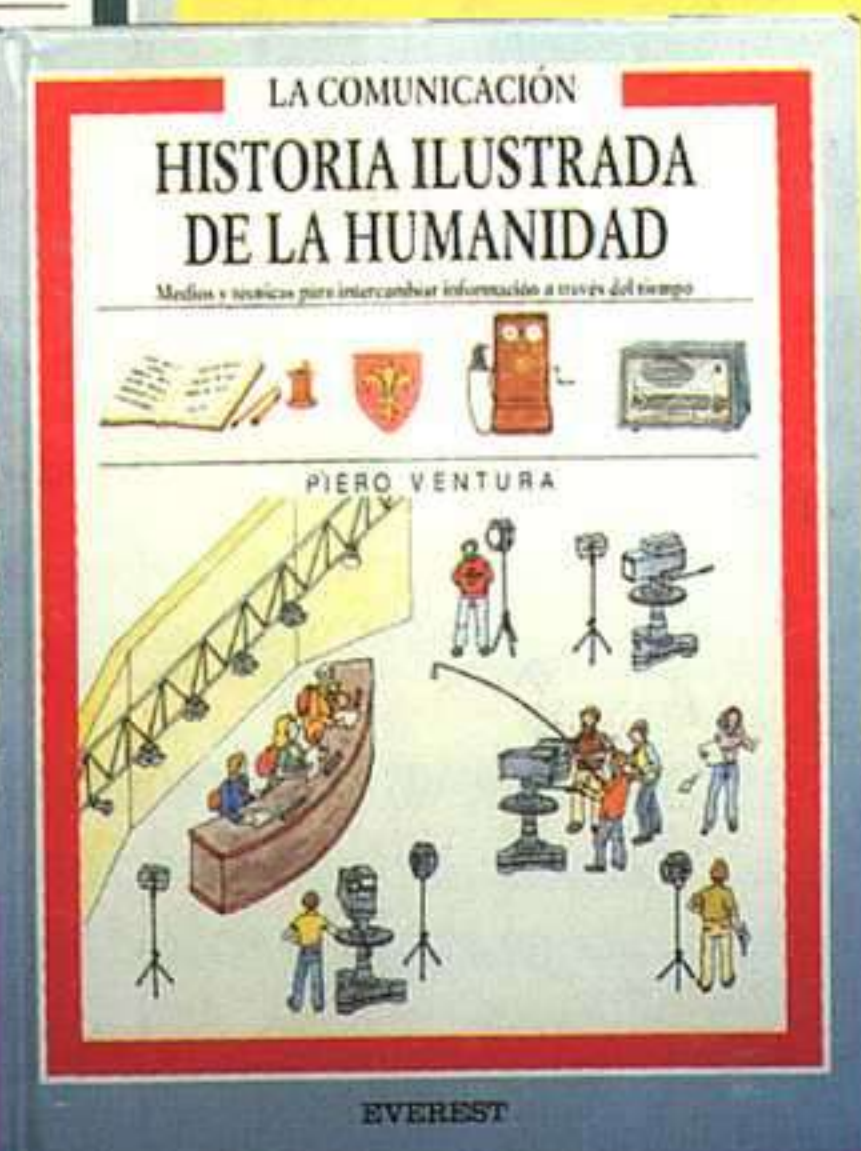
Programa de Educación sexual
(4 títulos)



Colección «Mi primer»
(3 títulos)



Colección «Historia de la humanidad»
(6 títulos)



Solicite, sin compromiso, nuestro catálogo de publicaciones.

Exclusiva de venta Everest de Ediciones y Distribución, S.L. • © (987) 80 20 20 / © 24 horas: (987) 80 22 25 -Fax: (987) 80 12 50